Cooperadores de la Verdad que hace libres

La Propuesta Educativa Escolapia en Argentina

2020



Escuelas Pías de Argentina

Cooperadores de la Verdad
que hace libres

La Propuesta Educativa Escolapia en Argentina

2020

Orden de las Escuelas Pías
Cooperadores de la verdad que hace libres : la propuesta educativa Escolapia en Argentina / 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Escuelas Pías de Argentina, 2020.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-47105-4-3

1. Pedagogía. I. Título.
CDD 371.009

Presentación

"La familia religiosa escolapia,
con actitud humildemente agradecida,
se reconoce como obra de Dios
y del afortunado atrevimiento
y tesonera paciencia
de San José de Calasanz"
(Const. 1)

En 2020 se cumplen 150 años de la llegada de las Escuelas Pías a Argentina. Damos gracias a Dios que inspiró la feliz osadía y sostuvo la inquebrantable paciencia de los escolapios que, desde 1870, han hecho posible que la obra calasancia se hiciera presente y creciera en nuestra Patria. Los comienzos fueron difíciles, los primeros colegios tuvieron que afrontar duros embates y hubo momentos en que todo se vino abajo. Pero la fuerza de Dios afianzó el coraje y la perseverancia de nuestros antecesores, que no se dieron por vencidos y siguieron adelante, fieles hijos de la audacia y el tesón de Calasanz.

En 2019 se cumplieron 25 años de la llegada de las Escuelas Pías a India, fruto precioso de la fecundidad calasancia de Argentina. Otra iniciativa arriesgada, con grandes sacrificios y un fructífero resultado para gloria de Dios y provecho del prójimo.

El pasado está vivo en nosotros: somos herederos y portadores de una bendición. Afianzados en la memoria, asumimos los grandes desafíos que este tiempo nos presenta y nos animamos a proseguir la aventura escolapia bajo el escudo de la Madre de Dios.

Muchos niños y jóvenes esperan el pan de la fe y de la cultura. Este volumen recoge la propuesta educativa que para ellos hemos recreado a partir de las fuentes que nos han dado origen. Aquí están nuestra visión y nuestras iniciativas, los fundamentos y las concreciones.

Lo que aquí se ofrece es fruto de un rico diálogo entre educadores de la estirpe de Calasanz y se publica para sumar a otros a esta conversación y a esta misión.

Marcelo Benítez Sch. P.
Prepósito Provincial

Introducción

"Non solum in domestica disciplina omnes domus nostrae eumdem modum servare debent, ut cum quis ex una in aliam domum mutari contingat, eadem prorsus exercitia ubique inveniat, sed quod ab omnibus superioribus sollicite curandum est, ut in omnibus scholis eadem doctrina, idemque modus eam tradendi servetur."

"Todas nuestras casas deben conservar idéntico modo en la organización de la comunidad, de forma que quien se traslade de una a otra, encuentre en todas las mismas prácticas. Pero lo que todos los superiores deben procurar con mayor cuidado es que en todas las escuelas se conserve la misma doctrina y el mismo modo de transmitirla."
(San José de Calasanz, Constituciones, n.212, año 1622)

Este documento define nuestra propuesta global desde los principios más universales, que son la razón de nuestro ser y obrar, hasta las concreciones singulares y proyectos específicos.

Es fruto de varios años de trabajo en la Provincia Argentina de la Orden de las Escuelas Pías. En el año 2010 se inicia un proceso de revisión de los Proyectos Educativos Institucionales de nuestros colegios y surge la necesidad de volver a proponer el ideario de las Escuelas Pías de Argentina en busca de la unidad.

La claridad que sostuvo todo este camino es que Dios nos habla en la experiencia fundacional de Calasanz, que para nosotros es siempre actual y fuente de renovación, y, al mismo tiempo, se manifiesta en las necesidades reales de nuestros alumnos, educadores y familias. Esta coincidencia profunda entre nuestras antiguas fuentes y las exigencias más auténticas del presente no deja de sorprendernos e invitar a una mayor fidelidad. Por ello el recorrido compartido expresa la decisión de escuchar a Calasanz y al mismo tiempo a los destinatarios de nuestra misión educativa en Argentina del siglo XXI.

En el camino de revisión de la propuesta educativa escolapia argentina los primeros pasos se concentraron más en los principios y planteos fundamentales y paulatinamente se agregaron concreciones curriculares y cuñas operativas que impactan directamente en la actividad escolar cotidiana.

Este documento tiene como objetivo principal redescubrir el tesoro educativo escolapio para recrearlo hoy en nuestras escuelas. Esto exige saber tomar de lo viejo y de lo nuevo al modo del buen padre de familia al que se refiere Jesucristo en el Evangelio (cf. Mt 15,52).

La eficacia histórica y vigencia actual de la propuesta de Calasanz se debe a que atendió adecuadamente a la realidad en todos sus niveles: desde la Palabra de Dios hasta el elemento para escribir; del horario de clases a las verdades metafísicas más profundas; y desde la sabiduría de los Padres de la Iglesia hasta lo que tiene que hacer este docente particular en este caso determinado. Ése es el secreto de su cooperación potente.

Se ha tratado de asegurar a todo el *curriculum* el necesario soporte teológico, metafísico, antropológico y de las ciencias particulares. A su vez, en coherencia con ese planteo, mostrar los pasos que llevan al aula. Y desde la realidad experimentada en su verdad, bondad y belleza remontar a nuestros alumnos a la Verdad, Bondad y Belleza supremas. Esto es lo propio de una educación eficaz: partir desde lo más universal y general hasta lo particular y concreto para volver a emprender el camino ascensional y poder retroalimentar la reflexión.

Esta propuesta educativa se ha ido desentrañando desde los documentos de la Orden, las Constituciones, escritos y tradiciones emanadas de Nuestro Santo Padre. Eso explica las citas directas que se encontrarán en el desarrollo de los capítulos. La parquedad de expresión original de Calasanz vela una riqueza inmensa que, cada vez que nos acercamos, descubrimos más profunda e innovadora. Tras sus palabras, asombra encontrar el inmenso patrimonio cultural de la Iglesia que da una base firme para hacer posible un diálogo saludable con las más actuales tendencias pedagógicas.

Siguiendo a Calasanz, promovemos la formación natural y sobrenatural de los alumnos en base a dos ejes que estructuran toda la propuesta curricular: la Piedad y las Letras. Estos ejes vertebradores permiten una selección adecuada de propuestas formativas con una matriz institucional y curricular unificada y jerárquica. Así se garantiza la formación armónica y equilibrada de hombres y mujeres en la verdad, la bondad y la belleza, capaces de buscar el bien común de las familias, de las escuelas y de la Patria y el Bien Común total, Dios mismo en su Trinidad.

Es fundamental que todas las personas que participan de las Escuelas Pías puedan imbuirse de la Piedad y las Letras en todos los niveles expresados en este documento. Por ello es necesario y útil que todos conozcan y se comprometan con la tradición e identidad que nos define y caracteriza.

La propuesta educativa escolapia se presenta articulada en este volumen del siguiente modo:

Primera parte: Ideario, Principios y Objetivo General

Expresa los fundamentos y definiciones sustantivas que hacen a la identidad y orientación de nuestra propuesta institucional y educativa. Recoge el trabajo elaborado y publicado en el documento "Cooperadores de la Verdad que nos hace libres. Elementos comunes del proyecto educativo institucional de nuestros colegios"(2013).

Segunda parte: Propuesta curricular escolapia

Presenta la visión curricular de Calasanz y cómo se actualiza en las Escuelas Pías de Argentina. Recoge el documento "Piedad y Letras. Propuesta curricular escolapia"(2015).

Tercera parte: Desarrollos de la Propuesta Curricular

Muestra el modo concreto en que se diseña la Piedad y las Letras como propuesta escolar. La Piedad, que comprende el desarrollo de las virtudes morales y el cultivo de la vida teologal; y las Letras, que desarrollan las virtudes intelectuales teóricas y prácticas a través de los distintos ámbitos de estudio. Recoge e integra los documentos previos: "El Ardor de la Piedad. Propuesta Escolapia de Pastoral" (2016), y otros textos inéditos "La Forja del Carácter Moral" y "Experiencia y Ámbitos".

Cuarta parte: Algunos Proyectos Específicos

Presenta algunas iniciativas particulares que potencian en lo curricular la riqueza de la Piedad y las Letras. Recoge el documento "En busca de la unidad. Algunas iniciativas comunes en nuestros colegios" (2013), "La lectura" (2015), "Proyecto Escolapio de Educación en el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS)" (2010) y otros proyectos no publicados con anterioridad: "Proyecto Trivium", "Humanidades 12-14", "Aprendizaje en Servicio en las Escuelas Pías", "Iter Calasanz" y "Escuela Mentor".

Primera Parte | Ideario, Principios y Objetivo General

A. Ideario de las Escuelas Pías de Argentina

B. Principios de la Pedagogía Calasancia

1. Principio de Verdad

2. Principio de Emancipación

3. Principio de Cooperación

4. Criterios de acción

C. Objetivo General del Colegio escolapio

En esta primera parte se presentan el Ideario institucional (A), los principios pedagógicos calasancios (B) y los Objetivos de la propuesta escolapia (C).

Contiene la referencia común para asegurar la *unidad de pensamiento y palabra, de juicio y de voluntad* a la que nos exhorta Calasanz.

Esta parte recoge el trabajo elaborado y publicado en el documento "Cooperadores de la Verdad que nos hace libres. Elementos comunes del proyecto educativo institucional de nuestros colegios"(2013).

A. Ideario de las Escuelas Pías de Argentina

Escuelas Pías

1. Somos una comunidad de la Iglesia Católica, fundada en 1597 por San José de Calasanz, al servicio de los niños y jóvenes, especialmente de los pobres, para la comunicación de la cultura y el perfeccionamiento de la persona según el Evangelio, presente en Argentina desde 1870.

2. Nuestro nombre alude a nuestra identidad de "escuela popular cristiana" y nuestro escudo es el nombre de María, Madre de Dios.

Cooperadores de la Verdad

3. Consideramos que la persona se educa en la medida en que conoce y ama la verdad, el bien y la belleza, liberándose así de la esclavitud de la ignorancia y del pecado.

4. Creemos y anunciamos que la verdad, el bien y la belleza nos han sido revelados en plenitud por Jesucristo, verdadero Dios y hombre verdadero. Nos encontramos con Él entrando en contacto y estableciendo relación con sus distintas presencias: la Palabra de Dios y los Sacramentos, la comunidad eclesial y sus pastores, el propio corazón, los pequeños y pobres, la creación y la historia.

5. El educador calasancio ofrece con idoneidad y diligencia su ayuda al alumno como cooperador de la verdad y ayudante de Cristo Maestro.

Piedad y Letras

6. Nuestro lema manifiesta la visión católica del hombre y la educación que nos caracteriza. Se refiere al cultivo de las virtudes morales y teologales como hijos de Dios (piedad) unido al desarrollo del conocimiento y la expresión en todas sus formas (letras), para que nuestros alumnos puedan participar de los bienes de la cultura y de los dones de la salvación. Piedad y Letras son los dos ejes que estructuran nuestro *curriculum* o itinerario formativo.

7. Nuestro *curriculum* integra espacios y propuestas diversas y articuladas: la enseñanza oficial reconocida por el Estado junto con otras acciones propias de nuestro afán de excelencia educativa y fecundidad pastoral, según nuestra tradición escolapia.

Para gloria de Dios y utilidad del prójimo

8. Trabajamos estrechamente vinculados con las familias, que asumen este ideario al elegir nuestros centros educativos, y con nuestros exalumnos.

9. Para sostener nuestro servicio educativo recurrimos legítimamente al aporte del Estado, a la necesaria participación de los padres y a la valiosa colaboración de amigos, ex alumnos y entidades de la comunidad.

10. Por medio de la tarea educativa participamos de la misión evangelizadora de la Iglesia y de la renovación de la sociedad según el Evangelio.

B. Principios de la Pedagogía Calasancia

"Y conocerán la verdad,
y la verdad los hará libres"
Jn 8, 32

"Nosotros debemos acoger a tales personas
como cooperadores de la verdad"
3 Jn 1, 8

Los principios de la pedagogía calasancia son las verdades fundamentales que la constituyen de modo que, sin ellas, deja de ser tal.

Se expresan así partir de la fórmula calasancia del educador como *cooperador de la verdad*[1] y de la educación como *liberación de la esclavitud de la ignorancia y del pecado*[2].

El principio de verdad supone una posición teológica, metafísica, gnoseológica y epistemológica; el de emancipación responde a la antropología cristiana; y el de cooperación implica una particular manera de entender la educación, el educador y la relación entre éste y el alumno.

Cada uno se expone aquí mediante una breve presentación seguida de un señalamiento de su presencia en las fuentes calasancias.

Luego de la exposición de los principios, se trazan sus consecuencias operativas. Son los criterios de acción para la propuesta curricular y la acción educativa a la luz de nuestra tradición calasancia.

1. Principio de Verdad

1.1 De qué se trata este principio

El primer principio de la pedagogía calasancia se refiere a la concepción realista y creyente que tienen Calasanz y su escuela ante la cuestión de la verdad. Nuestra tradición se afinca en que hay verdad, en que el hombre puede conocerla y comunicarla y en que se accede a ella por las capacidades humanas naturales y por la revelación divina. Verdad es la relación adecuada entre la inteligencia humana y lo real.

Se hace necesario hoy enunciar explícitamente este principio, dado el contexto cultural nihilista, relativista y secularista en el que estamos. A diferencia de los tiempos de Calasanz, en los que las verdades de la Cristiandad tenían vigencia social, nos encontramos hoy en un Occidente que se vuelve en contra de sus propios fundamentos de razón y de fe. Así se sospecha de toda pretensión humana de verdad como opresión o

1 Const. 6
2 Const. 2

totalitarismo y se consideran superadas, falsas o irrelevantes las verdades de nuestra fe.

La concepción cristiana de la realidad, fundamento de la pedagogía escolapia, supone:

- Que Dios es Causa Primera de la realidad, que depende del Creador y es gobernada con su Providencia.
- Que este gobierno divino no anula sino que supone y respeta la libertad del hombre, en relación con la causalidad natural de los seres según sus leyes propias.
- Que el hombre, creado capaz de conocer y amar, aún en su condición de pecador puede reconocer las huellas de Dios en la unidad, la verdad, la bondad y la belleza de sus creaturas.
- Que Dios ayuda al hombre en el develamiento de la verdad completa, revelándose y dándose a sí mismo al hombre que lo acoge en la fe.

La existencia de una sola verdad, a la que el hombre accede por medio de dos órdenes distintos de conocimiento: el conocimiento de fe revelada y el conocimiento racional.

Nuestra educación requiere una epistemología donde se reconocen distintos grados del saber o modos de estar en la verdad, que se implican necesaria y jerárquicamente. Los órdenes de la fe y la razón, del conocimiento natural y del revelado, constituyen el marco en el que desempeñamos nuestra misión y el contenido que transmitimos.

1.2. Fuentes calasancias

San José de Calasanz se refiere reiteradamente a Dios como Verdad y como Causa Eficiente Primera:

- "Exhorto a usted, y a todos los demás, a caminar por la senda del Señor con sencillez y perfección religiosa, que como verdadero padre espiritual deseo a todos. Digo esto en la presencia de Dios, que es la verdad (cf. Jn 14,6)". (2-8-1642).
- "Porque todo debe recibirse de la providente mano del Señor, como de la primera y principal causa eficiente, que lo dirige todo a un fin perfecto por caminos ocultos a la prudencia humana" (3-9-1632).
- "Porque las obras que hacemos nosotros, si son buenas, las hace Dios como causa eficiente por nuestro intermedio" (20-12-1636).

En los escritos de San José de Calasanz se hace evidente su confianza en la Divina Providencia, en la suavidad con que Él gobierna to-

das las cosas y en el modo amoroso y paternal con que cuida a sus hijos:

- "En actitud humilde debemos esperar de Dios Todopoderoso, que nos ha llamado como braceros a esta mies fertilísima, los medios necesarios que nos transformen en idóneos cooperadores de la Verdad. Sin embargo, teniendo en cuenta la suavidad con que Él gobierna todas las cosas …"(CC 3).
- "En las obras de Dios no hay necesidad de correr, sino esperar con gran tranquilidad y paciencia en la divina Providencia, que se despliega vigorosamente de un confín al otro del mundo y gobierna de excelente manera todo el universo (Sab 8,1)" (29-9-1646).
- "Procure exhortar a todos a la paciencia y a esperar en la misericordia del Señor. Que, aunque parezca que abandona a los suyos, no es así, sino que guarda el auxilio para el tiempo más oportuno" (10-2-1647).
- "Mientras son probados por el Señor con la enfermedad, no hay que afligirles más, sino consolarles y darles a entender amablemente que el Señor les manda la enfermedad para que se despierten del sueño de la pereza y se propongan caminar en adelante con gran fervor y diligencia por el camino de la perfección. *Porque ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación* (1 Tes 4,3). Y acostumbra el Señor dar semejantes latigazos con este fin, aunque algunos crean que provienen de causas segundas, como humores y otros accidentes, proviniendo en verdad de la causa primera, que es Dios, quien se sirve de las segundas a su gusto. Conviene recordarles estas cosas en tales ocasiones" (8-2-1623).

La visión armónica e integrada del orden de la realidad y el conocimiento se plasma en la tradición calasancia como Piedad y Letras, luz de Dios (por la Divina Revelación) y luz de los hombres (por la razón natural):

- "Pues si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la Piedad y en las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida" (CC 2).
- "[Nuestro ministerio es] … establecer y poner en práctica, con plenitud de caridad en la Iglesia un remedio preventivo y curativo del mal e inductor e iluminador del bien, (…) por medio de las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y la luz del mundo" (Memorial al Cardenal Tonti, 9).
- "Como ya hemos dicho, la meta que pretende nuestra congregación con la práctica de las Escuelas Pías es la educación del niño

tanto en la Piedad Cristiana, como en la Letras humanas para, con esa formación alcanzar la vida eterna…" (CC 203).

- "Sea solícito en poner individuos aptos para los diversos servicios de la casa; y en especial para los ejercicios literarios y las buenas costumbres (…)" (CC 191).
- "Si no se ayuda y enmienda, será siempre como un cero que no sirve para nada. Ni para sí, porque no tendrá espíritu; ni para los demás, porque no tendrá modo de ayudarles ni en letras ni en piedad. Procure, pues, aprender lo uno y lo otro" (5-5-1631).
- "Según sabemos por experiencia, aquellos que desde la primera edad fueron instruidos en la doctrina cristiana y desde niños bebieron juntamente la piedad y las letras, en general terminaron siendo perfectos, como lo demuestran claramente los ejemplos de los santos en la historia de la Iglesia"(1621).

2. Principio de Emancipación

2.1. De qué se trata este principio

El segundo principio de la pedagogía calasancia se refiere a la concepción realista y esperanzada que tienen Calasanz y su escuela acerca del hombre.

Nuestra tradición mira al ser humano, a la luz de la Revelación y de la razón, en su naturaleza propia, situación histórica y destino eterno.

La educación calasancia, al procurar la verdadera libertad de los hijos de Dios, es liberación de la doble esclavitud en que nace el ser humano: la ignorancia y del pecado.

El principio de emancipación consiste en posibilitar la auténtica libertad del hombre, para que conozca la verdad, la ame y pueda vivirla.

Esto abre dos dinamismos emancipadores: el de *iluminación e inducción para el bien*, y el de *prevención y curación del mal*.

- La emancipación consiste en un dinamismo de iluminación e inducción para el bien:

  La educación habilita al hombre para que desarrolle todo lo que es verdaderamente, y alcance la felicidad a la que está llamado. Así, emancipar es cooperar con la naturaleza en su proceso perfectivo. La inteligencia se eleva desde el conocimiento sensible a la objetividad y universalidad de la comprensión. La voluntad crece desde el amor a los bienes sensibles e inmediatos al amor a los bienes invisibles y eternos. La verdadera educación culti-

va las virtudes naturales (intelectuales y éticas) que completan y perfeccionan el hombre, con la asistencia de la gracia (virtudes infusas y dones del Espíritu) y provocan su auténtica transfiguración.

La educación calasancia es iluminación también por la insistencia en el propio conocimiento como principio de la vida espiritual y en el reconocimiento de la presencia interior de Dios desde lo mejor de sí. La educación calasancia es también inducción ya que busca despertar el dinamismo interior de ennoblecimiento mediante la presentación de modelos ejemplares atrayentes y la potenciación y multiplicación de los talentos personales.

- La emancipación consiste en un dinamismo preventivo y curativo del mal:

  El hombre está afectado por la ignorancia y el error de la inteligencia y la debilidad de la voluntad ante la multiplicidad de tendencias. Además, la presencia del pecado genera un desorden interior que ofusca la inteligencia y enferma la voluntad. La sensibilidad se enseñorea sobre el juicio y la voluntad, haciendo al hombre esclavo. Estas tendencias torcidas se configuran como vicios de no mediar una acción preventiva, que instrumente medios para evitar el mal posible; o curativa, que restaure el verdadero ser del hombre en su dignidad y vocación. La educación calasancia es prevención, ya que fundada en el santo temor de Dios, cultiva la vigilancia para evitar el mal que amenaza al hombre. La educación calasancia es curación, por medios naturales y sobrenaturales, de lo que está desordenado y atenta contra la vocación y dignidad dadas por Dios.

Para iluminar e inducir al bien y prevenir y curar el mal la educación calasancia se fundamenta esencialmente en la escucha atenta a Palabra de Dios, que da la verdad de salvación, la práctica frecuente de los Sacramentos, que comunican la gracia, y la cotidianidad de la Oración, que cultiva una relación viva y filial con Dios. Porque la verdadera emancipación humana es el encuentro liberador con Cristo y la vida arraigada en Él. Esto es la fe vivida, la Piedad.

Esta manera cristiana de entender el hombre exige abandonar la creencia corriente de que el hombre se salva a sí mismo a través de la ciencia, de su propia voluntad, de la realización de obras nobles, o por grandes conquistas o transformaciones sociales.

2.2. Fuentes calasancias

La concepción antropológica de Calasanz inspira su concepción educativa, según la enseñanza *de los Santos Padres y de los filósofos de recto criterio*[3]. Es la antropología cristiana clásica, que aprendió especialmente de la meditación de las cartas de San Pablo, del estudio de las obras de Santo Tomás y de la lectura de autores espirituales y místicos:

- "La vida del hombre, que se entiende del siervo de Dios, que los demás no son hombres sino de nombre, según dice el Santo Job. es milicia y guerra sobre la tierra" (28-7-1629).
- "Estando nosotros, como descendientes de la raíz infecta de nuestro primer padre Adán, bastante manchados y grandemente inclinados al mal, nos va mejor acusarnos personalmente y humillarnos muy profundamente que decir una sola palabra en propia alabanza." (26-6-1632).
- "Es un buen principio en la vida espiritual el del propio conocimiento y miseria, con la que todos nacemos, y aun de la ingratitud que, después de tantos beneficios, hemos tenido con Dios. Si con diligencia se ejercita en ella entre los demás, como dice en su carta, le aseguro que con el tiempo tendrá en esta vida por premio algún conocimiento de Dios. Es esta una ciencia tan grande, que toda partícula de la misma sobrepasa a todas las ciencias humanas, por las cuales gastan los hombres los más y mejores años de su vida, y por premio suelen hincharse y ensoberbecerse quienes las poseen. La ciencia de Dios va beatificando al hombre de acuerdo al grado que, después del conocimiento, crece en el amor divino"(15-3-1630).
- "…no debe oír murmuraciones ni palabras ociosas, sino que debe tener siempre las potencias interiores recogidas, para que, huyendo de las conversaciones terrenas, esté más atento a las conversaciones del hombre interior, que es la verdadera presencia del Señor, de dónde nace como de una fuente toda la perfección del alma religiosa" (Hacia 1636-1638).
- "Si considera los despropósitos que le pasan por la imaginación de la mañana a la tarde, debiendo estar siempre en la presencia de Dios, verá que no sabe dar dos pasos sin caer, que es dejar de mirar a Dios y ver con el pensamiento o la imaginación a las criaturas. Quien llegue a esta práctica de saber comportarse como un niñito de dos años, que sin guía cae muchas veces, desconfiará siempre de sí mismo, e invocará siempre la ayuda de Dios. Esto

3 Const. 4

significa aquella sentencia, tan poco entendida y mucho menos practicada: si no os hacéis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos (Mt 18,3). Aprenda esta práctica y procure llegar a esta gran sencillez. Y hallará [ser] cierta la sentencia que dice: su intimidad la tiene con los rectos (Prov 3,32)" (4-8-1628).

Para Calasanz educar es prevenir y curar el mal e inducir e iluminar el bien, extirpar vicios y arraigar virtudes:

- "(ministerio) muy meritorio, por establecer y poner en práctica, con plenitud de caridad en la Iglesia, un remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición -y, por tanto, a todos los hombres, que pasan primero por esa edad-, mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo" (MT 9).
- "… para que extirpada la pasión se arraigue más fuertemente la virtud" (CC 91).
- "El verdadero religioso debe extirpar vicios y plantar virtudes" (circa 1636-1638).

Inducir e iluminar para el bien implica desarrollar las virtudes y cultivar especialmente el propio conocimiento, la docilidad a orientación profunda del Espíritu Santo y la vigilancia propia del santo temor de Dios:

- "Sobre un punto queremos prevenir encarecidamente al Maestro: que interprete con fino discernimiento en cada novicio su tendencia profunda o la orientación del Espíritu Santo, que enseña a los sencillos a orar con gemidos sin palabras; y así por ese mismo camino se esforzará en llevar a cada uno hasta la cumbre de la perfección"(CC 23).
- "Haga que los alumnos mayores se confiesen con frecuencia y comulguen, porque los sacramentos suelen iluminar mucho el entendimiento y, frecuentándolos con devoción, suelen inflamar la voluntad para aborrecer el pecado y amar las obras virtuosas. Insista mucho en esto, que es el todo de nuestro apostolado, y obtendrá de Dios gran remuneración" (4-7-1626).
- "Procuren los maestros, cuando la ocasión se presente, inducir benignamente a los alumnos a la práctica y amor de las virtudes" (CC 201).
- "Nuestro ministerio no son solo las escuelas de letras, sino el Santo temor de Dios, que importa más" (23-4-1644).

- El temor de Dios, que es principio de la sabiduría (Prov. 1,7), consiste en estar siempre vigilantísimo para no hacer nada que sea ofensa de Dios. Y porque somos tan frágiles por nuestra naturaleza, se llama bienaventurado a quien anda siempre con temor. Este debemos tenerlo todos nosotros y enseñarlo siempre a los alumnos. (18-12-1632).

Prevenir y curar el mal implica desarraigar vicios y rectificar el corazón, con medidas preventivas y remedios oportunos:

- "Las tendencias torcidas que anidan en el corazón del hombre, con dificultad se diagnostican y con dificultad mayor se desarraigan"(CC 16).
- Hay que "…dar al espíritu según su necesidad, y al cuerpo también según su necesidad. Y no más al cuerpo, porque da puntapiés al espíritu y le hace cometer pecados mortales y hacerse, como dice San Pablo, hombre animal (cf. 1 Cor. 2,14)" (3-12-1633).
- "Persuada a los alumnos mayores que abandonen el camino ancho de la sensualidad, que los guía directamente al infierno. Y que frecuenten los sacramentos si desean vivir y morir como se debe. Su buen ejemplo producirá gran fruto en los otros alumnos, así como ahora produce gran daño. Y ellos no lo saben" (17-12-1625).
- "…Tomará medidas preventivas o aplicará remedios oportunos; de ese modo adelantarán más resueltamente en virtud y letras"(CC 189).

Para esto, se proponen ejercicios y medios naturales y sobrenaturales:

- "A menudo y con prudencia procure el Maestro dialogar (…) sobre las tentaciones que más le aquejan: podrá proveer así el oportuno remedio" (CC 26).
- "Tengan una buena preparación respecto a las faltas en las que suelen incurrir con frecuencia los muchachos; tengan un método sencillo de preguntarles; y conozcan algunas anécdotas de Santos que afiancen a los niños en la virtud y que sean en alabanza de la pureza, la sinceridad, de la fidelidad a Dios y demás virtudes, y en menosprecio de algunos vicios"(CC 317).
- "Procure con toda caridad atraer a los niños a la frecuencia de los sacramentos de la confesión y comunión, y conozcan que procura su bien como verdadero padre" (11-5-1623).
- "Hagan frecuentes exhortaciones espirituales a los alumnos y que conozcan la vida de Cristo. Que hagan también los ejercicios espirituales y que frecuenten la confesión" (6-3-1627).

3. Principio de Cooperación

3.1. De qué se trata este principio

El tercer principio de la pedagogía calasancia se refiere a la concepción realista y comprometida que tienen Calasanz y su escuela sobre la naturaleza de la intervención educativa, en consonancia con los principios de verdad y emancipación.

La educación requiere un idóneo auxilio, que concurra con la acción de Dios y de cada sujeto. Esto conlleva la necesidad de ofrecer de manera orgánica y sistemática medios educativos naturales y sobrenaturales.

Dios es el verdadero y principal educador y los educadores son causas eficientes segundas.

La acción divina opera habitualmente por mediaciones. La mediación única de Cristo entre Dios y los hombres se prolonga en su Iglesia, a través de la historia, y alcanza a los educadores. Así, el educador calasancio, movido por el Espíritu Santo, es Pasante de Cristo, aprendiz del único maestro e idóneo colaborador suyo. En la mente de Calasanz, el educador es ministro de la Iglesia y está asociado al mandato de "enseñar" dado por Cristo a ésta.

Para que la cooperación sea idónea, se requiere sujetos con una sólida formación y dotados de toda virtud, en especial la caridad, la paciencia y la humildad como virtudes pedagógicas por excelencia.

En su oficio de pasante de Cristo, el maestro sabe abajarse a dar luz a los pequeños saliendo de sí, para que el niño y Jesús se encuentren. Este abajamiento solo es posible si es sostenido por la caridad. Exige poner en el centro la relación entre el alumno y la verdad, y no a sí mismo, y buscar todos los medios para favorecerla.

Esto exige en el educador suma humildad para que Dios–Verdad resplandezca en su mente y su corazón. El educador virtuoso puede conocer la verdad revelada y natural y transmitirla sin sesgos o rupturas derivadas de situaciones o posiciones personales.

El proceso de cooperación supone los dos dinamismos de la emancipación, esto es, el prevenir y curar el mal e iluminar e inducir al bien, mediante la piedad y las letras, la luz de Dios y la luz del mundo.

A lo largo del proceso educativo el discípulo crece en autonomía: paulatinamente el niño y el joven pueden cooperar con la acción de Dios en su propio corazón, secundando la voz del Espíritu.

En este marco, la transmisión de los saberes teóricos y prácticos *(doctrina)* como cooperación con la verdad, se ordena a la formación de

virtudes intelectuales y morales. Porque todos los contenidos, en tanto refieren a lo Verdadero, Bueno y Bello, llevan a su plenitud las capacidades humanas y acercan a Dios.

Para que la cooperación sea eficaz requiere un *ambiente* propicio, según el Evangelio. El ambiente supone la importancia de cuidar espacios físicos sobrios, acogedores y bellos, con signos religiosos y culturales que favorezcan la transmisión del mensaje. Pero quizá el aspecto más importante del ambiente sea la red de vínculos que se entretejen, y que generan un rico clima de cercanía, cuidado y cultivo humano. La comunidad educativa, como comunidad eclesial, se convierte en el seno mariano que engendra hijos de Dios, a través de la Palabra de Dios, los sacramentos y el amor fraterno.

En este ambiente se proponen de manera orgánica y sistemática *experiencias* que permiten que el alumno se ponga en relación adecuada consigo mismo, con los otros, con el mundo y la cultura, y con Dios. Descubrir cada ámbito de la realidad en su verdad le permite desplegar todas sus capacidades y religarse con Dios.

En síntesis, toda idónea cooperación supone un sujeto virtuoso que se hace pasante de Cristo y que, en comunidad eclesial, puede generar para otros y con otros, en un ambiente inspirador, experiencias emancipadoras sostenidas en una doctrina sólida, conforme a la fe de la Iglesia.

3.2. Fuentes calasancias:

Calasanz era consciente de la necesidad de la intervención humana en el proceso educativo. En repetidas ocasiones llama a los educadores cooperadores de la verdad y colaboradores de Cristo:

- [Nuestro ministerio es] "muy noble, por ser menester angélico y divino, realizado por los ángeles custodios, de los cuales los hombres se constituyen en esto cooperadores" (MT 89).
- "Nada podemos hacer más grato a Dios que cooperar con Él en la salvación de las almas" (21-8-1639).
- "Como Cristo se hizo maestro de humildad, queriendo que se aprendiese de Él, así usted ha de procurar que esos jóvenes aprendan dicha virtud teniendo a Cristo por maestro y a usted por repetidor suyo" (25-1-1642).
- "[Se confirma] el consentimiento universal respecto a la necesidad de la educación como medio acaso único para la reforma de costumbres" (MT 23).
- "Procure enseñar a todos en la escuela y en el oratorio cuánto

importa el santo temor de Dios en el corazón de los jóvenes. Es la doctrina más elevada que se puede enseñar en esta vida, y la más meritoria cuando se hace solo por puro amor de Dios. Pues es verdad que entre las obras divinas es divinísimo cooperar a la salvación de las almas" (27-4-1630).

- Para que esto sea real, y la cooperación sea idónea, se requiere sujetos con una sólida formación y dotados de toda virtud, en especial la caridad, la paciencia y la humildad como virtudes pedagógicas por excelencia.
- "Y ya que profesamos ser auténticos Pobres de la Madre de Dios, en ninguna circunstancia menospreciaremos a los niños pobres; sino que con tenaz paciencia y caridad nos empeñaremos en enriquecerlos de todas las virtudes…" (CC 4).
- "… creemos indispensable no solo ofrecer el ejemplo de una vida espiritual, la doctrina y el modo de transmitirla. Por tanto, cuando se compruebe un serio progreso en las auténticas virtudes por parte de quienes han sido admitidos a la profesión, habrá que pensar en fundamentarlos en las letras y el modo de proponerlas"(CC 203).
- "Y porque tanto en la enseñanza de la gramática como de cualquier otra ciencia importa mucho, para utilidad de los alumnos, que usen los maestros un método fácil, útil y, en lo posible, breve, es necesario seleccionar el más perfecto de los hombres más expertos y peritos en su materia" (1620-1621).
- "Se necesita primero recoger como cuenco, para regar después a los otros como canal" (31-7-1643).
- "Requiere arte saber atraer a las almas al servicio de Dios" (21-7-1635).

Calasanz insiste en la importancia no solo de la doctrina comunicada sino también de calidad de las experiencias y el ambiente en que se viven:

- "Nuestros padres deben tener gran cuidado de los escolares y hacerlos piadosos, no solo enseñándoles en las escuelas las letras y la doctrina cristiana, sino haciéndoles frecuentar los oratorios, y en ellos los santos sacramentos. De modo que, si los escolares ven este celo en nuestros religiosos, se aficionarán más a nuestro Instituto" (1-10-1642).
- "El objetivo que todos los superiores han de perseguir con mayor ahínco es que todos nuestros colegios impartan la misma doctri-

na y empleen el mismo modo de transmitirla" (CC 212).

- "En nuestros colegios no se tolere a los muchachos expresiones malsonantes, afrentas de palabra ni de obra, ni nada torpe o licencioso" (CC 201).
- "En efecto, si desde los tiernos años los niños son imbuidos diligentemente en piedad y letras, se ha de esperar, sin duda alguna, un feliz transcurso de su vida entera" (CC 2).

4. Criterios de acción

De los tres principios pedagógicos calasancios: *verdad, emancipación* y *cooperación* se desprenden consecuencias operativas que se presentan como criterios de acción.

Estos criterios apuntan a asegurar la *idoneidad* en la que insiste Calasanz y orientan también la evaluación de la acción educativa escolapia, en congruencia con los principios enunciados.

Se organizan en cuanto a la selección de lo que se enseña, la persona del educador, la acción educativa y la comunidad escolar en su conjunto.

4.1. En cuanto a la propuesta curricular:

La selección de lo que se enseña es adecuada cuando:

- Vincula al niño con la realidad (mundo natural y cultural, los otros, Dios y él mismo), posibilitando el conocimiento racional y de fe.
- Respeta la unidad y jerarquía de los saberes.
- Enraíza en lo más genuino de nuestra tradición cultural argentina, occidental y católica.
- Cultiva al hombre en su integridad mediante las virtudes naturales (intelectuales y morales) y sobrenaturales.
- Privilegia las artes liberales por su virtualidad formativa, sin descuidar las útiles y las bellas, que completan al hombre.

4.2 En cuanto al educador:

El cooperador de la verdad es idóneo cuando:

- Es una persona cultivada, rica en virtudes, con una vida espiritual y sacramental profunda.
- Ama a cada alumno, y lo bendice en nombre de Cristo con su presencia y acción.

- Es ejemplo de lo que enseña.
- Posee solvencia intelectual no solo en el saber que imparte (doctrina) sino en la tradición humanista cristiana que nos caracteriza.
- Es hábil e innovador para diseñar, acompañar y evaluar el proceso de aprendizaje de cada alumno y de cada grupo, con un método breve, sencillo y eficaz.
- Establece vínculos apropiados, cuida el acompañamiento personal, y ejerce con prudencia la autoridad pedagógica.
- Sabe evaluarse y evaluar su práctica desde los principios escolapios.
- Procura su formación integral permanente.
- Asume la tarea asignada y colabora corresponsablemente con otros en el marco institucional escolapio.

4.3 En cuanto a la cooperación:

La cooperación del educador es idónea cuando:

- Se funda en el principio de verdad y promueve el auténtico proceso de emancipación.
- Habilita para leer los libros de Dios, (Creación y Sagradas Escrituras), y de los hombres (grandes obras de la Literatura, Ciencia, Arte).
- Pone en relación viva con el Señor, en sus distintas presencias, especialmente la Santa Misa y la Confesión, promueve una sólida devoción a la Virgen María y favorece el sentido de pertenencia eclesial.
- Propone experiencias ricas de aprendizaje en contacto directo con personas y realidades significativas.
- Despliega las capacidades y multiplica los talentos.
- Favorece la autonomía progresiva del alumno en su aprendizaje.
- Promueve el placer, el disfrute, la pasión por aprender.
- Respeta en su modo de enseñanza la lógica de la disciplina correspondiente y la realidad del alumno.
- Asegura el ejercicio y la fijación de lo que se enseña.
- Integra eficazmente la evaluación en el proceso de aprendizaje y promueve la autoevaluación.
- Es una acción reflexiva, consciente y abierta a la revisión y contrastación con otros.

4.4 En cuanto a la comunidad educativa

La comunidad educativa coopera idóneamente cuando:

- Los educadores y demás colaboradores se descubren llamados por Dios y son seleccionados y formados según la visión de Calasanz.
- Las familias y los alumnos conocen, eligen y adhieren a la identidad institucional.
- La gestión directiva conduce la institución hacia las metas propuestas.
- La organización escolar está en función del aprendizaje de Piedad y Letras.
- Todos sus miembros trabajan en concordia para lograr los fines propuestos. Hay unidad de pensamiento y palabra; de juicio y voluntad.[4]
- Sus miembros crean un ambiente laborioso, de silencio y diálogo, con espacios bellos, ordenados, acogedores, rico en signos de fe y cultura.
- La acción de la escuela repercute favorablemente en la comunidad humana y eclesial en que encuentra, aún cuando tenga que asumir un testimonio contracorriente en el medio social.

4 Cfr. CC 171

C. Objetivo General del Colegio escolapio

Cooperar en la formación de niños y jóvenes en Piedad y Letras para que lleguen a ser hombres santos y sabios, a imagen de Cristo.

Para esto, buscamos:

a. Cultivar las virtudes teologales y morales en un estilo de vida propio de hijos de Dios (Piedad).
b. Cultivar las virtudes intelectuales teóricas y prácticas, participando así de los bienes de la cultura (Letras).
c. Integrar: ambiente educativo, experiencias formativas y solidez doctrinal en un *curriculum* que ponga en relación a cada alumno con la Verdad, el Bien y la Belleza.
d. Conformar una comunidad eclesial partícipe del carisma de San José de Calasanz, donde cada miembro sea idóneo cooperador de la Verdad.
e. Promover innovaciones que sostengan la excelencia educativa, para recrear la tradición y responder a los desafíos actuales.
f. Gestionar estructuras y recursos en coherencia con nuestra identidad eclesial.

Segunda Parte | Propuesta Curricular Escolapia

Capítulo I | El curriculum Calasancio en su origen

"Breve Relación del modo empleado en las Escuelas Pías para enseñar a los alumnos pobres, que de ordinario son más de setecientos, no solo las letras, sino también el Santo Temor de Dios"

Capítulo II | El curriculum y el aprendizaje a la luz de nuestra tradición

A. Nuestra visión de lo curricular
   1. *Un itinerario desde los principios escolapios*
   2. *Piedad y Letras como curriculum*
   3. *Currículum Integral*
   4. *La necesidad de una adecuada selección curricular*
   5. *El arte de la cooperación*
   6. *La escuela como aula y el aula como escuela*
   7. *Itinerario común y diversidad de opciones*
   8. *Propuesta escolapia, currículum oficial y oferta editorial*

B. El aprendizaje en Piedad y Letras: Una unidad a recuperar
   1. *El vínculo con la realidad por el conocimiento y el amor*
   2. *El respeto a la unidad y jerarquía de los saberes*
   3. *La tradición cultural católica, occidental y argentina*
   4. *El cultivo de las virtudes*
   5. *Las artes y su virtualidad formativa*

Capítulo III | El curriculum calasancio en las Escuelas Pías de Argentina: actualización y contextualización

A. La experiencia de Piedad y Letras como itinerario formativo
   1. *De 3 a 5 años*
   2. *De 6 a 8 años*
   3. *De 9 a 11 años*
   4. *De 12 a 14 años*
   5. *De 15 a 17 años*
   6. *De 18 años en adelante*

B. En cuanto a la Piedad

1. El cultivo de la vida teologal

2. La forja del carácter moral

3. La evaluación de la formación en la Piedad

C. En cuanto a las Letras

1. Los ámbitos de estudio

2. El dinamismo virtuoso en lo intelectual

a. Las habilidades del pensamiento

b. El camino del buen obrar

3. Proyectos específicos en todos los colegios

4. La evaluación de la formación intelectual

D. En cuanto al ambiente y al ordenamiento comunitario

1. Ambiente físico y humano

2. Ordenamiento comunitario

a. Derecho a educar desde nuestra identidad escolapia

b. Fundamentos antropológicos de nuestra normativa

c. Acción pedagógica propositiva, preventiva y correctiva

3. Documentos normativos

Esta segunda parte presenta el planteo curricular común a todos los colegios de las Escuelas Pías de Argentina como una manera de ayudarnos a realizar lo que nos proponemos como objetivo general: "*Cooperar en la formación de niños y jóvenes en Piedad y Letras para que lleguen a ser hombres santos y sabios, a imagen de Cristo*".

Se desarrolla en tres capítulos: el *curriculum* calasancio en su origen, como inspiración y referencia (I), el *Curriculum* y el Aprendizaje a la luz de nuestra Tradición (II) y la propuesta curricular actualizada y contextualizada para las Escuelas Pías de Argentina (III).

La noción de *curriculum* justamente expresa la idea de un recorrido o itinerario y su uso educativo alude a un determinado proceso en el que se enseña y aprende.

A la luz de la Palabra de Dios entendemos que este proceso educativo es una configuración de cada persona con Cristo bajo la guía del Espíritu Santo. La meta del hombre logrado y feliz, vislumbrada en los albores de nuestra civilización por los sabios griegos, encuentra su cumplimento en el hombre bienaventurado que es transfigurado a imagen de Cristo. Queda así claro que el sentido de este recorrido no consiste en una acumulación de saberes sino en una conformación de la persona con Alguien que es la Verdad y la Vida, el principio, fundamento y fin de toda la realidad. En esto consiste la verdadera emancipación que se logra solo en contacto y comunión con Él.

Cooperar en este proceso implica ofrecer experiencias que vinculen con la realidad en toda su amplitud y profundidad, ambientes que las propicien y enmarquen, y una sana doctrina que las ilumine, en orden al desarrollo de una persona virtuosa. La propuesta escolapia se ha sintetizado como Piedad y Letras, desde los tiempos fundacionales hasta el día de hoy:

"*Nuestro lema manifiesta la visión católica del hombre y la educación que nos caracteriza. Se refiere al cultivo de las virtudes teologales y morales como hijos de Dios (piedad) unido al desarrollo del conocimiento y la expresión en todas sus formas (letras), para que nuestros alumnos puedan participar de los dones de la salvación y de los bienes de la cultura. Piedad y Letras son los dos ejes que estructuran nuestro curriculum o itinerario formativo*" (Ideario).

Esta configuración con Cristo en santidad y sabiduría es el sentido propio de la formación que proponemos.

Capítulo I. El curriculum Calasancio en su origen

Una de las expresiones originarias del *curriculum* de la escuela calasancia en sus inicios es el documento escrito por el Santo Fundador, denominado "*Breve Relación del modo empleado en las Escuelas Pías para enseñar a los alumnos pobres, que de ordinario son más de setecientos, no solo las letras, sino también el Santo Temor de Dios*". Dada su importancia, fue llamado *Documentum Princeps Pedagogiae Calasanctianae*[5]. Es uno de los documentos de los inicios escolapios que mejor expresa el aspecto curricular. Del mismo nombre se desprenden las características fundamentales del texto:

- Es un relato o informe de una experiencia educativa singular, previo a la constitución como orden religiosa,[6] destinado a presentar ante las autoridades la realidad de las nacientes Escuelas Pías.
- Se enfoca en *el modo de enseñar* y se concreta bajo la forma de un itinerario.
- Se señala el carácter popular aludiendo a la pobreza de los niños[7] y a su gran número.
- Se muestran con nitidez los dos ejes que articulan la formación calasancia: las Letras y la Piedad-Santo Temor.

Para las Escuelas Pías de Argentina, más de cuatrocientos años después, este documento fundacional sigue siendo referencia e inspiración para la propuesta curricular actual.

A continuación se lo transcribe íntegramente:

Breve relación del modo empleado en las Escuelas Pías para enseñar a los alumnos pobres, que de ordinario son más de setecientos, no solo las letras, sino también el Santo Temor de Dios

A. En cuanto a las letras…

[1] En cuanto a las letras, comenzando por los niños más pequeños, se tiene una escuela o clase en la cual están solamente los que aprenden a hacer la señal de la Cruz y silabear. Y como el número de estos párvulos suele ser de sesenta o setenta, y un Maestro solo no bastaría para hacer

[5] Cfr. S. Giner Guerri, *San José de Calasanz. Maestro y fundador*. BAC-Maior, Madrid 1992, pág. 427 ss.

[6] Por eso se habla de "Operarios" para referirse a los educadores, que eran miembros en ese momento de una asociación de fieles o *congregación secula*r todavía sin votos religiosos formales.

[7] El certificado de pobreza emitido por el párroco como requisito de ingreso fue implementado por Calasanz a causa de la intervención de los maestros barriales que presionaron ante las autoridades para evitar perder alumnos. Nunca fue exigido fuera de Roma y en cuanto se pudo, se eliminó allí también. Las Escuelas Pías, desde los tiempos de Calasanz, se abrieron progresivamente a niños de toda condición social, manteniendo la atención preferencial a los más necesitados. La gratuidad absoluta de los primeros siglos fue posible mientras las autoridades públicas y las limosnas sostenían el funcionamiento de los colegios. Con la progresiva secularización de la sociedad y la necesidad de pagar salarios al cada vez mayor número de laicos en las escuelas, los Escolapios fueron autorizados por la Iglesia a requerir la ayuda económica de las familias.

leer individualmente en voz alta a tan gran número, se tiene colgado de la pared un cartelón con el alfabeto, de caracteres bastante grandes, y el maestro va señalando con el puntero, una por una, las letras muchas y muchas veces y otras tantas los pequeñines las van repitiendo y se ve en seguida cómo del grupo simultáneo van destacando los de mayor ingenio. Para los que comienzan ya a deletrear se tiene igualmente otro cartelón de letras gruesas con el *ba, be, bi, ab, eb, ib* y algunas palabras fáciles. Y cuando ya comienzan a silabear se pasan a la clase superior.

[2] En ésta se enseña a leer de corrido el Salterio. Habrá, normalmente, sesenta alumnos. Dura el ejercicio de enseñar, así en ésta como en todas las otras clases, dos horas y media por la mañana y otro tanto por la tarde. Y cuando comienza la escuela, entrando el Maestro con los alumnos al tañido de la campanilla común, y recitadas las preces acostumbradas en todas las clases, hace inmediatamente que estudien la lección durante un cuarto de hora. Luego la va tomando uno a uno, seis u ocho líneas cada cual, anotando con un lápiz dónde termina cada cual para evitar repeticiones. Si después de leer todos sobra tiempo, empléase en hacer repetir silabeando de memoria palabras latinas del Salterio, examinando el número de sílabas y cómo se separan, hasta que toque la campanilla que señala el fin de las clases. Los muchachos se corrigen unos a otros y los más diligentes reciben en premio alguna estampa. Por la tarde, después de haber recitado individualmente la lectura, se les enseña en voz alta el principio de la Doctrina cristiana y las oraciones necesarias. Terminadas las clases y dichas las preces de costumbre se les manda a casa. Cada cuatro meses se hace examen general en todas las escuelas; y los alumnos que se encuentran haber adelantado pasan a la escuela inmediata superior. Y así los de esta clase del Salterio pasan a la siguiente, llamada la Séptima.

[3] En ésta se enseña a leer de corrido con libros en vulgar, como El libro de las Vírgenes, la Doctrina cristiana y otros libros espirituales de buena y clara estampación. Y como habrá alrededor de 130 alumnos se dividen en dos clases, separando siempre los más diligentes en la clase superior llamada la Sexta. Y en estas dos clases cuando acaben la lectura se entretienen en competiciones silabeando algunas palabras en vulgar difíciles y algunas abreviaturas, de gran provecho para pasar después a la clase de Escritura. En estas dos clases de lectura, así como en las otras superiores, se dividen los alumnos en adversarios y oficiales, organizando la competencia entre ellos, y al que lee mejor en un libro en vulgar abierto al azar por el Maestro se le nombra emperador, el cual tiene el privilegio de otorgar dos o tres veces gracia durante una semana a los alumnos ahorrándoles el castigo. De esta clase superior de Lectura corrida se pasa a los alumnos más diligentes a la clase de Escritura, llamada la Quinta.

[4] En ella son, normalmente, alrededor de 140 alumnos, con dos Maestros. Por la mañana se les hace leer distintamente y contar de memoria. Esta sesión de la mañana está dividida en tres grupos u órdenes: el primero es de los principiantes en la escritura; el segundo es el de aquellos que han de colocarse en algún empleo, a los que se les enseña el ábaco toda la mañana, según su capacidad; el tercero de los que quieren continuar las letras, a los cuales se les hacen aprender de memoria los nominativos. Y por la tarde, se enseña a escribir con facilidad a todos de modo que en el espacio de tres o cuatro meses los que tienen buen pulso adquieran una suficiente forma de letra.

[5] De esta clase pasan los alumnos al Arte o clase inferior de Gramática llamada la clase Cuarta. En ella se enseña a declinar bien los nombres simples y los compuestos, tanto de idénticas como de diferentes declinaciones y a conjugar bien los verbos. Además las concordancias y los tiempos del verbo. Ésta, como las otras tres restantes clases de Gramática se divide en dos grupos: *Romani et Carthaginenses* / o *Pars Pia et Pars Angelica* / o *Equites et Pedites* / o *Legio velox et Legio florens*. En estas cuatro clases, la primera tarea escolar de cada mañana es recitar de memoria seis u ocho preguntas de la doctrina cristiana. Y cuando los alumnos están bien fundados en las concordancias y en conocer si una palabra es agente o paciente en la oración, pasan a la clase Tercera.

[6] Se enseñan en ella las Reglas de los verbos activos y pasivos fundamentándoles bien en ello; y si habiendo terminado de explicarlas no llega aún el tiempo del examen se pasa adelante con los verbos neutros, etc. En esta misma clase se explican todas las mañanas los *Ejercicios* o *Diálogos* de Luis Vives. Pasan de aquí a la Segunda clase.

[7] En la cual se enseñarán las Reglas de los verbos personales e impersonales y los Adverbios locales, etc. Todas las mañanas se comentan las *Epístolas familiares* de Cicerón. Al final del año van de esta clase al Colegio Romano, y cuando se hacen los exámenes en las escuelas pasan a la Primera clase donde se le enseñan los gerundios, supinos y participios, y el resto de la gramática hasta las humanidades. Se comenta Cicerón -*De Officiis*- y Virgilio. De aquí pasan algunos alumnos a escuchar Lógica, otros entran religiosos, otros cursan las Humanidades en el Colegio, o van a la Primera o a la Segunda.

[8] A los citados alumnos se proveerá de papel, pluma y tinta, porque se ve por experiencia que algunos no sacan el provecho que debieran por falta de papel o pluma o tinta. Todos se recibirán con el testimonio de pobreza expedido por su Párroco. Y ningún alumno llevará nada al Maestro, ni siquiera como muestra de afecto, si antes no tiene el permiso del Prefecto.

B. En cuanto a las cosas espirituales…

[9] En cuanto a las cosas espirituales son adiestrados los alumnos de la manera siguiente. Todas las mañanas, tras el toque de la campana del Colegio, se congregan en el Oratorio donde, invocado el auxilio del Espíritu Santo, se rezan las letanías de la Santísima Virgen y oyen todos la Misa. Se confiesan una vez al mes. Y el día anterior a la confesión se les enseña cómo hacerla bien. Los de comunión comulgan todos los primeros domingos de mes, y los más devotos, cada ocho días. Otros, cada quince días. A todos igualmente se les enseña cómo deben comulgar fructuosamente.

[10] Los domingos y fiestas, por la mañana se congregan en el Oratorio, y primero, oyen algo de lectura espiritual; después, se les hace una corta exhortación. Terminada ésta, los mayores cantan el Oficio de Nuestra Señora y los pequeños en otro Oratorio rezan el Rosario de la Virgen a dos coros, con asistencia de dos Maestros. Terminado lo cual, todos oyen la Misa y se les manda a casa.

[11] Todos los martes y sábados, después de la escuela, se tiene media hora de Exhortación espiritual en el Oratorio a todos los alumnos mayores, y en otro Oratorio o departamento a los pequeños, a cada grupo según su capacidad.

[12] Todos los días, desde el comienzo de la clase hasta la salida, se tiene la Oración continua de nueve alumnos, con la asistencia de un sacerdote letrado, que instruye a los alumnos en el modo de hacer oración, y dura media hora; luego cambian otros nueve. La oración se hace por la exaltación de la Santa Iglesia Romana, por la extirpación de las herejías, por la unión de los príncipes católicos y, en particular, por los bienhechores ordinarios del respectivo colegio. A esta oración asisten, por orden sucesivo, todos los alumnos, comenzando por la primera hasta la última clase.

[13] Se tiene particular cuidado de la honestidad evitando rigurosísimamente todas las ocasiones. Con esta diligencia y con la frecuencia de Sacramentos, por la gracia del Señor se conservan los alumnos en gran pureza; y muchísimos de ellos, cuando alcanzan de edad, toman el hábito de religiosos en diversas Órdenes religiosas.

[14] Se coloca asimismo en sitio público la lista de las prácticas espirituales que cada día deben hacer los alumnos en sus casas, para que todos puedan copiarlas, el modo de examinar la conciencia y la dirección y actos de las virtudes teologales que deben hacerse todas las mañanas y los actos de las demás virtudes.

C. Normas para todos los escolares…

[15] Hay, además, unas normas firmadas por el Prefecto, que deben observar todos los escolares, y son las siguientes:

Ningún alumno puede llevar a la escuela parientes, vecinos u otros escolares sin licencia del Prefecto.

[16] Todo escolar debe confesarse por lo menos una vez al mes, y los de comunión comulguen todos juntos en el Oratorio de la escuela una vez al mes.

Asimismo todas las mañanas lleguen todos a hora para oír la Misa en dicho Oratorio.

Todos los domingos y fiestas acudan todos al Oratorio, bajo la pena de expulsión de la escuela para los desobedientes.

[17] Sean todos obedientes al Prefecto y al Maestro que les corresponda, y muestren gran reverencia a los demás Operarios.

Cuando toque a una clase la Oración continua vayan prontos y con orden a dicha oración.

Todos los escolares estén con modestia en sus escuelas y en silencio.

No vayan de una escuela a otra, ni los mayores traten con los pequeños. No desprecien ni molesten a nadie, no sean escandalosos ni inmodestos por la calle, ni entren en las casas.

Ningún alumno quede en las escuelas bajo concepto alguno, una vez dadas las veintitrés y media.

[18] Ningún alumno puede llevar a la escuela clase alguna de armas, cuchillos ni cortaplumas; ni tinteros de cuerno extraordinarios o cosa semejante.

Los escolares no deben ofenderse a puñetazos, bofetadas ni cargas, ni tirarse pedradas, ni usar palabras deshonestas, ni decir bajezas, injurias o acusaciones.

[19] Ningún alumno puede salir de su clase sin licencia de su Maestro.

Los escolares no deben manchar ni escribir en las paredes, bancos, cátedras, ventanas ni puertas, ni rayar con el cortaplumas.

[20] Todos deben abstenerse de leer libros perniciosos o disolutos, y quien fuere hallado con algún libro semejante será gravemente castigado.

Finalmente, no vayan a espectáculos públicos, comedias, charlatanes, juegos y cosas semejantes, ni tomen parte en recitados públicos sin licencia del Prefecto.

D. Normas que observarán los Operarios…

[21] Normas que observarán los Operarios. Todos los Operarios deben ser obedientes a los decretos de la Congregación; de lo contrario, el que los contravenga será expulsado si se juzga conveniente.

Todos los Operarios que no son de Misa, comulguen todos los domingos en el Oratorio de casa y todos los días oigan la Misa.

Todos asistan a la oración mental y a todos los demás ejercicios comunes.

[22] Entren todos a clase al toque de la campana y en ella ejercítense según la capacidad de los alumnos, con los cuales no se mostrarán parciales, sino que tratarán a todos por igual; no hagan caricias a ninguno en particular.

[23] Preocúpese todo Operario de hacer que sus alumnos se confiesen al menos una vez al mes, enseñándoles a hacerla bien; y haga que los mayores comulguen en el Oratorio, instruyéndoles para que lo hagan con el mayor fruto.

[24] Fuera de la escuela no traten con ningún alumno separadamente.

No pidan ni reciban cosa alguna de los alumnos ni de sus padres, aun cuando sea en señal de agradecimiento, sin previa licencia del Prefecto; y sirva para la comunidad.

[25] Castiguen a los alumnos solamente con la mano abierta, o con el caballo por encima de la ropa; y si alguno mereciera un castigo mayor envíenlo al Prefecto.

Ningún operario vaya a casa de los alumnos sin licencia del Prefecto.

Ningún Operario salga de casa sin licencia del Prefecto o, en su ausencia, del sacerdote más antiguo.

Capítulo II. El curriculum y el aprendizaje a la luz de nuestra tradición

Seguimos a Calasanz en su intuición curricular fundamental (I). Para actualizarla y contextualizarla (III) es necesario en este capítulo II, en primer lugar, explicitar nuestra visión de lo curricular (A) y del tipo de aprendizaje que proponemos (B).

A. Nuestra visión de lo curricular

1. Un itinerario desde los principios escolapios

La propuesta curricular escolapia es la expresión en itinerario de los tres principios que fundamentan el proyecto educativo institucional. El principio de Verdad supone una concepción teológica, metafísica, gnoseológica y epistemológica. El de Emancipación responde a la antropología cristiana. El de Cooperación indica una particular manera de entender la educación, el educador y el alumno y la relación entre ellos.

Nuestra tradición escolapia se afinca en que hay verdad, en que el hombre puede conocerla y comunicarla, y en que se accede a ella por la revelación divina y por las capacidades humanas naturales.

La emancipación consiste en posibilitar la auténtica libertad del hombre para que conozca la verdad, la ame y pueda vivirla. Esto implica la liberación de la esclavitud de la ignorancia y del pecado.

La idónea cooperación es la intervención auxiliar eficaz que concurre a la acción de Dios y del sujeto y ofrece de manera sistemática medios educativos sobrenaturales y naturales.

2. Piedad y Letras como curriculum

Para la tradición escolapia *Piedad y Letras* es la expresión sintética del *curriculum* escolapio. Más que un eslogan es la propuesta y el camino a recorrer. Supone un modo de plantear lo que se enseña y el modo de hacerlo. Esta síntesis no siempre es comprendida en su profundidad y extensión como sí podía serlo en el contexto epocal de Calasanz. Para ser adecuadamente entendida recurrimos al vocabulario del magisterio eclesial que hace referencia a la integración necesaria entre Fe, Cultura y Vida.

Dentro de una visión unificada de un hombre santo y sabio a imagen de Cristo, el dinamismo propio de la Piedad acentúa la integración entre Fe y Vida y el de las Letras acentúa la integración entre Fe y Cultura.

3. Curriculum integral

Es propio de la educación vincular al alumno con la realidad de modo que pueda entablar relaciones de conocimiento y amor que lo cualifiquen como persona.

Por eso el *curriculum* tiene siempre dos focos posibles: los objetos de conocimiento y amor por un lado y el dinamismo virtuoso del sujeto por el otro. Para ser fieles al legado calasancio y promover de verdad una educación integral, el *curriculum* debe desarrollar armónicamente las capacidades y los saberes.

El principio de verdad ilumina la consideración acerca de los objetos a conocer y amar. El principio de emancipación ilumina la consideración sobre las virtudes a desarrollar. El principio de idónea cooperación ilumina la acción docente que busca el vínculo adecuado entre el sujeto y la realidad.

En la historia de la educación occidental se han estructurado propuestas curriculares que acentúan uno u otro de los focos mencionados: el objeto o el sujeto. El surgimiento del empirismo y del idealismo en la modernidad han distorsionado tanto la visión del objeto conocido como la del mismo sujeto cognoscente. El objeto ya no determina al sujeto sino que es producido por éste último. El mismo sujeto así, resulta escindido y no puede reconocerse en su unidad.

El *curriculum* calasancio consiste en una vinculación con la realidad que desarrolla virtudes intelectuales y morales. Si hay un vínculo apropiado de conocimiento y amor, se realiza la virtud. La presencia de la virtud moral e intelectual favorece, al mismo tiempo, el conocimiento verdadero y el amor bien ordenado.

4. La necesidad de una adecuada selección curricular

Todo planteo curricular debe hacer una selección y secuenciación de experiencias y saberes para desarrollar las capacidades de los alumnos en un ambiente propicio. Nuestra escuela privilegia lo intensivo sobre lo extensivo del *curriculum*.

La selección de lo que se enseña, desde nuestros principios, es adecuada cuando:

- *"Vincula al alumno con la realidad (Dios, mundo natural y cultural, los otros, y él mismo), posibilitando el conocimiento de fe y racional.*
- *Respeta la unidad y jerarquía de los saberes.*
- *Enraíza en lo más genuino de nuestra tradición cultural católica, occidental y argentina.*

- *Cultiva al hombre en su integridad mediante las virtudes sobrenaturales y naturales (intelectuales y morales).*
- *Privilegia las artes liberales por su virtualidad formativa, sin descuidar las útiles y las bellas, que completan al hombre"*[8]

5. El arte de la cooperación

La cooperación incluye la buena selección y secuenciación curricular, su desarrollo concreto y su continua evaluación. En esto consiste el arte de la cooperación, que es idónea cuando:

- *"Se funda en el principio de verdad y promueve el auténtico camino de emancipación.*
- *Habilita para leer los libros de Dios (Sagradas Escrituras y Creación), y de los hombres (grandes obras de la Literatura, Ciencia y Arte).*
- *Pone en relación viva con el Señor, en sus distintas presencias, especialmente la Santa Misa y la Confesión. Promueve una sólida devoción a la Virgen María y favorece el sentido de pertenencia eclesial.*
- *Propone experiencias ricas de aprendizaje en contacto directo con personas y realidades significativas.*
- *Despliega las capacidades y multiplica los talentos.*
- *Favorece la autonomía progresiva del alumno en su aprendizaje.*
- *Promueve el placer, el disfrute y el deseo de aprender.*
- *Respeta en su modo de enseñanza la lógica de la disciplina correspondiente y la realidad del alumno.*
- *Asegura el ejercicio y la fijación de los contenidos propuestos.*
- *Integra eficazmente la evaluación en el proceso de aprendizaje y promueve la autoevaluación.*
- *Es una acción reflexiva, consciente y abierta a la revisión y contrastación con otros"*[9]

6. La escuela como aula y el aula como escuela

Al considerar el nivel de especificación curricular en nuestros centros educativos, hay, en términos generales, dos miradas: la que engloba al conjunto de la institución (lo macro) y la que se enfoca en el ámbito del aula (lo micro).

La mirada más amplia se refiere fundamentalmente a propuestas ambientales que abarcan a todos los miembros y espacios de la institución

[8] Escuelas Pías de Argentina, *Cooperadores de la Verdad que hace libres. Elementos comunes del proyecto educativo institucional de nuestros colegios*, 2013, pág. 39.
[9] Id, pág. 40.

educativa. No tiene que ver con el quehacer específico de un docente pero se configura también como recorrido formativo dando lugar a una matriz de aprendizaje institucional. Son ejemplos de este nivel de diseño: la iniciación de cada mañana, el reglamento escolar, el horario y la asignación de espacios y recorridos físicos. En este sentido hay que considerar que toda la escuela funciona de alguna manera como aula y es propio del directivo una atención inmediata de este acontecer.

Lo áulico comprende a los planteos de experiencias, doctrina y ambiente que se hacen para un grupo de clase o personas concretas. Generalmente está a cargo de un docente y requiere de una programación específica supervisada por el directivo y articulada coherentemente con el proyecto global. En cada aprendizaje áulico deben expresarse los principios y criterios institucionales y el aula se vuelve, efectivamente, una escuela pía.

Cuando hay articulación y coherencia entre lo macro y lo micro se alcanza la consistencia efectiva de la propuesta y se consiguen los mejores frutos.

7. Itinerario común y diversidad de opciones

El *curriculum* escolapio ofrece un recorrido común para todos los alumnos, de carácter obligatorio junto con recorridos de libre adhesión. De esta manera, se posibilita el despliegue de múltiples capacidades y búsquedas diversas.

Ya Calasanz insistía en la necesidad de conocer y desarrollar los propios talentos. Nuestra propuesta curricular busca promoverlos de manera intensiva y variada y, al mismo tiempo, desarrollar la capacidad de elección de nuestros alumnos. Forma parte de nuestras intenciones formativas posibilitar ese ejercicio.

Como ejemplos concretos de libre opción dentro de nuestra práctica escolar podemos nombrar: los retiros para adolescentes mayores, los grupos de adhesión libre del Iter Calasanz, algunos talleres de artes o deportes, la confesión sacramental, las acciones solidarias y los viajes educativos. Todas estas acciones no son para nosotros extracurriculares sino que forman parte fundamental de nuestro proyecto curricular porque son recorridos formativos que realizan de una manera singular la común propuesta escolapia.

8. Propuesta escolapia, curriculum oficial y oferta editorial

En los comienzos de nuestra Orden, el diseño curricular era exclusivamente de competencia institucional. Se expresaba en documentos normativos propios y en libros de texto desarrollados y aprobados a tal efecto.

La progresiva asunción de competencias educativas por parte del Estado determinó que nuestros colegios pasaran a *incorporarse* o *adscribirse* a la enseñanza oficial por motivos de orden práctico: la validez de los títulos, el traslado de alumnos y el sostenimiento económico, entre otros. Paralelamente el mercado editorial conquistó los planteos pedagógicos e impuso su ideología y lógica de producción y comercialización de textos.

Por otra parte, la situación actual es que la autoridad pública prescribe unos lineamientos y diseños curriculares (comunes a todo tipo de institución educativa formal) y que usamos materiales (libros de texto, manuales, antologías, etc.) para implementarlos.

La identidad escolapia exige al respecto una recepción y discernimiento adecuados que garanticen el cumplimiento de nuestra misión y que no se difumine la nitidez de nuestra propuesta.

Evidentemente las Escuelas Pías se hacen presentes y se integran en el Estado y el mercado, no para homologarse ni ser absorbidas sino para ofrecer su propuesta de la manera más armónica y consistente. Esto exige que los elementos identificatorios estructuren nuestra visión y práctica, sin reducirse a mero adorno de modelos ajenos.

De factum, suele configurarse un *curriculum* oficial con el agregado de algunas prácticas y asignaturas de carácter religioso. Este es un modo erróneo y estéril de entender *Piedad y Letras*, donde *Piedad* sería lo que nosotros sumamos y *Letras* lo prescrito por el gobierno y el mercado.

Resulta claro entonces que necesitamos un diseño curricular propio y los materiales adecuados para desarrollarlo.

B. El aprendizaje en Piedad y Letras: una unidad a recuperar

1. El vínculo con la realidad por el conocimiento y el amor

> *"La cooperación es idónea cuando (…) vincula al alumno con la realidad (Dios, mundo natural y cultural, los otros, y él mismo), posibilitando el conocimiento de fe y racional".*

El *curriculum* se estructura en torno a tres realidades: Dios, el hombre -y su cultura- y el mundo.

Estas tres realidades son simultáneamente aprehendidas a través de dos vías: el camino de la fe revelada y el camino racional del conocimiento natural. En la tradición calasancia se habla de educar según *la luz de Dios y la luz de los hombres*.

Las tres realidades, Dios, hombre, y el mundo deben ser propuestas a lo largo del recorrido escolar en la búsqueda de un vínculo adecuado de conocimiento y amor.

Este vínculo comienza con el conocimiento y se hace pleno por el amor.

El conocimiento se inicia con la experiencia y, a partir de ella, se llega a la abstracción. Del concepto se pasa al juicio donde hay verdad o falsedad en lo que se afirma o niega en la medida que se adecue a la realidad. El razonamiento, como encadenamiento lógico de juicios, lleva al hombre a dar pasos hacia una comprensión más completa de la realidad.

El amor sigue a la inteligencia deseando lo verdadero como bueno. Los bienes se ordenan en una jerarquía de acuerdo al fin último del hombre. Amar cada realidad en su justa medida ordena el afecto, estabiliza la voluntad en el bien que le es propio y permite la unidad.

2. El respeto a la unidad y jerarquía de los saberes

"La cooperación es idónea cuando (…)
respeta la unidad y jerarquía de los saberes".

La escuela calasancia no solo reúne en su seno una amplia variedad de saberes sino que enseña a encontrar la unidad y a reconocer su jerarquía.

En la concepción católica de la educación, testimoniada por Calasanz, el centro de todo es Jesucristo. La unidad se logra gracias a la Fe porque es una participación del conocimiento que Dios tiene de sí y de todas las cosas. A la luz superior de la Fe, se ordenan todos los saberes. En el orden natural, la unidad la da la Metafísica, que es la ciencia primera, como ciencia del ser que regula todas las demás ciencias. Esta regulación, sin negar las características particulares de cada campo o ámbito, ubica en su lugar y vincula entre sí los diversos saberes.

Se debe vincular cada ámbito de estudio con los demás, mostrar la profundidad de lo real y posibilitar la apertura a Dios, según el orden natural y revelado. Esto, en todas las asignaturas y en cada uno de los temas.

Por ser la ciencia, en sentido propio, el conocimiento de algo por las causas, no se pueden soslayar las causas primeras y fundantes de toda realidad y ámbito de conocimiento. Esta referencia debe siempre estar presente aunque no se desarrollen todas las implicaciones.

Cada docente (y cada equipo docente) al realizar su planificación, desarrollar su práctica y evaluar su acción debe considerar esta cuestión central de la unidad y jerarquía de los saberes y su referencia a Dios en el orden natural y revelado.

En particular, al desarrollar los temas y elegir su enfoque, es necesario evitar ciertos vicios como los descriptos por el Papa Juan Pablo II en su encíclica *Fides et Ratio*:

- El *eclecticismo* es el "término que designa la actitud de quien, en la

investigación, en la enseñanza y en la argumentación suele adoptar ideas derivadas de diferentes filosofías, sin fijarse en su coherencia o conexión sistemática ni en su contexto histórico".

- El "*historicismo* consiste en establecer la verdad de una filosofía sobre la base de su adecuación a un determinado período y a un determinado objetivo histórico. De este modo, al menos implícitamente, se niega la validez perenne de la verdad. Lo que era verdad en una época, sostiene el historicista, puede no serlo ya en otra".
- El *cientificismo* es la "corriente filosófica que no admite como válidas otras formas de conocimiento que no sean las propias de las ciencias positivas, relegando al ámbito de la mera imaginación tanto el conocimiento religioso y teológico, como el saber ético y estético".
- El *pragmatismo* es la "actitud mental propia de quien, al hacer sus opciones, excluye el recurso a reflexiones teoréticas o a valoraciones basadas en principios éticos".
- El *nihilismo* es la postura que "rechaza todo fundamento a la vez que niega toda verdad objetiva".[10]

3. La tradición cultural católica, occidental y argentina

"La cooperación es idónea cuando (…) enraíza en lo más genuino de nuestra tradición cultural católica, occidental y argentina".

Nuestra educación busca iniciar a nuestros alumnos en la tradición cultural católica, occidental y argentina, de la que son herederos y deben ser fieles y creativos continuadores.

Toda tradición es una experiencia social acumulada y legada a las nuevas generaciones. La tradición occidental puede considerarse una gran conversación desarrollada a lo largo de los siglos, desde la antigüedad hasta nuestros días, sobre Dios, el hombre y el mundo. Ser una persona culta es ser capaz, entonces, de entender, de ubicarse y de participar en este diálogo universal.

La misma Revelación es la Palabra de Dios que se dirige a los hombres y los invita a entrar en un diálogo salvífico por el que los creyentes son oyentes e interlocutores de Dios. Dios se entrega al hombre y lo capacita para responderle. En los sacramentos y en la doctrina sagrada se da y revela para que el hombre participe de su Divinidad.

Calasanz quiso abrir los tesoros de los bienes de la cultura y de los dones de la salvación a los hijos del pueblo que no tenían acceso a ellos en orden a su felicidad temporal y eterna.

Hay que valorar el patrimonio recibido y proponerlo con convicción y

[10] Cfr. *Fides et Ratio*, 86 a 90.

creatividad a los niños y jóvenes con la misma audacia que tuvo Calasanz. Se trata de habilitar a cada alumno a participar del *diálogo cultural* y del *diálogo divino-humano*. Por esto es fundamental que nuestra escuela posibilite el acceso, lo más directo posible, a las grandes obras y autores de la literatura, las artes y las ciencias y a las Fuentes de la Fe.

Para que se pueda dar este *diálogo* (razón, palabra, relación) en la tradición occidental (siglos IV y V) se formalizó una triple vía de acceso al saber, el *Trivium* (Gramática-Lógica-Retórica)[11] que, por su valor perenne, también hoy es el corazón del aprendizaje escolar. La educación básica ha exigido también transitar la cuádruple vía del número y la proporción que es el *Quadrivium* (Aritmética, Geometría, Música y Astronomía). La noción de vía o camino refiere directamente a la de recorrido o *curriculum*.

El patrimonio cultural católico, que conjuga la riqueza cultural con la solidez de la fe, mediante sus autores principales y obras más destacadas, debe ser sistemáticamente propuesto a nuestros alumnos porque es el testimonio más acabado de la fe que se vuelve cultura[12].

El patrimonio cultural argentino recoge y particulariza la tradición católica y occidental. La tradición argentina, fruto de esta herencia, especialmente aquellas obras de mayor valor humano y cristiano, deben estar presentes y ser aprendidas en nuestras escuelas.

4. El cultivo de las virtudes

> *"La cooperación es idónea cuando (…) cultiva al hombre en su integridad mediante las virtudes sobrenaturales y naturales (intelectuales y morales)".*

Ante la situación dramática del niño necesitado, Calasanz respondió buscando con empeño enriquecerlo con toda virtud. Este es el tesoro de la Escuela Pía, fundado en Cristo, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos. No se trata de una mera transmisión de una enseñanza sobre las virtudes, sino que los alumnos las adquieran por sí mismos, con la ayuda de la gracia y del educador y así se configuren con Cristo.

Dada la plasticidad que tienen las facultades humanas de tomar forma de una u otra manera de acuerdo a qué tipo de actos se practiquen, es propio de la educación el enfocarse en el desarrollo de las virtudes en los niños y jóvenes. Todo en la escuela es a modo de virtud porque la educación es una cualificación intelectual y moral de la persona, la determinación libre de un modo de ser.

[11] La Gramática es el arte de la palabra, la Lógica es el arte del pensamiento y la Retórica es el arte de la expresión.
[12] "Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida" (S. Juan Pablo II, 1982)

Cuando hablamos de virtud, nos referimos a un hábito operativo perfectivo. Estos hábitos al inherir en las facultades humanas de la inteligencia y de la voluntad dan lugar a virtudes intelectuales y morales.

También, se pueden distinguir por el modo en que se adquieren: virtudes que se reciben por acción directa de la gracia y virtudes naturales que se adquieren por ejercicio.

Llegar a ser hombres santos y sabios, a imagen de Cristo es camino de virtudes. Este camino integra el esfuerzo humano en practicarlas y la apertura y disposición para recibirlas como gracia de Dios.

Las virtudes teologales son la fe, la esperanza y la caridad. Las virtudes morales cardinales son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. En la tradición calasancia, este septenario estructura la formación en la Piedad, es decir, en el modo de ser propio de hijos de Dios.

Dentro de las virtudes intelectuales encontramos la sabiduría, la ciencia, el arte y la prudencia[13].

Las virtudes intelectuales son presididas por la *sabiduría,* que es la comprensión última de la realidad, el conocimiento cierto de las causas más profundas de todo. Nuestra meta de formar hombres santos y sabios ordena todos los aprendizajes a la consecución de esta virtud que es propia del hombre maduro.

La *ciencia* es la virtud intelectual teórica que cualifica al sujeto para que sepa por las causas, de modo universal y necesario. Es un saber mediato y demostrativo. Que la ciencia sea un hábito de demostración implica una actividad de pensamiento ordenada, rigurosa y rectificada permanentemente. Este concepto tiene poco en común con el de ciencia como sistema de conocimientos con un método propio, que adviene al sujeto artificialmente, sin integrarse a él ni modificarlo. En la educación Inicial, Primaria y Secundaria la actividad se ordena a la adquisición del hábito de la ciencia más como horizonte que como logro inmediato de la acción educativa.

El *arte* es una virtud intelectual práctica por la que el sujeto sabe hacer algo bien con facilidad y con economía de esfuerzo. Por eso, se lo puede definir como la recta razón en el hacer. El arte está dirigido a la producción de una obra ya sea externa o corporal como es el caso de las *artes* útiles (agricultura, arquitectura, medicina, etc.) o bellas (música, danza, pintura, escultura, etc.) ya sea interna o mental como en las *artes liberales* (*Trivium*). Por eso, en nuestra escuela no solo se enseña todo a modo de virtud sino que, en particular, la mayor parte de lo que se enseña son artes: leer, escribir, escuchar, hablar, calcular, dibujar, cantar, danzar, comportarse con urbanidad, hacer deportes, etc. El alumno es un artista-artesano y el maestro

[13] La prudencia es una virtud formalmente intelectual y materialmente moral.

lo ayuda con idoneidad a realizar su obra.

La *prudencia* es una virtud intelectual práctica. Quien la posee puede elegir correcta y concretamente los bienes y medios para su conducta y en definitiva para la beatitud, último fin del hombre. Esta virtud tiene por objeto dictarnos lo que tenemos que hacer en cada caso particular, por ello es la recta razón en el obrar. Es guía de las demás virtudes morales: les indica su regla y medida.

El hombre educado conoce lo que las cosas son y lo que debe hacer, lo quiere y en efecto, lo hace. *Sabe, quiere y puede.* Por la adquisición de los hábitos virtuosos, se reconquista la unidad del hombre y se da su auténtica emancipación.

Para que las virtudes arraiguen es necesario que siempre aparezcan tres elementos: un modelo que muestre nítidamente cómo se realizan, unas reglas que lo expliquen cabalmente y una ejercitación continuada que posibilite una asimilación cada vez mejor. Se debe partir de la disposición personal del alumno y se requiere una consciente intencionalidad para que la práctica repetida genere auténtica virtud y no un mero automatismo.

5. Las artes y su virtualidad formativa

> *"La cooperación es idónea cuando (…) privilegia las artes liberales por su virtualidad formativa, sin descuidar las útiles y las bellas, que completan al hombre"*

El *Trivium* expresa, en la tradición occidental, la necesaria unidad y relación entre realidad, pensamiento, palabra y comunicación. Esto es lo que se llamó también *Humaniores Litterae (humanidades)* y son las Letras que Calasanz unió a la Piedad. Estaban siempre referidas al acceso a las grandes obras de la humanidad y a la Sagrada Escritura. Por eso, en la escuela calasancia, no había una división estricta de *materias* o *asignaturas* sino que, al enseñarse las Letras, se daba acceso al patrimonio cultural.

Las capacidades vinculadas a la Lógica (arte del pensar), la Gramática (arte de la palabra) y la Retórica (arte de la comunicación) son el corazón del aprendizaje escolar en cualquiera de los espacios curriculares que se propongan.

En todas las asignaturas y en todos los niveles educativos, la realidad a estudiar debe ser pensada, nombrada y comunicada con propiedad.

Las artes liberales incluyen el *Trivium* y el *Quadrivium*: a las Letras se integran la Aritmética, la Geometría, la Astronomía y la Música.

Son llamadas *Artes Liberales* porque son propias del hombre libre, es decir, tienen una virtualidad emancipadora. Son complementadas en la escuela calasancia por las *bellas artes* y por las *artes útiles. Las bellas artes*

buscan el desarrollo de la sensibilidad, la apreciación, la habilidad y la apertura contemplativa al Misterio. Las *artes útiles* buscan la capacitación operativa para realizar eficazmente las tareas productivas, habilitan para servir a los demás y posibilitan descubrir el sentido cristiano del trabajo.

Capítulo III. El curriculum calasancio en las Escuelas Pías de Argentina: actualización y contextualización

La propuesta curricular escolapia en Argentina se concreta en la experiencia de un itinerario formativo (A) en base a los ejes de Piedad (B) y Letras (C) que se desarrollan en el marco de un ambiente y ordenamiento comunitario (D).

El itinerario está fundamentalmente planteado desde la *experiencia* debido a que es el punto de partida de todo proceso de aprendizaje en Piedad y Letras. El *ambiente*, por ser común a todo el proceso, es objeto de consideración en el último apartado de este documento. La *doctrina* quedará manifestada en el desarrollo de los ejes de Piedad y de Letras.

A. La experiencia de Piedad y Letras como itinerario formativo

La experiencia escolar de nuestros alumnos adopta la forma de un itinerario gradual. Aquí se bosqueja una descripción ideal del recorrido que se les propone, según sus características personales.

El camino se divide en sucesivas etapas a través de los diversos niveles educativos presentes en nuestras escuelas: Educación Inicial, Educación Primaria, Educación Secundaria y Educación Superior. Está prevista una etapa de 18 años en adelante para proseguir la acción escolapia más allá de la escolaridad obligatoria, especialmente con los ex-alumnos jóvenes, a quienes continuar ofreciendo Piedad y Letras.

La legislación y los documentos curriculares institucionales estructuran estos niveles, sus ciclos y áreas curriculares. En este marco escolapio se ofrece una descripción de la experiencia formativa propia de cada etapa y se señala el énfasis que la caracteriza.

En cada etapa se parte de una breve descripción de cómo el alumno llega. Se señala lo nuclear de la propuesta que le hacen las Escuelas Pías como anuncio de fe y mensaje central formativo. A continuación se enfatizan los aspectos de los dinamismos de iluminación e inducción del bien y prevención y curación del mal.

1. De 3 a 5 años

El niño llega con la experiencia familiar que, en general, es asistemática y no tiene prácticas grupales regladas. Hasta el momento, el aprendizaje del niño ha sido intuitivo, no planificado. Está muy centrado en sí mismo, por lo que le cuesta aceptar normas, tiempos, etc. Tiene muchos deseos de aprender y descubrir, aunque le cuesta separarse de sus padres. En esta etapa, al niño le fascina explorar y es, por lo general, espontáneo y receptivo.

En cuanto a la piedad, el niño llega con la experiencia religiosa de su familia. Con frecuencia conoce bastante poco de la fe pero busca lo religioso y a Dios con naturalidad.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo está vivo y cerca suyo, y la paternidad de Dios. El Espíritu Santo es el mejor regalo del Padre y los guía para que puedan parecerse a Jesús.

El mensaje central es que el niño es bueno y bello, tiene dones y talentos que puede desplegar. Hay un mundo para explorar y hermanos para compartirlo. La escuela es un lugar para el asombro.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

A través de la centralidad de la vivencia corporal, el niño amplía los vínculos con la realidad y forma hábitos operativos perfectivos. Asimismo, estimula sus sentidos trabajando la atención, la observación y la memoria en torno a objetos concretos. Mediante el juego, las manualidades, los cuentos, la música y el canto, el niño comienza la sistematización del conocimiento acerca de la realidad interior y exterior. La vivencia motora es vehículo de todo su proceso simbólico y expresivo, por eso disfruta de los momentos en que puede desarrollarla.

El niño entabla un vínculo de confianza, cariño y protección con los adultos fuera de su núcleo familiar y así se abre a la correcta relación con el mundo adulto, que implica reconocer la autoridad y el respeto. Esto lo hace heredero agradecido del universo cultural.

En esta etapa, el niño desarrolla de manera especial la oralidad, que lo habilita para poner en palabras sus experiencias y sentimientos.

Es muy importante para el niño visitar el rincón de espiritualidad dentro de la sala y el oratorio o la iglesia del colegio, ya que progresivamente se relaciona con las presencias y los recuerdos del Señor. El niño comienza a valorar la Palabra de Dios y desea escucharla porque reconoce que allí le habla Jesucristo. Aprende a recogerse interiormente, a hacer silencio y a recitar las primeras oraciones. También descubre el espacio de catequesis con alegría , ya que quiere aprender más sobre Dios. Le gusta cantarle, dibujarlo y expresarle su fe corporalmente. Le resulta muy significativo jugar como recurso para aprender.

El niño anuncia en su familia la experiencia de Dios que vive en la escuela.

Celebra las festividades de la Pascua, la Virgen y Calasanz. Comparte con los hermanos y los más necesitados. Por ejemplo, ofrece regalos para los más pobres y participa de las colectas.

Prevenir y curar el mal

El niño incorpora progresivamente hábitos que corrigen o refrenan sus impulsos egoístas, como por ejemplo, esperar su turno para hablar y quedarse quieto cuando es necesario. Por ello, requiere que se le indiquen espacios y tiempos oportunos para cada cosa. El niño va dando pasos hacia una conciencia de sus actos y de a poco asume lo que hace y lo que siente. Empieza a reconocer que hay cosas buenas, queridas por Dios, y otras que pueden dañarlo o dañar a otros. También comienza a darse cuenta del otro y de sus sentimientos.

2. De 6 a 8 años

El niño llega con los hábitos adquiridos en el Nivel Inicial. Vivencia cambios significativos como el grupo de compañeros, la cantidad de alumnos, la disposición de los espacios y de los tiempos de trabajo, las formas de aprender y el trato.

En esta etapa, el niño suele mostrarse ávido de conocer, demandante, inseguro, poco autónomo frente a la nueva realidad, inquieto y con una capacidad de atención que progresivamente va aumentando. El proceso de lectoescritura le ofrece nuevas posibilidades.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo, obediente al Padre, se hizo niño por obra del Espíritu Santo, creciendo en estatura, sabiduría y gracia. Le da su Espíritu para que él también pueda hacerlo.

El mensaje central es que para la aventura de aprender se requiere orden, constancia y esfuerzo, y él es capaz de hacerlo. Es preciso trabajar como equipo, con la guía del educador. Hay todo un mundo por descifrar (letras, números, problemas, misterio).

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

Un hito fundamental en esta etapa es poder leer de manera autónoma. La lectura se convierte en el eje de su aprendizaje. En torno a la lectura y al diálogo el niño se pregunta, reflexiona, analiza y compara. Paulatinamente puede organizar un discurso y disfruta haciéndolo, dando pasos para expresarlo por escrito. Es importante para él el contacto con lo concreto y está abierto a observar, describir y memorizar.

Progresivamente, el niño se ubica en el espacio y el tiempo. Maneja cantidades y puede expresarlas simbólicamente. Asume el desafío de resolver las situaciones problemáticas que se le presentan. Asimismo, se descubre parte de una comunidad más amplia que su familia y su escuela.

Entre los 6 y los 8 años el niño adquiere autonomía en los distintos ámbitos en los que se mueve: puede hacer muchas cosas por sí mismo y lo aprecia. Vive una tensión entre agradar y ser aceptado (por adultos y pares) e imponerse frente a los demás. Aprende a contar lo que le pasa, a pedir ayuda a las personas que lo acompañan y a acompasar sus necesidades con las de los demás. Nacen en este período actitudes y gestos de cooperación y compañerismo.

Disfruta las expresiones plásticas, corporales y musicales. Se abre gustosamente a los juegos reglados y al deporte.

En esta etapa, el niño profundiza en la fe conocida, en el ejercicio de la oración y se dispone para encontrarse más plenamente con Dios en la vida sacramental. Vive con alegría las propuestas pastorales y en especial las celebraciones litúrgicas que se vuelven más frecuentes. Su conciencia de pecado va creciendo a través de la renovación del Bautismo y la preparación para la Reconciliación sacramental. Se suscita en él el deseo de recibir la Sagrada Comunión y se prepara responsablemente para ello. Este deseo se ve coronado al recibirla por primera vez al finalizar este ciclo.

El niño adquiere progresivamente más conciencia de los tiempos litúrgicos y las partes de la misa. Ora pidiendo y agradeciendo, como así también implorando el perdón de Dios. El cuerpo, el juego y los cantos siguen siendo importantes en la vivencia de su proceso pastoral. La memoria significativa de las verdades de la fe también continúa siendo relevante. Incorpora nuevas oraciones vocales y se encuentra con Jesús vivo a través de la Oración continua. Visita de propia iniciativa al Señor en los recreos o en otros momentos. Se siente parte de la familia de Jesús y Calasanz. Comparte con los hermanos y los más necesitados a través de gestos concretos. Necesita que su familia participe y se involucre en su camino escolar y de fe.

Prevenir y curar el mal

El niño comienza a discernir y reconocer las pasiones que motivan sus actos y puede expresarlo. Necesita una organización equilibrada de tiempos y espacios y un buen uso de su tiempo libre. Paulatinamente puede realizar su examen de conciencia como hábito cotidiano y escribir oraciones. Pide y ofrece el perdón.Su conciencia de pecado va creciendo a través de la renovación del Bautismo y de la preparación a la Reconciliación sacramental.

3. De 9 a 11 años

El niño comienza esta etapa ya habituado a las prácticas regulares de la escuela. Es más vulnerable a las influencias grupales y del ambiente social que condicionan sus actitudes, opciones e intereses. Lee de manera corrida y se siente más seguro en sus búsquedas. Ha crecido corporalmente y el desarrollo de sus habilidades motrices le permite el dominio de una actividad física más intensa e independiente.

Al llegar a esta etapa, el niño ya ha realizado un proceso de fe en lo sacramental y lo litúrgico y ha tenido una vivencia de fe en el encuentro personal y profundo con el Señor. Ya revisa su propia vida y examina la conciencia. Valora el acompañamiento de la familia en su vida y lo demanda.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo muerto y resucitado se hace presente en su Iglesia, familia en la que participa por la liturgia y la caridad.

El mensaje central es que él es único e irrepetible. Debe descubrir y expresar sus dones porque está en un momento privilegiado para aprender y decidir ser protagonista de su propia historia.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

El niño se abre con interés a distintos ámbitos de estudios que comienzan a sistematizarse. Es capaz de responder a cuestiones inferenciales e interpretativas que incluso él mismo se plantea. Cuestiona cuando algo entra en contradicción con lo que entiende o se le propuso.

Durante esta etapa, el niño también desarrolla habilidades de interacción grupal. Puede enfocarse en la tarea o el asunto que se trata. Es capaz de vivir la comunión sana en su grupo de compañeros y amigos. Busca amistad, identificación y confidencia con el adulto. Se acerca a conversar de sus temas.

Empieza a percibir y preguntarse por los cambios de su cuerpo. Reconoce y expresa su identidad de varón o de mujer.

El niño se identifica intensamente con la actividad que aprecia y desarrolla con soltura.

Prosigue la experiencia de oración y de amor a la Palabra de Dios, la Oración Continua afianza este proceso. El niño descubre que somos comunidad y se siente partícipe en un servicio misionero y litúrgico. Desea ir a Misa, disfruta de ser monaguillo, hace silencio, escucha y participa. Se confiesa y comulga frecuentemente. Quiere que su familia se involucre en la vida de fe. Asimila una primera síntesis de la fe de la

Iglesia a través del estudio. Los santos le estimulan y enseñan a vivir su fe y el amor a la Iglesia. Se incorpora a la vida de los grupos de opción libre.

Prevenir y curar el mal

El niño aprende a cultivar relaciones de compañerismo y amistad y sabe elegir las buenas compañías. Crece en el diálogo llano y franco con el sacerdote y los demás educadores. En su conciencia distingue entre error y pecado. Reconoce en su corazón sentimientos y pensamientos que lo llevan a las virtudes y otros a los vicios. Cuida en sí la vida de la gracia y se reconcilia frecuentemente. Toma en consideración su fe a la hora de utilizar las redes sociales y los multimedios. Practica deporte y realiza actividades recreativas. Asume con responsabilidad creciente sus acciones y las consecuencias que éstas tienen en el prójimo.

4. De 12 a 14 años

El preadolescente llega con una gran movilización interior propia de la etapa que vive en la búsqueda de su identidad. La relación con sus pares adquiere una relevancia tal que pasan a ser principales referentes y pierde importancia la norma objetiva. Corre el riesgo de vivir relaciones masificadas y despersonalizantes. Necesita la confirmación de su valía por parte de los demás y de Dios. Muchas veces su fe encuentra en esta crisis la oportunidad de madurar y en otras se debilita o queda atrás como parte de la infancia dejada atrás. La búsqueda de afecto y el despertar sexual ocupan un lugar crucial en su vida y se mezclan en su corazón sentimientos contrapuestos. Padece el bombardeo hedonista y erotizante del ambiente que deforma su conciencia y lo suele alejar del estudio y de los medios de gracia. En esta etapa vive los numerosos cambios propios del paso del nivel primario al secundario: espacios y tiempos escolares, grupo de pares, número de asignaturas y docentes, entre otros.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, se implica en la propia vida y se ofrece como amigo auténtico que lo conforta, lo acompaña y lo guía.

El mensaje central es que no está solo para afrontar el desafío de la vida. Puede encauzar su enorme potencial haciendo cosas valiosas que expresan su propia valía. El amigo verdadero es el que lo respeta y lo ayuda a ser mejor. La escuela lo acompaña con vigor, firmeza y cariño.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

Requiere un cultivo ordenado de la interioridad y salir de sí mismo al encuentro del otro a través de la escucha atenta y del servicio. Necesita estructurar un conocimiento ordenado que le dé certezas. Por esto, se intensifican y especifican los ámbitos de estudio de la realidad.

En las clases adquiere una mayor claridad doctrinal que ilumina su imagen de Dios y del mundo, y la configuración de su personalidad. Adquiere especial importancia hacer cosas concretas, con pautas claras. Resulta vital para su fe el encuentro sincero y cercano con el Señor. Las prácticas habituales de vida sacramental y los actos de piedad cobran relevancia.

Da pasos hacia una opción de vida santa frente a la presión del ambiente, mayoritaria, donde reina la mediocridad. Cultiva la amistad profunda que busca el bien del otro antes que el propio. Recibe o renueva el don del Espíritu Santo que lo confirma en su ser testigo de Cristo. Valora los espacios comunitarios y personales donde encontrarse consigo mismo, con los pares y con Dios como convivencias, campamentos y grupos de participación libre. Descubre y acoge como horizonte el llamado de Dios a vivir el amor en plenitud. También, realiza algún servicio comunitario y celebra el perdón comunitariamente a lo largo del año litúrgico: Cuaresma, Calasanz, Adviento.

Su lugar en la familia como simple receptor evoluciona hacia un lugar desde donde aporta a la concordia y colabora.

Prevenir y curar el mal

El diálogo con el sacerdote y los demás educadores no se corta y se vuelve más personal. Busca un equilibrio entre el laxismo y el escrúpulo aceptando con alegría y esperanza los desafíos de la etapa, camino del santo Temor de Dios. Entiende la importancia de los hábitos, en especial el del orden. Descubre un modo sano de recrearse frente a una diversión superficial y enajenante. Con el grupo de pertenencia encuentra actividades sanas como el deporte, el estudio y el entretenimiento. Vence el individualismo y la influencia que impone la sociedad y los medios de comunicación social. Pasa de la idea o experiencia de masa despersonalizadora a la de una comunidad donde cada uno es respetado y encuentra cómo aportar al resto.

5. De 15 a 17 años

El adolescente llega a esta etapa necesitado de encontrar el sentido profundo de su vida, de apropiarse de la fe recibida y consolidar su personalidad creyente. Ha resuelto algunos desafíos personales pero toda-

vía se encuentra vulnerable, sufre y requiere orientación. Su percepción de sí y de su entorno es más profunda y cabal aunque sesgada por su subjetividad, la manipulación de los medios de comunicación y la mentalidad dominante. En general ha superado la tentación de abandonar un proceso formativo exigente y está decidido a finalizar la escolaridad. Vive muchos peligros del medio, como la droga, el alcohol, las vivencias sexuales promiscuas y la incomunicación como fruto de sus relaciones virtuales, la falta de un modelo adulto (a veces en su propio hogar), entre otros. El grupo de pares sigue teniendo una importancia capital en su vida social y afectiva.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Dios lo llama a ser santo y sabio a imagen de Cristo a través de una vocación específica en la Iglesia. El mensaje central es que dará frutos en la medida que se brinde a los demás y viva desde lo mejor que hay en él. Hay una tradición cristiana en la que insertarse para gloria de Dios y utilidad al prójimo.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

Despliega y multiplica sus talentos personales como dones para amar y servir. Se apropia, como heredero, de la tradición cultural y espiritual de las Escuelas Pías y de la Iglesia.

El estudio sistemático y profundo de la realidad le permite argumentar, debatir, inferir, tomar posición y profundizar en los diversos ámbitos de estudio y también en situaciones cotidianas. Profundiza en la razonabilidad y credibilidad de la fe cristiana y en sus implicancias vitales, sociales y culturales. Tiene iniciativas y propuestas para aportar y mejorar la realidad que percibe e interpreta. Asume los compromisos con su familia, la Iglesia y la Patria. Se involucra en acciones de servicio a los más pobres y se plantea un apostolado. Descubre que Dios lo llama a una vocación específica para ser feliz. Integra paulatinamente los distintos aspectos y ámbitos de su vida en relación con un proyecto que lo define.

Durante esta etapa, ha dado pasos de madurez en los vínculos de amistad, familia, noviazgo y como alumno. Es propositivo en la escuela y busca sumarse a las iniciativas. Vive los retiros como instancias dinamizadoras de su camino de fe. Participa en misa, se confiesa y comulga como opción personal. Forma parte de grupos de fe y apostolado. Ora en común, especialmente en vigilias juveniles en torno a la Pascua y otros misterios. Celebra el perdón, hace revisión de su vida y examen de conciencia. Escucha testimonios vocacionales que lo ayudan a pensar el camino al que Dios lo llama.

Prevenir y curar el mal

Posee espacios de dirección espiritual donde discierne las opciones de vida. Puede rastrear en su interioridad las tendencias torcidas que lo llevan a los vicios y pecados. Considera las cosas no solo desde lo afectivo sino que busca objetividad y fundamento. Es consciente de ciertas circunstancias que favorecen su desorden interior y las evita. Elige medios naturales y sobrenaturales concretos para poder caminar virtuosamente. Es respetuoso y de buen trato en la amistad y en el noviazgo. Abandona las máscaras del ambiente para asirse a lo que Dios funda en lo más profundo de su corazón. Evita aislarse en sus propios criterios y en un horizonte egoísta centrado en el valer, el tener y el placer. Aprende a luchar contra los cimientos falsos del ambiente y a nadar contracorriente.

6. De 18 años en adelante[14]

El joven llega con la experiencia de ser cuestionado e incluso "bombardeado" en el nuevo ambiente. Necesita personalizar y madurar las opciones de fe y vida asumidas en el colegio escolapio, como lugar de referencia al que sigue libremente vinculado.

Vive una etapa de muchos desafíos y donde el protagonismo personal es central. Esto permite grandes triunfos pero también la asimilación de difíciles fracasos y dudas. Es común el replanteo de las opciones tomadas y es necesario un acompañamiento vocacional adecuado. Suele ser tentado a prolongar y acrecentar la adolescencia en lugar de asumir responsabilidades adultas. Manifiesta un interés fuerte por la actividad apostólica y misionera.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo lo invita a cimentar las opciones fundamentales de su vida en Él e integrarse de manera adulta a su Iglesia.

El mensaje central es que Piedad y Letras son para toda la vida, configuran un modo de ser que vale la pena. Las Escuelas Pías le ofrecen un lugar eclesial de pertenencia, formación y servicio.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

El joven crece en libertad y en la capacidad de autogestión de la propia vida. Vive cristianamente el sentido del estudio, del trabajo y del amor. Se plantea cómo vivir las virtudes cristianas en lo concreto de

[14] Aquí se describe la propuesta para los jóvenes egresados que han recorrido etapas previas en la escuela calasancia. En el caso de los jóvenes que se incorporan a nuestros institutos terciarios sin haber tenido recorridos semejantes, la propuesta debe ser diversa y, en algunos puntos, similar a la que formulamos para los de 15 a 17.

cada día. Elige el amor auténtico, la verdad y la vida y las defiende en la sociedad.

Sabe acompasar las exigencias de la vida estudiantil o laboral con los necesarios espacios de oración, sacramentos y vida comunitaria. Es crucial para él el apoyarse en otros para perseverar en la Piedad y en las Letras. Por todo esto participa en grupos de universitarios, reuniones de oración, especialmente Lectio Divina y Adoración Eucarística, apostolados calasancios, misiones, cursos y talleres.

Prevenir y curar el mal

El joven cultiva el acompañamiento espiritual y sabe leer su existencia desde la Palabra de Dios como criterio. Se plantea el santo temor de Dios y planifica cómo cultivar su interioridad para crecer hacia la santidad. Busca el perdón de Dios de manera frecuente en el sacramento de la Reconciliación. El joven también mantiene espacios de recreación y deportivos.

B. En cuanto a la Piedad

El *Eje de la Piedad* se ordena a *cultivar las virtudes teologales y morales en un estilo de vida propio de hijos de Dios.*

Articula toda la acción formativa en función de la configuración de la identidad del alumno para que adquiera el modo de vivir propio de los hijos de Dios, a imagen de Jesucristo. Así se cumple el objetivo general de las Escuelas Pías de formar hombres santos para que participen algún día de la bienaventuranza eterna. Este proceso de transfiguración personal (virtuoso) se concreta como vocación recibida que progresivamente es descubierta y vivida. Cada decisión que se toma contribuye o aleja del fin que Dios ha dispuesto para cada uno de sus hijos, acogiendo la guía del Espíritu Santo en su corazón o rechazándola.

El eje de la Piedad integra por tanto el cultivo de la vida teologal (1) como la forja del carácter moral (2) y su evaluación (3). Se realiza por la totalidad de experiencias y enseñanzas que se proponen en el ambiente escolar, *a tiempo* y *a destiempo*, de manera sistemática u ocasional.

1. El cultivo de la vida teologal

Llamamos vida teologal a la vida del ser humano tocada y transformada por la gracia de Cristo, de modo que hay auténtica vida cristiana si hay fe, esperanza y caridad[15].

[15] La *caridad* es la virtud por la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos por amor a Dios. Es el fundamento de todas las virtudes, a las que anima, inspira y ordena.

Estas virtudes se llaman teologales porque tienen como origen, motivo y objeto inmediato a Dios. Son infusas en el hombre con la gracia santificante y lo hacen capaz de vivir en relación con la Santísima Trinidad. Fundamentan y animan la acción moral del cristiano al vivificar las demás virtudes humanas. Son la garantía de la presencia del Espíritu Santo en las facultades del ser humano.

Esta vida de fe-esperanza-caridad tiene en las Escuelas Pías el sello de la *Piedad* y el *Santo Temor de Dios*. Así se cultiva una relación filial y reverente para con Dios, y fraternal y respetuosa para con los demás.

Esta conjunción de cercana familiaridad y trato cuidadoso es un rasgo definitorio del ambiente escolapio. Se expresa en las relaciones con Dios y las demás personas. Incluso el estudio mismo supone una relación de cercanía y cuidado con aquello que se conoce.

Como enseñó Calasanz, para desarrollar la vida teologal en los alumnos es fundamental que se proponga en la escuela:

- Un anuncio-predicación de la Palabra de Dios "familiar, sencillo, espiritual"
- Modelos y ejemplos de los Santos
- Intensa práctica sacramental (Eucaristía y Confesión)
- Actos de oración
- Acompañamiento espiritual
- Devoción acendrada a la Virgen María
- Ocasiones ciertas de ejercicio de las virtudes

Aquí vale también recordar lo mencionado sobre las virtudes en general, es necesario el modelo, la instrucción y la práctica, dentro de los dinamismos calasancios de iluminar-inducir el bien y prevenir-curar el mal.

Para el cultivo de la vida teologal se cuenta con un proyecto específico que concreta para cada etapa la propuesta pastoral.[16]

La escuela colabora con la acción de la gracia divina y la de otras instancias formativas: la familia, la parroquia y las comunidades intermedias. Y confronta y compite, por el alma de los niños y jóvenes, con otros agentes de socialización que los arrastran en dirección opuesta a la santidad.

Nuestras Escuelas son ciertamente Pías si, como seno eclesial, bajo el amparo de la Madre de Dios, gestan en los alumnos un modo de vivir propio de hijos de Dios, a imagen de Jesucristo. Cada alumno se vuelve

[16] Cfr. Proyecto Escolapio de Pastoral (PEP).

progresivamente más sabio en la escuela interior y así se transforma en un idóneo cooperador de la obra de Dios en su propio camino personal.

2. La forja del carácter moral

> "*Las virtudes humanas adquiridas mediante la educación, a través de actos deliberados, y una perseverancia, mantenida siempre en el esfuerzo, son purificadas y elevadas por la gracia divina. Con la ayuda de Dios forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien. El hombre virtuoso es feliz al practicarlas*" (CEC 1810).

Carácter significaba originalmente *marca sellada* y su aplicación moral hace referencia a una *manera de ser* consolidada, que define la propia personalidad por una conducta adecuada para con Dios, con los demás y consigo mismo.

En la vida escolar calasancia, todos los aprendizajes propuestos buscan cultivar y ejercitar las virtudes morales y contribuyen a forjar el carácter de los alumnos. En especial algunas iniciativas e intervenciones se concentran en este cometido.

Se colabora con el desarrollo del carácter moral al ofrecer modelos ejemplares, al explicitar las normas de conducta y al promover el cultivo y ejercicio de las virtudes morales. El régimen de convivencia escolar, el PEEAVAS y la orientación personal brindada al alumno contribuyen específicamente a la forja del carácter moral.

El *Régimen de Convivencia y Disciplina* regula la vida del colegio y la participación de los alumnos. Resalta el valor formativo de la convivencia comunitaria y de las normas. Ayuda a desarrollar el sentido de autoridad, de responsabilidad y de respeto hacia las personas y hacia las cosas. Es parte de nuestra propuesta curricular escolapia que apunta en cada uno de sus pasos a la progresiva libertad y madurez plenas[17].

El *Proyecto Escolapio de Educación para el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad* (PEEAVAS) es la expresión del compromiso por la educación sexual integral en nuestros colegios, conforme a la identidad católica y al ideario calasancio.

La *orientación personal brindada al alumno* es la intervención individual, ocasional o habitual, por parte del educador, para valorar, clarificar y encaminar su conducta y las diversas cuestiones de su vida. Es un momento de personalización fundamental de la propuesta formativa escolapia, donde cada niño y cada joven es acogido y potenciado en su

[17] Esto se desarrolla posteriormente en este documento en el apartado D titulado *En cuanto al ambiente y el ordenamiento comunitario.*

singularidad, llamado por su nombre y bendecido aún en el caso de una corrección. Posibilita un gesto y una palabra oportunos para iluminar e inducir el bien y para prevenir y curar el mal.

Además, adquieren una particular relevancia para forjar el carácter moral de los alumnos las actividades de libre opción, los viajes educativos y las acciones misioneras y solidarias.

Estas virtudes morales adquiridas llegan a constituir para el hombre una segunda naturaleza que le permite obrar de manera rápida, fácil y deleitable. Estas tres características le dan al niño y al joven el gozo de la vida bien asumida y vivida.

Es importante que brille lo bello de la propuesta de la Piedad y el gozo que engendra, en contraposición con algunas propuestas moralistas que destruyen al hombre, lo aplastan y lo opacan.

Este apartado se desarrolla en profundidad en el capítulo II de la tercera parte.

3. La evaluación de la formación en la Piedad

a. ¿Para qué se evalúa la formación en la Piedad?

La meta de la formación en la Piedad que se proponen nuestras escuelas es alta y amplia: la santidad. La evaluación determinante es la de Dios. Sin embargo, "*teniendo en cuenta la suavidad con que Él todo lo dispone*",[18] es necesario, por propia responsabilidad, examinar el camino realizado y cosechar lo vivido. Evaluamos, entonces, para secundar mejor la acción de Dios en cada alumno. Evaluar es valorar a la luz de la verdad la emancipación lograda y la cooperación brindada. El Evangelio ofrece luces singulares para esta necesaria evaluación eclesial de la acción formativa.

b. ¿Qué se evalúa en la formación en la Piedad?

Hay que evaluar cuánto se ha liberado el alumno de la esclavitud de la ignorancia y del pecado (el grado de sabiduría y santidad que ha logrado). También hay que valorar la idoneidad de la ayuda prestada, directa o indirectamente, por parte del educador y del conjunto de la institución escolar, así como también los instrumentos y recursos utilizados. Se juzgan los medios formativos puestos en acción, las prácticas realizadas, el modo en que se viven los procesos pastorales y los logros reconocibles. Todo esto se aplica a los dos aspectos de la formación en la Piedad: el *cultivo de la vida teologal* y la *forja del carácter moral*.

[18] CC 3

En cuanto al *cultivo de la vida teologal* debemos considerar cada uno de los elementos que se recogen en la tradición de las Escuelas Pías expresados en la *Propuesta Escolapia de Pastoral* (PEP): anuncio y predicación centrados en Jesucristo, vida sacramental y de oración, ejercicio de las virtudes, devoción a la Virgen María y ejemplo de los santos.

En cuanto a la *forja del carácter moral,* evaluamos la conducta del alumno para con Dios, con los demás y consigo mismo en el marco del *Régimen de convivencia y disciplina escolar* y del *Proyecto Escolapio de Educación en el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad* (PEEAVAS).

La instancia de orientación personal es un espacio privilegiado para una evaluación integral y compartida del proceso de crecimiento en la Piedad.

Nuestra escuela debe revisar su capacidad para presentar modelos, explicitar las normas y brindar espacios para el ejercicio de las virtudes teologales y morales. También debe reparar en la calidad y cantidad de oportunidades de acompañamiento personal.

c. ¿Quién evalúa la formación en la Piedad?

La evaluación de formación en la Piedad más importante, como ya mencionamos, es la que hace Dios. Luego, la que cada alumno hace y por último, la que realizan los cooperadores.

Los miembros de la comunidad educativa, de alguna manera, podemos participar de la evaluación de Dios al pedir por la oración la gracia de mirar como Él mira.

El alumno que se evalúa diariamente aprende el santo temor de Dios: cultiva una actitud vigilante en el amor que se concreta en el examen de conciencia.

Es preciso que los cooperadores den *cuenta de conciencia* de la tarea individual y colectiva. Esto implica además de la autoevaluación, la heteroevaluación que se concreta en las visitas canónicas (del Padre General, el Padre Provincial y sus delegados), la supervisión del Padre Rector de la Casa y la revisión que realizan los Directivos, Coordinadores de pastoral, catequistas y docentes.

d. ¿Cómo se evalúa la formación en la Piedad?

En formación espiritual y moral es indispensable evaluar para sostener la calidad de la acción educativa. Hay que distinguir entre evaluación, por un lado, y acreditación, por otro.

Acreditar significa certificar logros básicos que se manifiestan en conductas objetivas para la promoción dentro del sistema escolar. En el ámbito de la Piedad es posible acreditar conocimientos y habilidades. Esto exige identificar con claridad indicadores de logros para cada una de las variables, que pueden cuantificarse.

Evaluar, en cambio, implica valorar todos los aspectos que se juegan en el proceso educativo. Supone apreciar la adquisición de virtudes teologales y morales. Resultan importantes, en este proceso, los espacios de diálogo profundo y la constatación de conductas elegidas libremente por los alumnos.

En el camino eclesial propuesto se confirman logros a través de ritos y actos de reconocimiento comunitario. Por ello, la evaluación suele explicitarse a través de aspectos cualitativos. En cuestiones de fe y vida la libertad humana condiciona particularmente resultados diversos ante esfuerzos institucionales similares. Es necesario considerar esta libertad como condición de posibilidad y no como un límite a la acción de la cooperación.

Hoy como ayer buscamos conseguir aquello que testimoniaba gozoso el Venerable Glicerio de Cristo, uno de los primeros y más fieles colaboradores de Calasanz:

"Estos hijos de los pobres, que acostumbran a ir por las plazas sin ningún freno del temor de Dios nuestro Señor, entregándose a toda clase de desmanes en palabras y acciones, en las Escuelas Pías se apartan del ocio y del mal, y con la ayuda de Dios se ocupan en ejercicios saludables tanto para el espíritu como para el conocimiento de la Doctrina Cristiana. Aquí se les proporcionan papel, plumas, rosarios, catecismos y libros espirituales por amor de Dios, y también el oficio parvo de la Virgen para que abandonen las vanidades y deseen servir a Dios. Y verdaderamente no se puede llegar a ponderar cuán importante es que a estos niños, que todavía no han adquirido malos hábitos, se les oriente hacia el bien. Y con qué facilidad se logra, qué dulzura se experimenta...! Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo" [19]

C. En cuanto a las Letras

El *Eje de las Letras* se ordena a "*cultivar las virtudes intelectuales teóricas y prácticas, para participar así de los bienes de la cultura*".

Teniendo en cuenta los dos focos del planteo curricular -los objetos de conocimiento y amor y el dinamismo virtuoso del sujeto- se definen los ámbitos de estudio (1) y las habilidades de pensamiento y camino del buen

[19] Carta al Cardenal Federico Borromeo.

obrar (2). Luego se presentan los proyectos específicos (3) y se plantea la cuestión de la evaluación (4).

1. Los ámbitos de estudio

En esta propuesta curricular se presentan nueve ámbitos de estudio. Estos surgen de la consideración de las tres realidades a conocer (Dios-hombre-mundo), según las dos vías de conocimiento (natural y revelado) en el marco de la tradición católica, occidental y argentina.

No determinan necesariamente espacios curriculares diversos, sino aspectos valiosos que se deben considerar siempre en vistas a una formación integral. Es necesario velar para que en cada nivel y ciclo se den armónica y equilibradamente.

Estos ámbitos son:

1. Revelación Cristiana y vida de fe
2. Filosofía y Ética
3. Lenguas
4. Matemática
5. Mundo natural
6. El hombre y la sociedad
7. Bellas artes
8. Artes útiles
9. Salud y deporte

Los ámbitos de estudio se desarrollan en profunidad en el capítulo III de la tercera parte.

2. El dinamismo virtuoso en lo intelectual

El dinamismo virtuoso en lo intelectual requiere dos vertientes complementarias: el ejercicio de *habilidades de pensamiento* (en la línea de las virtudes intelectuales teóricas) y el ejercicio de los *pasos del acto voluntario* o *camino del buen obrar* (en la línea de las virtudes intelectuales prácticas).

a. Las habilidades del pensamiento:

Ante el riesgo de la excesiva dispersión temática, consecuencia del enciclopedismo escolar vigente, es necesario concentrar el esfuerzo del educador y del alumno en el ejercicio habitual de ciertas habilidades.

Estas habilidades giran en torno al proceso de conocimiento o aprendizaje de cualquier temática. El proceso se inicia en lo concreto, debe llegar al ámbito de lo universal y poder compartirse, aplicarse o comunicarse adecuadamente. Se parte de la *percepción*, se llega a la *abstracción* y luego a la *expresión*.

Desde los primeros años de la escolaridad hasta su coronamiento, y para todas las áreas, se definen *nueve habilidades de pensamiento* a fin de unificar el planteo docente y favorecer la consolidación de hábitos.

El ejercicio de la percepción requiere el cultivo de la *atención*, la precisión en la *observación* y la fijación en la *memoria*. El proceso perceptivo se expresa en la habilidad descriptiva y en una organización del lenguaje que responda a la realidad. Estas habilidades se mueven en el ámbito de lo concreto y particular.

Las habilidades asociadas a la abstracción se refieren a lo universal y esencial. Se trata de comprender lo que la cosa es, su naturaleza. Resultan medulares el *análisis*, la *síntesis* y la *inferencia*. Estos procesos en torno a la abstracción se evidencian en la capacidad de clasificar, definir, argumentar y buscar supuestos.

Las habilidades asociadas a la expresión exigen un nivel más complejo de pensamiento. Así aparecen como centrales la *crítica*, la *aplicación* y el *conocimiento de sí (que incluye la metacognición)*. La evidencia de estas habilidades está en la capacidad para realizar juicios fundamentados, para elaborar discursos coherentes, para diseñar planes y para tomar decisiones adecuadas.

Estas habilidades de pensamiento son parte del hábito de ciencia o propedéuticas a él como artes y, en cuanto tales, se miden por su obra. Se hacen presentes siempre, desde los primeros años, pero tienen distinto grado de desarrollo según la edad evolutiva y la experiencia propia de cada ciclo escolar.

Este planteo se puede sintetizar en el siguiente cuadro:

Nueve Habilidades	**Logros o productos**
I. Percepción	
1. Atender	Descripción Organización del lenguaje
2. Observar	
3. Memorizar	

II. Abstracción	
4. Analizar (comparación)	Clasificación
5. Sintetizar	Definición, resumen y síntesis
6. Inferir (inductiva, deductiva, analógica)	Razonamiento, argumentación, causalidad, búsqueda de supuestos
III. Expresión	
7. Criticar	Juicio fundamentado. Toma de posición
8. Aplicar	
9. Realizar metacognición y Conocerse a sí mismo	Discurso (oral y escrito)
	Plan. Previsión. Toma de decisiones

b. El camino del buen obrar:

En el ámbito práctico, existen las virtudes relacionadas con el obrar prudente (*phronesis*) y las que permiten el hacer productivo (*poiesis*). Aun cuando la prudencia y el arte son diversos en su naturaleza, en su formación se pueden aplicar análogamente los mismos pasos.

Ante la variedad de prácticas que se proponen a los alumnos es necesario encontrar un hilo conductor del *buen obrar*. Lo práctico (productivo o moral) exige la relación entre inteligencia y voluntad. La inteligencia es iluminada por la verdad y ésta en tanto bien induce a la voluntad.

Para facilitar un camino que pueda ser implementado en todos y cada uno de los espacios institucionales se concentra la mirada del docente y del alumno en una serie de pasos. Es el *camino del buen obrar* que enseñamos desde los primeros años de la escolaridad hasta su término.

Cada uno de estos pasos se expresa en un logro parcial que permite evaluarlos.

Pasos	Logros parciales
1. Clarificar fines	Identificación y asunción del fin
2. Reconocer la distancia ante el fin propuesto	Diagnóstico de la situación
3. Discernir y tomar decisiones	Plan de acción
4. Ejecutar bien	Realización
5. Evaluar y gozar lo logrado	Valoración y celebración

3. Proyectos específicos en todos los colegios

Para asegurar el carácter propio de la educación escolapia se deben implementar *proyectos específicos* que potencien los objetivos formativos propios en el Eje de las Letras.

El desarrollo de estos proyectos se encuentra en la cuarta parte.

4. La evaluación de la formación intelectual

a. ¿Para qué se evalúa la formación en las Letras?

Se evalúa la formación en las Letras para que los alumnos alcancen la virtud de la sabiduría. Esto requiere que la cooperación sea idónea en la medida que es fiel a la Verdad, que se adecua al sujeto y que resulta eficaz por los medios escogidos.

Si no se evalúa, la calidad de la acción formativa decae. La evaluación permite la generación de innovaciones en los distintos aspectos y ámbitos escolares.

b. ¿Qué se evalúa en la formación en las Letras?

En la formación en las Letras evaluamos, en sentido general, la adquisición de virtudes intelectuales teóricas y prácticas en la participación de los bienes culturales. Y en particular, el grado de desarrollo de las *habilidades de pensamiento* y del *camino del buen obrar* en los nueve ámbitos de estudio.

Se evalúa la integración entre fe y razón y la presencia de la cosmovisión cristiana en todos los ámbitos.

Valoramos, entonces, la calidad de la percepción, la pertinencia de los procesos abstractivos y la capacidad de expresión y aplicación así como la realización de los diversos pasos del buen obrar en las artes técnicas, bellas y liberales.

Siempre que se evalúa, aunque se tome al alumno como centro, se evalúa la totalidad: escuela, educador, grupo escolar, currícula y proceso integral.

Se debe relevar, entonces, la adecuación de la enseñanza (secuenciación horizontal y vertical, selección de los temas y estrategias, modo de planificar, modo de evaluar, materiales, etc.), la orientación efectiva del alumno, la información brindada a los padres, la gestión directiva, la acreditación y el sistema de promoción escolar. Un aspecto significativo a valorar es la cohesión del cuerpo docente en fines, rutinas, énfasis valorativos y modos de evaluar. De alguna manera en esta unidad efectiva radica la calidad de la propuesta escolar escolapia.

c. ¿Quién evalúa en la formación en las Letras?

La evaluación de la formación en las Letras compete, a su modo, a todos los participantes de la comunidad educativa. De todos ellos el lugar central lo tienen los alumnos. La evaluación es formativa cuando desarrolla la capacidad de realizar una autoevaluación y de integrar la heteroevaluación recibida.

Los educadores son cooperadores también en la evaluación.

Todas las demás instancias evaluativas (internas o externas) deben enriquecer la captación progresiva de lo que el alumno logra.

d. ¿Cómo se evalúa la formación en las Letras?

Hay que distinguir entre evaluación, por un lado, y acreditación por otro. *Acreditar* es certificar el logro de aprendizajes alcanzados conforme a los lineamientos propios y del Estado. En este sentido la acreditación escolar es un ejercicio del poder público que exige responsabilidad ética y ciudadana por parte de todos los que en ella participan. Los *instrumentos de acreditación* deben ser cuidadosamente preparados a fin de que resulten fiables, válidos y precisos. La acreditación supone una medida objetivada y estándar básica de acuerdo con los lineamientos curriculares vigentes. Se expresa a través de los instrumentos oficiales de calificación (boletines, libretas, certificados analíticos, etc.) y culmina con la entrega del título oficial de validez nacional.

Es importante trabajar institucionalmente para que no se reduzca la evaluación a la mera calificación. Muchas veces se tergiversa la meta de la propuesta escolapia, alta y exigente, y se la reduce a la promoción de una etapa a otra del sistema con el mínimo de la acreditación. Esto supone un alejamiento del ideal virtuoso buscado. La evaluación no puede ser una mera cuestión externa o formal. Incluye estos elementos y los integra en una valoración cabal de los procesos y resultados.

En términos de calidad, cada institución se debe plantear los criterios que surgen del *Proyecto Educativo Institucional Escolapio.* Por esto es necesario encontrar instrumentos efectivos que ayuden a alcanzar con diligencia los niveles buscados.

Toda evaluación debe terminar en una metaevaluación: proceso personal y comunitario por el cual se pone como objeto de consideración a la misma evaluación.

En la evaluación de los alumnos, el educador atiende las habi-

lidades de pensamiento y los pasos del camino del buen obrar. Constata cuánto se ha logrado a partir de la situación inicialmente diagnosticada en el horizonte de las metas propuestas. Se evalúan estos aspectos según indicadores concretos y el seguimiento basado en la observación y registro. El camino del buen obrar debe concretarse en los logros parciales de cada uno de los pasos que son ciertamente observables, de manera especial, en el uso autónomo de los recursos personales a la hora del hacer y el obrar.

La evaluación debe asegurar que los nueve ámbitos del saber están presentes secuencialmente en cada etapa.

Es necesario incluir los aspectos cualitativos del proceso y de los resultados. Estos deben ser compartidos con el alumno y sus padres. Siempre es positivo enfatizar y explicitar los avances logrados.

D. En cuanto al ambiente y al ordenamiento comunitario

Para que se dé el aprendizaje integrado de *Piedad y Letras* se necesita un ambiente humano y físico (1) y un ordenamiento comunitario (2) armónicos.

1. Ambiente físico y humano

Para que se realice el tipo de aprendizaje que deseamos, se necesita un ambiente propicio: un lugar físico y humano en el que dé gusto estar para que las personas se arraiguen en la comunidad y en su misión.

El ambiente supone que los espacios materiales estén cuidados, sean acogedores y bellos, y cuenten con signos religiosos y culturales congruentes con la propuesta escolapia. Cobran especial relevancia formativa el orden, la limpieza de los lugares y la nobleza de los objetos y decoraciones, dentro de la sobriedad escolapia. La debida atención a los detalles ofrece calidad y calidez.

Sin embargo, el aspecto más importante del ambiente es la red de vínculos que se entretejen y que generan un rico clima de proximidad, cuidado y cultivo humano. En estas relaciones deben conjugarse la cercanía y familiaridad con la delicadeza y el respeto.

Este ambiente físico y humano es la matriz institucional en el que se dan las experiencias de aprendizaje.

2. Ordenamiento comunitario

El ordenamiento comunitario se refiere a lo normativo que regula la vida en común de la escuela calasancia y, dentro de ella, al ejercicio de la

autoridad y de la participación.

El marco jurídico vigente reconoce el derecho que tiene nuestra escuela a educar de acuerdo con su identidad propia (a), de ahí la necesidad de explicitar el fundamento antropológico en que se basa (b) y la propuesta pedagógica por medio de la cual se pone en acto (c).

Queda manifestada de esta manera una orientación de la convivencia escolar y el sentido de su expresión normativa.

a. Derecho a educar desde nuestra identidad escolapia

Nuestro ordenamiento comunitario se fundamenta en el Derecho Natural, en el Derecho Positivo Divino y en el Humano.

La libertad de enseñanza está consagrada en la Constitución Nacional y tutelada en la Ley de Educación Nacional (art. 123, inc. I) y en las leyes jurisdiccionales respectivas, que aceptan la autonomía pedagógica para elaborar y ejecutar el propio proyecto institucional.

b. Fundamentos antropológicos de nuestra normativa

Nuestro ordenamiento comunitario responde a la naturaleza del hombre que debe llegar libremente al fin en el cual encuentra su plenitud. Por esto necesita ser ayudado o auxiliado por un *socius* que asuma la función de maestro o guía. Cuando esta ayuda se da en el marco de una estructura social organizada, se genera la institución educativa y la necesidad de su ordenamiento. Éste es el fundamento humano de la institución educativa y del modo de entender la convivencia en su seno.

La realidad recibe su matriz, su orden y su armonía de su Creador. Todo tiene una manera de obrar que le es propia. El ser del hombre también está organizado, regido y estructurado por una naturaleza que le hace ser lo que es y no otra cosa.

La indeterminación propia de la inteligencia y de la voluntad que pueden dirigirse o no a la verdad y al bien exige el auxilio de la educación como proceso que conduce al hombre a su estado de virtud. La indigencia y falibilidad que experimenta reclaman la intervención educativa.

La plasticidad y la indeterminación del ser humano son propias de su condición de ser libre. Esta *libertad*, por la que el hombre está dotado de iniciativa y de dominio interior de los propios actos, es el poder de obrar o de no obrar y de ejecutar por sí mismo acciones deliberadas. solo alcanza su perfección cuando está ordenada a su bien supremo, que es Dios. La libertad implica la posibilidad de elegir

entre el bien y el mal y por tanto de perfeccionarse (liberarse) o deteriorarse (esclavizarse). Por ello, es necesaria una educación moral que desarrolle virtudes y forje el carácter.

A la luz de esta consideración sobre la naturaleza humana y la libertad, se entiende que la *ley* es, en primer lugar, el bien que está inscripto en la propia naturaleza. Ordena las tendencias que se pueden desviar y ayuda a vivir humanamente. No debe ser vista como una simple amenaza de castigo o un límite ni como algo externo que obliga a hacer cosas desagradables y costosas.

Dado que la ley natural se fundamenta en la naturaleza humana y ésta, en Dios, la ley natural no es convencional sino inmutable y universal. Fundamenta todo ordenamiento jurídico positivo y, por lo tanto, toda normativa institucional.

El colegio escolapio es una realidad social comunitaria. Es una unión de personas que buscan juntamente un mismo fin: la educación de acuerdo con el ideario calasancio. La normativa tiene, entonces, como cometido preservar este *bien común* que une a los alumnos, a los educadores y a las familias.

"El bien común abarca el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección"[20] y comporta el respeto a la dignidad de la persona, la promoción de una vida verdaderamente humana y la estabilidad y seguridad de un orden justo.

Ya que *"ninguna legislación podría, por sí misma, hacer desaparecer los temores, prejuicios, actitudes de soberbia y egoísmo que obstaculizan el establecimiento de sociedades fraternas"*[21], la normativa institucional busca asegurar, en la medida de lo posible, un orden justo en un ambiente educativo rico en propuestas valiosas.

Por el *orden,* cada persona y cada cosa ocupa el lugar debido a su naturaleza y condición y solo en él pueden desarrollar y expresar todas sus capacidades. La profunda armonía que se logra cuando cada realidad está bien dispuesta en relación con las demás fortalece la vida personal y comunitaria. Una energía es más fuerte y fecunda cuanto más encauzada está. Por ello, el orden es una virtud que debe ser cultivada no solo como medio necesario para el buen desarrollo del proceso educativo sino porque en sí mismo es un bien.

Ahora bien, toda sociedad bien ordenada y fecunda requiere de quien la gobierne, investido de legítima autoridad. Se llama *autoridad*

[20] CEC 1906
[21] CEC 1931

a la cualidad en virtud de la cual personas e instituciones dan leyes y órdenes y esperan la correspondiente obediencia. El educador es fundamentalmente una persona de autoridad, quien nutre y hace crecer. No puede haber educación sin el ejercicio razonable y amable de la autoridad y de la obediencia. De acuerdo con la naturaleza humana, toda comunidad, también la escolar, necesita de una autoridad que la rija y asegure su bien común.

En nuestra comunidad escolar es necesario que todos participen, cada uno según el lugar que ocupa y el papel que desempeña, en promover el bien común que nos convoca que es la educación de acuerdo con el ideario calasancio. La *participación* es el compromiso voluntario y generoso de la persona en los intercambios sociales. Se realiza con la dedicación a las tareas cuya responsabilidad personal se asume y por la colaboración y apoyo a las tareas de los demás. Nuestros alumnos participan como protagonistas de su propia educación con apertura confiada a la ayuda que reciben de los demás miembros de la comunidad.

c. Acción pedagógica propositiva, preventiva y correctiva

San José de Calasanz concibe la educación como un "*remedio eficaz, preventivo y curativo del mal, inductivo e iluminador del bien*". Nuestro proyecto educativo exige acciones tendientes a proponer (*iluminar-inducir*), prevenir y corregir (*curar*):

-*proponer* a todos los alumnos un estilo de vida virtuoso y medios para desarrollarlo,

-*prevenir* las situaciones que los someten a la esclavitud de la ignorancia y del pecado y

-*corregir* con caridad pedagógica a quienes lo necesiten.

La calidad formativa de nuestro modelo de convivencia es la calidad de nuestra capacidad propositiva, preventiva y correctiva, de acuerdo con la pedagogía calasancia.

Acción propositiva

Piedad y Letras exige por parte de la institución escolar la capacidad de proponer ideales, modelos y estímulos atrayentes que encaucen las energías juveniles y se plasmen en un estilo de vida virtuoso, en una sabiduría de vida.

El diálogo cultural y evangelizador entablado entre educadores y alumnos es el medio fundamental para materializar esta propuesta. Ésta se caracteriza por la coherencia del planteo, el

ofrecimiento sistemático de oportunidades de libre opción y la transmisión de la tradición católica, occidental y argentina.

Acción preventiva

La experiencia enseña que, sin ayuda, el ser humano en formación cae fácilmente en situaciones de riesgo para su integridad física y espiritual y para la de los demás.

La compañía del educador experimentado ayuda a evitar la esclavitud que amenaza la libertad. Esta presencia solícita y cercana influye positiva y ejemplarmente en la vida de los alumnos y los aleja de ocasiones dañinas. El cooperador de la Verdad los acompaña en el proceso de descubrir y asumir la verdad de su propio ser para poder conducir con libertad y responsabilidad sus acciones hacia los fines que perfeccionan su naturaleza.

La intención preventiva se refleja además en el *ambiente comunitario* de la escuela. Éste supone una organización de tiempos y espacios en la que los alumnos puedan sentirse protagonistas, acompañados y orientados por los adultos. Así también se favorecen los vínculos de compañerismo, amistad y cuidado de los más pequeños.

Acción correctiva

Lo propositivo y lo preventivo de la propuesta formativa es el marco en el cual cobran sentido el establecimiento de límites y, llegado el caso, de sanciones.

Éstos forman parte del proceso de aprendizaje y por lo tanto tienen un valor pedagógico para los directamente implicados y para la comunidad toda, que también se ve afectada por las faltas contra las normas de convivencia escolar. No se trata solo de marcar límites sino de ayudar al alumno a tomar conciencia de sus motivaciones y a ver cómo podría haber encauzado su acción de otra manera. Se favorece así el reconocimiento del error y la asunción responsable de sus consecuencias como parte del proceso de aprendizaje de las normas de convivencia y, sobre todo, del desarrollo de la conciencia moral.

Las sanciones responden a las finalidades de reparación y de corrección que pueden darse de manera más o menos marcada según el caso.

Las *sanciones reparadoras* buscan el resarcimiento del daño causado en la víctima de la inconducta. Pueden ser de tipo moral

(muestras de arrepentimiento, pedidos de disculpas, compromiso de cambio) o de tipo material (reparación del daño causado, pago de los deterioros, etc.).

Las *sanciones correctivas* tienen por objeto la rectificación de la conducta del alumno y la no reiteración de los comportamientos objeto de la sanción. En este grupo se incluyen los llamados de atención, apercibimientos, amonestaciones y similares.

Las sanciones han de aplicarse con rectitud y justicia, aunando la exigencia con la comprensión. Deben atender al bien de la persona sancionada, al de aquellos que han sido directamente perjudicados y al conjunto de la institución, cuyo bien común exige un orden justo tutelado por la autoridad escolar.

Toda acción correctiva es así, también, ocasión de fortalecer la acción propositiva y preventiva.

3. Documentos normativos

El ordenamiento normativo se expresa en diferentes documentos:

- Manual de funciones
- Protocolo de protección de la infancia
- Acuerdo Escolar de Convivencia
- Reglamento escolar

El *Manual de Funciones* indica las competencias y tareas propias de todos los agentes de la escuela: equipo de conducción, educadores, administrativos, personal de servicio, entre otros.

El *Protocolo de Protección de la Infancia* define las políticas institucionales de promoción y custodia de los derechos de los menores a nuestro cuidado.

El *Acuerdo Escolar de Convivencia* es un instrumento pedagógico que se ordena a la formación de nuestros alumnos. No agota como marco referencial y normativo toda la actividad de la escuela[22]. Se centra fundamentalmente en los destinatarios principales de la escuela, los alumnos y en el desenvolvimiento en el ambiente comunitario de la institución.

El *Reglamento Escolar* recoge las normas de funcionamiento que comprometen a los alumnos y a sus familias.

[22] La multiplicidad de interrelaciones y actores institucionales dan lugar a diferentes ámbitos de regulación, de modo que confluyen en la escuela de gestión privada el derecho constitucional, civil, laboral, administrativo, penal, etc.

Tercera parte | Desarrollos de la Propuesta Curricular

Capítulo I. Propuesta Escolapia de Pastoral

A. Desarrollo pastoral del itinerario

1. De 3 a 5 años

2. De 6 a 8 años

3. De 9 a 11 años

4. De 12 a 14 años

5. De 15 a 17 años

6. De 18 años en adelante

B. Elementos comunes en lo pastoral

1. El Ambiente pastoral de nuestra escuela

2. La evaluación de este proyecto

3. Organización y recursos para la acción pastoral

Capítulo II. La forja del carácter moral como proyecto formativo

A. La formación moral

1. Que son las virtudes

2. Cómo se forman las virtudes

3. Orientaciones para enraizar virtudes y para desarraigar vicios

a. Experiencia, doctrina y ambiente para la formación moral

b. Claves para iluminar e inducir al bien y prevenir y curar el mal

B. Itinerario escolar para la formación de las virtudes cardinales

1. De 3 a 5 años

2. De 6 a 8 años

3. De 9 a 11 años

4. De 12 a 14 años

5. De 15 a 17 años

6. De 18 años en adelante

Capítulo III. Los ámbitos de estudio en las Escuelas Pías de Argentina

A. La noción de ámbito y de experiencia

B. Los ámbitos de estudio

1. Revelación cristiana y vida de fe

2. Filosofía y ética

3. Lenguas

4. Matemáticas

5. Mundo natural

6. El hombre y la sociedad

7. Bellas artes

8. Artes útiles

9. Salud y deporte

En esta tercera parte aparecen algunos desarrollos fundamentales del proyecto curricular escolapio que, por su mayor especificidad o envergadura, se hallan aquí más acabadamente desplegados.

En primer lugar, se explicita la propuesta escolapia de pastoral. Se desarrolla el itinerario pastoral, con sus núcleos doctrinales, elementos dinamizadores, y prácticas y ejercicios de piedad. También se precisan otros aspectos comunes como el ambiente, la evaluación y los criterios de organización para el área de Pastoral de nuestras escuelas.

Luego se encuentra un desarrollo sobre la forja del carácter moral en las Escuelas Pías que, junto con la propuesta escolapia de pastoral, son los pilares de la formación en virtudes morales y teologales y se alinean en la meta de formar hombres santos.

Por último, se incluye otra explicitación necesaria para la concreción del proyecto curricular, sobre todo en lo que se refiere al polo objetivo del *curriculum*, la referida al contacto con la realidad bajo la consideración de los diversos ámbitos de estudio.

Capítulo I | Propuesta Escolapia de Pastoral

A. Desarrollo pastoral del itinerario

El itinerario formativo se presenta en etapas de tres años cada una que se corresponden con los distintos ciclos de la escolaridad (1-6). Este itinerario comienza en el Nivel Inicial (de tres años en adelante). Para cada una de las etapas se describe el Proceso - Experiencia -tal como figura en la Propuesta Curricular- (A) y se desarrolla el aspecto pastoral a través de los Núcleos Doctrinales (B), los Elementos Dinamizadores (C) y las Prácticas y los Ejercicios de Piedad (D).

El Proceso - Experiencia es la descripción ideal del recorrido que se propone para todos los alumnos, según sus características personales. El punto de partida es la situación del niño o del joven al comenzar cada etapa. En todas las etapas se describe el anuncio del kerigma salvífico y un mensaje educativo central. Los dinamismos formativos calasancios señalan el bien que se ilumina e induce y el mal que se previene o cura.

Los Núcleos Doctrinales son los temas centrales en torno a los cuales se desarrolla el conocimiento de la Fe.

Los Elementos Dinamizadores detallan los aspectos que se deben desarrollar en cada etapa: Santos Patronos, libros recomendados para el cultivo espiritual, rasgos de la cooperación del educador-catequista, oraciones vocales a memorizar y ritos significativos para cada etapa.

En Prácticas y Ejercicios de Piedad se señala la frecuencia de las prácticas que se promueven a fin de garantizar su realización.

1. De 3 a 5 años

a. Proceso - Experiencia

El niño llega con la experiencia familiar que, en general, es asistemática y no tiene prácticas grupales regladas. Hasta el momento, el aprendizaje del niño ha sido intuitivo, no planificado. Está muy centrado en sí mismo, por lo que le cuesta aceptar normas, tiempos, etc. Tiene muchos deseos de aprender y descubrir, aunque le cuesta separarse de sus padres. En esta etapa, al niño le fascina explorar y es, por lo general, espontáneo y receptivo.

En cuanto a la piedad, el niño llega con la experiencia religiosa de su familia. Con frecuencia conoce bastante poco de la fe pero busca lo religioso y a Dios con naturalidad.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo está vivo y cerca suyo, y la paternidad de Dios. El Espíritu Santo es el mejor regalo del Padre y los guía para que puedan parecerse a Jesús.

El mensaje central es que el niño es bueno y bello, tiene dones y talentos que puede desplegar. Hay un mundo para explorar y hermanos para compartirlo. La escuela es un lugar para el asombro.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

A través de la centralidad de la vivencia corporal, el niño amplía los vínculos con la realidad y forma hábitos operativos perfectivos. Asimismo, estimula sus sentidos trabajando la atención, la observación y la memoria en torno a objetos concretos. Mediante el juego, las manualidades, los cuentos, la música y el canto, el niño comienza la sistematización del conocimiento acerca de la realidad interior y exterior. La vivencia motora es vehículo de todo su proceso simbólico y expresivo, por eso disfruta de los momentos en que puede desarrollarla.

El niño entabla un vínculo de confianza, cariño y protección con los adultos fuera de su núcleo familiar y así se abre a la correcta relación con el mundo adulto, que implica reconocer la autoridad y el respeto. Esto lo hace heredero agradecido del universo cultural.

En esta etapa, el niño desarrolla de manera especial la oralidad, que lo habilita para poner en palabras sus experiencias y sentimientos.

Es muy importante para el niño visitar el rincón de espiritualidad dentro de la sala y el oratorio o la iglesia del colegio, ya que progresivamente se relaciona con las presencias y los recuerdos del Señor. El niño comienza a valorar la Palabra de Dios y desea escucharla porque reconoce que allí le habla Jesucristo. Aprende a recogerse interiormente, a hacer silencio y a recitar las primeras oraciones. También descubre el espacio de catequesis con alegría, ya que quiere aprender más sobre Dios. Le gusta cantarle, dibujarlo y expresarle su fe corporalmente. Le resulta muy significativo jugar como recurso para aprender.

El niño anuncia en su familia la experiencia de Dios que vive en la escuela.

Celebra las festividades de la Pascua, la Virgen y Calasanz. Comparte con los hermanos y los más necesitados. Por ejemplo, ofrece regalos para los más pobres y participa de las colectas.

Prevenir y curar el mal

El niño incorpora progresivamente hábitos que corrigen o refrenan sus impulsos egoístas, como por ejemplo, esperar su turno para hablar y quedarse quieto cuando es necesario. Por ello, requiere que se le indiquen espacios y tiempos oportunos para cada cosa. El niño va dando pasos hacia una conciencia de sus actos y de a poco asume lo que hace y lo que siente. Empieza a reconocer que hay cosas buenas, queridas por Dios, y otras que pueden dañarlo o dañar a otros. También comienza a darse cuenta del otro y de sus sentimientos.

b. Núcleos doctrinales

- Dios es Padre de Jesús y también es mi Padre
- Jesucristo dio la vida por mí, para salvarme en la cruz. Él está vivo para siempre y presente en medio de nosotros
- El Espíritu me lleva a ser como Jesús y a amar como Él
- La Iglesia es mi gran familia
- Historia de la salvación: la creación
- Dios me habla cuando escucho con fe las Sagradas Escrituras.
- La Madre del Señor es también mi Madre
- El regalo inmenso del Bautismo
- Soy creado por Dios a imagen y semejanza suya
- Soy como Samuel: conocido, amado y llamado por Dios. Aprendo a escucharlo y a responderle
- Soy responsable de mis actos
- Orar es hablar con Dios
- Calasanz: Biografía sencilla: se sube al olivo o Biografía sencilla de Calasanz
- Temas seleccionados para esta etapa en el Proyecto Escolapio de Educación en el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS)

c. Elementos dinamizadores de la propuesta pastoral

1. Santos patronos de esta etapa

- Divino Niño
- La Virgen Niña
- Santos Ángeles Custodios
- Santos Joaquín y Ana

2. Libros para el cultivo espiritual
(En base a la Biblioteca Básica para los alumnos de las Escuelas Pías de Argentina)

- La Biblia para los niños
- La Navidad (L. Marechal)

3. Rasgos de la cooperación del educador - catequista

Afable, cariñoso, paciente. Capaz de trabajar con niños de forma dinámica y plantea actividades para jugar, cantar y orar. Cuida la iniciación en la música sagrada.

4. Oraciones vocales a memorizar

- Señal de la cruz
- Persignación
- Padre nuestro
- Avemaría
- A tu amparo
- Gloria
- Ángel de la Guarda
- Padre mío Calasanz

5. Ritos significativos en esta etapa

- Visita de imágenes a las familias (la Virgen, la Sagrada Familia, Calasanz)
- Entrega de la estampa del Ángel de la Guarda
- Entrega de la imagen del Niño Jesús
- Ritos vividos en la Oración Continua: bendición del sacerdote, entrega de regalos al Niño Jesús en los pobres

d. Prácticas y ejercicios de piedad

1. Diarias

- Santiguarse
- Padre nuestro, Avemaría , Padre mío Calasanz
- Canción religiosa durante la mañana
- Bendición de los alimentos antes de comer (terminar con un Gloria y el Ángel de la guarda)
- Visita del rincón de espiritualidad (de la sala o la Iglesia)

- Cierre de la jornada con un momento de reflexión sobre lo vivido (dar gracias y pedir perdón) y el A tu Amparo

2. Semanales

- Versículo del Evangelio del domingo
- Oración Continua
- Visita al oratorio
- Clases de Catequesis
- Misa con la familia

3. Trimestrales

- Visita de imágenes a las familias (la Virgen, Calasanz y la Sagrada Familia)

4. Semestrales

- Convivencias de PEEAVAS

5. Anuales

- Celebración de la Pascua y preparación para la Navidad
- Fiestas de la Virgen y de San José de Calasanz
- Entrega de la estampa del Ángel de la Guarda y de la imagen del Niño Jesús
- Campaña de oración y ayuda a las misiones

2. De 6 a 8 años

a. Proceso - Experiencia

El niño llega con los hábitos adquiridos en el Nivel Inicial. Vivencia cambios significativos como el grupo de compañeros, la cantidad de alumnos, la disposición de los espacios y de los tiempos de trabajo, las formas de aprender y el trato.

En esta etapa, el niño suele mostrarse ávido de conocer, demandante, inseguro, poco autónomo frente a la nueva realidad, inquieto y con una capacidad de atención que progresivamente va aumentando. El proceso de lectoescritura le ofrece nuevas posibilidades.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo, obediente al Padre, se hizo niño por obra del Espíritu Santo, creciendo en estatu-

ra, sabiduría y gracia. Le da su Espíritu para que él también pueda hacerlo.

El mensaje central es que para la aventura de aprender se requiere orden, constancia y esfuerzo, y él es capaz de hacerlo. Es preciso trabajar como equipo, con la guía del educador. Hay todo un mundo por descifrar (letras, números, problemas, misterio).

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

Un hito fundamental en esta etapa es poder leer de manera autónoma. La lectura se convierte en el eje de su aprendizaje. En torno a la lectura y al diálogo el niño se pregunta, reflexiona, analiza y compara. Paulatinamente puede organizar un discurso y disfruta haciéndolo, dando pasos para expresarlo por escrito. Es importante para él el contacto con lo concreto y está abierto a observar, describir y memorizar.

Progresivamente, el niño se ubica en el espacio y el tiempo. Maneja cantidades y puede expresarlas simbólicamente. Asume el desafío de resolver las situaciones problemáticas que se le presentan. Asimismo, se descubre parte de una comunidad más amplia que su familia y su escuela.

Entre los 6 y los 8 años el niño adquiere autonomía en los distintos ámbitos en los que se mueve: puede hacer muchas cosas por sí mismo y lo aprecia. Vive una tensión entre agradar y ser aceptado (por adultos y pares) e imponerse frente a los demás. Aprende a contar lo que le pasa, a pedir ayuda a las personas que lo acompañan y a acompasar sus necesidades con las de los demás. Nacen en este período actitudes y gestos de cooperación y compañerismo.

Disfruta las expresiones plásticas, corporales y musicales. Se abre gustosamente a los juegos reglados y al deporte.

En esta etapa, el niño profundiza en la fe conocida, en el ejercicio de la oración y se dispone para encontrarse más plenamente con Dios en la vida sacramental. Vive con alegría las propuestas pastorales y en especial las celebraciones litúrgicas que se vuelven más frecuentes. Su conciencia de pecado va creciendo a través de la renovación del Bautismo y la preparación para la Reconciliación sacramental. Se suscita en él el deseo de recibir la Sagrada Comunión y se prepara responsablemente para ello. Este deseo se ve coronado al recibirla por primera vez al finalizar este ciclo.

El niño adquiere progresivamente más conciencia de los tiempos litúrgicos y las partes de la misa. Ora pidiendo y agradeciendo,

como así también implorando el perdón de Dios. El cuerpo, el juego y los cantos siguen siendo importantes en la vivencia de su proceso pastoral. La memoria significativa de las verdades de la fe también continúa siendo relevante. Incorpora nuevas oraciones vocales y se encuentra con Jesús vivo a través de la Oración continua. Visita de propia iniciativa al Señor en los recreos o en otros momentos. Se siente parte de la familia de Jesús y Calasanz. Comparte con los hermanos y los más necesitados a través de gestos concretos. Necesita que su familia participe y se involucre en su camino escolar y de fe.

Prevenir y curar el mal

El niño comienza a discernir y reconocer las pasiones que motivan sus actos y puede expresarlo. Necesita una organización equilibrada de tiempos y espacios y un buen uso de su tiempo libre. Paulatinamente puede realizar su examen de conciencia como hábito cotidiano y escribir oraciones. Pide y ofrece el perdón.

b. Núcleos doctrinales

- Dios es un Padre misericordioso y es creador de todo con orden y belleza
- Jesucristo, obediente al Padre, se encarnó, murió y resucitó para salvarnos
- El Espíritu sopla en nuestro corazón y nos hace como Jesús
- Jesucristo nos llama a ser parte activa de la Iglesia
- Historia de la salvación: Adán y Eva, Caín y Abel, Babel, Noé, Abraham, Éxodo
- La Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras
- María es nuestra Madre y a ella acudimos
- Santa Misa: Estructura de la celebración litúrgica
- Sacramento de la Confesión (pasos, examen de conciencia, mandamientos, oraciones)
- Tiempos litúrgicos
- Soy un hijo amado y llamado a vivir las bienaventuranzas
- Noción de Pecado y distinción
- PEEAVAS
- Padre nuestro: la oración del Señor
- Calasanz (biografía sencilla. Milagros y la escuela para los niños)

c. Elementos dinamizadores de la propuesta pastoral

1. Santos patronos de esta etapa

- San José, esposo y padre
- San Tarsicio
- Santa Teresita
- Pastorcitos de Fátima
- Ven. Pedro Díez y Joaquín Erviti

2. Libros para el cultivo espiritual
(En base a la Biblioteca Básica para los alumnos de las Escuelas Pías de Argentina)

- Vida de San Tarsicio
- Jacinta (historia de la pastorcita de Fátima)
- Relatos bíblicos: Génesis (adaptación), el libro de Tobías, la historia de José y sus hermanos
- Vida de San José de Calasanz (G. Serpez Sch. P.)
- Marcelino pan y vino (J. Sánchez Silva)
- Cuentos con ángeles (C. J. Durán)

3. Rasgos de la cooperación del educador – catequista

El educador-catequista debe ser firme, paciente, exigente y cercano. Debe mostrarse adulto frente a los niños y dar testimonio de su fe en la participación personal de los sacramentos.

Es importante la presencia del religioso en la preparación sacramental de los alumnos.

4. Oraciones vocales a memorizar

- Credo
- Pésame
- Yo confieso
- Oraciones al Santísimo Sacramento
- Oración de la comunión espiritual
- Jaculatorias
- Salve
- Bendita sea tu pureza

5. Ritos significativos de esta etapa

- Renovación de las promesas bautismales
- Entrega del libro de oraciones
- Entrega de la Biblia
- Sacramento de la Reconciliación
- Primera Comunión

d. Prácticas y ejercicios de piedad

1. Diarias

- Santiguarse.
- Padre nuestro, Avemaría , Padre mío Calasanz. Peticiones
- Canción religiosa durante la mañana o recitación de un salmo
- Escribir un versículo del Evangelio del día (en primer grado leerlo).
- A media jornada: en 1° grado, un Gloria y el Ángel de la Guarda; en 2º grado, Pésame o Yo confieso, Salve; en 3º grado, Credo, Gloria (litúrgico)
- Se cierra la jornada en 1° y 2° grado con un momento de reflexión sobre lo vivido (damos gracias y pedimos perdón) y el A tu Amparo. En 3° grado se cierra con oraciones al Santísimo Sacramento.

2. Semanales

- Clases de Catequesis (2 h)
- Misa con la familia
- Visita a la Iglesia (1°)
- Espacio para confesiones (2° y 3°)
- Misa semanal escolar (3°)
- Oración de Calasanz ante el Santísimo (3°)
- Comunión espiritual (3°)
- Oración Continua
- Participación en el Iter Calasanz

3. Mensuales

- Evaluación de la preparación para recibir los sacramentos
- Letanías de la Virgen

4. Trimestrales

- Celebraciones penitenciales

5. Semestrales

- Convivencia del PEEAVAS

6. Anuales

- Preparación y celebración de la Pascua y preparación para la Navidad
- Fiestas de la Virgen y de San José de Calasanz
- Renovación de las promesas bautismales
- Entrega del libro de oraciones
- Entrega de la Biblia
- Sacramento de la Reconciliación
- Primera Comunión (al final de la etapa)
- Convivencia de Comunión
- Campaña de oración y ayuda a las misiones

3. De 9 a 11 años

a. Proceso - Experiencia

El niño comienza esta etapa ya habituado a las prácticas regulares de la escuela. Es más vulnerable a las influencias grupales y del ambiente social que condicionan sus actitudes, opciones e intereses. Lee de manera corrida y se siente más seguro en sus búsquedas. Ha crecido corporalmente y el desarrollo de sus habilidades motrices le permite el dominio de una actividad física más intensa e independiente.

Al llegar a esta etapa, el niño ya ha realizado un proceso de fe en lo sacramental y lo litúrgico y ha tenido una vivencia de fe en el encuentro personal y profundo con el Señor. Ya revisa su propia vida y examina la conciencia.

Valora el acompañamiento de la familia en su vida y lo demanda.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo muerto y resucitado se hace presente en su Iglesia, familia en la que participa por la liturgia y la caridad.

El mensaje central es que él es único e irrepetible. Debe descubrir y expresar sus dones porque está en un momento privilegiado para aprender y decidir ser protagonista de su propia historia.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

El niño se abre con interés a distintos ámbitos de estudios que

comienzan a sistematizarse.Es capaz de responder a cuestiones inferenciales e interpretativas que incluso él mismo se plantea.Cuestiona cuando algo entra en contradicción con lo que entiende o se le propuso.

Durante esta etapa, el niño también desarrolla habilidades de interacción grupal. Puede enfocarse en la tarea o el asunto que se trata. Es capaz de vivir la comunión sana en su grupo de compañeros y amigos. Busca amistad, identificación y confidencia con el adulto. Se acerca a conversar de sus temas.

Empieza a percibir y preguntarse por los cambios de su cuerpo. Reconoce y expresa su identidad de varón o de mujer.

El niño se identifica intensamente con la actividad que aprecia y desarrolla con soltura.

Prosigue la experiencia de oración y de amor a la Palabra de Dios, la Oración Continua afianza este proceso. El niño descubre que somos comunidad y se siente partícipe en un servicio misionero y litúrgico. Desea ir a Misa, disfruta de ser monaguillo, hace silencio, escucha y participa. Se confiesa y comulga frecuentemente. Quiere que su familia se involucre en la vida de fe. Asimila una primera síntesis de la fe de la Iglesia a través del estudio. Los santos le estimulan y enseñan a vivir su fe y el amor a la Iglesia.Se incorpora a la vida de los grupos de opción libre.

Prevenir y curar el mal

El niño aprende a cultivar relaciones de compañerismo y amistad y sabe elegir las buenas compañías. Crece en el diálogo llano y franco con el sacerdote y los demás educadores. En su conciencia distingue entre error y pecado. Reconoce en su corazón sentimientos y pensamientos que lo llevan a las virtudes y otros a los vicios. Cuida en sí la vida de la gracia y se reconcilia frecuentemente. Toma en consideración su fe a la hora de utilizar las redes sociales y los multimedios. Practica deporte y realiza actividades recreativas. Asume con responsabilidad creciente sus acciones y las consecuencias que éstas tienen en el prójimo.

b. Núcleos doctrinales

- Jesucristo es imagen visible del Padre y enviado a manifestarlo: sus palabras y milagros lo muestran
- La Iglesia es el Cuerpo de Cristo y está animada por el Espíritu Santo
- Iglesia como familia, comunión y misión

- Historia de la salvación: el desierto, Josué, Jueces, Profetas, Reyes, Macabeos
- Sentido literal y espiritual de las Sagradas Escrituras
- La Virgen María, discípula que acoge la Palabra de Dios
- Sacramentos: definición, clasificación
- Año litúrgico
- Revestidos de Cristo: Virtudes cristianas
- Mandamientos y preceptos de la Iglesia
- Obras de misericordia corporales y espirituales
- Formación de la conciencia: Ley, conciencia, fines
- Pecados capitales
- PEEAVAS
- La oración en las Sagradas Escrituras: salmos e himnos
- Calasanz (biografía detallada: José de la escuela buena)

c. Elementos dinamizadores de la propuesta pastoral

1. Santos patronos de esta etapa

- Santos Justo y Pastor
- San Pompilio
- Santa Paula Montal y el San Faustino Míguez

2. Libros para el cultivo espiritual
(En base a la Biblioteca Básica para los alumnos de las Escuelas Pías de Argentina)

- Las crónicas de Narnia (C. S. Lewis)
- Historia de la Virgen de Luján
- La niñita que besó la hostia (H. Wast)

3. Rasgos de la cooperación del educador – catequista

El educador-catequista debe ser firme, paciente, exigente y cercano. Debe mostrarse adulto frente a los niños y dar testimonio de su fe en la participación personal de los sacramentos.

Es importante la presencia del religioso en la preparación sacramental de los alumnos.

4. Oraciones vocales a memorizar

- Gloria (litúrgico)

- Te adoramos Cristo y te bendecimos
- Vía Crucis
- Estructura del Rosario
- Ángelus
- Regina Caeli
- Corona de las doce estrellas

5. Ritos significativos de esta etapa

- Adoración Eucarística
- Iniciación en un servicio misionero concreto
- Misa de fin de ciclo

d. Prácticas y ejercicios de piedad

1. Diarias

Al comienzo de la jornada:

- Angelus (Regina Caeli) / Ofrecimiento del día a Calasanz
- Peticiones

Durante la mañana:

- Escribir un versículo del Evangelio del domingo o del día. En 4° grado Oraciones al Santísimo Sacramento, en 5° grado Salve y en 6° grado Bendita sea tu pureza

Al cierre de la jornada:

- Examen de conciencia (agradecemos y pedimos perdón) y el Ángelus

2. Semanales

- Clases de catequesis
- Misa en familia
- Misa escolar
- Espacio para confesiones
- Oración Continua
- Participación en el Iter Calasanz

3. Mensuales

- Adoración Eucarística
- Confesión individual

4. Trimestrales

- Celebraciones penitenciales
- Vía Crucis
- Rosario o Letanías o Corona de las Doce Estrellas

5. Semestrales

- Convivencia del PEEAVAS

6. Anuales

- Preparación y celebración de la Pascua y preparación para la Navidad
- Fiestas de la Virgen y de San José de Calasanz
- Campaña de oración y ayuda a las misiones
- Experiencia Misionera y de servicio a los necesitados
- Misa de fin de ciclo
- Entrega del Rosario y de la cruz
- Entrega del libro de la Parte Buena en Oración Continua
- Peregrinación Mariana

4. De 12 a 14 años

a. Proceso - Experiencia

El preadolescente llega con una gran movilización interior propia de la etapa que vive en la búsqueda de su identidad. La relación con sus pares adquiere una relevancia tal que pasan a ser principales referentes y pierde importancia la norma objetiva. Corre el riesgo de vivir relaciones masificadas y despersonalizantes. Necesita la confirmación de su valía por parte de los demás y de Dios. Muchas veces su fe encuentra en esta crisis la oportunidad de madurar y en otras se debilita o queda atrás como parte de la infancia dejada atrás. La búsqueda de afecto y el despertar sexual ocupan un lugar crucial en su vida y se mezclan en su corazón sentimientos contrapuestos. Padece el bombardeo hedonista y erotizante del ambiente que deforma su conciencia y lo suele alejar del estudio y de los medios de gracia. En esta etapa vive los numerosos cambios propios del paso del nivel primario al secundario: espacios y tiempos escolares, grupo de pares, número de asignaturas y docentes, entre otros.

El anuncio de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo, verdadero

Dios y verdadero hombre, se implica en la propia vida y se ofrece como amigo auténtico que lo conforta, lo acompaña y lo guía.

El mensaje central es que no está solo para afrontar el desafío de la vida. Puede encauzar su enorme potencial haciendo cosas valiosas que expresan su propia valía. El amigo verdadero es el que lo respeta y lo ayuda a ser mejor. La escuela lo acompaña con vigor, firmeza y cariño.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

Requiere un cultivo ordenado de la interioridad y salir de sí mismo al encuentro del otro a través de la escucha atenta y del servicio.

Necesita estructurar un conocimiento ordenado que le dé certezas. Por esto, se intensifican y especifican los ámbitos de estudio de la realidad.

En las clases adquiere una mayor claridad doctrinal que ilumina su imagen de Dios y del mundo, y la configuración de su personalidad. Adquiere especial importancia hacer cosas concretas, con pautas claras.

Resulta vital para su fe el encuentro sincero y cercano con el Señor. Las prácticas habituales de vida sacramental y los actos de piedad cobran relevancia.

Da pasos hacia una opción de vida santa frente a la presión del ambiente, mayoritaria, donde reina la mediocridad. Cultiva la amistad profunda que busca el bien del otro antes que el propio. Recibe o renueva el don del Espíritu Santo que lo confirma en su ser testigo de Cristo. Valora los espacios comunitarios y personales donde encontrarse consigo mismo, con los pares y con Dios como convivencias, campamentos y grupos de participación libre. Descubre y acoge como horizonte el llamado de Dios a vivir el amor en plenitud. También, realiza algún servicio comunitario y celebra el perdón comunitariamente a lo largo del año litúrgico: Cuaresma, Calasanz, Adviento.

Su lugar en la familia como simple receptor evoluciona hacia un lugar desde donde aporta a la concordia y colabora.

Prevenir y curar el mal

El diálogo con el sacerdote y los demás educadores no se corta y se vuelve más personal. Busca un equilibrio entre el laxismo y el escrúpulo aceptando con alegría y esperanza los desafíos de la etapa,

camino del santo Temor de Dios. Entiende la importancia de los hábitos, en especial el del orden. Descubre un modo sano de recrearse frente a una diversión superficial y enajenante. Con el grupo de pertenencia encuentra actividades sanas como el deporte, el estudio y el entretenimiento. Vence el individualismo y la influencia que impone la sociedad y los medios de comunicación social. Pasa de la idea o experiencia de masa despersonalizadora a la de una comunidad donde cada uno es respetado y encuentra cómo aportar al resto. Vive los cambios y la sexualidad como don de Dios y tarea personal.

b. Núcleos doctrinales

- Dios Uno y Trino: el gran misterio que Cristo nos revela
- Cristo, a la luz de la Encarnación: verdadero Dios y verdadero hombre
- El Espíritu Santo enviado por el Padre y el Hijo: dones y frutos del Espíritu. e inhabitación
- La Iglesia prolonga la presencia y obra de Cristo por acción del Espíritu Santo
- Visión de la historia de la salvación centrada en Jesucristo
- Inspiración divina de las Sagradas Escrituras
- Los Hechos de los apóstoles y las cartas paulinas
- María, fiel compañera de la Pasión y primera partícipe de la Resurrección
- Sacramentos en general: forma, materia y gracia sacramental
- Sacramento de la Confirmación
- Signos y gestos litúrgicos
- El Espíritu Santo nos capacita para seguir a Cristo a través de las virtudes teologales
- Dones divinos y responsabilidad personal
- Imitación y seguimiento de Cristo como los apóstoles
- Motivación de los actos. Pecado y error
- Cinco tipos de oraciones (Youcat)
- PEEAVAS
- Calasanz: un joven que busca y decide ser fiel al Señor. (Educar es Liberar)

c. Elementos dinamizadores de la propuesta pastoral

1. Santos protectores de esta etapa

- Jesús adolescente

- Santa Teresa de los Andes
- Beato Cura Brochero
- Beato Joselito Sánchez del Río
- Beatos Mártires escolapios
- Venerable Glicerio Landriani

2. Libros para el cultivo espiritual
(En base a la Biblioteca Básica para los alumnos de las Escuelas Pías de Argentina)

- Triunfo (M. Quoist)
- Camino para la alegría (Card. Martini)
- Autobiografía del hijito que no nació (H. Wast)
- Biblia: Carta de Santiago, Carta a los Romanos y a los Corintios
- Canción de Navidad (C. Dickens)
- La barca sin pescador (Casona)
- Cinco Panes y Dos Peces (Van Thuan)
- El Principito (A. Saint-Exupéry)
- La familia que alcanzó a Cristo (M. Raymond)

3. Rasgos de la cooperación del educador - catequista

El educador-catequista debe acompañar con paciencia de manera personal y grupal. Debe anunciar con su testimonio de vida cristiana. Debe tener una sólida formación doctrinal y didáctica catequística.

4. Oraciones vocales a memorizar

- Repaso de todas las anteriores
- Credo niceno – constantinopolitano
- Magnificat y Benedictus
- Acto de fe, esperanza y caridad
- Ofrecimiento diario
- Salmo 84

5. Ritos significativos de esta etapa

- Entrega del Credo niceno – constantinopolitano
- Sacramento de la Confirmación
- Adoración Eucarística

d. Prácticas y ejercicios de piedad

1. Diarias

Al comienzo de la jornada:

- Ángelus, ofrecimiento del día a Calasanz, peticiones

Al comienzo de cada clase:

- 12 años: *Magnificat* o *Benedictus*;13 años: Acto de fe, esperanza y caridad o *Alma redemptoris mater*; 14 años: Credo niceno-constantinopolitano, Salmodia

Al cierre de la jornada:

- Examen de conciencia, el Ángelus o A tu amparo

2. Semanales

- Clases de formación religiosa
- Misa dominical
- Misa escolar
- Espacio de confesiones
- Turnos eucarísticos (voluntario y en un recreo pautado) u otras devociones eucarísticas
- Participación en el Iter Calasanz

3. Mensuales

- Adoración eucarística con momentos de oración prolongados
- Confesión individual

4. Trimestrales

- Celebraciones penitenciales
- Rosario a la Virgen, letanías o Corona de las Doce Estrellas
- Evaluación de mi práctica religiosa

5. Semestrales

- Convivencia del PEEAVAS

6. Anuales

- Preparación y celebración de la Pascua y preparación para la Navidad
- Fiestas de la Virgen y de San José de Calasanz

- Sacramento de la Confirmación
- Convivencia o retiro de Confirmación
- Campamento o convivencias
- Campaña de oración y ayuda a las misiones
- Experiencia misionera y de ayuda a los necesitados
- Misa de fin de ciclo

5. De 15 a 17 años

a. Proceso - Experiencia

El adolescente llega a esta etapa necesitado de encontrar el sentido profundo de su vida, de apropiarse de la fe recibida y consolidar su personalidad creyente. Ha resuelto algunos desafíos personales pero todavía se encuentra vulnerable, sufre y requiere orientación. Su percepción de sí y de su entorno es más profunda y cabal aunque sesgada por su subjetividad, la manipulación de los medios de comunicación y la mentalidad dominante. Vive muchos peligros del medio, como la droga, el alcohol y las vivencias sexuales promiscuas, entre otros. El grupo de pares sigue teniendo una importancia capital en su vida social y afectiva.

La propuesta de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Dios lo llama a ser santo y sabio a imagen de Cristo a través de una vocación específica en la Iglesia.

El mensaje central es que dará frutos en la medida que se brinde a los demás y viva desde lo mejor que hay en él. Hay una tradición cristiana en la que insertarse para gloria de Dios y utilidad al prójimo.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

Despliega y multiplica sus talentos personales como dones para amar y servir.

Se apropia, como heredero, de la tradición cultural y espiritual de las Escuelas Pías y de la Iglesia.

El estudio sistemático y profundo de la realidad le permite argumentar, debatir, inferir, tomar posición y profundizar en los diversos ámbitos de estudio y también en situaciones cotidianas. Profundiza en la razonabilidad y credibilidad de la fe cristiana y en sus implicancias vitales, sociales y culturales. Tiene iniciativas y propuestas

para aportar y mejorar la realidad que percibe e interpreta. Asume los compromisos con su familia, la Iglesia y la Patria. Se involucra en acciones de servicio a los más pobres y se plantea un apostolado. Descubre que Dios lo llama a una vocación específica para ser feliz. Integra paulatinamente los distintos aspectos y ámbitos de su vida en relación con un proyecto que lo define.

Durante esta etapa, ha dado pasos de madurez en los vínculos de amistad, familia, noviazgo y como alumno. Es propositivo en la escuela y busca sumarse a las iniciativas. Vive los retiros como instancias dinamizadoras de su camino de fe. Participa en misa, se confiesa y comulga como opción personal. Forma parte de grupos de fe y apostolado. Ora en común, especialmente en vigilias juveniles en torno a la Pascua y otros misterios. Celebra el perdón, hace revisión de su vida y examen de conciencia. Escucha testimonios vocacionales que lo ayudan a pensar el camino al que Dios lo llama.

Prevenir y curar el mal

Posee espacios de dirección espiritual donde discierne las opciones de vida. Puede rastrear en su interioridad las tendencias torcidas que lo llevan a los vicios y pecados. Considera las cosas no solo desde lo afectivo sino que busca objetividad y fundamento. Es consciente de ciertas circunstancias que favorecen su desorden interior y las evita. Elige medios naturales y sobrenaturales concretos para poder caminar virtuosamente. Es respetuoso y de buen trato en la amistad y en el noviazgo. Abandona las máscaras del ambiente para asirse a lo que Dios funda en lo más profundo de su corazón. Evita aislarse en sus propios criterios y en un horizonte egoísta centrado en el valer, el tener y el placer. Aprende a luchar contra los cimientos falsos del ambiente y a nadar contracorriente.

b. Núcleos doctrinales

- Visión cristiana de la realidad desde el misterio trinitario
- Jesucristo cifra de nuestra fe: himnos cristológicos
- El Espíritu Santo acompaña a la Iglesia a lo largo de la historia
- Revelación: Sagradas Escrituras y Tradición
- Razonabilidad y credibilidad de la fe (Fides et Ratio)
- Historias vocacionales en la Historia de la Salvación
- María fiel a la voluntad del Señor.
- Dogmas marianos

- La Sagrada Liturgia: centralidad de la Eucaristía y la vivencia de la Reconciliación
- Sacramentos de la misión: Matrimonio y Orden Sagrado
- Santificación del tiempo: Liturgia de las Horas
- Participación del hombre en la vida de Dios. Tipos de gracia
- Antropología cristiana. Autoconocimiento, autodominio y ejercicio de las virtudes
- Formación de la conciencia moral: pasiones desordenadas y guía del Espíritu
- Doctrina Social de la Iglesia
- Vocación y misión en la Iglesia para el mundo
- PEEAVAS
- Oración vocal y mental
- Calasanz, su camino vocacional y la obra de su vida

c. Elementos dinamizadores de la propuesta pastoral

1. Santos protectores de la etapa

- San José
- Santos Apóstoles
- San Agustín
- Santa Teresa de Jesús
- Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)
- San Pompilio

2. Libros para el cultivo espiritual
(En base a la Biblioteca Básica para los alumnos de las Escuelas Pías de Argentina)

- Biblia: Libro de Job, el Cantar de los Cantares, Carta a los Gálatas y a los Efesios, carta de Pedro, el Apocalipsis, cartas de San Juan.
- Confesiones (San Agustín)
- La Divina Comedia (D. Alighieri)
- Alguien te llama (A. Cencini)
- Cartas del diablo a su sobrino (C. Lewis)
- Más fuerte que el odio (T. Guenard)
- Cartas de Calasanz
- Memorial al Cardenal Tonti

3. Rasgos de la cooperación del educador - catequista

El educador-catequista debe poner con audacia la vocación cristiana y escolapia. Debe favorecer el autoconocimiento y la reflexión y asegurar momentos y espacios personales de acompañamiento. Es un adulto que emula con su ejemplo las definiciones vitales en el seguimiento de Cristo.

4. Oraciones vocales a memorizar

- Repaso de las oraciones anteriores
- Alma Redemptoris Mater
- Oración por las vocaciones escolapias

5. Ritos significativos de esta etapa

- Traditio Simbolii (RICA)
- Entrega de la Cruz misionera
- Consagración a María y otras celebraciones al término del colegio

d. Prácticas y ejercicios de piedad

1. Diarias

Al comenzar la jornada:

- Oración por las vocaciones escolapias, salmos (a elección)

Al comenzar las clases:

- Oraciones de los años anteriores o nuevas

Al cierre de la jornada:

- Breve examen de conciencia, A tu amparo

2. Semanales

- Formación Cristiana
- Misa dominical
- Espacio de confesiones
- Misa semanal escolar
- Turnos Eucarísticos (voluntario y en un recreo pautado) u otra devoción eucarística
- Participación en el Iter Calasanz

3. Mensuales

- Adoración eucarística con momentos de oración prolongados
- Confesión individual

4. Trimestrales

- Celebraciones penitenciales
- Rosario con letanías o Corona de las Doce Estrellas
- Liturgia de las horas
- Evaluación de las concreciones del camino vocacional propio

5. Semestrales

- Convivencia del PEEAVAS

6. Anuales

- Preparación y celebración de la Pascua y preparación para la Navidad
- Fiestas de la Virgen y de San José de Calasanz
- Retiros
- Experiencias misioneras
- Misión de verano
- Campaña de oración y ayuda a las misiones
- Misa de fin de ciclo

6. 18 años en adelante

a. Proceso - Experiencia

El joven llega con la experiencia de ser cuestionado e incluso "bombardeado" en el nuevo ambiente. Necesita personalizar y madurar las opciones de fe y vida asumidas en el colegio escolapio, como lugar de referencia al que sigue libremente vinculado.

Vive una etapa de muchos desafíos y donde el protagonismo personal es central. Esto permite grandes triunfos pero también la asimilación de difíciles fracasos y dudas. Es común el replanteo de las opciones tomadas y es necesario un acompañamiento vocacional adecuado. Suele ser tentado a prolongar y acrecentar la adolescencia en lugar de asumir responsabilidades adultas. Manifiesta un interés fuerte por la actividad apostólica y misionera.

La propuesta de las Escuelas Pías

El kerigma propio de esta etapa es que Jesucristo lo invita a cimentar las opciones fundamentales de su vida en Él e integrarse de manera adulta a su Iglesia.

El mensaje central es que Piedad y Letras son para toda la vida, configuran un modo de ser que vale la pena. Las Escuelas Pías le ofrecen un lugar eclesial de pertenencia, formación y servicio.

Iluminar la inteligencia e inducir la voluntad

El joven crece en libertad y en la capacidad de autogestión de la propia vida. Vive cristianamente el sentido del estudio, del trabajo y del amor. Se plantea cómo vivir las virtudes cristianas en lo concreto de cada día. Elige el amor auténtico, la verdad y la vida y las defiende en la sociedad.

Sabe acompasar las exigencias de la vida estudiantil o laboral con los necesarios espacios de oración, sacramentos y vida comunitaria. Es crucial para él el apoyarse en otros para perseverar en la Piedad y en las Letras. Por todo esto participa en grupos de universitarios, reuniones de oración, especialmente Lectio Divina y Adoración Eucarística, apostolados calasancios, misiones, cursos y talleres.

Prevenir y curar el mal

El joven cultiva el acompañamiento espiritual y sabe leer su existencia desde la Palabra de Dios como criterio. Se plantea el santo temor de Dios y planifica cómo cultivar su interioridad para crecer hacia la santidad. Busca el perdón de Dios de manera frecuente en el sacramento de la Reconciliación.

El joven también mantiene espacios de recreación y deportivos.

b. Núcleos doctrinales

- Visión cristiana de la realidad desde el misterio trinitario
- Jesucristo, Sabiduría Eterna y Divino Maestro
- El Espíritu Santo suscita dones y carismas para la edificación del Cuerpo de Cristo
- Estados de vida cristiana
- Las grandes etapas de la Historia de la Iglesia
- Revelación: Sagradas Escrituras, Tradición y Magisterio
- Razonabilidad y credibilidad de la fe (*Fides et Ratio*)
- María, Madre de Dios y Madre nuestra
- Sacramentos de la misión: Matrimonio y Orden Sagrado
- La Sagrada Liturgia: centralidad de la Eucaristía, la Reconciliación

- Antropología cristiana, virtudes naturales e infusas
- Participación del hombre en la vida de Dios. Tipos de gracia
- Formación de la conciencia moral: pasiones desordenadas y guía del Espíritu Santo
- Vínculos maduros. Amistad y noviazgo
- Doctrina Social de la Iglesia. Bioética
- La oración en la Tradición de la Iglesia: Lectio Divina y otras prácticas
- Calasanz: las Escuelas Pías y la reforma de las costumbres

c. Elementos dinamizadores de la propuesta pastoral

1. Santos protectores de esta etapa

- San Francisco de Asís
- Santo Tomás de Aquino
- Beato Pedro Casani
- Beatos Mártires Escolapios

2. Libros para el cultivo espiritual
(En base a la Biblioteca Básica para los alumnos de las Escuelas Pías de Argentina)

- Enseñando a perdonar (M. Carisio) – Texto sobre los Mártires escolapios
- Ortodoxia (G. K. Chesterton)
- Educar es liberar (S. López)
- Historia de un alma (T. de Lisieux)
- La Imitación de Cristo (T. de Kempis)
- 15 días con Calasanz (Asiain)
- La experiencia Cristiana de San José de Calasanz (Asiain)

3. Rasgos de la cooperación del educador - catequista

El educador-catequista debe salir a buscar a los exalumnos y vincularlos con la escuela como cooperadores. Debe proponer iniciativas que integren experiencia, ambiente y doctrina y aprovechar los tiempos fuertes del ciclo litúrgico y de las vacaciones de verano.

4. Oraciones vocales a memorizar

- Salmos 1, 8, 50, 120, 138
- Cultiva el rezo de la Liturgia de las Horas
- Vía Crucis
- Magnificat
- Alma Redemptoris Mater
- Bendita sea tu pureza
- Rosario o Corona de las Doce Estrellas o Letanías
- Oración por las vocaciones escolapias

5. Ritos significativos de esta etapa

- Escrutinios y renovación del Bautismo
- Iniciación al Prenoviciado o a la Fraternidad de las Escuelas Pías

d. Prácticas y ejercicios de piedad

1. Diarias

Como práctica comunitaria (Profesorados)

Al comienzo del día:

- Ángelus y ofrecimiento del día, oración del Educador

Al comenzar las clases:

- Oraciones de los años anteriores

Al cierre de la jornada:

- Breve examen de conciencia y A tu amparo

A nivel personal:

- Oración por las vocaciones escolapias, rosario o Corona de las Doce Estrellas, ofrecimiento de cada día

2. Semanales

- Misa dominical
- Liturgia de las Horas de Domingo
- Lectio Divina
- Participación en el Iter Calasanz

3. Mensuales

- Adoración Eucarística
- Confesión y comunión

- Propósito de crecimiento en la vida virtuosa
- Acción solidaria o reparadora

4. Trimestrales

- Celebraciones penitenciales
- Rosario con letanías o Corona
- Evaluación de la práctica religiosa

5. Anuales

- Retiros
- Experiencias Misioneras

B. Elementos comunes en lo pastoral

1. El Ambiente pastoral de nuestra escuela

Elementos físicos

Signos religiosos en los distintos ambientes físicos: reconocemos la importancia de la dimensión estética para la comunicación de la fe y la percepción del Misterio. Por ello cuidamos ambientes austeros pero al mismo tiempo bellos y prolijos. En todos los ambientes escolares propiciamos signos que expresan y recuerdan nítidamente la identidad católica y escolapia, como son: crucifijos, iconos de nuestro Señor Jesucristo y sus misterios, iconos de la Madre de Dios en sus diversas advocaciones, imágenes de santos escolapios, y de santos niños y adolescentes. Estos nos llevan a la oración y al recogimiento interior.

Los ambientes físicos como la iglesia, el oratorio y los espacios pastorales: los espacios específicos para las acciones asociadas a la vida de Piedad cobran más importancia. Los cuidamos de modo particular y damos especial realce a la presencia viva del Señor en su Santísimo Sacramento. No pretendemos ni buscamos cosas vanas o fastuosas sino comunicar el mensaje católico por medio del lenguaje de la arquitectura y el arte plástico. La luz, las velas, los ornamentos sagrados y los demás elementos de culto deben ayudar. Pero al mismo tiempo no descentrar de lo principal: la presencia del Señor que convoca al encuentro con Él.

Se busca que sean espacios respetados pero al mismo tiempo frecuentados para que estimulen y favorezcan el crecimiento y el ejercicio de la Piedad. También forma parte de este ambiente el cuidado del silencio y el cultivo de la música sacra.

La liturgia se debe dignificar con el cuidado de los detalles de la celebración y el uso de materiales y ornamentos nobles y de calidad.

Aspectos comunitarios

Reuniones de los educadores

En la comunidad educativa que concreta la experiencia eclesial cobra especial relevancia el testimonio de caridad de los educadores que llevan adelante los procesos pastorales. Esta urgencia del Reino debe movernos a tener un trato delicado y franco, respetuoso y al mismo tiempo cercano entre nosotros, y con los niños y jóvenes. Las primeras comunidades cristianas nos sirven de referencia y modelo del estilo comunitario que buscamos.

Llamados al camino del discipulado, imitamos a Cristo teniendo los mismos sentimientos que Él. En nuestras relaciones cultivamos la corrección fraterna, el trato afable, la obediencia filial, descentrándonos y poniendo en el centro al Señor en los niños y jóvenes. De este modo, hacemos presente hoy la vida de las primeras comunidades cristianas.

Esta comunión fraterna y el deseo de obediencia a la Voluntad del Padre se manifiesta en diversos signos, como son el compromiso y la perseverancia de los educadores de pastoral en las reuniones.

Grupos pastorales

Como parte del ambiente pastoral de la escuela cobra relevancia la acción y el testimonio de los niños y jóvenes que son protagonistas de los grupos de adhesión libre. Ellos deben ser cada día más conscientes de que no solo son destinatarios de los procesos pastorales sino también colaboradores o cooperadores del anuncio kerygmático dentro de la escuela.

En los grupos pastorales se intensifican los elementos mencionados anteriormente: el cuidado del ambiente físico, de las relaciones fraternas y los aspectos testimoniales.

Trato adecuado con los alumnos

De modo central es importante que se haga visible la predilección del Señor por los más pequeños en el modo en que se entablan los vínculos pastorales. Los *praecipue* calasancios marcan nuestro estilo y cercanía con los destinatarios, en ellos está Cristo. La caridad pastoral nos mueve a ser familiares pero al mismo tiempo mantener la sana distancia que asegura el respeto. Nos ocupamos de sus situaciones personales o grupales pero sabemos que es el Señor quien vela por ellos y a Él le pertenecen. Les exigimos paternalmente y esperamos con confianza lo mejor de cada uno que es lo que el Señor ha puesto en sus corazones.

Somos cooperadores de la Verdad, repetidores de Cristo, sus pasantes. En términos de Calasanz la caridad y la paciencia marcan nuestros tratos y el camino compartido.

Integración de la pastoral en el funcionamiento de la escuela

Para terminar es necesario remarcar que la escuela entera está comprometida en la Piedad y lo pastoral. Este es el corazón de la propuesta escolapia y todos y cada uno deben saberse corresponsables y convocados. Esta vinculación del equipo pastoral con el resto de la institución tiene que ser bidireccional. Por un lado el equipo anima y moviliza al resto de los docentes y miembros, y por otro participa ejemplarmente de las disposiciones y pautas de trabajo que son para todos.

La importancia de un ambiente que rodea a la escuela: padres que apoyan y otras instituciones eclesiales

El ambiente no solo se resuelve en lo interno a la Institución sino que también se vuelven significativos los contextos sociales y eclesiales que nos rodean. En este sentido es vital para nuestra sustentabilidad institucional convocar a las familias que desean verdaderamente formar a sus hijos en la fe. No se trata de excluir a nadie sino de convocar a los que comparten el mismo celo por la Gloria de Dios. En la medida que sea compartido el propósito, es viable el acuerdo, el enriquecimiento y la corresponsabilidad necesarias.

Dentro del ámbito eclesial y escolapio debemos propiciar el intercambio de dones y el enriquecimiento mutuo que se expresa en encuentros de niños y jóvenes, la formación de educadores, el desarrollo de materiales, etc.

2. La evaluación de este proyecto

Algunos planteos básicos sobre evaluación

La evaluación es una actitud de vigilancia amorosa necesaria a todo pastor. Se debe velar y estar atento para acompañar los procesos de los destinatarios.

En este sentido distinguimos lo que es estrictamente la acreditación por parte del alumno de determinados aprendizajes mínimos requeridos, y la evaluación general y permanente que debe tener el docente y la comunidad educativa del itinerario que desarrollan los niños y jóvenes. La acreditación supone la habilidad por mostrar el dominio de determinadas capacidades y saberes por parte de los alumnos.

La evaluación es la herramienta que permite la constante mejora y calidad del proceso educativo. Es importante saber qué y cómo evaluar en cada momento del recorrido o itinerario pastoral.

Esta evaluación debe buscar mirar el proceso y los resultados, abarcar también a todos los actores y las variables intervinientes en el itinerario.

La auto-evaluación, la hetero-evaluación y la co-evaluación deben integrarse y enriquecerse permanentemente.

Niveles de evaluación

Nuestra propuesta pastoral escolapia debe ser evaluada periódicamente por todos sus participantes en los procesos y resultados obtenidos. Este cometido se da a distintos niveles: provincial, local y áulico o en cada acción pastoral.

1. Nivel Provincial

Los responsables de la evaluación de la Propuesta Escolapia de Pastoral son el P. Provincial y su Consejo con la participación del Equipo de Pastoral Provincial.

Las instancias obligatorias más significativas son los capítulos provinciales realizados cada cuatro años. Deberán además plantearse de alguna manera evaluaciones parciales, en lo posible anual o bianualmente. Cada Casa u obra deberá elaborar un informe según las pautas dadas por el P. Provincial donde se recoja la valoración y la información suficiente para evaluar.

Es esperable que la evaluación en estas instancias recupere información de los estamentos necesarios: destinatarios, educadores y gestores o Superiores. Debe considerar la calidad de los procesos y ciertos logros verificables.

Como guía del informe debe seguirse la estructura de la PEP:

- validez del itinerario experiencial,
- pertinencia y efectividad de la propuesta doctrinal,
- calidad de los elementos dinamizadores,
- concreción y valencia de las prácticas de Piedad,
- calidad del ambiente pastoral en todos sus niveles y aspectos,
- inversión y efectividad de la estructura organizativa de pastoral,
- los procesos evaluativos efectivizados.

Si se evaluaran todos los criterios en los tres estamentos tendríamos 21 unidades de información.

2. En el nivel local

Los responsables de evaluación son el Superior Local con la comunidad Religiosa y el equipo directivo o de gestión (con el coordinador de pastoral, si existe). Es necesario sostener periódicamente

reuniones de los equipos de agentes pastorales que permita retroalimentar esta percepción que pretende ser cada vez más cabal sobre lo que ocurre dentro de la institución.

Las instancias obligatorias más significativas son los capítulos locales y las visitas canónicas de los superiores y sus delegados. Además sugerimos que con periodicidad regular se acompañen los procesos de mejora de la calidad pastoral de nuestra propuesta a través de evaluaciones de equipo de los agentes pastorales. Es importante elaborar instrumentos de aplicación claros y asumidos por todos los agentes y directivos.

La guía para su elaboración responde a la misma estructura presentada en el Nivel Provincial.

3. En el nivel áulico o de cada acción pastoral

El responsable es el agente de pastoral concreto con el acompañamiento de sus respectivos superiores y colegas. Debe integrar fundamentalmente la percepción válida de los destinatarios a los que sirve.

Las instancias recomendadas son: en el inicio del proceso como diagnóstico, al finalizar cada unidad pedagógica y al cierre de los ciclos escolares. Esto está sostenido en el monitoreo regular de los procesos que acompaña en los alumnos o destinatarios, de sí mismo y de los demás elementos que intervienen en su propuesta.

Sin pretensión de agotar los aspectos o instancias de ejercitar la evaluación, nos parece oportuno proponer un primer esquema para una hetero-evaluación de los aspectos fundamentales de la propuesta escolapia de pastoral.

El esquema para evaluar cada ciclo del itinerario

I. Experiencia

a. Cantidad

1. Enumera las experiencias propuestas (para cada grupo concreto).

Fueron: Suficiente - Deficitarias - Excesivas

2. ¿Por qué?

b. Calidad. Para cada una de las experiencias enumeradas preguntate:

1. ¿Pretende abarcar toda la persona del niño? ¿De qué manera?

2. ¿Sirvió para el encuentro profundo y personal con el Señor? ¿En qué lo notas?

3. ¿Qué tipo de experiencia fue y qué huella dejó?

Pobre - Buena - Muy Buena

Amor a Dios e intimidad con él ---------- *P - B - MB*
Propio conocimiento ---------- *P - B - MB*
Participación en la Iglesia y en las EE. PP. ---------- *P - B - MB*
Amor a la Virgen y a Calasanz ---------- *P - B - MB*
Práctica de caridad – reforma de la vida ---------- *P - B - MB*
Vivencia litúrgica y sacramental ---------- *P - B - MB*
Planteo vocacional ---------- *P - B - MB*

P: Pobre - B: Buena - MB: Muy Buena

c. Profundidad o Vivencia

Para cada experiencia me pregunto:

1. ¿Cuántos la hicieron?
2. ¿Qué devolución hicieron los destinatarios de la experiencia?
3. ¿Qué frutos, cambios cuantitativos o cualitativos observas?

Muy Positivos --- Ambivalentes// Mediocres --- negativos

Cuál es el porcentaje aproximado (todos, muchos, pocos) de los que viven este tipo de cambios.

En qué lo notas:

Conclusión General:

II. Doctrina.

1. Enumerá los temas doctrinales programados para esta etapa.
Los consideras: Suficientes - Deficitarios - Excesivos
¿Por qué?

2. ¿Cuáles son los temas planificados efectivamente que se trabajaron, y cuáles no? ¿Por qué?

3. ¿En qué medida se desarrollaron hábitos virtuosos o capacidades? ¿En qué hábitos o capacidades se desarrollaron los temas trabajados? Refleja tres indicadores de tu apreciación.

4. ¿Existe una lógica clara en la secuenciación? ¿Cuál es? ¿Responde a la propuesta kerigmática del Itinerario? ¿Por qué? Presenta algunos indicadores que validen tu respuesta.

5. ¿Existe adecuación de los contenidos a partir del diagnóstico de conocimientos previos? Indica cuáles y qué cambios hubo en el plan.

6. ¿Las pautas de trabajo áulico fueron respetadas y asumidas por la

mayoría de los alumnos? Justifica.

7. ¿Fue adecuada la didáctica en general de las clases o los encuentros? ¿Y el diseño de la unidad didáctica? ¿Y los recursos y las estrategias utilizadas? Explica.

8. ¿Evaluaste? ¿Cómo? ¿Qué claridades sacaste de ello?

9. Enumera tres temas que les hayan resultado difíciles a los alumnos y tres que les hayan resultado fáciles. Coloca los porcentajes aproximados (todos, muchos, pocos) de adquisición de los mismos basándote en las evaluaciones.

10. ¿Ves que lo enseñado se aplique a la vida? ¿En qué?

11. ¿Cómo introdujiste las Habilidades de Pensamiento y el Camino del Buen Obrar en la práctica áulica?

12. ¿Cómo y hasta dónde trabajaste el PEEAVAS?

13. ¿Cómo y hasta dónde trabajaste la Biblioteca Básica del alumno de las Escuelas Pías y/o el Seminario Socrático?

III. Ambiente

a. ¿Cómo valoras los aspectos relacionados con los ámbitos y recursos propios de la propuesta escolar pastoral?

Iglesia

Oratorios

Signos religiosos

Otros recursos

b. ¿Cómo valoras los aspectos relacionados con tu práctica como Agente pastoral?

Formación

Coordinación

Trabajo en equipo

c. ¿Cómo valoras el Clima de los grupos áulicos o pastorales que animas?

Difícil – Aceptable - Favorable

Indicadores:

d. ¿Y la cultura institucional en general?:

Difícil – Aceptable - Favorable

Indicadores:

3. Organización y recursos para la acción pastoral

En toda propuesta existe un marco organizativo y una serie de recursos básicos que permiten su desarrollo. En el área de Pastoral de nuestras escuelas, se han dado muchos cambios en estos últimos 30 a 50 años. En algunos casos solo se daba catequesis una vez por semana y estaba incluida en la tarea del docente de aula. En otros dependía casi exclusivamente de los Religiosos y Sacerdotes que estaban en la Comunidad escolar.

Con los años se ha consolidado una estructura pastoral que integra tres niveles: una propuesta obligatoria para todos que es parte neurálgica del PCI; la catequesis propiamente dicha y otras acciones pastorales de libre opción para profundizar el crecimiento de la fe.

Lo que aquí expresamos es una serie de espacios y recursos que aseguran la posibilidad de la Propuesta Pastoral Escolapia en la calidad deseada. Son mínimos y no máximos a los que aspiramos.

Aspectos:

Tiempo de trabajo mínimo. Aproximadamente 4 o 5 horas semanales de cultivo de la vida de Piedad (Por ej. en el Nivel Primario: dos horas de catequesis, Misa y oración continua; en el Nivel Secundario: tres horas de clases y Misa).

Rutinas. La práctica cotidiana de la Piedad.

Experiencias significativas. Experiencias fuertes para profundizar en la fe por lo menos una por cada año: convivencias, retiros, acantonamientos, misión escolar, etc.

Liturgia y ritos del proceso catecumenal. Momentos litúrgicos ricos y significativos con periodicidad semanal. En el año algún rito que selle el proceso catequístico escolar.

Sacramentos. Preparamos para los sacramentos de la iniciación cristiana y para la Penitencia. Sacramentos de Penitencia y la Eucaristía ofrecidos al menos con una frecuencia mensual.

Equipos. Equipo de catequistas y otros agentes de pastoral (guías de oración continua, líderes de grupos de profundización de la fe, etc.) que se reúnen periódicamente, se forman en su identidad escolapia, celebran la fe, comparten la misión y son activos cooperadores en un proyecto común.

Coordinación. La coordinación ejercida por los religiosos y laicos destinados a tal fin. Materiales acordados que aseguren la secuenciación y unidad. Trabajo mancomunado con el equipo directivo y el resto del

plantel escolar.

Grupos. Ofertas de grupos de adhesión libre para profundizar en la fe, de fuerte identidad escolapia.

Adhesión a la propuesta y clima humano. Valoración de la Piedad por parte de los docentes y las familias.

Ambiente físico. Ambientación de los lugares que nos recuerden y estimulen la presencia de Dios en la vida de cada uno.

Presupuesto del área pastoral. Presupuesto e inversión en el ámbito de pastoral que muestre la centralidad de este eje escolar. Seriedad en el planteo de cómo hacer sustentables las propuestas pastorales.

Capítulo II | La forja del carácter moral como proyecto formativo

"Las virtudes humanas adquiridas mediante la educación, mediante actos deliberados, y una perseverancia, mantenida siempre en el esfuerzo, son purificadas y elevadas por la gracia divina. Con la ayuda de Dios forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien. El hombre virtuoso es feliz al practicarlas" (CCE 1810)

El objetivo de las Escuelas Pías es formar niños y jóvenes para que lleguen a ser hombres santos y sabios a imagen de Cristo. Esto demanda el perfeccionamiento integral de la persona humana. La escuela no puede reducirse evidentemente a la instrucción intelectual, sino que debe trabajar intencional y sistemáticamente la formación afectivo-volitiva (aspecto explicitado en la primera parte a propósito de la verdadera emancipación).

Esta preocupación recorre toda la historia de la educación y hay diversas maneras de encararla. Últimamente se ha insistido en este aspecto formativo a través de la importancia de lo actitudinal, la inteligencia emocional, la educación en valores, las habilidades sociales y ciudadanas.

Seguimos la enseñanza de la Iglesia Católica, la tradición occidental y nuestro legado calasancio, y consideramos las buenas prácticas que se desarrollan en distintas partes del mundo. En la propuesta educativa escolapia lo denominamos forja del carácter moral.

El término forja del carácter moral lo tomamos del Catecismo de la Iglesia Católica cuando dice "las virtudes humanas adquiridas mediante la educación (…) forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien"(CCE 1810).

Entendemos por forja del carácter moral el conjunto de intervenciones educativas que orientan y potencian al alumno hacia el Bien, para que se configure en una manera de ser buena, expresada en una conducta adecuada para con Dios, con los demás y consigo mismo.

La forja del carácter moral se da por la adquisición de las virtudes morales, para lo cual se requiere fundamentalmente que en la escuela se ofrezcan modelos ejemplares que inspiren adhesión, se clarifiquen normas de conducta deseables que orienten, y se posibilite efectivamente el ejercicio de las virtudes y los actos que las expresan y generan. Estos tres elementos sintetizan toda la formación moral en nuestros colegios.

Cuando el alumno logra internalizar los fines por los que obra, y elige por sí mismo sus medios adecuadamente, acaba la intervención del cooperador. Se ha llegado a un cierto grado de madurez, que habilita para seguir trabajando en la forja del propio carácter con autonomía. Esa madurez se consigue cuando se puede obrar humanamente: es decir, pensar,

elegir, querer hacer el bien y ser capaz de hacerlo. Y esto es imposible sin una posesión armónica de virtudes que faciliten actos y aseguren la verdadera libertad.

Contribuyen de modo especial a la forja del carácter moral el régimen de convivencia escolar, el Proyecto Escolapio de Educación en el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS), la Propuesta Escolapia de Pastoral, y la orientación personal brindada al alumno en diversas circunstancias y contextos.

Por su parte, el eje de las Letras no es ajeno a la formación moral, ya que la posibilita de dos maneras: por la virtualidad formativa del ejercicio de las habilidades de pensamiento y del Camino del Buen Obrar, y por el aporte propio de cada ámbito de estudio (como se especifica al tratarlos en el Capítulo III de esta Parte Tercera).

Se desarrolla a continuación:

A. La formación moral: qué son las virtudes y por qué son necesarias y posibles las virtudes en los niños y adolescentes, y;

B. Cuáles son las virtudes que se pueden trabajar especialmente en cada etapa de nuestro itinerario formativo.

A. LA FORMACIÓN MORAL

1. Qué son las virtudes

La formación moral procura que las acciones del hombre sean racionales a fin de que éste consiga sus fines, conforme a la sabiduría del Creador.

La *voluntad* debe tender hacia el bien y huir del mal y, por lo tanto, podría el hombre alcanzar sus fines, al menos los naturales. Pero en verdad esto no es así, ya que es siempre débil para sobreponerse a los obstáculos y se le presentan muchos objetos que le atraen, lo que le dificulta elegir correctamente. La misma *inteligencia* muchas veces se equivoca o ignora lo que le debe presentar a la voluntad. Todo esto impide una *auténtica libertad*.

Es decir, el hombre es el único ser que no tiende a sus fines y los consigue sin un perfeccionamiento de su naturaleza, sin la consecución de una segunda naturaleza, que está constituida precisamente por las virtudes, en este caso, morales. Estas virtudes corrigen y perfeccionan las tendencias naturales para que el hombre pueda conseguir libremente sus fines.

Según el Catecismo de la Iglesia Católica "**las virtudes humanas**

son actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe. Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena. El hombre virtuoso es el que practica libremente el bien"(CCE 1804).

En efecto, la libertad del hombre sólo es completa cuando realiza connatural y agradablemente el bien proporcionado a su perfección.

Lo propio de la virtud en general es hacer la obra buena; lo propio de las virtudes morales es hacer la obra buena y también bueno a quien la realiza.

Las virtudes cardinales se llaman así porque son el quicio sobre el que giran todas las demás virtudes. Se implican mutuamente, y son virtudes generales, en cuanto están presentes en todas.

Las cuatro virtudes cardinales son: la templanza, la fortaleza, la justicia y la prudencia.

La **templanza** "es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados" (CCE 1809). Regula el apetito concupiscible, por el cual tendemos al placer y a obrar del modo que resulte más fácil. Concretamente esta virtud *ordena* las pasiones que tienen relación con la nutrición y la generación. Es una cierta *moderación*, característica que aporta a las demás virtudes. Es el término medio entre la gula y la indiferencia; entre la lujuria y la apatía.

La **fortaleza** "es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien" (CCE 1808). Regula el apetito irascible, por el cual tendemos hacia el bien arduo y difícil. Da *firmeza y estabilidad* al resto de las virtudes. Se sitúa entre dos vicios opuestos: la cobardía y la pusilanimidad por un lado y la temeridad y el arrojo desmesurado por el otro. Tiene dos dinamismos complementarios: acometer y soportar.

La **justicia** "es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido" (CCE 1807). Regula el apetito racional del hombre, la voluntad. Concretamente ordena al hombre en las cosas que están en relación con otros, es una virtud en ese sentido, *social*.

La **prudencia** es "la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlo" (CCE 1806). Es una virtud intelectual práctica. Es la que posibilita la elección de los fines y medios en concreto para obrar

bien. Tiene su sede en la inteligencia práctica y en la cogitativa, sentido interno que es puente entre lo intelectual y lo sensitivo. Es la que ayuda a las demás virtudes a discernir cuál es el punto medio. Les da la medida racional a las otras virtudes.

Las virtudes sobrenaturales y especialmente las llamadas teologales no resultan del esfuerzo humano pero sí requieren trabajo previo y posterior para prepararlas y conservarlas. La fe, la esperanza y la caridad son las virtudes más eminentes, y entre ellas la caridad como la que engloba, integra y perfecciona a todas las demás.

2. Cómo se forman las virtudes

Los hábitos operativos perfectivos o virtudes se adquieren, teniendo en cuenta las *disposiciones* naturales del sujeto, a través de una práctica constante de ciertos actos (la *iteración*). Esto es ejercitado con una *intencionalidad*, objetivo claro, que en principio la tendrá el cooperador y, poco a poco, el alumno. Por ejemplo, es necesario repetir actos de estudio, de frecuentar algún texto o realidad, para adquirir el hábito de la estudiosidad. Así, se habilitará para realizar los actos de dicha virtud con facilidad, economía de esfuerzos y cierta alegría o placer.

Si se dejan de realizar dichos actos, o se hacen actos contrarios o de menor calidad, la virtud se va perdiendo hasta su completa extinción. Si la práctica continúa, la virtud se irá haciendo cualitativa o intensivamente más fuerte, es decir, se arraigará con mayor estabilidad. También puede la virtud crecer extensivamente, es decir, se puede extender a otras realidades (se empieza ordenando la mochila o el escritorio y luego esa habilidad se extiende o expande a toda la habitación, o a la organización de la agenda).

Se posee realmente un hábito cuando se puede *usar* de él con cierta naturalidad o espontaneidad en las ocasiones y circunstancias apropiadas.

Es tarea del educador considerar que no todas las personas parten con las mismas disposiciones iniciales para el desarrollo de las distintas virtudes. Las disposiciones iniciales pueden ser naturales o deberse a hábitos (buenos o malos) previamente adquiridos.

Según la enseñanza de Calasanz, inspirado en la sabiduría de los Santos Padres, no se pueden enraizar las virtudes sin desarraigar los vicios. Por ello es necesario, como ya explicitamos en el desarrollo del principio de emancipación (Parte I), atender recurrentemente a ambos dinamismos: prevenir y curar lo malo, iluminar e inducir lo bueno.

3. Orientaciones para enraizar virtudes y para desarraigar vicios

a. Experiencia, doctrina y ambiente para la formación moral

La cooperación docente para el desarrollo de las virtudes morales es espiralada. Es decir, se trabajan todas las virtudes simultáneamente y se vuelve a ellas en distintas ocasiones. Se hace un trabajo cada vez más profundo y adecuado a las circunstancias vitales y a las particularidades de cada alumno.

La cooperación del docente debe atender también en la formación moral a la experiencia, al ambiente y a la doctrina.

La experiencia primera es el ejemplo de las personas cercanas: padres, hermanos, educadores y compañeros. En los primeros años de vida, el aprendizaje comienza con la imitación y en la adolescencia esto de algún modo se repite.

Entre las experiencias se suman para la formación del carácter moral, valoramos y cuidamos especialmente el juego, el deporte, la danza, la música, las artes plásticas, la dramatización, el servicio caritativo y apostólico, además de la evidente experiencia de estudiar. Todas estas actividades tienen una fuerte riqueza formativa y los educadores que las promueven y acompañan tienen una misión particular en la forja de las virtudes.

La literatura, tanto escuchada como leída, es una experiencia vicaria configurante a utilizarse desde muy pequeños y a lo largo de toda la vida porque hace vivir situaciones en que las cuestiones morales se juegan permanentemente. También los personajes bíblicos, las parábolas y las imágenes de la Sagrada Escritura son eficaces motores de los procesos de adquisición de virtudes.

Todas estas experiencias son efectivamente forjadoras del carácter moral si se recogen, analizan y revisan sus frutos con una intencionalidad formativa y en momentos oportunos.

El ambiente dispone favorablemente para la virtud o para el vicio. Un ambiente de trabajo predispone para trabajar. Un ambiente bello y cuidado da alegría e incita a obrar bien. Un ambiente de silencio o de buena música ayuda a concentrarse en las tareas y pensamientos. A veces, se percibe más nítidamente el ambiente negativo: donde hay gritos y peleas, se genera fácilmente mayor violencia; donde hay desorden y suciedad, se invita a la anarquía y a la falta de esmero y pulcritud.

En cuanto a la *doctrina*, ésta comprende, ante todo, el conocimiento de la ley moral, los componentes del acto moral y también la

información que se le brinda al niño y al joven acerca de las virtudes. Por supuesto que la mera palabra no alcanza, pero ayuda.

b. Claves para iluminar e inducir al bien y prevenir y curar el mal

En la formación moral hay que tener también en cuenta que a toda persona le gusta participar activamente de los procesos formativos que le atañen. Y si se tiene claridad de fines y de medios, es más probable que la motivación para embarcarse en la tarea formativa sea fructífera.

Una cuestión a tener en cuenta es que cada educando es muy distinto: tiene diferentes disposiciones de cara a la adquisición de cada virtud. Lo que para algunos es muy eficaz, para otro puede ser contraproducente; lo que para algunos es muy sencillo para otros puede ser sumamente dificultoso. Por eso, es particularmente relevante que la educación moral sea lo más personalizada posible.

El primer paso en el camino para desarrollar la virtud es el reconocimiento de la disposición inicial. Este diagnóstico deberá ser realizado por el docente pero cuidando siempre de favorecer, en la medida de las capacidades del alumno, el autodiagnóstico, la metacognición y la conciencia de sí.

En todo el proceso se va formando la conciencia moral, que es el juicio interior por el que se reconoce la cualidad moral de un acto concreto. La conciencia es un juicio, un acto, y se forma con pautas claras y acompañamiento. Implica poner nombre a los sentires, comprender las consecuencias, detenerse en la reflexión de las elecciones, crecer en la capacidad de organizarse y otros procesos similares.

Para poder realizar este diagnóstico son necesarias: la confianza del alumno en la ayuda y acompañamiento que le brindan los educadores y la claridad del obrar virtuoso a la luz de la cual se puede juzgar lo vicioso.

Se trata de ejercitarse en el propio conocimiento a través de prácticas como el examen de conciencia, la cosecha personal y el diálogo con algún orientador, entre otras.

La posibilidad de reconocer la distancia entre el sentir pasional y el acto realizado permite asumir los sentimientos y formas de pensar-actuar propios. Esto favorece un correcto juicio práctico y promueve el autoconocimiento.

Desde la tradición calasancia, ese hacerse sabios en la escuela interior, se posibilita progresivamente confiando en lo que Dios hace en el corazón de cada uno (interna inclinación o guía del Espíritu),

afirmándose en los talentos y dones recibidos y comprendiendo las trampas y los engaños que con frecuencia hacen caer.

Hay que aplicar también a la formación moral los pasos del Camino del Buen Obrar. Ayudar al alumno a que clarifique sus fines y objetivos (por qué y para qué actuar de determinada manera), que pueda reconocer cuál es la distancia que lo separa de sus logros y acompañarlo para que planifique lo que va a realizar y piense en sus posibles consecuencias. Finalmente, mediar para que obre bien y que disfrute y valore lo que ha hecho.

En el análisis de la conducta es necesario reparar en los posibles vicios. Una vez detectado el vicio a extirpar, es fundamental proponer prácticas que lleven a corregirlo. Es recomendable trabajar un vicio por vez porque enseguida se notará que el crecimiento en una virtud redunda en todas.

Las prácticas correctivas son diversas según las características del vicio detectado, son progresivas y permiten lograr pequeños pasos exitosos en vistas a los cambios esperados. Suelen confrontar o poner en crisis al alumno y por ello es relevante la orientación que permite comprender y focalizar en lo esencial y robustecer la voluntad para no abandonar el proceso.

Para proponer y corregir son importantes los modelos y casos de todo tipo: literarios, de la vida cotidiana, de la Palabra de Dios y otros. También la confirmación de los logros que se favorecen por el reconocimiento formal, por ciertos ritos y estímulos.

El reconocimiento y la corrección sirven para reforzar el desarrollo de buenos hábitos, aunque ha de cuidarse que no se termine obrando solo en función de ellos. Paulatinamente el obrar del alumno debe ser verdaderamente libre, es decir orientado hacia el bien.

Los ejercicios propuestos, tanto para erradicar vicios como para implantar virtudes, ofrecen la oportunidad de avanzar en el Camino del Buen Obrar, en tanto supone la conciencia del fin y de la situación inicial, el establecimiento y ejecución de un plan y la evaluación y celebración de lo realizado.

Los medios sobrenaturales, como la práctica asidua de la Confesión y la Sagrada Comunión, son los medios principales para la formación moral según la tradición educativa calasancia .

Es relevante la figura de un educador con quien el alumno pueda conversar sobre sus potencialidades, dificultades, avances y retrocesos y sobre los medios o ejercicios apropiados para el perfeccionamiento afectivo-volitivo. Este propondrá modelos de la virtud a

conquistar que alimenten la motivación necesaria para transitar este camino.

Sin dudas, el inicio y la perseverancia en las virtudes depende de una motivación esmerada tanto para comenzar como para perseverar en el empeño moral.

Un punto interesante y desafiante es el de la evaluación en el progreso de las virtudes. Es un proceso que ha de devenir necesariamente también en autoevaluación. No es necesario que cada docente posea una profunda teoría de la virtud. Pero sí es imprescindible que conozca qué son las virtudes, cuáles son y cómo se forman. No se puede guiar a alguien en un camino que no se conoce. Es un requisito que tenga experiencia propia en su adquisición. Un tropiezo invita a la empatía, la indulgencia y la renovación del empeño.

B. Itinerario escolar para la formación de las virtudes cardinales

Proponemos una secuencia de virtudes que parte desde las que exigen menos trabajo racional y son más fáciles de imitar (obras externas) hasta las que implican una mayor madurez, experiencia y trabajo racional (trabajo interior). El hecho de que algunas virtudes estén especialmente ubicadas en una etapa del itinerario, no significa que no se puedan trabajar en etapas anteriores o posteriores. Cabe también aclarar que el proceso de desarrollo de las virtudes no se da de manera homogénea y necesariamente cronológica. Esta característica se acentúa particularmente en la adolescencia.

Como ya enunciamos, las virtudes cardinales son cruciales en la forja del carácter, por ello privilegiamos en este itinerario dar consideraciones de cómo trabajarlas en cada una de las etapas.

De las virtudes cardinales dependen otras virtudes que regulan algunos aspectos de las tendencias del hombre, y pueden ser pasos para la posesión de la virtud madre.

Algunas de las virtudes agrupadas en torno a las cardinales y que conviene tener presente en el itinerario formativo son:

1. De la templanza: castidad, continencia, pudor, sobriedad y modestia (estudiosidad, eutrapelia, humildad y sencillez).
2. De la fortaleza: paciencia, perseverancia, longanimidad, laboriosidad, mansedumbre, magnanimidad y magnificencia.
3. De la justicia: amistad, afabilidad, gratitud, honestidad, obediencia, orden, piedad, veracidad, patriotismo, generosidad, respeto, sinceridad, lealtad y diligencia.

4. De la prudencia: consejo, precaución, sensatez, memoria de lo pasado, docilidad, sagacidad, circunspección, cautela y responsabilidad.

En los más pequeños, no se dan propiamente las virtudes, si no es de modo infuso o incipiente, ya que necesitan de una práctica continua y algunos requisitos como la firmeza y la clara intencionalidad del fin. Pero cuanto antes se empiecen a trabajar cada una de ellas, hay más posibilidad de que arraiguen.

Dado que la sensibilidad tiende naturalmente al placer y a huir del dolor es necesario educar el placer y el dolor de modo tal que el alumno encuentre placer en el bien y le cause molestia, horror, desagrado, lo malo y deshonesto. Que el niño tenga, desde su más temprana edad, gusto por las cosas buenas: la ropa limpia, un juguete en su lugar, un aula ordenada, un trabajo prolijo, completo y entregado a tiempo, entre otros.

a. De 3 a 5 años

La *templanza* en esta etapa se expresa en el pudor y cuidado ante el propio cuerpo y el cuerpo de los demás y, en la capacidad que paulatinamente se va desarrollando para saber posponer los deseos inmediatos de hablar, de jugar o de moverse hasta que el momento sea el adecuado. La eutrapelia, es decir, el buen desenvolvimiento en el juego en cuanto al modo, lugar y tiempo, expresa de modo incipiente la templanza. Esto desarrolla también en el niño su *fortaleza*.

La *justicia* se manifiesta en su capacidad de obedecer las órdenes y pedidos de sus padres y educadores; en el respeto por los objetos y espacios de los otros, en la veracidad que lo mueve a decir lo que sucedió; y en la manera en que se vincula positivamente con los compañeros. Es propio de la justicia también comenzar a relacionarse con Dios reverencial y cariñosamente.

La *prudencia* se estimula desde el orden externo. Este se comienza a interiorizar a través del análisis de situaciones vividas y de conductas reales o posibles, el nombrar los sentimientos y los comportamientos apropiados e inapropiados según las circunstancias.

Los comportamientos para prevenir y corregir en esta etapa son: el egocentrismo acentuado, la falta de límites, la incapacidad de respetar a otros, la intolerancia a las correcciones y las reacciones violentas ante cualquier contrariedad.

b. De 6 a 8 años

El inicio de la escuela primaria con los desafíos intelectuales que ésta le propone al niño se presenta como una oportunidad rica para

su formación moral. El niño desarrollará paulatinamente la estudiosidad como parte de la templanza que modera y dirige su curiosidad. La mansedumbre es otra expresión de la *templanza* y se manifiesta en la docilidad ante sus educadores. Se agudiza el pudor y se puede proponer la modestia y la sencillez en su aspecto personal y sus posesiones como modos de ejercitar la templanza.

La *fortaleza* se expresa en la longanimidad (capacidad de terminar todo lo que se empieza) y en la perseverancia. Progresivamente puede enfrentar desafíos acotados y animarse a ensayar respuestas propias.

La *justicia* se manifiesta en la gratitud, en la devoción, en el respeto y en la responsabilidad para llevar adelante pequeñas tareas o encomiendas. El orden lo ejercita autónomamente en ciertos espacios o cometidos y puede organizar juegos reglados. El juego en grupos da la posibilidad de que haya distribución equitativa de tiempos y oportunidades.

La *prudencia* se estimula al analizar críticamente conductas de otros, continuar nombrando sentires y comportamientos que le permitan hacer exámenes de conciencia acotados.

Los comportamientos para prevenir y corregir en esta etapa son: los caprichos, la falta de límites, las dramatizaciones exageradas, los análisis muy subjetivos, las justificaciones ilegítimas de malas conductas, la apropiación de objetos ajenos, la irreflexión ante las reacciones o las contestaciones, entre otras.

c. De 9 a 11 años

La *templanza* se manifiesta en la moderación que ya es capaz de ejercer frente a los deseos de juego (eutrapelia) o comida, curiosidad (estudiosidad) y deseo de sobresalir (humildad), en la pulcritud en su aspecto físico, en la sobriedad y ornato (no buscar sobresalir en las apariencias). El desarrollo de la caballerosidad y femineidad como comportamiento y actitudes apropiadas a su sexo son motivo de particular atención en esta etapa. Es importante evitar la erotización precoz.

La *fortaleza* se manifiesta en la mansedumbre con que puede afrontar las dificultades, indicaciones e incluso retos o castigos, aceptar desafíos e incluso buscarlos, persistir en los cometidos y lograr los productos que se propone.

La lealtad y amistad son hábitos que se intensifican en esta etapa, característicos de la virtud de la *justicia*. También el patriotismo y la piedad, el diálogo respetuoso y la búsqueda de un trabajo colaborativo.

Paulatinamente el niño es capaz de tener mayor conciencia ante los riesgos o peligros y desarrolla la precaución y sensatez, propias de la

virtud de la prudencia. La práctica del examen de conciencia habitual se afianza en esta etapa, lo que constituye una instancia privilegiada para la forja del carácter moral. Puede asumir sus errores con más claridad y también sus aciertos y logros.

Los comportamientos para prevenir y corregir en esta etapa son: rivalidades, agresiones, conductas deshonestas como copiar tareas o en exámenes, esforzarse poco y aspirar a la mediocridad, adhesión a modelos poco virtuosos por moda o imposición cultural, atolondramiento, torpeza, falta de inhibición en conductas sexuales, pornografía, competitividad exagerada, adicción a los juegos electrónicos y a las colecciones de objetos.

d. De 12 a 14 años

El paso a la escuela secundaria y el comienzo de la pubertad suponen instancias desafiantes y por tanto privilegiadas para la forja del carácter moral.

El pudor, la castidad, la caballerosidad y femineidad, la modestia y la humildad son en esta etapa indicadores de la virtud de la *templanza* que el alumno puede ejercer. La estudiosidad resulta importante ante el despertar de nuevos, y no siempre sanos, intereses. El recato y la eutrapelia requieren especial atención.

La *fortaleza* se expresa en la perseverancia y en la paciencia. La exigencia externa se comienza a internalizar como autoexigencia realista. Ser fuerte implica sobreponerse a los juicios descalificadores o las burlas.

Cobra particular importancia en esta etapa la amistad, que consiste en desear el bien del par con desinterés y reciprocidad. La piedad expresa la justicia ante Dios. Conservar la honestidad y la libertad a pesar de la opinión de los otros es un logro importante, así como también el respeto activo e incluso la defensa de los agraviados o atacados injustamente. Valorar a sus padres y prestarles el debido respeto y aprecio. Saber aceptar normas y pautas. Todo esto manifiesta la virtud de la *justicia*.

En relación a la *prudencia*, hace razonamientos morales más claros y profundos; comienza a poner en evidencia los aspectos subjetivos del acto moral y su importancia en la toma de decisiones. Puede reconocer errores y aciertos propios y ajenos. Se plantea metas desafiantes y sabe poner medios para lograrlas. El examen de conciencia gana en profundidad y complejidad, se realiza progresivamente con más autonomía. La cosecha personal resulta una práctica valiosa para ejercitar la conciencia moral. Es necesaria la búsqueda de orientación oportuna para

discernir lo que vive a la luz de los principios morales.

Comportamientos a prevenir o corregir: la erotización de los diálogos y las búsquedas, la agresión física o verbal hiriente y sin consideraciones, las habladurías, la mediocridad, la moda, la excesiva atención a la apariencia física, el autodesprecio, los desórdenes alimenticios, la timidez, las relaciones enfermizas de sumisión o de dominio, el autoerotismo, la deshonestidad en las tareas y trabajos, la falta de responsabilidad en el propio crecimiento integral, el consumo de alcohol, otras drogas y pornografía, el mal uso de las redes sociales o la adicción a los juegos en red u otras prácticas virtuales, entre otros.

e. De 15 a 17 años

La *templanza* ganada en años anteriores se pone a prueba especialmente en la continencia sexual y la vigilancia de la castidad y la buena regulación del descanso, la alimentación y la bebida.

La *fortaleza* se constata en la posibilidad de finalizar con esfuerzo y resultados adecuados los estudios secundarios. En esta etapa, en que despliega todos sus talentos personales en busca de confirmar su propia identidad y vocación, surgen en su corazón deseos de hacer grandes cosas. Esta magnanimidad es también parte de la fortaleza.

En relación a la *justicia*, cobran importancia los proyectos y propuestas de servicio a los demás así como el compromiso por el bien común y la participación política. Los vínculos que entabla ganan en madurez para dialogar, respetar y poner en primer lugar el bien de las personas queridas por sobre los propios intereses en la medida en que estos son legítimos. El compromiso con Dios y con el prójimo impactan en la decisión de las opciones de futuro.

Es menester el ejercicio de la sensatez (buen juicio), la sagacidad (comprender consecuencias), la previsión (advertir antes lo que pueda ocurrir) y la circunspección (comprender las circunstancias). Es decir, saber lo que hace, por qué lo hace y para qué lo hace. Considerar el mejor modo de ejecutar las acciones y saber organizarlas. Discernir adecuadamente los fines intermedios en relación al fin último. Ser capaz de reflexionar sobre los discursos y acciones propias y ajenas desde fundamentos teóricos verdaderos y en un marco de coherencia vital. Todo esto es ejercicio de la prudencia.

Cobran relevancia para el desarrollo de la prudencia la práctica del seminario socrático, el análisis de casos, la lectura de autores valiosos, los espacios de debate, entre otras. El examen de conciencia abarca todos los aspectos morales y las etapas de la decisión.

Las conductas o comportamientos a prevenir o corregir no son distintas totalmente a las descritas en la etapa anterior. Asimismo se pueden enfatizar acentos propios: provocación voluntaria de reacciones violentas o de excitación sexual, involución hacia conductas infantiles y caprichosas, egocentrismo exagerado, timidez o exhibicionismo, manipulación o uso de la fuerza para dominar, falta de perspectiva y compromiso con las decisiones, mirada egoísta y hedonista de la vida, radicalización ideológica, rebeldía empedernida, desprecio o descalificación de otros por raza, sexo o condición social, y otras por el estilo.

f. De 18 años en adelante

En la etapa de la juventud en edad universitaria y de iniciación al trabajo, se ejercitan todas las virtudes anteriores con mayor autonomía. El desafío es perseverar en las elecciones y en la formación brindadas por la familia y la escuela, aún cuando el ambiente de estudio o de vida social sea hostil.

La tarea fundamental es concretar un estilo de vida elegido en coherencia armónica con la propia historia y la disposición personal en cada uno de los ámbitos y facetas de su proyecto vocacional.

Hasta aquí, se presenta el desarrollo del itinerario en la forja del carácter moral como parte del Eje de la Piedad. En el capítulo siguiente se abordan los ámbitos de estudios, despliegue del eje de las Letras.

Capítulo III | Los ámbitos de estudio en las Escuelas Pías

En este capítulo se profundiza lo enunciado en el Capítulo III de la segunda parte, inciso C. (El Currículum calasancio en las Escuelas Pías de Argentina: Actualización y contextualización - En cuanto a las Letras).

El desarrollo de este capítulo retoma la noción de ámbito y experiencia enunciadas para poder profundizar su significado. Luego se plantea la estructura de cada ámbito y se despliegan los nueve ámbitos de estudio establecidos para las Escuelas Pías en Argentina.

A. La noción de ámbitos y de experiencia

El concepto central es el de ámbito. En esta propuesta curricular se presentan nueve ámbitos de estudio. Estos surgen de la consideración de las tres realidades a conocer (Dios-hombre-mundo), según las dos vías de conocimiento (natural y revelado) en el marco de la tradición católica, occidental y argentina. Por ello, es conveniente clarificar que entendemos por ámbito a **un modo de acercarse a la verdad de Dios, del hombre y del mundo mediante el estudio teórico o el saber práctico de esa realidad**.

Los ámbitos, como ya se ha dicho, no determinan necesariamente espacios curriculares diversos, sino aspectos valiosos que se deben considerar siempre en vistas a una formación integral. Es necesario velar para que en cada nivel y ciclo se den armónica y equilibradamente.

Considerados en su conjunto, los ámbitos garantizan la integralidad de la formación, ya que se implican necesaria y jerárquicamente.

Es propio de la educación vincular al alumno con la realidad de modo que pueda entablar relaciones de conocimiento y amor que lo cualifiquen como persona. Por eso, el currículum tiene siempre dos focos posibles: los objetos de conocimiento y amor por un lado, y el dinamismo virtuoso del sujeto por el otro. Para ser fieles al legado calasancio y promover de verdad una educación integral, el currículum debe desarrollar armónicamente los saberes y las capacidades.

Mientras que la noción de ámbito clarifica el polo objetivo, para comprender el subjetivo resulta fundamental la noción de experiencia. solo propiciando una experiencia adecuada de cada uno de los ámbitos propuestos lograremos la adecuada implementación del proyecto curricular escolapio

La experiencia es un tipo de conocimiento que se caracteriza por el contacto directo o inmediato con el objeto, es un conocimiento por presencia. Implica todos los aspectos de la persona, sus facultades y capacidades: desde los sentidos externos a los internos a la inteligencia, de su

afectividad sensible a la voluntad.

Un aspecto fundamental para que la experiencia sea propiamente humana y formativa es que el contacto con la realidad debe ser seguido de un momento de metacomprensión o reflexión en torno a lo vivido, que permita atesorar los aprendizajes en todas sus riquezas.

También es necesario distinguir la experiencia puntual que se hace (experiencia-acto) de la experiencia que se tiene ya adquirida en sentido habitual (experiencia-hábito). Mientras que la primera se identifica con el acto perceptivo singular ligado a una actividad concreta, la de carácter habitual es aquella disposición más o menos permanente que queda como decantación de los actos ya realizados en la memoria del hombre. Por ejemplo, un alumno puede hacer la actividad puntual de escribir un relato sobre un campamento en el que participó y tener adquirido (o todavía no) el hábito de escribir con soltura sobre lo que vive.

Las experiencias han de ser elegidas siguiendo como criterios que tengan el menor grado de mediación posible, que toquen la mayor cantidad de dimensiones de la persona y que permitan acceder mejor a diferentes niveles del saber. Por ejemplo, si hacemos ver a nuestros alumnos un video sobre una fábrica la experiencia inmediata es la de ver el video, menos mediada tal vez que un artículo sobre la fábrica, pero claramente no tan directa como una visita a fábrica. Como se comprende no todas los objetos a estudiar se pueden traer siempre a la clase ni es posible llevar la clase al contacto inmediato con todas las realidades, pero el criterio de procurar un encuentro directo en la presencia del objeto debe preferirse porque implica más a la totalidad de las facultades humanas y posibilita diversos niveles del saber.

Por lo dicho se listan en cada ámbito no solo las experiencias propiciadas desde o en la escuela sino todas aquellas otras que la escuela recibe y sobre las que trabaja y reflexiona.

Clarificadas las nociones de ámbito y de experiencia, se desarrollan los nueve ámbitos definidos por la Propuesta Curricular Escolapia:

1. Revelación cristiana y vida de fe
2. Filosofía y ética
3. Lenguas
4. Matemáticas
5. Mundo natural
6. El hombre y la sociedad
7. Bellas artes
8. Artes útiles

9. Salud y deporte

Para cada ámbito se despliegan los siguientes apartados:

a. una **presentación** que señala su relación con los Principios Pedagógicos Escolapios y sus antecedentes en la tradición escolapia;
b. una **explicitación** de las realidades a conocer y amar;
c. el **aporte específico a la forja del carácter moral**, es decir, a las virtudes morales especialmente favorecidas por el estudio de ese ámbito;
d. las **experiencias básicas** habituales y fundamentales;
e. los **elementos dinamizadores**, los recursos, las técnicas, las estrategias que motorizan de modo privilegiado los procesos didácticos (que no revisten el carácter de lista exclusiva sino orientadora del quehacer pedagógico);
f. los **productos típicos**, que señalan o iluminan modos concretos de hacer y algunas facetas del obrar propios de cada ámbito;
g. los **conceptos centrales**, indispensables para la comprensión del ámbito;
h. los **errores** doctrinales y pedagógico-didácticos que atentan contra la visión realista y cristiana en la que educamos (se enuncian con el objetivo de prevenirlos o remediarlos, si ya estuviesen presentes en los alumnos).

B. Ámbitos de estudio

1. Revelación cristiana y vida de fe

Este es el ámbito fundante de la propuesta curricular escolapia. Aquí se definen la cosmovisión asumida, la identidad y la fidelidad a la misión. Se propone asumir, reflexiva y comprometidamente, una cosmovisión realista, católica y escolapia, desde la que se entiende el resto de los ámbitos. Así, se vuelve su matriz.

En la tradición escolapia se destacan el santo temor de Dios y la Piedad como hábitos fundamentales de este ámbito, señalados insistentemente por Calasanz.

Este ámbito expresa fundamentalmente el principio de Verdad desarrollado en la primera parte.

a. Realidades a conocer y amar

La realidad a conocer es Dios, y desde Dios todo lo demás. La fuente principal del conocimiento es la revelación, es decir, lo que Dios ha dicho de sí mismo, del hombre y del mundo. Y esto está

plasmado en las Sagradas Escrituras y en la tradición de la Iglesia Católica.

Conocer y amar a Dios exige participar de una cosmovisión realista y católica, en nuestro caso desde la tradición escolapia.

La cosmovisión es la visión del mundo en tanto que cosmos, realidad ordenada.

Cosmovisión realista y católica hace alusión a que es la realidad, conocida por la fe y la razón, la que determina dicha visión. Entiende que la verdad es una, que la fe tiene primacía sobre la razón humana sin dejar de ser humanamente razonable. La verdad es conocida por dos caminos principales: la fe y la razón, que se complementan. La ciencias que las asumen son la teología y la filosofía, que explican las realidades últimas.

Dios se revela al hombre plenamente en su Hijo para que llegue al conocimiento de la verdad y se salve (Credo) entrando en comunión con Él. Esta comunión se realiza en la Iglesia por la Liturgia (Sacramentos) que actualizan la Pascua redentora del Hijo de Dios. Movido por el Espíritu, el hombre está llamado a responder con una vida nueva (virtudes) que se fundamenta en la Ley Nueva (Mandamientos - Bienaventuranzas) instaurada por Cristo. Esa respuesta se vuelve oración de alabanza, de acción de gracias y de intercesión (Padre nuestro).

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

Conocer y amar a Dios plantea de modo central el desarrollo de las virtudes sobrenaturales: la fe, la esperanza y la caridad.

El valor formativo es vivir plenamente como hijos de Dios para ser santos, *alteri Christi*. Configurarse con Cristo supone recibir y practicar sus virtudes.

Así la experiencia de la fe cristiana y el camino de crecimiento en este ámbito desarrolla la comprensión y la práctica de virtudes morales infusas como la humildad, la pobreza, la obediencia, la paciencia y la pureza.

c. Experiencias básicas

- Encuentro con Cristo en sus presencias
- La conversión
- Contemplación y fe en el Dios Verdadero
- Oración
- Lectura y meditación de la Sagrada Escritura y la tradición

eclesial
- Participación de la santa misa y los sacramentos
- Práctica de la moral cristiana en la comunidad
- Anuncio del evangelio y servicio a los demás
- Recepción del anuncio y profundización en la fe (Catequesis)

d. Elementos dinamizadores

- Los preceptos de la Iglesia
- Retiros espirituales
- Santos acordes con la edad y el sexo
- Consagración a la Santísima Virgen
- Lectura frecuente de la Palabra de Dios
- Celebraciones de los sacramentos y de la Palabra de Dios
- Entregas sacramentales y ritos catecumenales
- Ambiente acogedor. Retiros y convivencias
- Presencia de Nuestra Señora en América y en nuestra Patria
- Principales fiestas marianas y calasancias

e. Conceptos centrales

- El fin del hombre como la realización de la entelequia humana, que lo asemeja a su Creador
- Elevación del hombre al estado sobrenatural
- La santidad como felicidad suprema. Logro de la imagen y semejanza
- La revelación: verdades que se alcanzan por la razón y verdades que solo son accesibles por la fe
- Dios como Primera Causa, origen y fin de toda creatura
- Realidad de Dios Uno y trino
- Las acciones divinas trinitarias: Creación, redención, y santificación
- El hombre creado, caído y redimido
- Pecado y Gracia
- Juicio Final, purgatorio, cielo e infierno
- Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre. Herejías Cristológicas
- El sacrificio de la Misa como sacrificio incruento de Cristo

- El culto litúrgico
- La acción del Espíritu Santo
- La Iglesia Católica, apostólica y romana
- El Papado. La jerarquía de la Iglesia
- Estados de vida cristiana. Vocación a la santidad
- La resurrección de la carne
- María en los evangelios. Dogmas marianos y advocaciones
- Lo que se ha de orar: El Padre nuestro. Oración de alabanza, de petición, de acción de gracias
- El mundo como una realidad jerárquica: materia (espíritu, espíritu creado, espíritu puro)
- Principio de causalidad. La causalidad final: En la naturaleza todo se hace por un fin. La finalidad intrínseca de la realidad
- La necesidad de la gracia: los sacramentos
- El buen obrar: Los mandamientos
- Las virtudes infusas y naturales
- Dones del Espíritu Santo y mociones
- El pecado y sus consecuencias
- La familia a la luz de la fe. Matrimonio cristiano

f. Productos típicos de este ámbito

- Oración personal y comunitaria
- Participación activa en la liturgia
- Examen de conciencia
- Explicación de un misterio

g. Errores

- Inmanentismo
- Naturalismo
- Nominalismo
- Gnosticismo
- Transmigración de las almas
- Circularidad de la historia
- Materialismo
- Dualidad de cuerpo y alma
- Predestinación y libertad del hombre

- Fuentes de conocimiento: solo las Escrituras
- Fe sin obras
- Libre interpretación de las Sagradas Escrituras
- Racionalismo
- Panteísmo
- Experiencia religiosa como puramente subjetiva e íntima
- La no necesidad de la mediación de Cristo y de la Iglesia
- Iconoclasticismo
- New Age en sus varias vertientes

2. Filosofía y ética

La Filosofía atiende las causas últimas de toda la realidad a la luz de la razón natural, presenta un aspecto teórico y uno práctico. La Ética tematiza el obrar humano y sus fines.

Este ámbito complementa la visión realista y católica; aporta sistematización y fundamento al resto de los ámbitos. Asegura así la cohesión de los ámbitos. De modo análogo participan de éste todos los demás.

En la tradición escolapia el cultivo del modo de razonar y los temas siguieron la tradición humanista católica y las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino.

Al igual que el anterior, este conecta directamente con el Principio Pedagógico Escolapio de Verdad.

a. Realidades a conocer y amar

Estudia todas las cosas en cuanto simplemente son. Su objeto de estudio es toda la realidad y lo hace a través de sus primeras causas valiéndose de la razón y de las facultades naturales del hombre. La filosofía es la cumbre del saber humano.

Lo que hace la ciencia en cada uno de los ámbitos es conocer por las causas.

La filosofía abarca el Ser que causa a toda la realidad (al que llamamos Dios) y a los entes (las cosas o creaturas). Estudia esa realidad en cuanto una, en cuanto bella, en cuanto verdadera, en cuanto buena.

La filosofía también se ocupa del recto uso de la razón a través de la lógica.

Otro objeto son todos los seres naturales (filosofía de la natura-

leza).Dentro de los entes estudia al hombre (Antropología y Psicología), su conocimiento y su modo de obrar.

La Ética estudia el bien del hombre, y su actuar libre. Cómo debe actuar el hombre para alcanzar su fin, la realización de su propia naturaleza, que es condición para la felicidad, fin último del hombre.

Formar una mente filosófica es formar alguien que puede pensar por sí mismo y con rigor para encontrar la verdad profunda de las cosas, discernir y amar lo bueno.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

Lo central en la Filosofía, ya desde su etimología, es el amor a la verdad, ese es el primer horizonte de toda reflexión. Manifiesta y propone el valor del esfuerzo intelectual como búsqueda de la recta razón.

La Ética como disciplina filosófica es justamente la oportunidad de comprender en profundidad el camino de la felicidad de cada hombre, de desear y encontrar las claridades para practicar el bien en la concreción de las virtudes. En esta vía cobra relevancia la virtud de la Prudencia como rectora del juicio moral.

c. Experiencias básicas

- Asombro
- Pregunta por las cosas y sus causas
- Contemplación de lo profundo de la realidad
- Argumentación
- Análisis de casos y textos, reales y ficcionales
- Examen de conciencia y de los propios actos
- Contacto directo con fuentes filosóficas
- Gozo de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello

d. Elementos dinamizadores

- Buenos textos
- Autores significativos
- Correctas preguntas
- Seminario Socrático
- Debate fundado
- Colección de análisis de casos sobre el buen y mal obrar
- Modelos de vida ética en la historia, la literatura y en el cine
- Tomar contacto con personas que cultivan la Filosofía

e. Conceptos centrales

- Metafísica. Ser, ente, causa, causa eficiente, final, material y formal. Sustancia y accidentes. Acto y Potencia
- Lógica. El arte de pensar correctamente. La palabra, el concepto, el juicio y el silogismo. Inducción y deducción
- El conocimiento. Camino de la inteligencia desde lo concreto a lo abstracto. Se conoce por lo universal. El saber y su división. La filosofía como totalidad del saber. Teología, filosofía, ciencias, opinión
- Ley natural y ley moral. Mundo
- La belleza
- El hombre. Su esencia y naturaleza. Sus facultades: sentidos internos y externos, inteligencia; apetitos y voluntad. Pasiones y virtudes. Actos humanos y del hombre. Libertad. El acto moral. El fin del hombre
- Ética social y política. Ámbitos de ética aplicada: bioética, ética económica, ética política

f. Productos típicos de este ámbito

- Análisis de casos
- Silogismo correcto
- Ensayo sobre autores o temas
- Diálogo argumentativo y crítico sobre temas filosóficos y éticos
- Clase o exposición oral sobre un tema desde un autor
- Discernimiento de lo que está bien y lo que está mal
- Clasificación fundamentada
- Definición razonada

g. Errores

- Idealismo
- Racionalismo
- Fideísmo
- Nominalismo
- Relativismos
- Espiritualismo
- Materialismo
- Dualismo antropológico

- El pragmatismo, el utilitarismo y el consecuencialismo
- No reconocer la dignidad humana
- Propiciar como buenos el aborto, la eutanasia, la ideología de género, la homosexualidad, la reproducción asistida, etc.

3. Lenguas

Lenguas es el ámbito del desarrollo del lenguaje, la gramática y la literatura. Abarca las distintas lenguas que se imparten en la escuela en su función de manifestar lo que son las cosas y comunicarlas.

Calasanz reconoce un puesto central a las Letras. Describe su planteo curricular como "todo lo que se integra bajo el nombre de filología" (amor a la palabra).

El dominio de las letras permite el acceso a todos los demás ámbitos. En efecto, en todas las asignaturas se escucha y lee, y se habla y se escribe permanentemente. Entonces es necesario fortalecer este ámbito por su valor instrumental.

Este ámbito conecta con el Principio Pedagógico Escolapio de Emancipación, en tanto brinda herramientas para la interpretación y expresión de la Verdad. Cristo, Palabra hecha carne, manifiesta y comunica a Dios.

a. Realidades a conocer y amar

La realidad a conocer y amar es la palabra como signo de lo real e instrumento de la comunicación. De ahí la doble significación: por un lado presentar, mostrar, hacer aparecer, comparar lo que se dice con aquello a que se refiere (función apofántica) ; y por el otro expresar, sacar a luz lo que se piensa, siente o desea (función comunicativa).

El lenguaje se concreta, diferenciándose y adquiriendo su identidad o su especificidad propia, en un idioma, que es la lengua propia de una nación o región. Las disciplinas que se estudian son la Gramática y la Retórica. Gramática es el estudio de la lengua. Comprende el significado de las palabras, la semántica; la forma de las palabras, la morfología; el orden de la oración, la sintaxis; la pronunciación de las palabras, la prosodia.

La composición del discurso lo estudia la Retórica, que abarca todo el proceso comunicacional del lenguaje. Así la gramática textual y la pragmática son considerados dentro de la retórica.

La literatura como expresión más sublime del espíritu a través de la palabra bella se incluye en este ámbito y también en el de Artes Bellas. Es necesario conocer y amar la tradición literaria y los grandes autores y aprender a apreciar y producir en diálogo con ellos.

El aprendizaje de otras lenguas tiene un valor que trasciende el sentido utilitario predominante en el marco cultural actual. Estudiarlas favorece el desarrollo del pensamiento y el acceso a la riqueza cultural y eclesial de la que cada una es portadora. Esto sucede especialmente en el caso de las lenguas clásicas.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

La sed de verdad se manifiesta en las lenguas como búsqueda de la expresión adecuada y justa de las cosas. Así se trata de ben-decir, *decir bien* las cosas, expresar su ser bueno o esencial.

En relación a la justicia, se asume el deber de comunicar la Verdad y procurar que todos la alcancen. Y esto también de manera estética, lo cual se suma al disfrute espiritual de compartir la verdad. Implica la disposición de amar y valorar lo bello y bueno, y desdeñar lo feo y lo malo.

c. Experiencias básicas

- Lectura y escritura
- El habla y la escucha
- Análisis y valoración: palabras, textos, obras literarias varias
- Gozo y disfrute de lo literario

d. Elementos dinamizadores

- Buenas lecturas, buenos autores (ficcional y no ficcional)
- Colección de obras representativas de las distintas tradiciones idiomáticas
- Obras de teatro
- Ensayos de escritura
- Biblioteca Básica
- Lectura Silenciosa Sostenida
- Trivium
- Corpus socráticos
- Colecciones de poesías
- Biblia
- Devocionario escolapio

e. Conceptos centrales

- Macrohabilidades de la lengua
- La palabra: el signo y el significado
- La oración: la expresión del juicio. La oración simple. La oración compuesta
- Las categorías gramaticales
- El texto. Características textuales. Discursos, tipología y géneros
- La literatura: prosa y verso. Literatura occidental y Argentina
- El discurso retórico. Partes, funciones y tipos

f. Productos típicos de este ámbito

- Críticas fundadas
- Escritos cohesivos y coherentes
- Presentaciones orales
- Composición de obras literarias
- Buena caligrafía
- Recitación
- Lectura en voz alta y narración de cuentos
- Descripción de objetos o personas
- Reseña sobre un autor u obra
- Debates fundados sobre la lectura
- Seminario Socrático
- Producción de textos
- Deletreo y silabeo
- Discurso en público para grandes audiencias
- Lectio Divina

g. Errores

- Nominalismo
- Comunicacionismo
- Estructuralismo
- Formalismo textual
- Lecturas ideologizadas
- Subjetivismo

4. Matemáticas

Las matemáticas constituyen el ámbito que estudia lo real bajo el aspecto de lo cuantificable: la cantidad. La Geometría estudia la cantidad continua y la Aritmética la cantidad discreta o discontinua. Así como las lenguas tienen su relación directa con el llamado Trivium, las matemáticas lo tienen con el *Cuadrivium*.

En la tradición curricular escolapia se valoran como un modo de desarrollar el pensamiento o "recto uso del juicio" o recto razonamiento. Lo que implica la capacidad de abstracción de manera privilegiada.

Otro aspecto valorado es como herramienta habilitante para otros ámbitos (artes útiles) y el trabajo.

Este ámbito conecta con el Principio Pedagógico Escolapio de Emancipación de modo análogo al que lo hacen las Lenguas, al favorecer el desarrollo de las capacidades de pensamiento abstracto.

a. Realidades a conocer y amar

La realidad bajo el aspecto de la cantidad es el objeto de estudio de las matemáticas, es decir, la cantidad de los cuerpos.

En cuanto a la *cantidad*, podemos distinguir la cantidad *discreta*, constituida por grupos de unidades naturales, de la *continua*, en la que se deben fijar artificialmente las unidades para poder medir.

El desarrollo científico en torno a la cantidad discreta, ha dado por resultado la Aritmética, cuyo primer concepto es el de número natural, relacionado, a su vez, con el más simple concepto de operación. Las *operaciones* aritméticas son formas simbólicas de representar *acciones* reales. Al intentar un lenguaje de mayor generalidad y abstracción se obtiene el Álgebra.

El estudio de la cantidad continua que es la extensión propia de todo cuerpo, y la forma exterior que lo acompaña, constituye el punto de partida de la Geometría. Ella analiza las propiedades de las formas bi y tridimensionales, de los vectores y su operatoria, de las transformaciones en el plano. En las *mediciones* convergen el concepto de *magnitud*, emergente del mundo físico, el de *número* y otros de la *geometría*. La aplicación concreta a los triángulos lo estudia la Trigonometría.

También entran en este ámbito la Estadística y el Análisis Matemático.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

La abstracción y el razonamiento matemático favorecen las disposiciones al orden, elemento básico de la vida. También desarrolla virtudes asociadas a la fortaleza en tanto perseverancia frente a lo arduo y la longanimidad.

c. Experiencias básicas

- Observación, conteo y medición
- Operación (suma, resta, división y multiplicación, potencias y raíces)
- Representación y medición de figuras y cuerpos geométricos
- Planteo y resolución de problemas
- Secuenciación y seriación
- Argumentación con vocabulario matemático
- Clasificación
- Anticipación de resultados
- Análisis y optimización de estrategias de resolución
- Evaluación de la razonabilidad de los resultados obtenidos
- Identificación de relaciones

d. Elementos dinamizadores

- Material concreto
- Concursos matemáticos
- Colección de comparaciones y ejemplos de la vida cotidiana
- Colección de juegos y desafíos matemáticos
- Reglas mnemotécnicas
- Historia y génesis de los conceptos matemáticos
- Recreación de descubrimientos matemáticos
- Videos y películas relativas al mundo matemático
- Olimpiadas de matemáticas
- Biografía de matemáticos célebres

e. Conceptos centrales

- Aritmética, álgebra y geometría
- Números. Clasificación de números. Operaciones. Sistema de numeración

- Forma binómica, polar y de par ordenado
- Lenguaje gráfico. El lenguaje de las Matemáticas. Unidades de medida
- Razones y proporciones aritméticas. Ecuaciones y sistemas de ecuaciones
- Expresiones algebraicas enteras y fraccionarias
- Ángulos. Clasificación de ángulos
- Movimientos en el plano. Movimientos en el espacio. Cónicas
- Figuras planas y cuerpos geométricos. Clasificación, propiedades, perímetro, superficie y volumen
- Trigonometría. Funciones. Noción de continuidad
- Estadística, probabilidad y combinatoria
- Criterios prenuméricos: seriación, correspondencia, etc.

f. Productos típicos de este ámbito

- Problemas construidos y/o resueltos
- Justificación de procedimientos
- Gráficos estadísticos y de relaciones de funciones
- Modelos
- Cuerpos y figuras
- Producción en equipo
- Justificación de procedimientos

g. Errores

- Positivismo matemático
- Formalismo puro
- Matematicismo
- Cabalismo

5. Mundo natural

Mundo natural es el ámbito que estudia los entes creados en cuanto materiales. El orden y la armonía de los seres naturales revela la grandeza, belleza y providencia del Creador. Esta afirmación es revelada en la Escritura y, en otro orden, es accesible a la razón.

En nuestra propuesta curricular, de base realista y católica, es oportunidad para llegar por las causas a su fuente primera o última, es decir, al Creador. El concepto central que instala este ámbito y lo rela-

ciona con otros ámbitos es el de Ley Natural.

En la tradición escolapia resalta la vida y la enseñanza de San Faustino Míguez, quien fuera un gran maestro y al mismo tiempo investigador del mundo natural y creador de productos medicinales para beneficio del pueblo.

Este ámbito conecta con el Principio Pedagógico Escolapio de Verdad ya que el mundo natural es parte de esa cosmovisión que deseamos transmitir.

a. Realidades a conocer y amar:

Mundo (cosmos) creado por Dios: seres vivos y no vivos. El mundo natural fue creado para el hombre quien tiene el deber de orientarlo hacia Dios.

En el mundo natural hay jerarquía de seres y esta jerarquía se determina por la esencia de cada cosa en orden a la causa eficiente y final. Al mismo tiempo es plural y uno.

En este mundo creado está la materia como principio potencial que permite la cuantificación. La cantidad como accidente de la sustancia hace posible la medición y el cálculo como herramientas significativas para el desarrollo de las ciencias naturales.

El mundo natural puede ser abordado en su dimensión material a través de la física y la química. Estas ciencias intentan explicar los fenómenos naturales desde los elementos más simples y a través de leyes causales.

Dentro del mundo natural los entes que tienen mayor complejidad y perfección son los biológicos. La vida no se puede reducir a la dimensión material pero muchos aspectos de esta realidad son observables y pueden estudiarse desde esta perspectiva a través de la biología. En la esta se integran los aportes de la química y la física para poder comprender la complejidad de los organismos vivos (vegetales, animales, hombres).

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

La naturaleza muestra que cada ente tiene un fin, y por tanto, cada vida también lo tiene (Filosofía y Ética). El fin del hombre y el respeto de la vida humana en su dignidad están apoyados en la ley natural (Bioética). De aquí se deriva la necesidad del cuidado de los seres vivos y del propio cuerpo (Ecología). El concepto central de ley natural fundamenta el de ley moral y es puerta de acceso para la ley eterna (revelación cristiana y vida de fe).

El trabajo y las experiencias de este ámbito ayudan a forjar un modo sistemático y riguroso para descubrir la Verdad como contemplación.

c. Experiencias básicas

- Contacto con seres vivos y no vivos
- Experimentación
- Contemplación
- Investigación
- Protección de la naturaleza

d. Elementos dinamizadores

- Fichas para las salidas educativas
- Protocolos para el trabajo de campo
- Programas de discusiones o debates
- Contacto con científicos del área
- Practica de laboratorio
- Material de grandes teorías
- Colección de situaciones problemáticas
- Clasificaciones y descripciones de los seres
- Visitas con fines académicos: centros de investigación y producción
- Feria de ciencias
- Análisis de experiencias científicas e históricas
- Elaboración de modelos y prototipos científicos

e. Conceptos centrales

- Ley natural y leyes físicas, químicas, biológicas
- Creación
- Orden y finalidad
- Jerarquía de seres
- Materia
- Fuerzas
- Energía. Distintos tipos de energía. Fuentes renovables y no renovables
- Unidades subatómicas, átomo, molécula, sustancia

- Célula, tejidos, órganos, sistemas
- Origen y ciclo de la vida
- Estructura de los seres y clasificación
- Biomas
- Ecosistemas
- Universo, planetas, sistema planetario, galaxia

f. Productos típicos de este ámbito

- Registro de observación
- Informe de experimentación
- Terrarios
- Herbarios
- Huerta
- Exposición de teorías científicas
- Informe de investigación
- Descripción
- Revisión de argumentos científicos de las posturas o teorías

g. Errores

- Evolucionismo materialista
- Maltusianismo
- Ecologismo
- Explotación indiscriminada de la naturaleza
- Materialismo
- Panteísmo
- Idealismo
- Dualismo

6. El hombre y la sociedad

El hombre y la sociedad es el ámbito que estudia lo humano en su sentido específico y en su relación con los otros hombres dentro de la comunidad.

El camino del hombre individual y en relación con sus hermanos viene iluminado por la revelación. Entendemos a la cultura como aquello que cultiva al hombre, lo perfecciona y perfecciona lo que lo rodea según su sentido último. La polis o comunidad humana se vuelve así

ese ámbito necesario para caminar, con otros, a su fin. Así, este ámbito pone en el centro a lo humano en todas sus dimensiones y sirve a su comprensión en relación con los otros ámbitos.

En la tradición escolapia refulge la insistencia de nuestro santo padre San José de Calasanz de lograr por la educación en Piedad y Letras la reforma de la República Cristiana. La sociedad humana está en la tensión del ya pero todavía no y debemos cooperar para su completa transformación en el Reino de Dios, la Ciudad Celeste.

Este ámbito conecta con el Principio Pedagógico Escolapio de Verdad en tanto y en cuanto abre a conocer y amar a la cultura y la sociedad.

a. Realidades a conocer y amar

Conforme a la naturaleza social del hombre, el bien de cada individuo solo puede alcanzarse en el trabajo solidario con otros en pos del bien común, causa final de la sociedad.

El hombre, creado a imagen y semejanza de Dios trinitario, tiene inscripto en su naturaleza el llamado a plenificarse por el amor. El amor es la plenitud de lo humano y abre al horizonte de un vínculo justo consigo mismo, con los otros hombres y con Dios.

La sociedad debe, en cada familia, acoger a cada ser humano que nace; así también convertirlo en heredero del acervo cultural que recoge lo mejor de la tradición. La familia es la célula vital de la sociedad que debe acompañar hacia la plenitud a cada uno de sus miembros.

La comunión de las personas que se funda en la familia se proyecta a una "familiaridad" mayor que es la Polis o la sociedad. En esta convivencia el centro es la persona valorada siempre como un fin y nunca como medio. Esta "familiaridad" humana se expresa en los conceptos de Pueblo y Nación.

La autoridad es la responsable de velar por la justicia y el logro del bien común. Las leyes positivas, que ordenan y posibilitan la vida social, se fundan en el conocimiento y respeto de la ley natural y encuentran en ella su legitimidad. Esa ley natural debe inspirar la Carta Magna o Constitución de una Nación, base jurídica de la configuración del Estado.

Los procesos de los pueblos hacen a la Historia humana. Así la Historia recoge los hechos pasados y permite comprender la propia identidad colectiva en la que se inserta la vida en el plan providente divino.

La vida de los pueblos no es comprensible sin su contexto inmediato. Cada sociedad encuentra en su hábitat natural el espacio en el que desplegar sus potencialidades y satisfacer sus necesidades. La Tierra, como casa del hombre llamado a gobernarla, es estudiada desde la geografía en su dimensión física, social y económica.

La vida de los pueblos puede ser analizada por distintas ciencias descriptivas como son la economía, la política, la sociología, la psicología social, entre otras. Todos estos análisis sirven para valorar con mayor conocimiento el bien común que tiene como centro inequívoco a la persona, la grandeza de su esencia y el misterio de su fin.

Educar al hombre santo y sabio a imagen de Cristo exige darle las herramientas para ser actor protagónico de la vida social.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

Aprender a relacionarse con el otro es parte esencial del desarrollo de cada hombre. Ese vínculo va paulatinamente ampliándose desde el ámbito familiar al universal.

El hombre va siendo consciente de su realidad social en la medida que reflexiona sobre su sociabilidad.

Se autoconoce en el reflejo del otro, en el análisis de casos y de situaciones históricas. Conoce también cómo deben ser sus vínculos y la responsabilidad que tiene frente a la polis. La prudencia y la justicia se consolidan en la reflexión de este ámbito. El concepto de ley y de marco legal como protección de los derechos y garante de las obligaciones justas de cada ciudadano, se vuelven parte del aprendizaje sobre el bien común. La solidaridad humana y la caridad como máxima moral cristiana cobran centralidad en las decisiones vocacionales y las opciones de la propia vida.

El cuidado del ambiente que nos cobija a todos y el buen uso de los recursos se deriva del estudio de la geografía.

c. Experiencias básicas

- Vida comunitaria, familia, autoridad, norma
- Espacialidad y temporalidad
- Introspección
- Uso de los bienes y el trabajo
- Urbanidad
- Contacto con fuentes
- Diálogo y comunicación

d. Elementos dinamizadores

- Ejemplo de grandes líderes o referentes de la historia
- Salidas educativas
- Discusiones
- Situaciones problemáticas
- Experiencias de aprendizaje en servicio
- Buenos textos
- Buenos autores

e. Conceptos centrales

- Hombre
- Sociedad
- Ley natural, ley positiva
- Autoridad
- Bien común
- Justicia
- Cultura - Tradición
- Familia
- Estado
- Política
- Economía

f. Productos

- Línea de tiempo
- Mapas y representaciones gráficas
- Ubicación en el tiempo y el espacio de los procesos sociales
- Biografías
- Organigramas de actores sociales
- Explicación del sistema jurídico de nuestro país
- Cuadros comparativos
- Propuestas justificadas para mejorar aspectos de la sociedad
- Debate fundado sobre casos
- Toma de posición crítica en temas preocupantes de la sociedad argentina
- Reseñas históricas

- Cuadros sinópticos
- Informes

g. Errores

- Relativismo cultural - historicismo
- Materialismo
- Idealismo
- Determinismo socioeconómico
- Dualismo
- Ideología de género
- Leyenda negra
- Visión anticlerical y anticatólica
- Visión protestante
- Determinismos geográficos
- Constructivismo
- Clericalismo
- Cientificismo
- Economicismo
- Evolucionismo
- Totalitarismo
- Capitalismo - Liberalismo

7. Bellas artes

Este es el ámbito de las obras bellas. El trascendental de la Belleza a través del gozo acerca al hombre con la realidad. Lo bello es lo que al ser conocido atrae. Se vuelve, de este modo, un ámbito en el que se integran el conocimiento y el amor de cada cosa.

En la tradición escolapia, el mismo Santo Padre ha prestado especial atención al modo bello de hacer y presentar las cosas. Los libros, por ejemplo, no basta que sean libros, deben tener "bella estampa". Además, procuraba en las escuelas desarrollar la música, la literatura y todas las expresiones artísticas que sirvieran a la virtud de los alumnos.

Este ámbito conecta especialmente con el Principio Pedagógico Escolapio de Emancipación, ya que desarrolla la expresión e interpretación de la obra bella. En tanto que se vincula con el principio de bellaza se conecta con el Principio de Verdad.

a. Realidades a conocer y amar

Este ámbito trata las artes de lo bello; saberes cuyo fin es la producción y la contemplación de la obra bella. Las notas fundamentales de lo bello son: integridad, proporción y claridad.

La finalidad de este ámbito en la escuela tiene dos aspectos, uno teórico y otro práctico. El aspecto teórico es aprender a contemplar la belleza. En este sentido es importante ayudar al alumno para que acceda a lo que no ofrecen la moda ni los medios masivos de comunicación. Y también, es necesario crear condiciones internas y externas que posibiliten el gozo de la contemplación.

El aspecto práctico tiene que ver con el desarrollo de las capacidades expresivas musicales, plásticas, dramáticas, literarias en el más amplio sentido. Todos deben sentirse estimulados a expresarse según sus capacidades, y todos tienen derecho a ser orientados en la búsqueda de una expresión más plena y más bella.

El arte religioso, expresión del sentimiento religioso, y el arte sagrado, al servicio del culto, específicamente de la sagrada liturgia, encontrarán un espacio propio en nuestro currículum, acompañando la formación integral que prometemos.

La literatura es un arte bella y se desarrolla en el ámbito Lenguas.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

El bien es el objeto de la voluntad y, la belleza, como propiedad trascendental, facilita el acceso al bien.

Le resulta más accesible a un niño alcanzar una virtud si la belleza atraviesa los objetos a amar que le servirán para alcanzar virtud.

En este sentido las bellas artes colaboran a la formación de la conciencia del bien. El arte bello es un instrumento de gran utilidad para acompañar la formación de virtudes.

Por otro lado, la producción de un objeto bello supone esfuerzo y dedicación, las cosas hechas a medias no resultan bellas, entonces, desde lo práctico, producir lo bello supone un camino de virtud.

c. Experiencias básicas

- Exposición, apreciación, análisis y disfrute
- Interpretación musical de obras sencillas
- Producción de dibujos y pinturas
- Producción de esculturas

- Actuación
- Baile: folklore
- Teatro

d. Elementos dinamizadores

- Visitas a museos/centro culturales / teatro /cine
- Convocatoria de músicos, pintores, escultores y de artistas de todas las artes bellas
- Muestras
- Certámenes
- Videos, imágenes y diapositivas de grandes obras
- Meloteca de grandes obras de la música
- Tablas de registro de observación de obras

e. Conceptos centrales

- Grandes artistas
- Periodos

Artes plásticas:

- Forma
- Figura
- Fondo
- Color
- Trama
- Textura

Artes musicales:

- Sonido
- Melodía
- Armonía
- Ritmo (pulso y silencio)
- Notas musicales
- Textura
- Instrumentos
- Agrupaciones instrumentales
- Composición
- El silencio

Conceptos de actuación:

- Espacio, tiempo, ritmo, texto y realidad escénica
- Danzas folklóricas
- Dibujo, escultura, pintura, arquitectura

f. Productos

- Obras artísticas
- Críticas fundadas de arte
- Clasificaciones de las corrientes artísticas
- Ejecución de instrumentos musicales

g. Errores

- Criticismo (en el arte todo es crítica de arte)
- Esteticismo
- Subjetivismo
- Pragmatismo
- Snobismo

8. Artes útiles

Este ámbito trata de los productos que sirven al hombre por su utilidad. La producción y la correcta utilización de estos instrumentos o herramientas es parte de la formación para la vida que las Escuelas Pías quieren propiciar.

En la tradición escolapia está presente la preocupación desde la fundación por dar a los alumnos herramientas y capacidades para poder ganarse la vida. No solo tiene lugar el conocimiento liberal sino también el útil.

Este ámbito conecta con el Principio Pedagógico Escolapio de Emancipación en tanto que desarrolla en los alumnos habilidades ejecutivas y productivas.

a. Realidades a conocer y amar

Se trata de procedimientos adecuados y de resultados según utilidad.

La vida humana personal y social exige dar respuesta a necesidades de diverso tenor que permiten la consecución de su finalidad propia. Para el desarrollo de estas respuestas concurren a nuestro favor las artes útiles que surgen del acervo de muchas disciplinas o

artes prácticas en relación con esas necesidades humanas: la ingeniería, la mecánica, la contabilidad, la gestión y administración, y la informática, entre otras.

Podemos decir que en el ámbito de las artes útiles existe siempre una tensión hacia las cosas que la sociedad en cada momento histórico descubre más importantes para el desarrollo económico y en relación a las oportunidades laborales del mercado. Si bien no puede ser el principal criterio para la estructura y las propuestas escolares tampoco puede ser totalmente desechado.

Es importante reparar que muchos aprendizajes que corresponden a este ámbito se dan dentro de disciplinas que no son parte de las artes útiles. Esto es relevante en relación al camino del buen obrar como finalidad de todas las propuestas escolares.

El valor de dicho conocimiento es en función de la resolución, es decir, en función de la utilidad. De allí la prevalencia de características técnicas y no la reflexión sobre los fundamentos.

Los mecanismos más eficaces son lo mejores para la propuesta formativa en este terreno. Esto, no solo no excluye la evaluación ética de estos, sino que lo exige. Nunca la técnica puede escindirse de su finalidad, y por tanto de la ética teológica y filosófica.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

Acometer una obra exige despertar capacidades inherentes al camino del buen hacer, homólogo al Camino del Buen Obrar. Así aparecen como herramientas del recto hacer la vigilancia y la tenacidad, la pericia y la diligencia.

En el ámbito de lo útil aparece el límite de la moral prudente que ve la totalidad de los elementos del acto moral y no solo los resultados. No siempre lo útil es lo bueno. Se trata de cultivar una verdadera prudencia que colabora con la idoneidad profesional y que exige la recta conciencia, la justicia y la veracidad.

c. Experiencias básicas

- Modelización
- Aplicación de pautas y reglas de acción
- Ejercitación
- Resolución e invención
- Valoración de los resultados y juicio sobre su aplicación

d. Elementos dinamizadores

- Fichas técnicas
- Simulaciones
- Protocolos de trabajo
- Planes de trabajo
- Tabla de evaluación de procesos y resultados
- Ejercicios situaciones problemáticas
- Colección de estudio de casos
- Ver modelos, catálogos y muestrarios
- Simulaciones, juegos

e. Conceptos centrales

- Tecnología y técnicas
- Eficacia y eficiencia
- Modelos y reglas
- Medios y fines
- Evaluación de costos y recursos
- Recursos
- Registración contable
- Herramientas
- Proyectos
- Hardware, software, aplicaciones
- Redes
- Análisis costo/beneficio
- Situaciones problemáticas

f. Productos típicos de este ámbito

- Diseños técnicos
- Planes de trabajo.
- Cuadro de resultados.
- Proyectos fundados y racionales.
- Producciones audiovisuales y digitales
- Prototipos
- Registros contables

g. Errores

- Ideologización
- Tecnocracia
- Tecnicismo
- Economicismo
- Maquiavelismo
- Utilitarismo
- Reducción del hombre
- Progresismo
- Dependencia de la tecnología

9. Salud y deportes

El ámbito de la Salud y el Deporte trata del conocimiento del cuerpo como don de Dios y de las prácticas saludables en la actividad física, alimentaria y recreativa a fin de que el alumno se conozca a sí mismo y ordene la relación con su cuerpo a la salvación.

En la tradición escolapia Calasanz mostró una gran vigilancia por la salud de sus alumnos y la práctica de actividades saludables como paseos, salidas al campo, momentos de esparcimiento, entre otros.

Este ámbito conecta con el Principio Pedagógico Escolapio de Emancipación en tanto que brinda la conciencia y herramientas para una vida saludable e íntegra.

a. Objetos y realidades a conocer y amar

La salud consiste en una adecuada integración de la mente y el cuerpo. El equilibrio es fruto de la valoración justa de ambas realidades y de su acorde jerarquía en integración.

El cometido de esta etapa fundamental es el conocimiento y autodominio de todo lo corporal. Desde los primeros años de vida el dinamismo espiritual se va desarrollando o actualizando a través de la vivencia corporal. Los griegos desde los primeros siglos de la civilización occidental valoraron esta realidad y por ello la gimnasia fue siempre la primera etapa de la formación humana integral.

La naturaleza humana supone la integración sustancial de alma y cuerpo. El alma espiritual conforma y anima la dimensión corporal. Nada de lo humano se sustrae a lo corpóreo pero al mismo tiempo nada de lo humano se explica solo desde lo corpóreo. En este sentido es comprensible la máxima: “nada hay en la inteligencia que no haya

pasado por los sentidos".

El cuerpo como realidad se puede conocer y desarrollar por la inteligencia y voluntad. Estas deben integrar el mundo de los sentidos y de los apetitos respectivamente para que sean sanamente utilizados para el fin propio del hombre.

En el plano cognitivo está en los objetivos de la formación corporal el desarrollo de los sentidos externos e internos y a través de ellos la percepción corporal e imagen de sí mismo. En el plano volitivo está el desarrollo de la valentía y la resistencia física como herramientas básicas para el autoaceptación y el autodominio corporal.

El orden y la disciplina, los juegos reglados, la expresión de los sentimientos a través de la práctica motriz, la danza y los deportes son espacios y oportunidades para la experiencia y el aprendizaje corporal.

b. Aporte específico a la forja del carácter moral

El cuerpo es un don de Dios y templo del Espíritu Santo, el cuidado consciente de la salud es una constante ética en la educación física. La buena alimentación favorece la creación de hábitos de orden, esfuerzo y templanza.

La práctica deportiva y la actividad física favorecen la formación de la virtud de la fortaleza por medio del esfuerzo, de hacer lo que cuesta; por otro lado el disfrute que promueve el deporte es herramienta para valorar el fruto del esfuerzo.

La práctica deportiva pone de manifiesto y exige hábitos de responsabilidad, liderazgo, solidaridad y justicia.

Colabora en la formación de la conciencia corporal como base de la conciencia psicológica.

d. Experiencias básicas

- Nutrición e higiene
- Juego
- Deporte
- Danza
- Trabajo en equipo
- Salidas al medio natural
- Expresión corporal como vivencia del cuerpo
- Descanso y recreación

e. Elementos dinamizadores

- Práctica psicomotriz
- Manual de higiene
- Recreos planificados
- Dietas saludables
- Competencias intercolegiales
- Certámenes
- Escuelas de deporte
- Escuelas de verano
- Campeonatos
- Olimpiadas
- Campamentos
- Excursiones
- Acantonamientos
- Contacto con deportistas y con profesionales de la salud

f. Conceptos centrales

- Control respiratorio
- Control postural
- Variaciones tónicas
- Coordinaciones dinámicas generales
- Equilibrio dinámico
- Equilibrio estático
- Coordinaciones óculo manuales
- Manejo y desplazamientos temporales y espaciales
- Habilidades
- Destrezas
- Reglas de juego
- Movimiento, espacio, fuerza
- Deportes: fútbol, hándbol, básquet, judo, atletismo, natación, gimnasia rítmica, rugby, hockey
- Alimentación ordenada y sana
- Recreos saludables en alimentación y en el modo de jugar y relacionarse
- Tiempos de trabajo, de descanso y de ocio

- Cuidados de la salud: higiene general, higiene bucal, cuidados personales
- Educación para la vida, la afectividad y la sexualidad
- Acciones de prevención de enfermedades y accidentes

g. Productos típicos de este ámbito

- Dieta saludable
- Planes de ejercicios
- Evaluaciones tácticas
- Plan estratégico de los equipos
- Tácticas
- Técnicas
- Trato adecuado, movimientos armoniosos
- Autodominio

h. Errores

- Esteticismo corporal
- Fanatismo
- Exitismo
- Estoicismo
- Labilidad
- Escisión entre alma y cuerpo
- Materialismo
- Evolucionismo
- Relativismo
- Ideología de género

Cuarta Parte | Algunos Proyectos Específicos

A. Biblioteca Básica

B. Lectura Silenciosa Sostenida

C. Seminario Socrático

D. Proyecto Trivium

E. Humanidades 12-14

F. Proyecto Escolapio de Educación en el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad

G. Aprendizaje en Servicio en las Escuelas Pías

H. Iter Calasanz

I. Escuela Mentor

J. Virtus

Esta cuarta parte de la Propuesta Educativa de las Escuelas Pías de Argentina se ocupa de presentar algunas concreciones de lo planteado en las tres partes anteriores.

Esto se realiza a través de los proyectos en torno a la lectura (Biblioteca Básica y Lectura Silenciosa Sostenida), en torno al desarrollo de las virtudes intelectuales desde la tradición humanista, occidental y católica (Trivium, Seminario Socrático, Humanidades 12-14), en torno a la integración de los saberes y de la persona (Aprendizaje en Servicio) y en torno a la formación en la Vida, el Amor, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS). También se presentan algunas iniciativas de libre adhesión pero fuertemente arraigadas en la propuesta educativa escolapia que son el Iter Calasanz, el Proyecto Virtus y la Escuela Mentor.

A. Biblioteca Básica

1. ¿Qué es la biblioteca básica?

El proyecto de Biblioteca Básica consiste en proponer a los alumnos una serie de libros que expresen nuestra identidad católica, occidental y argentina.

Desde este planteo surgen tres objetivos principales:

1. Que los alumnos cada año escolar lean obras valiosas
2. Que trabajen estas obras con la ayuda de sus docentes para encontrar la riqueza y profundidad que cada libro ofrece
3. Que generen criterios y competencias propias de un lector experto

2. Criterios para la selección de los libros

Es difícil establecer un criterio universal y único para seleccionar los libros, pero es importante afrontar el desafío. La escuela debe orientar a los alumnos y formarles el criterio para elegir libros valiosos.

Estos son los criterios de selección de los libros que conforman la Biblioteca Básica:

1. Ser formativos. Esto implica que lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo, lo valioso y lo vulgar se distinguen claramente.
2. Estar bellamente escritos. Los jóvenes lectores deben tener experiencia directa de un uso apropiado del vocabulario y de los distintos recursos gramaticales y estilísticos. Esto constituye la primera y esencial belleza del texto, lo cual vale también para la trama: debe ser coherente y cohesionada; y para el contenido: sus personajes deben ser verosímiles.
3. Ser libros vivos, de peso en la tradición literaria, que refieran a lo nuclear en la vida del hombre, como son todos los libros clásicos. Éstos introducen al lector en una tradición viva. Su lectura proporciona entonces experiencias válidas de otras vidas, lo que favorece identificación y rechazo, emociones y sentimientos genuinos y, en definitiva, una purificadora y alegre catarsis. Esto promueve la actividad del lector en su pensamiento y en su fantasía. Y también crea vínculos y motivos para charlar y comentar lo leído.
4. Deben figurar autores de tradición católica porque testimonian aquella cosmovisión que nuestra escuela transmite y ayudan a formar una mentalidad católica en los lectores. Además, si no se los proponemos desde la escuela, tal vez no tengan otra oportunidad de entrar en contacto con ellos.

3. Docentes responsables de la implementación

Los docentes responsables de poner en práctica el proyecto son, en nivel inicial y primario, los maestros, y en la educación secundaria, los profesores directamente ligados a los siguientes ámbitos de estudio:

- Revelación Cristiana y Vida de Fe (Formación Humana y Cristiana, Catequesis, Formación Religiosa)
- Filosofía y Ética (Filosofía, Ética, Educación Cívica y espacios afines)
- Lenguas (Castellano, Inglés, Latín)
- El hombre y la sociedad (Historia, Geografía, Sociología, Psicología, y espacios afines)

1. Los docentes del ámbito de las Lenguas serán los encargados del análisis y la valoración propiamente literarios. Esta no pretende ser un mero análisis estructural o una interpretación ideológica o socio-crítica. Se trata de apreciar, enriquecer y gustar las obras en su globalidad y profundidad.

   El acento no está puesto en la clasificación dentro de un género o en cualquier otro esquema prefijado sino en disfrutar la belleza de la obra y comprender el mensaje del autor.
2. Los docentes de los demás ámbitos seleccionados buscarán suscitar una reflexión sobre las grandes problemáticas del ser humano a partir de las obras. Se trata de orientar a los alumnos en el reconocimiento y la apropiación de los temas humanísticos presentes en la trama de las obras.
3. Los docentes de los ámbitos que no están dentro de esta selección también deben propiciar la lectura. Esta debe referirse a otro tipo de libros: los modelos en la disciplina (como biografías célebres) y los grandes temas de sus ciencias. Han de preferirse siempre las fuentes directas por sobre manuales y recortes de información fragmentada.

4. Guía de trabajo para las obras de la biblioteca básica

Se sugiere, a la hora del trabajo con los alumnos, no dejar de lado la consideración de los siguientes tópicos:

1. Espacio y tiempo
2. Personajes
3. Secuencia narrativa
4. Temas y cosmovisión (¿qué nos dice la obra acerca de… Dios, hombre y sociedad, mundo?)
5. Opinión personal
6. Valor formativo de la obra en la percepción del alumno

Biblioteca básica

De 3 a 5 años

1. Cuentos de Beatrix Potter
2. Cuentos de Hans Christian Andersen
3. Cuentos de los Hermanos Grimm
4. Cuentos de María Granata
5. Cuentos de Perrault
6. Rimas, canciones y villancicos tradicionales
7. Algunos relatos de la Biblia

De 6 a 8 años

8. Collodi, Carlo. Pinocho
9. Durán, Carlos Joaquín. Cuentos con ángeles
10. Esopo. Fábulas
11. Fedro. Fábulas
12. Gallardo, Juan Luis. Historia argentina para chicos
13. Gallardo, Juan Luis. Historia sagrada para chicos argentinos
14. Granata, María. El bichito de luz sin luz
15. Henry, O. El regalo de los Reyes Magos
16. Iriarte, Tomás de. Fábulas
17. Quiroga, Horacio. Cuentos de la selva
18. Sánchez Silva, José Luis. Marcelino, pan y vino
19. Serpez Sch. P., Guillermo. Vida de San José de Calasanz
20. Vida de la Beata Imelda
21. Vida de los Beatos Jacinta y Francisco de Fátima
22. Vida de San Tarsicio
23. Wilde, Oscar. El gigante egoísta
24. Algunos relatos de la Biblia

De 9 a 11 años

25. Alcott, Louisa M. Mujercitas
26. Alcott, Louisa M. Hombrecitos
27. Berdiales, Germán. Teatro Robin Hood
28. Caprile de García Llorente, Josefina. Detrás de las pistas
29. Carrol, Lewis. Alicia en el país de las maravillas
30. Conan Doyle, Arthur. El sabueso de los Baskerville

31. Conan Doyle, Arthur. Estudio en escarlata
32. Dahl, Roald. Charlie y la fábrica de chocolate
33. Dahl, Roald. Matilda
34. Dickens, Charles. Canción de Navidad
35. Dickens, Charles. Oliver Twist
36. Gallardo, Juan Luis. Las Malvinas para chicos argentinos
37. Goscinny, René. Asterix
38. Herge. Las aventuras de Tintín
39. Hernández, José. El Martín Fierro
40. Historia de la Virgen de Luján
41. Historia de las apariciones de la Virgen de Lourdes
42. La Biblia. Especialmente los Evangelios y la historia de Tobías
43. Lewis, C. S. Las crónicas de Narnia
44. London, Jack. Colmillo Blanco
45. London, Jack. El burlado
46. Mark Twain. Príncipe y Mendigo
47. Morel, Alicia. Leyendas bajo la cruz del sur
48. Murillo, José. Cinco patas
49. Murillo, José. El tigre de Santa Bárbara
50. Murillo, José. Mi amigo el pespir
51. Nesbith, Edith. La ciudad mágica
52. Osborne, Mary Pope. Mitos griegos
53. Rops, Daniel. La leyenda dorada
54. Salgari, Emilio. El corsario negro
55. Salgari, Emilio. Peligro en alta mar
56. Salgari, Emilio. Sandokán
57. Stevenson, Robert Louis. La isla del tesoro
58. Twain, Mark. Las aventuras de Huckleberry Finn
59. Twain, Mark. Las aventuras de Tom Sawyer
60. Verne, Julio. Dos años de vacaciones
61. Verne, Julio. La isla misteriosa
62. Verne, Julio. La vuelta al mundo en ochenta días
63. Verne, Julio. Los hijos del capitán Grant
64. Verne, Julio. Un capitán de 15 años
65. Verne, Julio. Veinte mil leguas de viaje submarino
66. Wast, Hugo. La niñita que besó la hostia

De 12 a 14 años

67. Alvar Nuñez Cabeza de Vaca. Naufragios
68. Bécquer, Gustavo Adolfo. El rayo de luna
69. Bécquer, Gustavo Adolfo. La cruz del diablo
70. Castellani, Leonardo. Camperas
71. Cervantes, Miguel. El Quijote
72. Chesterton, G. K. Relatos del padre Brown
73. D´Amicis, Edmundo. Corazón
74. Dickens, Charles. David Copperfield
75. Esquilo. Prometeo encadenado
76. Gogol, Nikolai. El Capote
77. Guareschi, Giovanni. Don Camilo
78. Homero. La Ilíada
79. Homero. La Odisea
80. La Biblia. Especialmente la carta a los Romanos y otras epístolas Paulinas.
81. Molière. El Avaro
82. Molière. Las preciosas ridículas
83. Obligado, Rafael. Santos Vega
84. Poe, Edgar Allan. El escarabajo de oro
85. Raymond, M. La familia que alcanzó a Cristo
86. Saint-Exupéry, Antoine de. El principito
87. Shakespeare, William. La fierecilla domada
88. Shakespeare, William. La tempestad
89. Shakespeare, William. Ricardo III
90. Shakespeare, William. Sueño de una noche de verano
91. Tolkien, J. R. R. El hobbit
92. Verne, Julio. El Conde de Chanteleine
93. Wast, Hugo. Autobiografía del hijito que no nació
94. Wast, Hugo. El desierto de piedra
95. Wilde, Oscar. El fantasma de Canterville
96. Wilde, Oscar. El príncipe feliz

De 15 a 17 años

97. Alighieri, Dante. La Divina Comedia
98. Borges, Jorge Luis. Historia Universal de la Infamia
99. Bradbury Ray. Crónicas marcianas
100. Bradbury, Ray. El hombre ilustrado
101. Bradbury, Ray. Fahrenheit 451
102. Casona, Alejandro. La barca sin pescador
103. Casona, Alejandro. Los árboles mueren de pie
104. Cervantes, Miguel. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha
105. Cervantes, Miguel. Novelas Ejemplares
106. Darío, Rubén. Cantos de vida y esperanza
107. Dostoievski, Fiodor. Crimen y Castigo
108. Dostoievski, Fiodor. El Idiota
109. Dostoievski, Fiodor. El jugador
110. Dostoievski, Fiodor. Los hermanos Karamazov
111. Güiraldes, Ricardo. Don Segundo Sombra
112. Huxley, Aldous. Un mundo feliz
113. La Biblia. Especialmente el Apocalipsis, el libro de Job y las Epístolas de San Juan
114. Las mil y una noches según Burton
115. Lewis, Clive. El Gran Divorcio
116. Lugones, Leopoldo. La Grande Argentina
117. Lugones, Leopoldo. La guerra gaucha
118. Melville, Herman. Moby Dick
119. Orwell, George. 1984
120. Orwell, George. Rebelión en la granja
121. Poe, Edgar Allan. Corazón delator
122. Shakespeare, William. El mercader de Venecia
123. Shakespeare, William. Hamlet
124. Shakespeare, William. Macbeth
125. Tolkien, J. R. R. El señor de los anillos
126. Tolkien, J. R. R. El Silmarillion
127. Tolkien, J. R. R. Hoja, por Niggle
128. Wilde, Oscar. El retrato de Dorian Gray

De 18 años en adelante

129. Benson, Robert Hugh. Señor del mundo
130. Bernanos. Diario de un cura rural
131. Brontë, Emily. Cumbres Borrascosas
132. Calderón de la Barca. Amor, honor y poder
133. Calderón de la Barca. La vida es sueño
134. Castellani, Leonardo. El nuevo gobierno de Sancho
135. Claudel, Paul. La anunciación a María
136. De Wohl, Louis. Corazón inquieto
137. De Wohl, Louis. La luz apacible
138. Dobraczynski, Jan. La sombra del padre
139. Eliot, Thomas Sterns. Asesinato en la catedral
140. Lewis, Clive. Mientras no tengamos rostro
141. Marechal, Leopoldo. Adán Buenosayres
142. Newman, John Henry. Perder y ganar
143. Péguy, Charles. Los tres misterios
144. Saint-Exupéry, Antoine de. Ciudadela
145. Sanmartín Fenollera, Natalia. El despertar de la Señorita Prim
146. Shakespeare, William. Romeo y Julieta
147. Unamuno, Miguel de. El Cristo de Velázquez
148. Unset, Sigrid. La zarza ardiente
149. Victor, Hugo. Los miserables
150. Virgilio. La Eneida
151. Von Le Fort, Gertrud. La última del cadalso
152. Vega, Lope de. Fuenteovejuna
153. Waugh, Evelyn. Retorno a Brideshead

Los títulos están indicados para un ciclo determinado pero no obsta que se usen en los ciclos anteriores o siguientes.

B. Lectura Silenciosa Sostenida

1. ¿ Qué es Lectura Silenciosa Sostenida?

Consiste en la práctica diaria de lectura continuada de libros valiosos en un momento de silencio en el aula y la escuela.

2. ¿Cuáles son sus fundamentos?

La lectura, como todo arte, se aprende practicándolo. Si bien en la escuela se lee constantemente, no suele haber un espacio especial de lectura genuina. En este caso de lectura silenciosa. Esta tiene la ventaja de permitir la obtención de mayor cantidad de información verbal. Proporciona, además, al lector, cierta libertad para elegir el propio ritmo de lectura. El propósito comunicativo de la lectura se concentra en autor – lector.

Habitualmente la exigencia lectora a los alumnos suele verse fragmentada o focalizada en la enseñanza de la comprensión lectora o en la búsqueda de elementos gramaticales o científicos, con las actividades que ello requiere. La lectura en sí se constituye en un mero medio. Este proyecto, en cambio, focaliza la actividad lectora a secas. Se entiende que debe estar integrado al plan general de lectura de la institución. Es solo un ingrediente más en él.

De hecho lo que se pretende en primera instancia es vivir la experiencia de leer. Nuestra escuela busca estar llena de experiencias valiosas, son estas en definitiva las que alimentan el aprendizaje integral. No se trata de hablar de cómo leer y menos de estudiar definiciones o interminables clasificaciones textuales. Se trata de vivir la aventura de leer y poder constatar que con poco tiempo que se dedique cotidianamente a este arte se logran grandes placeres por el descubrimiento, la identificación con aspectos de los personajes, la apertura al mundo de muchas vidas semejantes y a la vez distantes de la propia.

Esta experiencia de leer no puede ser aislada sino que la clave de su éxito es hacerlo a modo de hábito, es decir, practicar cotidianamente. No es tan prolongada como para producir hastío ni es tan breve como para ser intrascendente.

3. ¿Qué se propone?

- Contribuir a la formación del hábito lector: decodificación, fluidez, comprensión
- Fomentar la concentración, la soledad compartida y la perseverancia, como habilidades básicas leer
- Favorecer la autonomía lectora que se prolongue a otros momentos

de la jornada y de la vida

- Experimentar la lectura como una actividad enriquecedora y que posibilita el gozo de participar en la tradición occidental a través de distintos tipos de texto.

4. ¿Cuáles son las estrategias privilegiadas?

- El modelo lector
- La lectura en comunidad

5. ¿Qué actividades y tareas son necesarias?

- Selección de material de lectura (variado y diverso en temas, tipos textuales y dificultades, coherente con la propuesta educativa escolapia)
- Información motivadora acerca del proyecto
- Lectura diaria
- Registros de lectura, anotaciones, valoraciones de lo leído en sentido global como apreciación punto de vistas, impresiones personales y conclusiones existenciales y espirituales
- Observaciones de los docentes

6. ¿Con qué calendario y en qué tiempos?

Se realiza durante todo el año escolar en períodos de lectura de 10 minutos diarios dentro de la jornada.

7. ¿Con qué materiales y recursos?

El material fundamental son los libros. Es importante que no sean fotocopias. El principal recurso es la motivación y el planteo de la experiencia como positiva por parte del que está a cargo de esa hora en esa aula.

Los libros deben estar a mano.

Es importante cuidar la selección de una buena lectura según los criterios enunciados en la llamada Biblioteca Básica.

8. ¿En qué espacio?

Aula de cada sala, grado o curso (es mejor que no haya que trasladarse). Se puede preparar mínimamente el ambiente: luz adecuada, ventilación, etc.

9. ¿ Qué, quién, cómo, cuándo se evalúa?

La evaluación debe ser continua y que contemple el monitoreo del

interés de los diversos actores, considere sus reacciones, revise la selección de material y el manejo de los tiempos.

Es beneficioso la confrontación de resultados en las distintas asignaturas antes y después de la aplicación del programa, como así también si hubo modificaciones de la habilidad y el hábito lector de los participantes.

Es muy importante la autoevaluación como lector que puede ir haciendo el alumno. Ayudar con algunos pequeños instrumentos a que sea consciente cada vez más de sus fortalezas y debilidades como lector, descubriendo como se puede progresar.

Otros aspectos pueden ser la imaginación de los ambientes y detalles, la atención sobre la evolución de la trama y los personajes, etc.

Periódicamente es necesario corroborar los resultados de acuerdo a los objetivos (se pueden administrar encuestas semiestructuradas o cuestionarios destinados a los participantes y a espectadores como padres u otros docentes del mismo alumno) en cada institución educativa y en el conjunto de los colegios escolapios.

C. Seminario Socrático

1. ¿Qué es?

El Seminario Socrático consiste en un diálogo colaborativo en torno a un texto valioso que permite la exploración profunda de las ideas y el crecimiento en habilidades intelectuales y sociales.

2. ¿Qué busca?

El Seminario Socrático permite a los jóvenes entrar en contacto con los grandes textos de la historia del pensamiento occidental, descubriendo en ellos los cuestionamientos perennes del corazón humano, para convertirse en interlocutores idóneos en el diálogo de la cultura. Sus objetivos fundamentales son:

- El desarrollo **intelectual**, posibilitado a través del pensamiento riguroso, el análisis, la síntesis y la evaluación de ideas y conceptos;
- El desarrollo de habilidades **sociales** que se potencia a partir de la capacidad de expresarse y escuchar a los demás;
- La participación en el patrimonio **cultural** por medio del contacto directo con obras y autores destacados.

La variedad e inagotabilidad de los objetivos propuestos hace que el Seminario Socrático sea un espacio provocador para todo tipo de estudiantes en todas las etapas de su vida escolar. Para algunos el reto está en la comprensión lectora, para otros en la capacidad de expresión, para otros en el respeto y la escucha. Cada alumno debe, por tanto, poder identificar cuál es su desafío personal y esto aporta al autoconocimiento.

3. ¿Cómo surgió?

La modalidad de trabajo del Seminario Socrático surgió a principios del siglo XX en Estados Unidos, en el ámbito de la educación universitaria. Se comenzó a implementar entre 1910 y 1940 en las Universidades de Chicago, Virginia y Columbia. Luego cobró vitalidad en la década del 80 cuando Mortimer J. Adler lo propuso como uno de los ejes de su propuesta Paideia, con el objetivo de superar la crisis educativa diagnosticada en Estados Unidos.[24]

4. ¿A qué desafíos responde?

En las Escuelas Pías de Argentina el Seminario Socrático surge ante la necesidad de desarrollar nuevos espacios en los que nuestros alumnos puedan reforzar las habilidades de lectura, pensamiento y expresión. Es una respuesta al desafío de atender las demandas del mundo presente y

[24] Cfr. Adler, Mortimer. The paideia proposal, an educational manifesto.

al mismo tiempo renovar y realizar el mandato fundacional de enseñar a leer, escribir y calcular.[25]

En cuanto a las demandas que el mundo actual le hace a la escuela, si bien son múltiples y muchas veces disímiles, hay un axioma indiscutible: es responsabilidad de la escuela enseñar a pensar, leer, escribir y hablar. Sin embargo, las evaluaciones de la calidad educativa que se realizan en todo el mundo muestran con preocupación cómo esos objetivos de mínima muchas veces no son alcanzados. Desarrollar un verdadero pensamiento autónomo y reflexivo, formar para la convivencia social, fomentar la capacidad de diálogo y escucha, desarrollar la comunicación asertiva, son desafíos que la escuela del siglo XXI también debe asumir.

Al mismo tiempo, esta experiencia innovadora responde al espíritu fundacional calasancio. Sántha afirma: "Calasanz entendía que para dar una formación integral al educando, para hacerlo verdaderamente piadoso, cristiano y santo, la educación intelectual es, por lo menos, tan indispensable cuanto puede serlo la educación moral"[26] y también lo movían "consideraciones de tipo social, queriendo él que su Instituto diese a cada alumno un discreto patrimonio cultural con el que se pudiera ganar el pan cotidiano".[27]

"Calasanz quiso abrir los tesoros de los bienes de la cultura y de los dones de la salvación a los hijos del pueblo, que no tenían acceso a ellos en orden a su salvación temporal y eterna. Hay que valorar el patrimonio recibido y proponerlo con convicción y creatividad a los niños y jóvenes con la misma audacia que tuvo Calasanz, de modo de habilitar a cada alumno a participar del *diálogo cultural* y del *diálogo divino-humano*. Por esto es fundamental que nuestra escuela posibilite el acceso, lo más directo posible, a las grandes obras y autores de la literatura, las artes y las ciencias, y a las Fuentes de la Fe. Para que se pueda dar este *diálogo* (razón, palabra, relación) en la tradición occidental (siglos IV y V) se formalizó una triple vía de acceso al saber, el *Trivium* (Gramática-Lógica-Retórica) que, por su valor perenne, también hoy es el corazón del aprendizaje escolar".[28]

Justamente, la capacidad de poder nombrar, pensar y expresar la verdad en torno a un texto es lo que se trabaja en el Seminario Socrático. De esta manera, propone ejercitar de manera sistemática habilidades que en los espacios curriculares tradicionales no logran ser desplegadas o consolidadas.

En las Escuelas Pías de Argentina el Seminario Socrático se practica

[25] Constituciones, Proemio, n.5.
[26] Sántha, Gyorgy, *San José de Calasanz. Obra pedagógica*. BAC. Madrid, 1956. Pág. 416.
[27] Op. Cit. Pág 417.
[28] Escuelas Pías de Argentina, *Piedad y Letras. Propuesta Curricular Escolapia*, 2015. Incluido en este volumen (Segunda Parte).

bajo la forma de asignatura de definición institucional con docentes específicamente preparados. Pero también se promueve su práctica dentro de otras asignaturas y espacios curriculares, por todos los docentes.

5. ¿Quiénes son los responsables de este proyecto?

El Seminario cuenta con una carga horaria semanal determinada en cada colegio. Los responsables directos del proyecto son los maestros y profesores designados en cada espacio curricular asignado. Son acompañados y supervisados por el equipo directivo de cada casa y por el Equipo de Educación de las Escuelas Pías de Argentina.

Sin embargo, como la característica principal del seminario es el diálogo abierto entre los alumnos participantes sobre un texto determinado, dentro del aula los responsables de llevar adelante la exploración del pensamiento del autor son los mismos alumnos.

6. ¿Quiénes son sus destinatarios?

Los destinatarios específicos de la práctica sistemática del Seminario Socrático son los alumnos del segundo ciclo de primaria y de la educación secundaria de los colegios en los que se ha incorporado como asignatura de definición institucional. Sin embargo, alumnos de todos los niveles y centros escolapios lo viven como práctica no sistemática.

7. ¿Con qué textos se trabaja?

Se trabaja en torno a un material editado *ad hoc* por el Equipo de Educación de la Provincia Escolapia de Argentina, que selecciona textos de valor en torno a un eje o temática particular de acuerdo a la edad y capacidades de los destinatarios. Las antologías pretenden acercar a los alumnos a los grandes textos y autores de la cultura occidental. Son pasajes ricos, que presentan un desafío en cuanto al nivel de complejidad. Son también clásicos, en el sentido de que interpelan a todos los lectores de cualquier cultura y edad.

En esta era digital, se busca el contacto con el objeto libro, respondiendo también al deseo de Calasanz de que "los alumnos que aprenden a leer usen tales libros que no solo estén óptimamente impresos, sino que de su lectura puedan sacar gran fruto los niños y sus padres." (1620-1621)[29]

Se cuenta con cinco antologías de texto, que versan sobre los siguientes temas:

1. Los vínculos humanos
2. Las virtudes

[29] Cueva, Dionisio. Calasanz, Mensaje espiritual y pedagógico. Fragm 1264

3. El hombre y la felicidad
4. La verdad, la razón y fe
5. La unidad, la belleza y la política

8. ¿Cómo se desarrolla la clase?

Los alumnos deben llegar a la clase habiendo previamente leído y trabajado de manera individual el texto asignado para ese día.

Para que el diálogo sea rico y ordenado, el grupo de alumnos se divide en cada clase en dos, de acuerdo a criterios aleatorios y que se modifican todos los días. Un grupo, llamado círculo interior, trabaja activamente en desentrañar el sentido del texto previamente leído y el otro, el círculo exterior, permanece en silencio, observando, registrando y evaluando el desempeño de sus compañeros.

Son los alumnos quienes tienen la palabra, y se convierten indiscutiblemente en los protagonistas de su propio proceso de aprendizaje. Estos trabajan conjuntamente para desentrañar el contenido de un texto, por lo que la dinámica supone la interacción solidaria y no la discusión o el debate para imponer el propio parecer.

El texto es el criterio de validación de las distintas posiciones que surgen en el diálogo, por lo que tampoco es un simple juego de intercambio de opiniones, ni un ejercicio sofista de argumentación. Esto evita posiciones relativistas que ponen en un plano de igualdad a todas las opiniones, consideran la verdad como fruto del consenso mayoritario o confunden el diálogo y el respeto con un pluralismo indiferenciado.

9. ¿Cuál es el rol del docente a cargo?

El calificativo de socrático alude a la mayéutica propuesta por Sócrates, el maestro que por medio de preguntas ayudaba a sus discípulos a "dar a luz" el conocimiento. Esto ya indica una resignificación del rol docente, que nunca expone el contenido ni explica los textos. Este corrimiento del centro de la figura del maestro también es fuertemente escolapio. Esto es ser "pasante de Cristo"[30]. Calasanz insistía en la humildad del educador quien "no hace prevalecer su opinión porque es la suya, sino que busca siempre, consultando a los demás, la verdad y todo lo mejor posible"[31].

Dado que el maestro es en este caso el autor a través del texto, el docente a cargo desarrolla "una forma de enseñar … mediante el uso de preguntas y la conducción del diálogo, ayudando a los alumnos a elevar sus mentes desde un estado de comprender o apreciar menos hacia un estado

30 Cueva, op. Cit. 1015

31 Sántha, op cit pág 91.

de comprender o apreciar más" (Mortimer Adler).

En el seminario, el docente realiza una pregunta de apertura que inspire un diálogo profundo en torno a la temática del texto. Debe ser una pregunta abierta, disparadora de los comentarios, que no tenga una respuesta unívoca sino que invite a ahondar en el texto.

A lo largo del desarrollo de la clase, la función del docente es velar para que se alcancen los objetivos propuestos, reconduciendo mediante preguntas, pidiendo aclaraciones, invitando a examinar inferencias incorrectas o moderando intervenciones cuando sea preciso. A medida que los alumnos adquieren experiencia en la práctica, sus intervenciones son cada vez menos necesarias. Una vez que se ha avanzado en vislumbrar el sentido profundo del texto, y para cerrar el diálogo, el docente invita a los alumnos a posicionarse críticamente con respecto a lo expuesto por el autor o a aplicarlo a su propia vida.

A medida que la calidad del diálogo crece y los textos se complejizan, el reto de cada alumno crece cualitativamente, aumenta en profundidad. Ayudar a los alumnos a percibir esto y sostenerlos en el proceso es otra de las funciones esenciales pero casi invisibles del maestro.

A menudo al comenzar con esta experiencia, los alumnos piden al docente que explique cuál es el verdadero sentido del texto o dirima las disputas que puedan haber surgido en el círculo socrático, luego de que éste ha terminado. Sin embargo, la metodología exige que el interrogante permanezca abierto y deberán ser los mismos alumnos quienes encuentren la respuesta al mismo. De este modo, el seminario socrático busca reducir el grado de artificialidad de la situación áulica, en la que muchas veces el alumno recibe respuestas a preguntas que no se formuló. También lo prepara para la realidad que deberá asumir al salir de la escuela: en las grandes decisiones que definirán su vida no podrá consultar al final del libro la respuesta correcta. Y por último, supone un voto de confianza en las capacidades mismas de cada alumno y sobre todo en la validez del esfuerzo invertido en el diálogo.

10. ¿Cómo deben ser las preguntas?

Las preguntas deben considerar seis aspectos fundamentales:

- Claridad: explicar sucintamente qué es lo que se espera que los estudiantes respondan
- Especificidad: apuntar a un aspecto específico
- Ambigüedad: deben permitir que no exista consenso entre los participantes con respecto a las ideas
- Deben ser lo suficientemente interesantes o cautivadoras para incitar al estudiante a expresar sus ideas

- Deben guiar al estudiante a ir cada vez más profundo en el texto
- Deben seguir una lógica, de manera que el estudiante pueda responderlas y evidenciar que de algún modo está acercándose a algún tipo de conclusión

Adler decía que a todo texto se le pueden formular tres preguntas esenciales: ¿qué dice el autor?, ¿qué quiere decir? y ¿es verdad? De ello se desprenden tres niveles de lectura: aquel que apunta a los *hechos,* el que se refiere a las *interpretaciones* y, finalmente, el que *evalúa.*

El seminario socrático se estructura en tres momentos bien definidos.

El primero es el de una lectura literal, donde se busca comprender el texto en el mensaje global. El segundo momento es el de una lectura inferencial, donde habiendo comprendido el texto vamos más allá del mismo para desentrañar sus supuestos o consecuencias. Supone la profundización y el análisis del contenido explícito e implícito en el texto.

El último momento es de una lectura evaluativa y aplicativa, en la que lo comprendido e inferido se puede juzgar críticamente y trasladar a situaciones de la vida cotidiana.

A. Preguntas de inicio: buscan abrir el diálogo, no son preguntas que puedan responderse con un sí o no. Algunos ejemplos: ¿Cuál es el tema/escena/personaje/idea central? ¿Qué otro título podría llevar la obra? ¿Qué intención tenía el autor?
B. Preguntas de profundización: buscan llevar el diálogo a otra profundidad, redireccionar y clarificar la discusión, centrar en el texto etc.
    1. Para clarificar el pensamiento y la comprensión: ¿Podrías dar un ejemplo? ¿Podrías profundizar esa explicación? ¿Estás diciendo que...? ¿Cuál es la pregunta que estás tratando de responder? ¿Dónde está eso en el texto?
    2. Para desafiar suposiciones: ¿Siempre sucede así? ¿Estás asumiendo que…? ¿Cómo podrías verificar o refutar eso? ¿Qué pasaría si…?
    3. Para examinar argumentos: ¿Por qué afirmas eso? ¿Cómo lo sabes? ¿Por qué? ¿Qué evidencia avala tu posición?
    4. Para considerar perspectivas alternativas: ¿Hay otras alternativas? ¿Cuál es el otro lado de ese argumento? ¿Qué hace mejor a tu punto de vista? ¿A quién afecta esto y qué pensaría esa persona?
    5. Para considerar implicaciones y consecuencias: ¿Cuáles son las implicancias / consecuencias de…? ¿Cómo afecta eso a …? ¿Qué sucedería si fuera al revés?

6. Meta-preguntas: ¿Por qué habré hecho esa pregunta? ¿Qué significa….? ¿Qué otra cosa se podría preguntar?

C. Preguntas de cierre: buscan la aplicación o relación del texto ya comprendido con situaciones de la propia vida, ejercitan en la metacognición, proponen realizar una síntesis conclusiva. Algunos ejemplos: ¿Qué relaciones puedes establecer con…? ¿Qué ha llamado más tu atención y por qué? ¿Qué mensaje te deja? ¿Cuál fue el fragmento que más disfrutaste y por qué?

Finalmente, ha de cuidarse que para poder responder las preguntas que formulamos, el alumno deba recurrir a habilidades del pensamiento progresivamente más complejas o elevadas. Seguimos el esquema de las Habilidades de Pensamiento que contempla el Proyecto Curricular Escolapio, apelando al ejercicio de las siguientes habilidades:

Percepción	**Abstracción**	**Expresión**
Atención	Análisis	Crítica
Observación	Síntesis	Aplicación
Memoria	Inferencia	Metacognición y autoconocimiento

11. ¿Cómo se evalúa y cómo se acredita?

Partimos desde la convicción de que evaluar es un acto de caridad. La evaluación en los círculos socráticos tiene un rol fundamental ya que nos proporciona la información que cada uno de los participantes (alumnos en el círculo interno, alumnos en el círculo externo y docentes) necesita para velar por la concreción de los objetivos generales y particulares, y de este modo, poder plantearse nuevos desafíos, atender necesidades emergentes y colaborar con otros en el proceso de aprendizaje.

Los círculos socráticos desafían y logran vencer a los esquemas de evaluación tradicionales. Los círculos representan en los docentes y, sobretodo, en los alumnos una verdadera instancia de evaluación para el aprendizaje, lo cual favorece el autoconocimiento. Es muy importante destacar que solo se consiguen las metas del seminario si se replantea no solo el rol docente sino el modo de evaluar y acreditar.

Si el seminario consiste esencialmente en lectura y diálogo lo que se debe evaluar es lo que sucede dentro del círculo socrático en términos de diálogo y exploración de las ideas del texto. En un sentido más concreto, se evalúa el grado de concreción de los objetivos que se hayan planteado.

Estos objetivos deben ser conocidos por todos los participantes de la experiencia y deben ser reforzados con periodicidad.

A diferencia de las otras metodologías, una de las cosas que más "desespera" a los alumnos es que no se les da las respuestas hechas de lo que será evaluado, como sucede en la mayor parte de las asignaturas. Por eso es fundamental recordar insistentemente los criterios de evaluación, que más que buscar la repetición de contenidos apuntan al desarrollo de habilidades intelectuales y sociales.

La evaluación se realiza con el objetivo de acreditar el aprendizaje mediante una calificación, aunque este objetivo no es el único ni el principal. La evaluación debe tener el propósito de convertirse en una experiencia de enseñanza y de aprendizaje en función de los objetivos propuestos para el seminario. Es la ocasión de que los docentes conozcamos mejor cómo y qué consiguen aprender y qué habilidades pueden desplegar nuestros alumnos. Esto permite reorientar y rectificar nuestra práctica socrática y la de ellos. El diálogo y las diferentes fuentes de información que confluyen en este momento representan una oportunidad única para que los alumnos puedan conocerse más a sí mismos o para que puedan conocer a sus pares en otro rol o desplegando diversos talentos y virtudes nunca antes compartidas.

Para eso los alumnos deben tener muy en claro cuáles son los objetivos y las reglas del seminario y ejercitarse en la autoevaluación y heteroevaluación, facilitadas con pautas muy claras.

El instrumento fundamental para el docente son las hojas de registro, las rúbricas de evaluación o las fichas de seguimiento. Puede complementarse con diarios del seminario o portfolios. No hay pruebas ni lecciones orales o escritas, tampoco monografías.

Es importante tener en cuenta que la evaluación debe ser:

- constante: para generar hábitos de trabajo; a todos y siempre, reflejando el proceso personal de cada uno.
- aleatoria: para evitar especulaciones.
- coherente: con los objetivos del seminario; con criterios claramente explicitados.

12. ¿Cuáles son las Reglas del Seminario Socrático?

1. ¿No leyó? No invente
2. ¿No atendió? No opine sin escuchar.
3. ¿No lo pensó? No hable por hablar.
4. ¿No está de acuerdo? Justifique con respeto.
5. ¿Encontró un error? Señálelo con cortesía.

6. ¿Cometió o halló una equivocación? De eso también se aprende.
7. ¿Descubrió una pista? Compártala con generosidad.
8. ¿Tiene una buena idea? Exprésela con claridad.
9. ¿Se le ocurrió una genialidad? Escuche también a los demás.
10. ¿No leyó, no atendió, no pensó? TODOS perdemos, Ud. no aprueba.

13. *Consejos para los participantes:*

- No permanezca confundido, si tiene dudas pida a sus compañeros que las aclaren.
- Trate de no irse de tema. Si le sirve, tome nota de los comentarios a los que le gustaría volver.
- Mantenga en mente que está discutiendo ideas, y no las opiniones de una u otra persona.
- Recuerde que no es el docente quien valida las opiniones sino el texto, mediado por sus compañeros.
- Preste atención a las ideas que se explicitan y también a las posturas, gestos, frases a medio expresar etc.
- No interrumpa cuando un compañero o el docente está hablando y evite conversaciones en paralelo.
- Antes de hablar, trate de clarificar qué quiere decir.
- Use oraciones completas y claras y mantenga el tono de voz apropiado.
- Busque conexiones con lecturas o temas anteriores.
- Siempre vuelva al texto, busque ejemplos y evidencias que sustenten su opinión.

D. Proyecto Trivium (de 6 a 11 años)

1. ¿Qué es y cómo surge?

Trivium es el término latino que corresponde al actual *trivio* que significa triple vía o tres caminos. Hace referencia en primer término a las tres artes liberales que tienen como centro a la *palabra*, que constituyen el ingreso a cualquier tipo de saber.

Las artes de la palabra surgen con la misma humanidad. Pero es en la Antigua Grecia donde se ve el uso y dominio de la palabra como esencial al hombre y exclusivo de él. Aquí se sistematiza su estudio y se sientan las bases de las artes que la toman como su centro, artes propias del hombre libre, en contraste con las del hombre esclavizado.

Fue tal vez Capella (siglos IV-V) quien subdividió las artes liberales, las que no tenían un fin ulterior a ellas mismas, en *trivium* y *quadrivium*.

El trivium está compuesto por tres disciplinas: la gramática, la retórica y la dialéctica (lógica). Cumplió y cumple la función de presentar orgánicamente el acceso al saber, lo cual favorece y sirve de modelo para el diseño del curriculum de todos los tiempos.

El trivium en la Edad Media constituye el contenido de la Facultad de Artes, la cual deben cursar todos los estudiantes previamente a cualquier otro estudio. Este es su periodo de consolidación y auge. Luego el trivium corre suertes diversas según la preeminencia de los enfoques que se dan a las disciplinas que lo componen. El enciclopedismo, el positivismo, y la atomización del hombre y de los saberes, influyen en los destinos del trivium. Pero fundamentalmente su falta de vigencia se debió a la separación de los saberes, en particular de los concernientes al lenguaje, de la realidad. Aquí el *nominalismo* tiene su momento de gloria. Hoy, gracias a la madurez de las ciencias y en particular por urgencias pedagógicas, se le vuelve a dar importancia al trivium como tal. No por un mero retornar a tiempos pasados sino para enriquecerse con su fertilidad renovada. Se ve la urgencia de volver a enseñar en la escuela a leer, escribir, pensar y hablar con corrección.

Cuando Calasanz decía, a comienzos del S. XVII, "Letras" (Humaniores Litterae) esencialmente aludía a las artes del trivium Medieval.

Las tres artes liberales que conforman el trivium, entonces, son:

La *Lógica o Dialéctica*, que constituye el arte de ordenar el pensamiento para que sea eficaz.

La *Gramática*, que es el arte de inventar y combinar signos lingüísticos y de interpretar textos.

La *Retórica*, que es el arte de componer un discurso para comunicar y persuadir acerca de una verdad.

Estas son ciencia y arte a la vez. Su fundamento es un *saber*, un conocer causal, que termina en un *hacer*. No hay arte sin obra hecha de acuerdo con reglas justificadas. Constituyen artes, entonces, que tienen un campo de conocimiento propio y la técnica para alcanzar y expresar tal conocimiento.

El trivium gira en torno a la palabra, cuya primera función es la *apofántica* o *eidética*, en tanto nombra las ideas y las cosas. Cada generación recibe la palabra por tradición de las anteriores. Y constituye un eslabón que la une a las generaciones venideras mediante la *comunicación,* como segunda función de la palabra derivada de la primera.

Las tres artes del trivium deben estar presentes en todos los estudios, aunque es preciso reconocer que cada una tiene su formalidad.

Consecuentemente, podemos distinguir cuatro planos de base en el arte de saber pensar, nombrar y expresar realidades e ideas:

Realidad	Ideas	Palabras	Discurso
Cosas: árboles, animales, estrellas, hombres, mesas….	Simple aprehensión, juicio y razonamiento.	Significados, formas, correcta ordenación y escritura y pronunciación. La oración.	Textos y discursos orales y escritos
Es materia de estudio y enseñanza de:	*Es materia de estudio y enseñanza de:*	*Es materia de estudio y enseñanza de:*	*Es materia de estudio y enseñanza de:*
las distintas ciencias particulares y de la Metafísica.	la lógica y la dialéctica	la gramática: semántica, sintaxis, morfología, ortografía y prosodia.	la retórica
La realidad	es pensada	puesta en palabras y oraciones	expresada en un discurso en función de un receptor.

Como se ve ***palabras, ideas y cosas*** están íntimamente unidas, aunque se distinguen perfectamente entre sí.

La realidad es lo dado. Lo que no se modifica por estos saberes, que la manifiestan, estudian y expresan.

2. ¿En qué consiste el Proyecto Trivium?

El Proyecto Trivium reconoce en estas fuentes sus orígenes, pero constituye un programa innovador de intervención pedagógica. Está orientado, en primer término, a la escuela primera,y se concreta en una secuencia de libros de lecturas y de ejercicios. Tiene un enfoque curricular, con un planteo pedagógico que incluye siempre la *experiencia, ambiente y doctrina.* Tiene un diseño didáctico con una *metodología realista*, que se inicia en la experiencia. Supone también un sustento teórico en torno a la lectura y escritura, al pensamiento y su formación y a la palabra y sus funciones. En definitiva, es a la vez una propuesta de innovación para la integración armónica de los diversos ámbitos de estudio y una síntesis del planteo curricular escolapio.

3. ¿Qué significa incorporar el trivium hoy?

Significa ante todo su incorporación como corazón de la escuela. Sin enseñar a pensar, hablar, leer y escribir, ¿podemos hablar de escuela? La hipótesis de trabajo es que la lógica o dialéctica (por ahora la usaremos como sinónimos), la gramática y la retórica se deben enseñar encarnadamente, en unión armónica, desde los primeros años. Si es el corazón de la escuela, debe estar presente en todas las clases y en todas las edades. Esto no significa que su incorporación implique incorporar nuevas disciplinas a la currícula, ni siquiera que se las distinga explícitamente muchas veces, ni que, en un momento de la progresión de la educación, no se impartan estas disciplinas en forma discriminada y profundizando en sus presupuestos teóricos.

Uno de los lugares privilegiados donde se unifican estas disciplinas es en la lectura. La propuesta significa volver a enseñar explícitamente a hablar, a pensar y escribir, a partir de la lectura. El *proyecto trivium* recorre transversalmente toda la currícula y la unifica. Busca ser hoy una expresión de lo que pretendía Calasanz en sus escuelas al sintetizar su propuesta en uno de los términos del binomio escolapio que se nombra como "Letras".

4. Sustento teórico del Proyecto Trivium

El Proyecto Trivium supone una concepción entonces de la realidad, de la lecto escritura, de la lógica y de la retórica y sus respectivas didácticas. Supone también una metodología explícita. He aquí algunos de sus puntos fundamentales.

4.1. La concepción de la lecto escritura

El tema de la lectura es el primero a tratar en la vida intelectual.

Aunque parezca obvio: *La escuela debe enseñar a leer para que los alumnos ante un texto entiendan lo que leen efectivamente.* El acento en el proyecto está puesto en la necesidad de la intervención docente para que el alumno aprenda a leer comprensiva y significativamente y en que leer es una herramienta insustituible para aprender cualquier tipo de conocimiento. Y el objetivo no es la posesión de un medio útil, sino que es que nuestros alumnos lleguen a vivir, cuanto antes, el *placer lector.* Con esto, todo el resto se daría por añadidura.

Para poder leer comprensivamente se requieren ciertas *habilidades*, algunas de las cuales son: observación, atención y memoria; análisis, síntesis e inferencia; juicio crítico, aplicación y metacognición.

La lectura es el corazón de todo aprendizaje. Es una actividad que ordena la mente, ya que al leer se ponen en juego todas las habilidades de pensamiento y afectivas del sujeto.

El proceso natural que se da en una persona consiste en escuchar, pensar, hablar, leer. En la escuela se trata de reproducir, metodológicamente, lo más fielmente posible ese proceso.

En él se dan una serie de pasos de tipo perceptivo, de asociaciones visuales, fonéticas, afectivas, de pensamiento. Para leer comprensivamente, es necesario un proceso de abstracción, que será al principio mediado por el docente. Todo el proceso lector debe terminar en *comprensión*. Si ésta no se da, no hay lectura *humana*. Por ello en el Proyecto Trivium se insiste en prácticas que tienen como objetivo la comprensión profunda de los textos.

Para poder leer significativamente se necesita el dominio de los cuatro subprocesos de la lectura: vocabulario, conciencia fonológica y decodificación, concepto de lo impreso y fluidez lectora.

a. Vocabulario: Pensamos con palabras; por lo tanto, si se amplía el número de las palabras que se dominan, es decir, que se pueden leer, escribir, comprender profundamente su significado y su uso adecuado, se mejora no solo la posibilidad de comprensión lectora sino la misma capacidad cognitiva. El sujeto que tiene acceso a un número mayor de palabras, que tiene más palabras en su *archivo (memoria)*, tiene mayores posibilidades de pensamiento. Esta incorporación de palabras se hace en el **Proyecto Trivium** de modo activo y con recursos diferentes. El número de palabras que domina una persona nos aproxima a su real posibilidad de lectura y cultura.
b. Conciencia fonológica y decodificación: La CF consiste en reconocer la relación que tiene cada fonema con el grafema corres-

pondiente. Esto posibilita la decodificación, primer paso para poder leer.

c. Concepto de lo impreso: Implica un reconocimiento en la palabra escrita, material, de un pensamiento, un concepto, como tal universal e inmaterial.

d. Fluidez lectora: consiste en la capacidad de reconocer (decodificación) y pronunciar (prosodia) a una velocidad proporcional de las palabras y los procesos sintácticos que se leen al flujo de pensamiento. Hay una íntima relación entre fluidez lectora y comprensión, y por lo tanto entre fluidez y rendimiento académico real.

En el Proyecto Trivium hay abundante ejercitación para adquirir sistemática y ordenadamente todas estas capacidades.

La escritura es un momento posterior a la lectura comprensiva y la completa. Se trata aquí también de reproducir, en sede didáctica (artística), el método natural. Por lo tanto, comienza con el uso de los sentidos, para llegar a un cierto conocimiento de las palabras y poder así, eficazmente lograrlo. Es el método *audio – viso –psico - gnósico – motor*.

Se comienza con el uso y práctica de la *letra cursiva*. Se presentan los cuatro tipos de letras y se trata de practicarlas a todas simultáneamente, con el fin de abreviar los procesos. Se refuerza la letra cursiva en las lecturas de los primeros grados, para favorecer su reconocimiento y práctica, ya que es con la letra que se escribe diariamente y la que estimula más directamente la coordinación léxico cerebral. Es además preventiva de algunos trastornos del lenguaje no severos.

La grafía, en cursiva o imprenta, se busca que sea armónica, que refleje la paz del ambiente de aprendizaje, y que tenga la cordialidad y amabilidad de ser legible. Que quien lee, maestro, padres, amigos, no tengan que esforzarse para entender el mensaje. Es parte de la comunicación fluida.

4.2. La lógica y su enseñanza

Una de las características esenciales del hombre es su capacidad de pensar y razonar. Naturalmente, sin haber estudiado lógica, todas las personas tienen ideas acerca de lo que viven; hacen comparaciones; enjuician situaciones de la vida real y las que presentan los medios de comunicación; razonan, es decir que, a partir de algún conocimiento previo infieren nociones que no tenían con anterioridad. Es decir, que hacen lógica de modo espontáneo. Pero ésta es también un *arte* que sirve como regla y corrección de ese pensamiento ingenuo. Lo que el PT pro-

pone es lograr la práctica guiada para introducir al niño, desde sus comienzos en el mundo del pensar, en el arte de la lógica y de la dialéctica. Identificar las habilidades de pensamiento, tornarlas conscientes tanto para el maestro como para el alumno, es el primer paso para mejorar la capacidad de pensar.

En esta propuesta todos los temas de la lógica clásica se presentan como actividades de pensamiento y juego en los primeros cursos y, a medida que se van incorporando ciertas rutinas se precisan y explicitan los conceptos. Siempre a partir de los textos, que cumplen la función vicaria de la experiencia vital. Las actividades se integran con los ejercicios de comprensión lectora. Vinculados permanentemente con las de gramática, ya que en muchos casos se utiliza el mismo tipo de habilidad intelectual.

Los ejes principales de este apartado son el concepto, con la definición y la división; el juicio, con las distintas posibilidades de inferencia inmediata; y el razonamiento. Se trata de que los niños tomen conciencia de qué hacen cuando están pensando, cuando comparan, cuando dicen lo que algo es. En definitiva, de qué habilidades están utilizando y cuándo lo hacen correctamente o han realizado una observación o una inferencia de manera inadecuada.

4.3. La gramática y su enseñanza

La gramática como disciplina general del lenguaje, contribuye, mancomunadamente con la lógica, en la formación del pensamiento. En cuanto *arte*, se preocupa de la adecuación del lenguaje al pensamiento y de éste a la realidad. La característica de la propuesta es que se integra para la eficacia de la comprensión lectora y de la expresión y comunicación. Está a su servicio. No se hace una gramática teórica, separada de la realidad. Por ello, las partes que se tratan, de manera intuitiva en un primer momento y luego explícitamente son:

La *Prosodia*, que se ocupa de la correcta lectura y pronunciación. La *Ortografía*, que busca una correcta escritura. La *Morfología*, que estudia las categorías de las palabras y sus formas. La *Sintaxis*, que estudia el ordenamiento de las palabras en la oración según sus funciones. La *Textual*, que se ocupa del análisis de los distintos tipos de textos, su organización, cohesión y coherencia.

4.4. La retórica y su enseñanza

El arte retórico incluye la expresión del ámbito del pensamiento y de la palabra, que se expresa en un *discurso*. Como elementos impor-

tantes de éste comprende, además, elementos éticos y psicológico-afectivos.

El fin del discurso es persuadir a alguien acerca de algo verdadero. Abarca por lo tanto todo el aspecto comunicacional de la expresión.

Lo que plantea la Retórica es: ¿Cómo expresarse de manera eficaz? ¿Cómo decir la verdad para que sea creíble? ¿Qué pasos seguir? ¿Por dónde empezar? ¿Qué recursos utilizar? ¿De dónde o a partir de qué extraer los argumentos y ejemplos? Por ello los temas que aquí se enseñan tienen que ver con la composición de textos (o discursos) orales y escritos; su planificación; la consideración del *interlocutor,* y por lo tanto los distintos *registros* posibles; las etapas para su elaboración; cómo se realiza la búsqueda del *tema* y de los *argumentos* en torno a lo que se debe hablar o escribir; cuáles son las partes de los distintos tipos de discurso y cómo se compone.

Para ello en el Proyecto Trivium se insiste en la planificación y redacción de borradores para que el lenguaje utilizado sea *adecuado* a lo que se dice, a quien lo dice, y a quien se dirige. A partir de aquí se buscan las correcciones para ganar en brevedad, orden y claridad. Para lograr esto es necesario el uso correcto de *recursos lingüísticos* y de los elementos *gramaticales y lógicos* en general.

Como se ve, la Retórica es una cierta síntesis de las tres artes liberales. Y tiene un valor educativo muy importante porque termina el proceso iniciado en la lectura.

5. ¿Cuál es el método del Proyecto Trivium?

"El camino más eficaz es abajarse hasta el niño"
"Ha de ser breve y claro".
(San José de Calasanz)

El método didáctico en general es *inductivo*; es decir que parte de la *experiencia* de la realidad concreta captada por los sentidos externos e internos y, mediante *abstracción guiada*, se llega al mundo del conocimiento *universal*, propio de los distintos saberes. Se respeta así la unidad del hombre, de la realidad conocida y expresada y de la ciencia.

Los *principios* presentes en los textos de trivium son ante todo tres:

a. Principio de verdad: El mundo del trivium es el mundo de la palabra. Y la palabra es verdadera cuando expresa la correcta adecuación con la idea y ésta con la realidad. Esa realidad puede ser un objeto, un sentimiento, una imagen, un mundo subcreado o de ficción. Si hablamos *lógicamente*, la verdad es la correcta adecuación de la idea o del pensamiento con las cosas. Y *retóricamente*, la verdad supo-

ne una triple adecuación: del discurso a la realidad; del discurso al oyente; y del discurso a quien lo pronuncia.

b. Principio de emancipación: La palabra libera. Forma seres libres y con posibilidad de una cierta autonomía. La persona que sabe *leer el mundo, pensar y expresarlo,* es un ser muy difícil de manipular. Estas artes son liberales porque buscan solo el perfeccionamiento libre del hombre.

c. Principio de cooperación: El acceso al lenguaje es algo natural en el hombre. Pero tiene algo de misterioso, toca la profundidad del alma humana. ¿Cómo se produce ese pasaje de lo material a lo simbólico? Cada niño tiene su ritmo para acceder a este mundo. El maestro solo *propone, conforta, coopera* con el mismo niño, para que éste se abra a los distintos bienes, a una cosmovisión, que empieza humildemente aquí, aprendiendo a hablar, leer, pensar. Esta cooperación con el niño educando tiene algunas características: Parte de la *experiencia*. Sin experiencia no hay aprendizaje. Tanto las lecturas como los ejercicios que se proponen tratan de recrear vicariamente un mundo familiar a nuestro niño. Esto crea un *ambiente* de aprendizaje y trabajo que permite el conocimiento y contacto permanente con las palabras, ideas y expresiones de buenos autores, que los introducen en una cosmovisión católica (*doctrina).* Para que esto eficazmente se dé, el método prevé la participación *activa* del estudiante, lo que permite la *personalización* y la adecuación a las distintas realidades de los alumnos. Por ello se ofrecen materiales diversos, variados y abundantes, para dar lugar a distintas puertas de entrada al mundo del lenguaje y a prácticas que pueden ser realizadas con un ritmo personal, en búsqueda de una autonomía personal.

Siguiendo las leyes de la memoria, con una secuencia planeada, se vuelve a los temas ya presentados para lograr su *fijación*. Siempre la propuesta es *circular*. Los temas y nociones se repiten espiraladamente, en contextos más amplios y significativos. Y hay luego un retorno enriquecido al punto de partida, que tiene relación con lo que el alumno ya traía, pero ahora con una perspectiva enriquecida.

Se aprende con otros y de otros. Por eso el aspecto *social* está especialmente considerado. Hay mucha actividad compartida: diálogos, ejemplos, momentos de conversación, de intercambio de ideas, e incluso de lectura coral, anterior y posteriormente a las actividades individuales.

Y como premisa general se trata de que todo el material presentado influya y forme las capacidades, competencias y habilidades per-

sonales del alumno. Que cada aprendizaje sirva y prepare nuevos aprendizajes.

6. El material de las lecturas

Hay algunas ideas que recorren las lecturas de los libros de primaria del Proyecto Trivium:

a. **La naturaleza tiene un orden**. Hay diversidad de entes, con sus propios fines, pero hay una armonía en ese plan. Es el programa que Dios ha hecho para todos. La especificidad del hombre, su espiritualidad, hace que lo entienda. Hay que descubrir ese plan y continuar la tarea.

b. **La familia**. En ese plan, los hombres no son seres aislados. Viven en una **comunidad natural** que es la familia. En ella cada uno tiene su función y misión. Los adultos no son ni tontos ni autoritarios. Tienen autoridad. Los abuelos no son seres aniñados, que tejen y leen el diario en pantuflas, opinan que "antes las cosas eran distintas", sino que son el eslabón de una sabiduría de tradición. Como la felicidad no es más que la realización de la naturaleza, el primer lugar en donde se la ha de buscar y lograr es en la familia.

c. El cumplimiento de ese orden es una plenitud que se manifiesta en una fruición, en un goce, en un disfrute. **Dios nos quiere felices**.

d. La **amistad** es una virtud necesaria para el hombre. Es querida por Dios para realizar su plan.

e. Los **animales** son un referente permanente, especialmente en los primeros grados, porque son como una **metáfora** de la vida del hombre. Es parte del *material didáctico* de Dios. Es más fácil ver algunas cosas en ellos que en nosotros mismos.

f. Es esencial descubrir la propia identidad, saber ***quién soy*** para hacer mi **proyecto personal de vida**. Y eso se construye día a día. No hay autoestima posible sin autoconcepto.

g. La educación es la formación de **virtudes** en el hombre. Y éstas se consiguen con la práctica, venciendo obstáculos, con la ayuda del prójimo y de Dios mismo.

h. La temática parte de lo más cercano a los niños de seis años, que es cuando comienza el programa, hasta temas más abstractos: el mundo de los animales; la vida social – los oficios; la naturaleza. La Patria, la Lengua y el Viaje. Pero siempre se mantiene la unidad temática durante todo el curso.

i. En el primer ciclo los niños están acompañados por una pareja de

niños de su misma edad y a lo largo del año se va dando una historia de ellos, similar a la que cada uno puede vivir en su vida diaria. Esto se propone buscar la identificación del niño con ellos y lograr una motivación más cerca. Si bien se trata de hacer desde el principio, recién a partir del cuarto curso los textos son todos de autores reconocidos. La intervención del autor es solamente mediadora para enlazar o explicar algunos temas. El objetivo es que los alumnos tengan experiencia real de textos genuinos. Esto revaloriza también en la gramática su carácter práctico y vital. Además, y no es un tema menor, hay diversidad de tipos textuales desde el primer curso: desde una simple narración anecdótica hasta la recreación de mitos, lectura de cuadros e imágenes, etc.

j. El proyecto se propone la integración de saberes. Es decir, que integra los distintos ámbitos de estudio, aunque cada una conserve su especificidad. De hecho, es una propuesta de gramática, lógica y retórica. Pero a partir de los textos se integran los demás ámbitos del saber; así como la educación moral, afectiva y religiosa. Se presentan los próceres y santos como modelos diarios de la vida del niño. El educando es uno y la realidad también lo es. El material trata de reflejar esta verdad.

7. Características de cada uno de los libros del Proyecto Trivium

Trivium I: José y Guadalupe aprenden a pensar, hablar, leer y escribir en primer grado

Constituye el ingreso sistemático al mundo letrado. Hay una historia macro, la de José y Guadalupe, y luego pequeñas historias que acompañan significativamente el aprendizaje de todas las letras y sus combinaciones. Se comienza con un texto extenso, que es leído por el maestro en voz alta con la participación de los alumnos. Se presenta la mayor variedad textual posible: cuentos, rimas y poesías, adivinanzas, simples relatos anecdóticos, historias, textos informativos, recetas, fábulas y mitos. Están sugeridas las pautas de la primera interpretación del texto: primero la diégesis clásica (qué, quién, dónde, cuándo). A esto sigue la provocación de inferencias más o menos mediatas con la iniciación en la argumentación. En esta etapa se propicia la valoración y crítica de lo que se lee. Y en tercer lugar las cuestiones se encaminan a la subjetividad del lector para tratar que el niño se apropie de lo leído e inicie el arduo camino del autoconocimiento y valoración de lo que lee. Están recreados cuentos clásicos propios de la edad, que refuerzan algunas temáticas tratadas a lo largo de las lecturas. El libro culmina con la vida de dos santos: la de José de Calasanz (parte I) y santo

Tomás de Aquino, que son inspiradores de la propuesta.

En el libro de ejercicios se practica la escritura y los ejercicios de lógica, gramática y retórica. Siempre la metodología incluye la presentación de modelos. La secuenciación de los ejercicios respeta la secuencia: reconocer; completar; realizar autónomamente.

Trivium II: Inés y Esteban aprenden a hablar, leer, escribir y pensar en segundo grado

Aquí los personajes son Inés y Esteban, dos amigos que desde el primer día de clases tratan de ayudarse mutuamente a resolver los problemas escolares. Aparecen prontamente las diferencias entre ambos sexos y cómo se complementan para divertirse y solucionar las dificultades. El tema central son los oficios. Se trata de ampliar el horizonte cultural de los alumnos mediante el conocimiento de oficios menos conocidos, en desuso o históricos e incluso los que profesó un prócer, el General Belgrano. Se destaca explícitamente la necesidad del Camino del Buen Obrar con sus pasos y las virtudes de laboriosidad. Se muestra también cómo la virtud no es más que un medio para el acercamiento a la voluntad de Dios. El mito y los cuentos que se recrean tienen la temática de todo el libro. También se pretende iniciar a los niños en la *lectura* de una obra pictórica, lo que se replicará en todos los cursos siguientes.

En el libro de ejercicios la novedad es que se comienza con las tablas de autoevaluación, las que se van complejizando. El objetivo es que los niños tomen conciencia de sus propias dificultades para leer y de las habilidades que se requieren para hacerlo eficazmente.

Se sigue con la historia de San José de Calasanz y se agrega la vida de Santa Inés y San Esteban, los santos patronos de los dos protagonistas.

Trivium III: Paula y Mateo aprenden a pensar, hablar, leer - escribir y amar la naturaleza en tercer grado

Aquí la temática se centra en la naturaleza, como lo dado por Dios para que la conozcamos, amemos y cuidemos, y sea una vía para llegar a conocerlo a Él por su obra.

Los textos son variados y se incorpora la carta como modelo retórico. Hay abundancia de poesías, sabías que, adivinanzas, juegos de palabras, respetando los temas del curso. Siempre se trata de recrear alguna experiencia, intelectual o emocional como punto de partida para el desarrollo de los textos.

Hay también varias lecturas que tienen la temática de la primera co-

munión, que pueden ser disparadoras de conversaciones que tocan los intereses relacionados con su propia primera comunión.

Aquí se termina la vida de san José de Calasanz. Se agregan dos florecillas de San Francisco de Asís, el santo de la naturaleza, y como una de las temáticas importantes de este grado es la Primera Comunión, está también la vida de san Tarcisio. Los cuentos seleccionados tienen por fin trabajar características y miedos propios de la edad.

Trivium IV: Libro de lectura para aprender a pensar, hablar, leer-escribir y amar a la patria en cuarto grado

A partir de cuarto grado cambia el estilo de los libros. Ya no hay dos niños acompañando. Se presentan desde la tapa las tres musas de las artes liberales. La Gramática en el centro con una gran llave en una mano y un libro en la otra. Ella es quien abre las puertas del saber. A su derecha está simbolizada la Dialéctica, quien tiene una máscara en la mano con la que se enfrenta. El arte de pensar y razonar correctamente asegura el develamiento de las máscaras que ocultan la verdad. La Retórica tiene un complejo símbolo en el que se integran el águila y dos serpientes entrelazadas. La primera representa la sabiduría, por ser el ave que planea alto y en círculo, tiene una vista agudísima y es la que llega más cerca del sol. Las serpientes remiten al valor sanador de la sabiduría y a la prudencia. En la otra mano tiene el rollo, el discurso sabio, prudente y eficaz.

La temática también es más compleja y abstracta: la patria. Es el curso en el que se hace la promesa a la bandera. ¿Cómo amar y ser fiel a lo que no se conoce? Por eso están presentes las provincias argentinas, las tradiciones, sus paisajes y culturas. Todos los textos son de autores argentinos, sin ningún tipo de adaptación. La experiencia de los grandes autores argentinos es un derecho de nuestros alumnos. Las recetas, canciones, cuentos y poesías también son de nuestra tradición. El santo también es argentino: Brochero.

Trivium V: Libro de lectura para aprender a pensar, hablar, leer y escribir en quinto grado. Palabras. Ideas. Cosas

En este libro el centro es la Lengua; la lengua española o castellana. Y hay una reflexión acerca de la lengua, por eso el subtítulo: palabras, ideas y cosas. Todos los autores son de lengua hispana. La noticia hace referencia a la lengua que hablamos. Las imágenes son de edificios representativos de la hispanidad como así también los santos: San José de Calasanz y Santa Teresa de Jesús.

Trivium VI: Libro de lectura para aprender a hablar, pensar, leer y escribir en sexto grado. El viaje

El tema de este curso es *el viaje,* tema clásico de la literatura universal. Hemos seleccionado viajes pagadigmáticos, representativos del camino del hombre en esta vida. Los textos no son adaptaciones de los grandes autores, sino que se han reproducido los textos originales con las conexiones y explicaciones necesarias para su comprensión. Y en esos viajes nos hemos encontrado con la figura principal, la del héroe. Y hemos visto cómo aprovecha los avatares y problemas de su viaje para crecer siempre en libertad y grandeza, y en la capacidad para cumplir con sus cometidos, que nunca son propios y egoístas. El héroe tiene una responsabilidad con su familia, sus hombres, su patria.

En cuanto a la lógica, gramática y retórica, se cumplieron, con las características del método trívium, con los objetivos de toda la escuela primaria.

8. Otras características

a. Interpretación de poesías

La incorporación de la poesía como un tipo textual valioso en sí mismo, no tiene que ser justificado. Introduce en el misterio de las palabras, favorece, por su armonía y ritmo, el placer y gusto por la lectura. Además, en las instancias preparatorias, donde las lecturas tienen un algo de artificialidad por su didactismo (si bien se ha querido en lo posible evitar, desde luego), la frescura, musicalidad y belleza de la poesía, coopera en la formación del auténtico placer lector y pone en contacto al niño con el valor apofántico del lenguaje. Es muy positivo que los alumnos se familiaricen con las poesías y las memoricen. Esto contribuye a la formación de sus propias estructuras lingüísticas y a un enriquecimiento interpretativo paulatino. Nuevamente aquí es importante nombrar el recurso poético particularmente valioso que constituye el uso e interpretación de las *metáforas.* En éstas hay una comparación. Aprender a metaforizar es aprender a ver semejanzas y diferencias, lo que ayuda a tener valiosas estrategias de pensamiento.

b. El material gráfico

Las lecturas van acompañadas por imágenes clásicas y realistas. Y también hay fotografías. Tratan de mostrar objetivamente el referente de la palabra. Hacen resplandecer la *forma* de los elementos. Es decir, un rinoceronte es un buen rinoceronte; el caballo es caballo y muestra

su excelencia propia. El objetivo es que la lectura de las imágenes sea como un paso previo a la lectura del símbolo y lo acompañe. Y que los alumnos comprendan lo antes posible que el mundo está ordenado, y que a cada palabra corresponde un algo real.

c. Modelo lector

Todas las investigaciones muestran la importancia del modelo lector para generar gusto y eficacia lectora. En los textos siempre hay modelos lectores: maestros, padres, abuelos, y los mismos alumnos.

d. Lectura en voz alta dialogada frecuente

Se supone en todos los casos, pero en particular en los primeros cursos, que se parte de la lectura en voz alta del maestro. Y éste guía la comprensión del texto mediante una conversación sobre los temas que aparecen. Coopera para el estudio del vocabulario y procura que se avance en el grado de dificultad de las inferencias posibles. Esto facilita también el *concepto de lo impreso*.

e. Valor social del libro

Siguiendo el consejo de Calasanz, también hemos procurado que el libro sea llevado a la casa y sirva a la familia y a su formación.

En definitiva, se trata de favorecer un *ambiente, una experiencia y una doctrina* que faciliten lograr el amor por las *Letras,* que lleve a una *Piedad* que culmine en la identificación con Dios Trino.

E. Humanidades 12-14

1. ¿Qué se propone?

El proyecto de Humanidades 12-14 procura enriquecer la formación humanística de nuestros alumnos de doce a catorce años para que puedan apropiarse del legado cultural del que son herederos, incorporar reflexivamente estos bienes en la configuración de la propia identidad personal y ejercitarse en las artes liberales. Se concreta en la presentación de una selección de textos valiosos en torno a los cuales se generan diversas actividades de aprendizaje.

2. ¿Cómo se articula con la propuesta escolapia?

Para las Escuelas Pías de Argentina no es un proyecto accesorio sino fundamental, que está vinculado a otros proyectos institucionales como Trivium, Biblioteca Básica y Seminario Socrático, y que busca plasmar de manera especial el perfil de nuestros jóvenes. En cada colegio se puede ubicar y desarrollar de diversas maneras, teniendo en cuenta las posibilidades del encuadre curricular, la organización institucional y los recursos docentes. Lo importante es que de hecho los alumnos realicen este recorrido formativo de forma completa, sistemática y bien articulada.

3. ¿Cuáles son sus núcleos?

El objeto propio de este proyecto es la propia cultura, desde sus raíces, considerada bajo el aspecto de las humanidades. En cierto sentido, nuestra cultura puede entenderse como humanista, porque intenta ser un desarrollo de la perfección humana. Esta cultura tiene sus raíces en el pueblo hebreo, en Grecia y en Roma. El Cristianismo le da su forma definitiva bajo la Cristiandad Medieval y por medio de España llega a América fundando un Nuevo Mundo.

4. ¿Por qué Humanidades?

Las Humanidades atienden a aquellos estudios que miran al hombre en su especificidad y a su perfeccionamiento como hombre.

La cultura clásica nos ha legado algunas palabras que nos ayudan a comprender las humanidades. Paideia, que para los griegos es síntesis de cultura, educación y formación del hombre. Philantropia, que se refiere al amor por aquello que nos hace humanos. Los romanos acuñaron la palabra humanitas, con la que designaban a la naturaleza humana, su bondad, la civilización. Aquello que distingue a unos hombres de los bárbaros, los no cultivados, no pulidos.

Tanto Cicerón como Quintiliano utilizan la palabra humanitas para designar la formación de un orador ideal, que se presenta como el modelo de hombre. Este orador es quien habla bien porque es un buen hombre, es un hombre completo; tiene un plexo de virtudes que lo hacen un hombre libre. Y esto se adquiere por las buenas letras, es decir, la literatura clásica, especialmente la poesía. Ya en el Renacimiento Italiano, Petrarca, considera que las humanidades abarcan la gramática, la retórica, la poesía, la historia y la filosofía, especialmente la moral.

San José de Calasanz es heredero y difusor de esta tradición: se formó en ella en España y la cultivó a lo largo de toda su vida. Comenzó en Roma la obra de las Escuelas Pías con la que hizo posible el acceso a esta formación a niños que no la tenían, son las *Letras* ("Humaniores Litterae") del binomio calasancio. Enseñar Latín a los hijos del pueblo les abría las puertas a los tesoros de la cultura y fue una de las causas de la dura persecución que sufrió nuestro Fundador. En las primeras Escuelas Pías los alumnos se ejercitaban en la Gramática y la Retórica y leían las obras de Virgilio y Cicerón, entre otros autores clásicos. Nuestra Orden cultivó desde sus comienzos esta tradición humanista como queda legislado en las Constituciones originales (1622) y en los reglamentos escolares escritos por Calasanz, en la Ratio Studiorum pro Nostris (1683) del P. Carlo Giovanni Pirroni y en la Ratio Studiorum pro Externis del P. Gian Francesco Foci (1694).

En el Siglo XIX un notable defensor de las Humanidades es John Henry Newman. El Santo Cardenal argüía contra los que sostenían la inutilidad de la orientación humanística, fascinados por los espejismos de las nacientes ciencias empíricas, que el cultivo del entendimiento es un valor en sí mismo. El resultado de la educación, que debe esperarse en los individuos según la medida de cada uno, ha de ser aquella perfección del intelecto: "visión y comprensión clara, serena y precisa de todas las cosas, en cuanto pueden ser abarcadas por una mente finita, cada una en su lugar, y con las características propias que le corresponden". El perfeccionamiento intelectual repercute en el moral en la medida en que favorece que la persona así cultivada se conduzca con libertad, gentileza y acierto, en un mundo complejo y aún adverso. Por eso la educación en las humanidades es la educación liberal. Se refiere a la educación para el cultivo del ser humano en tanto libre. Una de las características de las humanidades, que suponen a las artes liberales, es la formación de habilidades propiamente humanas y transferibles. Con esto se supera la superficialidad y la mera credulidad. Capacita para distinguir lo verdadero de lo falso y se forma con ejercicio y disciplina. Supone la libertad, el compromiso y el gusto por el saber. Dado que el saber verdadero tiene su fin en sí mismo; no se

reduce a resolver problemas ni a una preparación para el mundo laboral. Genera un hábito de la mente que dura toda la vida y se caracteriza por la libertad, el sentido de la justicia, una cierta serenidad, maduración y sabiduría; una cierta caballerosidad y gentileza personal.

Las humanidades abarcan desde la gramática, que es el inicio de la formación humanista, hasta la historia, la geografía, la literatura, las bellas artes, la arquitectura, la filosofía y la teología. Proponerlas a alumnos de 12 a 14 años es una manera de cimentar esta etapa de la vida y la escolaridad.

5. ¿Cuál es su secuencia?

El proyecto se concreta en tres volúmenes, uno para cada año:

I. La raíces de nuestra civilización
II. La Cristiandad Medieval
III. La fundación del Nuevo Mundo

De cada época se han seleccionado, dentro de lo posible, alguna representación de la arquitectura, la pintura, la escultura, la música, la literatura. También un pensador, un santo, un personaje, un hecho histórico central, una institución, una carta. El propósito de la selección es favorecer una experiencia lo más cercana posible del ambiente cultural de cada época.

F. Proyecto Escolapio de Educación en el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS)

El Proyecto Escolapio de Educación para el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS) es la expresión del compromiso por la educación sexual integral en los colegios escolapios de Argentina, conforme al ideario calasancio y la identidad católica de estas escuelas.

Se apoya en los principios escolapios de verdad, emancipación y cooperación:

- La verdad de la vida humana, la sexualidad y la familia puede ser conocida por el recto uso de la razón humana y por la acogida creyente de la Sagrada Revelación, en especial del designio de Dios sobre la mujer y el varón. El orden de la creación querida por Dios, al que se puede acceder por la razón rectamente orientada, se expresa en los conceptos de ley eterna, ley natural y ley moral. La correspondencia y gradualidad de estos órdenes de conocimiento deben ser custodiados en el planteo de la propuesta de educación sexual integral. La integración armónica de los nueve ámbitos de estudio en cada una de las etapas de la formación escolapia permite tener un abordaje comprensivo y sistemático de los diversos aspectos y dinamismos de la vida, el amor, la afectividad y la sexualidad.
- El principio de emancipación exige plantear estas temáticas, que afectan profundamente a todo ser humano, como una oportunidad para prevenir y curar del mal e inducir e iluminar al bien. No se puede reducir la formación a dar información sino que es necesario un auténtico proceso de conocimiento de sí y una asunción consciente y gozosa de la vocación a la vida y al amor. Resultan significativos al respecto los aportes de los espacios de trabajo cooperativo y la calidad del vínculo comunitario.
- La idónea cooperación que el educador y la institución educativa debe prestar, colaborando con los padres, en una cuestión muy delicada para la configuración de la identidad de nuestros alumnos y el buen fruto de sus vidas. Esta idónea cooperación se articula en diversos niveles y mediaciones. Se trata de tener formatos curriculares apropiados a un proceso tan desafiante y complejo. Por ello son necesarios los talleres, las clases, los retiros, el acompañamiento, el debate y la reflexión en torno a autores y casos. Poner al alumno en contacto con los fundamentos pero también ayudar a dar pasos en las concreciones.

Este proyecto de educación en la vida, la afectividad, el amor y la sexualidad integra el eje de la Piedad y el de las Letras de nuestra propuesta curricular:

- Dentro del eje de la Piedad se fundamenta especialmente en lo referido a la forja del carácter moral (virtudes morales y teologales) y al proyecto escolapio de pastoral.
- Dentro del eje de las Letras atañe de algún modo a todos los ámbitos de estudio , en cuanto que expresan la verdad sobre el hombre, su lugar en el mundo y su relación con Dios, y a las virtudes intelectuales que hay que desarrollar.

Justificación

Este proyecto encuentra su validación en la normativa vigente en nuestro país y en la Iglesia Católica y se justifica en la urgencia y emergencia de esta problemática en la población infantil y juvenil.[32]

Legislación vigente:

La presente propuesta se encuadra en la legislación vigente, a fin de garantizar en nuestros colegios lo determinado por la Ley Nacional 26.150, que establece que "todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada" y que "cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros".

Lineamientos Eclesiales:

También responde a la normativa y lineamientos de la Iglesia Católica y, en particular, de la Conferencia Episcopal Argentina que expresan claramente la necesidad de que la escuela coopere con la familia en la educación moral, afectiva y sexual de los hijos.

Algunos indicadores de la magnitud del problema:

Las estadísticas en torno al inicio precoz de la actividad sexual, los índices de explotación infantil, los números de embarazos en adolescentes, los abortos, entre otros datos alarmantes, muestran la complejidad y urgencia de estos emergentes. La adolescencia comienza antes y

32 Es preciso considerar las definiciones plasmadas en el Capítulo III de la Segunda Parte El curriculum calasancio en las Escuelas Pías de Argentina: actualización y contextualización en su apartado D, En cuanto al ambiente y al ordenamiento comunitario, en particular en lo referido al Ambiente físico y humano y a los Documentos Normativos.

se prolonga cada vez más tiempo. Casi cotidianamente aparecen en la escuela problemáticas de índole relacional, emocional o afectiva que obviamente repercuten en el proceso de aprendizaje de los alumnos como el bullying, el grooming, la violencia escolar, etc.

Al mismo tiempo, advertimos que nuestros alumnos se perciben cada vez más solos, faltos de una sana autoestima, afectados por una sociedad individualista, erotizada y deshumanizante, con un fuerte impacto de las nuevas tecnologías y con instituciones en crisis, especialmente la familia.

Influencia de los medios de comunicación:

Nuestra propuesta no debe desconocer la influencia de una ideología dominante en los medios masivos de comunicación e impulsada por un proyecto de nuevo orden mundial. Las mensajes más o menos solapados que se presentan diariamente en estos medios afectan a la experiencia personal, familiar y social y la forma de entender y vivir su sexualidad. Fenómenos como el sexo virtual, el acceso a pornografía, la prostitución y el abuso de menores, el turismo sexual, la exposición erotizante de menores de edad son algunas de las problemáticas que les aquejan y emergen en el debate cultural. Esto exige una acción sistemática como escuela para asegurar que los alumnos tengan los elementos suficientes para comprender y vivir integralmente su sexualidad..

Necesidad de una propuesta propia:

Nuestra propuesta pretende ser íntegra e integradora. Existe hoy una tendencia a confundir la cantidad de información, con la calidad de la formación. En el proceso educativo se necesita de la información. Pero ésta, sin un marco de referencia más amplio y profundo, sin una perspectiva reflexiva, sin implicaciones antropológicas y éticas, es solo un conjunto de datos que por sí mismo no educa.

Objetivos

Las Escuelas Pías de Argentina se proponen cooperar en la formación de hombres santos y sabios a imagen de Cristo.

Esto supone, en relación a la educación para la vida, el amor, la afectividad y la sexualidad, según el ideario institucional, favorecer en los alumnos:

- la integración del esquema corporal, el conocimiento, la aceptación y el cuidado de sí
- el establecimiento de vínculos afectivos sanos con familiares, entre

pares y en los distintos ámbitos sociales
- el conocimiento adecuado de la naturaleza e importancia de la sexualidad en el desarrollo armónico de la persona humana hacia su plenitud
- el despliegue de la identidad de varones y mujeres en el contexto de la maduración de la propia personalidad y en la comprensión de los procesos culturales que la favorecen o perjudican
- la capacidad de reconocer, enfrentar y defenderse en las situaciones donde se menoscabe su integridad física, afectiva o espiritual o la de otros
- la preparación para vivir con gozo y responsabilidad la esponsalidad y la paternidad según la propia vocación personal

Fundamentación

Todo tiene un orden, una manera de obrar, que le es propia por su ser. El hombre, como parte de esta realidad tiene una naturaleza propia. Su ser está organizado, ordenado, regido, por una naturaleza que le hace ser lo que es y no otra cosa. Pero cabe destacar, que a diferencia de todos los demás seres corpóreos, por ser también espiritual, el hombre puede ir contra su naturaleza.

El hombre nace con su naturaleza pero, por el ejercicio de esas potencialidades inherentes a su realidad, puede perfeccionarse o desarrollarse, o en contrapartida, degenerarse o enajenarse.

El ser humano tiene tres dinamismos integrados sustancialmente: el espiritual, el sensible y el corporal. Todo acto humano, si es tal (ya que se puede vivir animalmente o inhumanamente), participa de estos tres dinamismos. Cuando hablamos de sexualidad debemos considerar en consecuencia todos estos aspectos para que sea humanizante.

El dinamismo de la corporalidad:

El dinamismo corporal, compartido con todos los seres vivos, tiene potencialidades básicas como la nutrición, el crecimiento y la reproducción. Pero este dinamismo no se debe desgajar de los otros dos sino que debe estar ordenado desde el superior al inferior. Esto quiere decir que se puede integrar y ser una fuerza armonizante o que se puede dislocar, desviar y ser una fuerza perturbadora.

Aunque la base orgánica es muy fuerte, el ser humano no está totalmente determinado y se puede por tanto educar, orientar para bien o para mal. El desequilibrio fisiológico, en sí mismo, tiende a su equili-

bración, pero el fin al que se dirige esa potencia depende de cómo se la orienta.

El dinamismo de la sensibilidad:

La dimensión psíquica, compartida con los animales, contempla la realidad de los sentidos o la percepción, la imaginación, la memoria y la locomoción. Es el lugar donde residen las pasiones. El hombre tiene su modo propio de vivir lo emotivo ya que esta dimensión se encuentra integrada con la realidad espiritual. Esto quiere decir que el ser humano, no solo siente, sino que también sabe que siente, sabe qué siente y puede canalizar o no esos movimientos interiores.

El dinamismo espiritual:

Lo específicamente humano y que nos diferencia de los otros seres vivos es propiamente lo espiritual. La inteligencia y la voluntad son las facultades propias del ser humano. Ellas suponen una ordenación de nuestros actos en función de fines que le dan sentido a nuestra vida.

Un vivir humano es que todo acto integre conscientemente todo ese dinamismo tripartito.

Es falso afirmar: lo que gusta se opone a lo que se debe. La norma no es algo que está fuera y obliga contra la propia naturaleza a hacer cosas desagradables y costosas. Esa es una imagen torcida de la moral. La ley está en la propia naturaleza humana.

Quien quiere ser hombre verdaderamente y crecer en humanidad necesita respetar aquello que es adecuado al propio ser. En todo caso, se trata de ordenar aquellas tendencias o sentires que se desvían por alguna razón, pero no para torturarse o mutilarse sino para poderlo vivir más plenamente humanizados.

Una sexualidad verdaderamente humana:

Si miramos lo corporal podemos diferenciar cosas que son sanas o insanas, ordenadas o desviadas. Según lo psicológico también podemos hablar de salud, de lo que favorece la madurez o enferma la afectividad. Lo espiritual incorpora el planteo moral y la posibilidad de integrar todos los dinamismos humanos. Es el ámbito específico del amor.

El amor debe integrar la pulsión sexual, el sano ejercicio de la genitalidad, la orientación sexual, las emociones y pasiones, los valores y las virtudes, la correcta estima de sí y de los demás, y exige muchas veces posponer la satisfacción inmediata por otros fines.

Es evidente la importancia fundamental de amar y ser amados. A

la luz de la fe católica, y en relación al misterio de la Santísima Trinidad, esta afirmación se vuelve primera y central porque la vocación a la santidad es un camino de amor.

Para conocer y amar hemos nacido y sólo halla la felicidad quien lo descubre y vive plenamente. Toda la energía sexual debe orientarse en este horizonte del amor, al servicio de la vida y de la comunión. Vivir la sexualidad de forma inhumana, alejada del amor auténtico, llevará invariablemente a un grave daño para sí y para otros.

Los logros de la psicología, la pedagogía y la didáctica como de otras ciencias deben colaborar para desarrollar armónicamente las condiciones físicas, psíquicas y espirituales de cada persona y de los grupos. Esta forja del carácter moral y desarrollo de la vida teologal encuentra su consumación y corona en la caridad perfecta. La caridad da unidad y plenitud a todas las virtudes naturales y sobrenaturales. La educación integral exige el desarrollo de todas las virtudes: el dominio de sí, la castidad, la pureza de pensamiento, el debido pudor y recato, la fortaleza y la longanimidad, el respeto y la justicia en todas sus dimensiones, entre otras.

Criterios para la Educación Sexual Integral

1. Educar desde un ideario y proyecto: Enfocamos los temas desde las claridades que surgen de la visión que inspira nuestra escuela y en su nombre; y evitamos dejarnos condicionar por trabas personales.
2. Afianzar la comunión entre el colegio y las familias: Al mismo tiempo que reconocemos la responsabilidad primera de los padres con respecto a la educación de sus hijos, procuramos colaborar con ellos brindándoles orientación y asistencia, y requerimos su apoyo a fin de haya congruencia entre lo que proponemos desde el hogar y la escuela y así tener mayor fuerza ante la presión de otras propuestas provenientes de los medios de comunicación y del ambiente social.
3. Actuar institucionalmente: Lo propio de la escuela es lo sistemático planificado y profesional, con una visión de largo plazo que se concreta en acciones frecuentes, protagonizadas por una confluencia de actores conforme a un enfoque compartido.
4. Prepararse apropiadamente: Es necesario enriquecer la profesionalidad de los docentes con formación específica para la educación en la vida, el amor y la sexualidad y en los modos adecuados de promoverla en los alumnos, conforme a la visión del hombre y del mundo que sostiene nuestra escuela.
5. Tomar la iniciativa y sostenerla: No esperar que los alumnos den el

primer paso ni confiar solamente en las intervenciones ocasionales, no presuponer que son ajenos a estas cuestiones ni que no les afectan o ya las tienen resueltas.

6. Generar confianza y respeto: dada la naturaleza de algunas temáticas hay que promover y garantizar que se puedan tratar con la necesaria confianza, apertura, libertad y respeto.
7. Custodiar la intimidad propia y ajena: no trabajar grupalmente situaciones personales que puedan exponer la intimidad del alumno, del docente o de las familias y generar dolor o vergüenza; encauzar la atención de las mismas a espacios de tutoría u orientación personal.
8. Enseñar a hablar sobre estas temáticas: es necesario mantener siempre la altura en la conversación y en la forma de plantear las realidades sexuales. Es preciso evitar el uso de eufemismos, de términos pueriles o excesivamente coloquiales. Asimismo, es necesario evitar la morbosidad, la broma o a la burla.
9. Encuadrar la información en el marco educativo completo: evidentemente no solo hay que comunicar información, sino que, ante todo, hay que formar personas capaces de amarse y amar y de orientar su sexualidad al servicio de la vida y de la comunión, lo que exige una formación de la conciencia, conforme al planteo escolapio de la forja del carácter moral.
10. Cuestionar y desenmascarar las falsedades establecidas: ayudar a discernir la verdad de los errores generalizados y muchas posiciones dominantes sobre el tema; especialmente hacer énfasis en cuestionar la manera depredadora, agresiva, egoísta y consumista de plantear la sexualidad predominante en nuestro medio social y combatir la pornografía, la promiscuidad, el libertinaje y la precocidad.

Diseño Curricular

Para lograr una formación integral e integradora proponemos algunos ejes vertebradores, que se articulan a través de la definición de expectativas de logro, indicadores y temas para cada año, nivel y ciclo. Estos ejes se desglosan del conocimiento y amor a sí, la familia, los amigos, la sociedad y a Dios. A partir del concepto primordial que es el de ser persona, con un enfoque integral e integrador, se abarcan todas las dimensiones de crecimiento.

Proponemos una metodología de trabajo abierta y dinámica, flexible a las características de la población escolar de cada institución educativa y

atendiendo a la integralidad de nuestra propuesta en Piedad y Letras.

Para una adecuada concreción de este proyecto nos valemos de:

- la realización de talleres (uno o dos por cuatrimestre)
- la integración de las temáticas en las actividades pastorales según la Propuesta Escolapia de Pastoral (campamentos, retiros, viajes, clases),
- el trabajo curricular específico en asignaturas o espacios curriculares, garantizando que efectivamente los temas se traten manera completa, progresiva y adecuada. Esto se realiza mediante la inclusión en los programas de los temas de acuerdo al diseño curricular previsto por este proyecto. Un elemento dinamizador es el Día de PEEAVAS, jornada en la que toda la escuela o nivel se dedica, a través de los distintos espacios curriculares y sus docentes a cargo, a tratar temas relacionados con el amor, la vida, la afectividad y la sexualidad.

Para esto contamos con una secuenciación de contenidos y con unos materiales específicos.

G. Aprendizaje en servicio en las Escuelas Pías

1. ¿Qué es y qué pretende?

Se trata de un programa educativo escolapio de formación integral en Piedad y Letras que pretende:

- Canalizar y concretar aspectos del cambio curricular propuesto en las Escuelas Pías.
- Generar habilidades de aplicación e integración de aprendizajes en los alumnos.
- Favorecer la interdisciplinariedad en pos de integrar en un solo proceso de aprendizaje.
- Ser una experiencia que permite poner al servicio de los demás las habilidades intelectuales, virtudes y capacidades, como propuesta central de nuestro proyecto curricular.
- Propiciar el trabajo cooperativo en docentes y alumnos.
- Poner en el centro las necesidades y problemáticas del prójimo dando una respuesta pedagógica.
- Desarrollar el vínculo con la realidad.
- Proponer un remedio para el aislamiento en la realidad virtual y simulada.
- Darles a los jóvenes una oportunidad para una participación más profunda en la comunidad los ayude a desarrollar el sentido de la responsabilidad creyente y solvencia personal, aliente la autoestima y el liderazgo y sobre todo, permita que crezcan y florezcan el sentido de la creatividad, iniciativa, empatía y compromiso cristiano.

2. ¿Cómo se concreta?

A través de proyectos de intervención de la realidad que contenga los siguientes pasos:

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

  Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema. Núcleos: justicia, soledad, educación, salud, vínculos, etapas de la vida, pobreza, necesidades espirituales, grooming.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

  Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas. Contribución de la mayor cantidad de ámbitos a la reflexión y análisis de la problemática

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

  Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta. Modificación de la necesidad

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo aprendimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor que participó.

3. ¿Quiénes son sus destinatarios?

Alumnos de todos los niveles

4. Itinerario y Secuenciación

NIVEL INICIAL: SALUD Y NUTRICIÓN

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

  Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema.

  Actividades sugeridas: Consultas a los padres, diálogos por mesas de trabajo, invitados especiales, visitas, bitácora de la sala, elección del problema y/o necesidad a conocer e intervenir.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

  Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas.

  Actividades sugeridas: Diálogos, debates, búsqueda de información, participación de las familias, visita de algún especialista, priorizar una acción grupal.

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

  Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta.

  Actividades: Calendarización de actividades (afiche en la sala), organización de equipo, concientización y comunicación a las familias (producciones en la carpeta de los pasos dados), reflexión grupal de los pasos (portfolio, recuerdos o rastros de las actividades realizadas en la bitácora, cartelera de la escuela).

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo aprendimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor

que participó.

Actividades: Anotamos lo que aprendimos, lo que salió bien y lo que salió mal, cómo nos sentimos, cómo lo hicimos: ¿todos pudimos participar?¿trabajamos bien en equipo?¿nos pudimos escuchar?¿Pudimos resolver juntos?¿qué proponen para mejorar? Cierre y celebración.

NIVEL PRIMARIO:

Primer ciclo: Soledad y vínculos

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

  Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema.

  Actividades sugeridas: Consultas a los padres, a otros compañeros, encuestas sencillas estructuradas por la maestra, diálogos por mesas de trabajo, invitados especiales (preparar preguntas antes), visitas, bitácora por grupo, elección del problema y/o necesidad a conocer e intervenir (argumentamos). Notificar a la dirección de lo que elegimos y por qué.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

  Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas.

  Actividades sugeridas: Diálogos y debates con cierta estructura por cada grupo (roles), búsqueda de información, participación de las familias, visita de algún especialista, priorizar una acción grupal (hipótesis o alternativas, analizar algunas consecuencias incorporando saberes de diferentes ámbitos). Plenario general donde cada grupo presenta su propuesta. Deliberación y votación.

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

  Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta.

  Actividades: Calendarización de actividades (responsables, recursos); organización de equipo (planilla grupal), concientización y comunicación a la comunidad (dibujos poster, cartas, noticias en página o revista de la escuela), reflexión grupal de los pasos (portfolio, recuerdos o rastros de las actividades realizadas en la bitácora, cartelera de la escuela). Registro en el cuaderno los pasos que realizo.

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo apren-

dimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor que participó.

Actividades: Anotamos lo que aprendimos, lo que salió bien y lo que salió mal, cómo nos sentimos, cómo se sintieron los destinatarios del servicio, cómo lo hicimos en relación al problema identificado: ¿todos pudimos participar?¿trabajamos bien en equipo?¿nos pudimos escuchar?¿Pudimos resolver juntos?¿qué proponen para mejorar? Informe (registro de cada actividad de la experiencia y la opinión). Cierre y celebración.

Segundo ciclo: Justicia, Grooming y Bullying

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema.

Actividades sugeridas: Consultas a diversas fuentes, encuestas sencillas, entrevistas, diálogos por mesas de trabajo, invitados especiales (preparar preguntas antes), visitas, bitácora por grupo, observación de campo y estadísticas simples, elección del problema y/o necesidad a conocer e intervenir (argumentamos). Notificar a la dirección de lo que elegimos y por qué. Realizar blog u otro tipo de formato digital.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas.

Actividades sugeridas: Diálogos y debates con cierta estructura por cada grupo (roles), búsqueda de información, participación de las familias, visita de algún especialista, priorizar una acción grupal (hipótesis o alternativas, analizar algunas consecuencias incorporando saberes de diferentes ámbitos). Confrontación de datos en cuadros comparativos. Elaboración de informes sencillos. Plenario general donde cada grupo presenta su propuesta. Deliberación y votación.

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta.

Actividades: Definición de metas, calendarización de actividades (responsables, recursos); organización de equipo (planilla grupal), concientización y comunicación a la comunidad (poster, cartas, noticias en página o revista de la escuela, blog u otros formatos digitales), reflexión grupal de los pasos (portfolio, recuer-

dos o rastros de las actividades realizadas en la bitácora, cartelera de la escuela). Registro en carpeta o informe de los pasos a realizar. Planillas de seguimiento.

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo aprendimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor que participó.

  Actividades: Anotamos lo que aprendimos, lo que salió bien y lo que salió mal, identificar efectos positivos y negativos en los destinatarios, cómo lo hicimos en relación al problema identificado: ¿todos pudimos participar?¿trabajamos bien en equipo?¿nos pudimos escuchar?¿Pudimos resolver juntos?¿qué proponen para mejorar? Informe (registro de cada actividad de la experiencia y la opinión en el formato digital elegido). Jornada abierta a los padres y compañeros de otros grados compartiendo los resultados de la experiencia. Coevaluación y heteroevaluación. Cierre y celebración.

NIVEL SECUNDARIO

Ciclo Básico: Pobreza, etapas de la vida

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

  Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema.

  Actividades sugeridas: Consultas a diversas fuentes, encuestas, entrevistas, diálogos por mesas de trabajo, invitados especiales (preparar preguntas antes), visitas, bitácora por grupo, observación de campo y estadísticas, análisis de los contextos sociales, lectura y conocimiento de estudios anteriores. Conexión por tecnología con otros grupos que estén trabajando sobre una realidad similar. Elección del problema y/o necesidad a conocer e intervenir (argumentamos). Realizar blog u otro tipo de formato digital. Comunicar y hacer partícipe a la comunidad.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

  Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas.

  Actividades sugeridas: Diálogos y debates con cierta estructura por cada grupo (roles), búsqueda de información, participación de las familias, visita de algún especialista, priorizar una acción grupal (hipótesis o alternativas, analizar algunas consecuencias

incorporando saberes de diferentes ámbitos). Confrontación de datos en cuadros comparativos. Trabajos de investigación escolar. Elaboración de informes. Plenario general donde cada grupo presenta su propuesta. Deliberación y votación.

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

  Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta.

  Actividades: Definición de metas, calendarización de actividades (responsables, recursos); organización de equipo (planilla grupal), concientización y comunicación a la comunidad (poster, cartas, noticias en página o revista de la escuela, blog u otros formatos digitales), reflexión grupal de los pasos (portfolio, recuerdos o rastros de las actividades realizadas en la bitácora, cartelera de la escuela). Registro o informe de los pasos a realizar. Planillas de seguimiento. Vinculación con empresas u organizaciones. Diario personal.

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo aprendimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor que participó.

  Actividades: Anotamos lo que aprendimos, lo que salió bien y lo que salió mal, identificar efectos positivos y negativos en los destinatarios, cómo lo hicimos en relación al problema identificado: ¿todos pudimos participar?¿trabajamos bien en equipo?¿nos pudimos escuchar?¿Pudimos resolver juntos?¿qué proponen para mejorar? Informe (registro de cada actividad de la experiencia y la opinión en el formato digital elegido). Evaluar la direccionalidad del proyecto y posibilidades de modificación. Publicación de la experiencia. Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación. Cierre y celebración.

Ciclo orientado: Educación, necesidades espirituales

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

  Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema.

  Actividades sugeridas: Consultas a diversas fuentes, encuestas sencillas, entrevistas, diálogos por mesas de trabajo, invitados especiales (preparar preguntas antes), visitas, bitácora por grupo, observación de campo y estadísticas simples, elección del problema y/o necesidad a conocer e intervenir (argumentamos). Notificar a la dirección de lo que elegimos y por qué. Realizar blog u

otro tipo de formato digital.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

  Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas.

  Actividades sugeridas: Diálogos y debates con cierta estructura por cada grupo (roles), búsqueda de información, participación de las familias, visita de algún especialista, priorizar una acción grupal (hipótesis o alternativas, analizar algunas consecuencias incorporando saberes de diferentes ámbitos). Confrontación de datos en cuadros comparativos. Elaboración de informes sencillos. Plenario general donde cada grupo presenta su propuesta. Deliberación y votación.

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

  Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta.

  Actividades: Calendarización de actividades (responsables, recursos); organización de equipo (planilla grupal), concientización y comunicación a la comunidad (dibujos poster, cartas, noticias en página o revista de la escuela), reflexión grupal de los pasos (portfolio, recuerdos o rastros de las actividades realizadas en la bitácora, cartelera de la escuela). Registro en el cuaderno los que pasos que realizo.

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo aprendimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor que participó.

  Actividades: Anotamos lo que aprendimos, lo que salió bien y lo que salió mal, cómo nos sentimos, cómo se sintieron los destinatarios del servicio, cómo lo hicimos en relación al problema identificado: ¿todos pudimos participar?¿trabajamos bien en equipo?¿nos pudimos escuchar?¿Pudimos resolver juntos?¿qué proponen para mejorar? Informe (registro de cada actividad de la experiencia y la opinión).

NIVEL SUPERIOR: EDUCACIÓN Y NIÑEZ

- *Primer paso: Miramos la realidad juntos*

  Descripción y diagnóstico. Identificación de la necesidad y el problema.

  Actividades sugeridas: Consultas a diversas fuentes, encuestas sencillas, entrevistas, diálogos por mesas de trabajo, invitados es-

peciales (preparar preguntas antes), visitas, bitácora por grupo, observación de campo y estadísticas simples, elección del problema y/o necesidad a conocer e intervenir (argumentamos). Notificar a la dirección de lo que elegimos y por qué. Realizar blog u otro tipo de formato digital.

- *Segundo Paso: Buscamos alternativas en equipo*

  Análisis de la realidad y búsqueda de respuestas. Momento iluminativo. Priorización de respuestas.

  Actividades sugeridas: Diálogos y debates con cierta estructura por cada grupo (roles), búsqueda de información, participación de las familias, visita de algún especialista, priorizar una acción grupal (hipótesis o alternativas, analizar algunas consecuencias incorporando saberes de diferentes ámbitos). Confrontación de datos en cuadros comparativos. Elaboración de informes sencillos. Plenario general donde cada grupo presenta su propuesta. Deliberación y votación.

- *Tercer Paso: Definimos un camino y nos ponemos a trabajar*

  Diseño del plan. Distribución de tareas. Intervención solidaria concreta.

  Actividades: Calendarización de actividades (responsables, recursos); organización de equipo (planilla grupal), concientización y comunicación a la comunidad (dibujos poster, cartas, noticias en página o revista de la escuela), reflexión grupal de los pasos (portfolio, recuerdos o rastros de las actividades realizadas en la bitácora, cartelera de la escuela). Registro en el cuaderno los que pasos que realizo.

- *Cuarto Paso: Evaluamos en equipo resultados y procesos*

  Se evalúa lo aprendido personalmente, el grupo, cómo lo aprendimos, qué hicimos. Metacognición. Evaluar la tarea de cada actor que participó.

  Actividades: Anotamos lo que aprendimos, lo que salió bien y lo que salió mal, cómo nos sentimos, cómo se sintieron los destinatarios del servicio, cómo lo hicimos en relación al problema identificado: ¿todos pudimos participar?¿trabajamos bien en equipo?¿nos pudimos escuchar?¿Pudimos resolver juntos?¿qué proponen para mejorar? Informe (registro de cada actividad de la experiencia y la opinión).

H. Iter Calasanz

Un camino de opción libre para ser santos y sabios como Calasanz
El itinerario de las comunidades infantiles y juveniles en las Escuelas Pías de Argentina

Esta es la propuesta que las Escuelas Pías de Argentina hacen a los niños y jóvenes que se descubren convocados por el Señor a crecer en comunidad, en la Piedad y las Letras. Así se vuelven protagonistas de su proceso y cooperadores de la acción del Espíritu. Este itinerario se enmarca en la *Propuesta Escolapia de Pastoral* (PEP) y, en especial, en el Itinerario Experiencial de Piedad y Letras que es el corazón de nuestra propuesta curricular. Aquí se concreta un desarrollo que pretende favorecer su integral cumplimiento.

Surge de la reflexión del Equipo de Pastoral provincial luego de debates, consultas y trabajos. Se entronca con la dinámica de la Orden que promueve el ministerio escolapio y la participación en las Escuelas Pías por medio del Movimiento Calasanz, como red de comunidades infantiles y juveniles escolapias a nivel mundial. En el marco de nuestra Provincia busca unificar y potenciar todas las prácticas pastorales de este tipo que se vienen realizando en cada una de nuestras casas.

Este documento está dirigido a los Superiores, equipos de conducción, coordinadores de pastoral, educadores, mentores y destinatarios de las propuestas de grupos de opción libre que se deben ofrecer en cada una de nuestras presencias. Pretendemos sea un instrumento propicio para la implantación del itinerario pastoral escolapio en la instancia tan significativa de los procesos comunitarios para la profundización de la fe. Sabemos cuán valioso es el acompañamiento de los mentores y de los responsables de la pastoral escolapia. Por ello es central y necesaria su selección idónea y formación específica para que realmente esta propuesta sea asumida e implementada acertadamente y dé el fruto esperado.

En el diseño del Iter Calasanz seguimos los principios pedagógicos escolapios y los criterios de acción. Por ello procuramos un itinerario de *experiencias* en un *ambiente* que sea apropiado para imbuir en Piedad y Letras y que favorezca la asimilación de la *doctrina*. Acompañamos a los niños y a los jóvenes (*cooperación*) para que vivan experiencias ricas, integrales, profundas, aseguradas por la tradición cristiana y escolapia que los vinculen con la realidad de Dios, del hombre y del mundo (*verdad*) y así desplieguen todas sus virtudes y capacidades (*emancipación*).

Se estructura desde el primer ciclo de primaria (6 años) hasta la etapa universitaria (aproximadamente 24 años), de acuerdo con la secuenciación de los itinerarios mencionados de los documentos escolapios, es decir cada

tres años. En cada trienio se recoge el kerygma y la propuesta central que hace las Escuelas Pías, como así también los procesos de iluminar e inducir al bien y de prevenir y curar el mal.

En cada etapa se desarrolla una mística[33] que debe favorecer los procesos integrales de crecimiento y orientar su ejecución. Se destaca la base experiencial de nuestra propuesta formativa por lo que conviene hablar de experiencia central o núcleo experiencial. Para favorecer su concreción y secuenciación se divide en dos partes cada etapa -cada una con sus signos y bloques temáticos- los aspectos formativos a tener en cuenta, las experiencias significativas y otros elementos importantes.

Cada una de las dos partes de cada etapa tiene una duración de un año y medio y cuenta con tres bloques temáticos cíclicos de un semestre. Cada bloque se desarrolla en unos diez o doce encuentros semanales y por ser cíclico no se requiere haber realizado el inmediato anterior. La subetapa finaliza con la obtención de un signo característico del proceso vivido.

Los bloques temáticos desarrollan temas centrales que ahondan en la mística. Los aspectos formativos expresan lo esencial que se debe custodiar para la profundización de la fe y la identificación del destinatario con el Iter.

Quiera el Señor que este camino calasancio produzca fruto abundante para alabanza suya y bien del prójimo. Que María, Madre de Dios, acompañe y proteja a los que lo recorren y a quienes los acompañan.

Estilo pastoral del Iter Calasanz

El Iter Calasanz es expresión de una pastoral:

- arraigada en Cristo
- que nace de la comunidad eclesial y tiende a ella
- con identidad y estilo calasancio
- misionera
- vocacional
- de procesos y experiencias integrales

Mística

"Demostrará ser verdaderamente pobre de la Madre de Dios si no tiene apego a otra cosa que a la gloria de Dios y utilidad del prójimo."

(Calasanz, EP 1601)

[33] Nuestra mística calasancia se inspira globalmente en el camino de vida que recorrió Nuestro Santo Padre y sobre todo en el carisma que recibió de Dios. En las primeras etapas hay una relación directa entre la edad de los chicos y las experiencias que tuvo Calasanz en ese mismo momento vital. Sin embargo ya no se sigue un paralelo en las etapas siguientes.

"Me agrada y agradará siempre conocer vuestro fervor y provecho espiritual y aun corporal. Me parece que ha sido buena y santa la resolución de inaugurar la Congregación [Mariana]. Deseo que la frecuenten y que aprovechen en ella, viviendo con modestia y temor de Dios, porque con Él pueden confiar en adelantar también en las letras."

(Calasanz, EP 4000)

"Si la vida del hombre (que se entiende del siervo de Dios, que los demás no son hombres más que de nombre) según dice el Santo Job, es milicia o guerra sobre la tierra, ¿de qué se maravilla que el Señor le permita tantas contrariedades interiores y exteriores sino para que, como buen soldado, combata valerosamente, desconfiando de sí y confiando en el favor divino, y demandándolo de continuo con mucha importunidad?"

(Calasanz, EP 1165)

La mística del itinerario tiene dos ejes:

El primero es la referencia a la Madre de Dios. Calasanz llevó siempre este nombre y nos lo dio como escudo y herencia. Desde el principio de la Orden las asociaciones, grupos o congregaciones de alumnos eran de carácter eminentemente mariano. Como pobres de la Madre de Dios y servidores suyos, tenemos con ella una alianza de vasallaje.

De allí el segundo eje, que gira en torno al ideal caballeresco propio de la tradición católica y pone de relieve la lucha y el vigor que exige la fidelidad a la vocación cristiana, en particular en los contextos actuales.

Bajo el amparo y la protección de la Virgen María, modelamos como Calasanz las virtudes cristianas para ser idóneos Cooperadores de la Verdad, Pobres de la Madre de Dios y, a su servicio, miembros activos de la Iglesia en medio del mundo.

El Itinerario se desarrolla a través de cinco etapas, cada una con dos partes:

Aprendices de la Madre de Dios (6 a 8 años)

- Aprendices Novatos: Luchar contra el mal y crecer en el bien
- Aprendices Adelantados: Compartir y anunciar lo aprendido

Servidores de la Madre de Dios (9 a 11 años)

- Servidores Novatos: Servir para alabanza de Dios
- Servidores Adelantados: Servir para utilidad del prójimo

Escuderos de la Madre de Dios (12 a 14 años)

- Escuderos Novatos: Asumir la lucha interior y el el escudo personal
- Escuderos Adelantados: Avanzar en la Afrontar la lucha exterior y el escudo familiar

Adalides de la Madre de Dios (15 a 17 años)

- Adalides Novatos: Ser parte de una compañía y encontrar el camino
- Adalides Adelantados: Emprender el ataque y guiar a otros

Cooperadores de la Madre de Dios (18 años en adelante)

- Cooperadores Novatos: Consolidar opciones y resistir contracorriente
- Cooperadores Adelantados: Encaminar la vida adulta y compartir los dones

Aprendices de la Madre de Dios (6 a 8 años)

El Aprendiz de la Madre de Dios inicia el camino calasancio, el Iter Calasanz. El nombre remite a los aprendices de la Edad Media que participaban en los gremios con el afán de adquirir un arte y oficio teniendo como mentores a maestros artesanos. Del mismo modo, nuestros niños se incorporan a una comunidad donde encuentran maestros-mentores en el arte de ser cristianos, con el deseo ardiente de comenzar a vivir de a poco como ellos. Se experimentan progresivamente pertenecientes a la Virgen María y aprenden junto a ella el camino de las virtudes, de la oración y de la vida sacramental por amor a Cristo, Nuestro Señor.

Mística

Se propone a los chicos el desafío de ser como Calasanz recorriendo el mismo camino que hizo él. Este itinerario inicia en Peralta de la Sal, donde se contemplan e imitan los pasos del niño José en la lucha contra el demonio y en la devoción mariana.

La mística de esta etapa se inspira en dos anécdotas del niño Calasanz. Tiene que ver con dos ascensos y por tanto remite a algo propio de su comarca natal, la cumbre.

A nuestros niños el desafío de trepar, subir y crecer los motiva, los abre a nuevos horizontes y les permite encarar un camino de maduración que alcanza la eternidad. Y es justamente esto lo que se les plantea en nombre de Jesús a cada uno al comenzar el itinerario formativo.

"¿Te animás a trepar al árbol para luchar contra el mal?". Pues un día el pequeño José fue capaz de conducir a un grupo de amiguitos a la lucha contra el enemigo de Dios. Y se subió, con valentía y entrega, al olivo se-

gún lo recuerda la historia. En aquel corazón valiente de niño pequeño estaba la semilla del corazón grande de nuestro Santo Padre y en nuestros niños hay que desafiar su capacidad de iniciar búsquedas elevadas y tomar decisiones con coraje.

"¿Te animás a subir al banquito frente a los demás?". El niño Calasanz, animado por sus educadores se montaba sobre una pequeña banqueta, desde la que enseñaba a sus amigos las verdades de la fe, contenidas en el Catecismo, y el amor a la Santísima Virgen María, cantado en la belleza poética de los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo Berceo. Queremos invitar a nuestros niños a que se animen a anunciar a Jesucristo a sus compañeros y a las demás personas y sean fieles y cariñosos servidores de su Santa Madre.

Por el amanecer se conoce el buen día y para que la educación alcance su fruto es necesario orientarla al fin más elevado. De ahí que a nuestros niños, que despiertan a la vida, los desafiamos a alcanzar un altísimo fin: queremos invitarlos a la noble aventura de la santidad que resumimos en la sugerente e inspiradora pregunta: "¿Querés ser Calasanz?"

Subetapa: Aprendices Novatos.
La lucha contra el mal[34] *y el crecimiento en el bien*

Signo: El olivo

Calasanz, desde pequeño, quiere ser santo. Tal vez no lo expresa con esas palabras, pero su decisión de luchar contra el demonio así lo demuestra. No es una simple excursión o travesura. Él ama a Cristo y, por lo tanto, odia a su adversario. Sin dejar lugar al miedo, lo sale a buscar y combate para vencerlo. El adversario le hace pensar que no es amado, que no puede hacer cosas buenas, que su vida no está bendecida; le invita a hacer las cosas sin pensar, a dejarse llevar sólo por los impulsos y el egoísmo. La lucha es grande, pero en las pequeñas batallas de cada día contra la mentira, la desobediencia, el egoísmo y la impiedad, el aprendiz se sube al árbol para enfrentar al demonio.

El signo de esta primera etapa es el árbol, el olivo. En las Sagradas Escrituras aparece en numerosas ocasiones. Cristo, en el monte de los olivos, acepta irrevocablemente la voluntad del Padre e inicia el camino de la cruz. El aprendiz es consciente que la lucha contra el adversario no es fácil y que habrá que dar cada vez más por Jesús.

El olivo evoca, finalmente, en la vida de Calasanz su búsqueda de Dios desde sus más tiernos años y su lucha contra el mal. La opción que encuentra para esta batalla es la de entregar todo su corazón a Cristo y crecer en el bien.

[34] Ver Anexo Cuento: "El arma mejor".

Bloques temáticos

Bloque A: Trepar al árbol: mi relación con Dios

Creados a imagen de Dios y elevados a la dignidad de hijos de Dios por el Bautismo. Nacimos para lo alto y para cosas grandes. Reportajes y testimonios gráficos sobre el propio bautismo.

Confiar y respetar a Dios (gestos, palabras, acciones). El Santo Nombre de Dios. La oración como diálogo confiado. Oración vocal y silenciosa. Importancia del Domingo y de la Misa dominical. Amor a María.

Los lugares sagrados: Sentido y práctica de cómo estar en la iglesia, lugares sagrados y acciones sagradas: desplazamiento, genuflexión, reverencias, cómo estar de pie y sentado.

El enemigo de Dios y del hombre. Jesús triunfó sobre el Maligno y los que somos de Jesús compartimos su victoria. La Virgen María coopera con la obra redentora: pisa la cabeza de la serpiente. Enfrentar los miedos propios de la edad y luchar. La virtud de la fortaleza.

Experiencias que se proponen: La escenificación de la creación y del rito del bautismo. En el árbol del grupo colgar testimonios de las aventuras vividas con relación a Dios.

Cosechar como aprendices lo vivido: ¿qué viví y aprendí hoy?

Bloque B: Trepar al árbol: mi vida de familia

La familia de Jesús en Nazaret, la de José de Calasanz en Peralta, la propia. Crecer como Jesús en estatura (cuidado del cuerpo), sabiduría (vida intelectual) y gracia (vida espiritual). El amor a los padres y maestros (virtud de la piedad filial - cuarto mandamiento) y a los hermanos (justicia y caridad, resto de los mandamientos). La desobediencia y las dificultades con los hermanos. Las peleas y el diálogo. El ejercicio doméstico de la bendición de la mesa.

Experiencias que se proponen: Elaborar un álbum familiar donde se pueda escribir dones y virtudes que se reconocen en cada uno de los miembros de la familia. Se puede también agregar propósitos a cumplir para mejorar la relación con cada integrante o pequeñas acciones para su bien.

Colgar en el árbol del grupo testimonios de momentos especiales vividos en familia. Compartir alguna actividad del grupo con las familias. Cosechar aprendizajes familiares.

Bloque C: Trepar al árbol: mis amigos

Jesús nos enseña el mandamiento de la caridad. La regla de oro del amor. Los Apóstoles como amigos de Jesús. Ser amigos de Jesús.

El gozo de compartir. En el grupo también aprendemos a ser amigos. La amistad verdadera y la falsa. Pecados: envidia, egoísmo, rivalidades, celos. El grupo del Iter y la devoción a los santos.

Experiencias que se proponen: Colgar en el árbol del grupo testimonios de aventuras vividas entre pares. Cosechar experiencias grupales.

Plasmar los nombres de cada uno en algún material significativo (maderitas, cerámica, cartulinas, etc.). Se reparten y cada uno "carga" al compañero de grupo que le tocó durante la semana rezando por él. La semana siguiente todos lo devuelven y se vuelve a repartir.

Subetapa: Aprendices Adelantados
Compartir y anunciar lo aprendido

Signo: El banquito

Calasanz se sube a un banquito y enseña a sus compañeros, recitando los milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo, que ha memorizado. Se anima a enseñar con las palabras y el testimonio. Se expone ante sus pares y comparte lo que es y sabe. Es un modelo para que el niño "Aprendiz de la Madre de Dios" anuncie lo que aprende a los demás (compañeros, familia). Como el niño José de Calasanz, valorar y aprovechar la oportunidad de aprender (cultivarse en las letras y el espíritu), y no temer las opiniones adversas de los demás.

En este tiempo el niño vive dos momentos fundamentales de su iniciación cristiana: accede por primera vez al Sacramento de la Reconciliación y celebra su Primera Comunión. Dentro del Iter Calasanz se debe acompañar y estimular esta vida sacramental que es también una "subida", un crecimiento fundamental.

El signo de esta etapa es el banquito al que Calasanz de niño se subía a enseñar a sus compañeros, que expresa el animarse a compartir lo recibido y anunciarlo a los demás.

Bloques temáticos

Bloque A: El gran regalo del perdón y la misericordia.

La misericordia de Dios. El valor del arrepentimiento. La parábola del Hijo Pródigo. La primera confesión del niño Calasanz. La práctica del examen de conciencia y el modo de confesarse. La reparación de las faltas. El deseo de parecerse al Señor, de imitarlo en todo. Modelos de misericordia y perdón: San Pompilio María y otros santos. Las obras de misericordia espirituales y corporales.

Experiencias que se proponen: Escenificación de la parábola

del Hijo pródigo, de la confesión y de las obras de misericordia espirituales y corporales. El álbum grupal de las obras de misericordia.

Bloque B: Trepar al banquito para anunciar.

Saber las cosas de Dios: "Algunos misterios de la vida y pasión de Nuestro Señor Jesucristo". Amor a la Virgen María. La Santísima Virgen en la vida de Jesús.Las principales oraciones marianas: Angelus, Decena del Rosario, Letanías Lauretanas. Misterios del Rosario. Devociones marianas del lugar. Vida de santos y el anuncio que realizan.

Experiencias que se proponen: Memorización de versículos de la Sagrada Escritura, especialmente frases del Señor; oraciones y poesías marianas. Escenificación de los misterios del Rosario. Muestra de poesías, cantos y escenificaciones sobre la Virgen María para invitar a los padres y compañeros o para los niños más pequeños de la escuela. Armado de rincón mariano del grupo. Visita a santuarios marianos.

Bloque C: El gran regalo de la Eucaristía.

Presencia real de Cristo en la Eucaristía: su valor infinito. Adoración y alabanza a Jesús en la Eucaristía. La primera comunión del niño José de Calasanz. Cantos eucarísticos. Cómo participar bien de la Santa Misa y sacar frutos de la comunión. Envío misionero: anunciar el valor de la Eucaristía a los demás. San Tarcisio.

Experiencias que se proponen: Práctica de la visita al Santísimo Sacramento. Memorizar las oraciones de Calasanz y Santa Paula ante el Santísimo Sacramento. Hacer una novena a San Tarcisio y que la imagen-capillita sea llevada por los niños a sus casas. En cada visita interceder por todos los niños que son perseguidos por cuidar el don y la presencia de Jesús en sus corazones. Escenificación de la vida y martirio de San Tarcisio.

Aspectos formativos

El Aprendiz de la Madre de Dios se incorpora activamente a la vida litúrgica de la Iglesia. Realiza el examen de conciencia de manera diaria y desde que recibe por primera vez el sacramento de la Reconciliación, lo frecuenta mensualmente. El niño ama a la Virgen María y comienza a formarse para ser misionero. Recibe el libro de la Biblia y aprende a amar y guardar la Palabra de Dios.

La formación es concreta. Se entusiasma con la poesía, la narración, la memorización y la escenificación.

El Mentor registra en una bitácora los avances en los desafíos que se le proponen. Tiene presente educar con el testimonio, así como con la vida

de los santos patronos y las lecturas formativas que frecuenta el grupo.

El *esquema de la reunión* consta de tres momentos: lúdico – recreativo, de oración y de formación doctrinal. La formación doctrinal no requiere decir mucha información sino más bien intensivo: breve, claro y profundo. Cada encuentro debe propiciar esta dinámica. Una vez al mes se celebrará la Eucaristía como parte de la Reunión.

Experiencias significativas

Los Aprendices de la Madre de Dios inician el camino recibiendo el pañuelo del Iter Calasanz con el escudo de su etapa. Al comenzar la segunda parte de esta parte del itinerario se les concede su escudo correspondiente.

Finalmente realizan, al menos, una visita o salida por semestre que les permita profundizar en la mística.

Servidores de la Madre de Dios (9 a 11 años)

Cuando el Aprendiz ha desarrollado sus cualidades y ha crecido en estatura, en sabiduría y en gracia, se le da la posibilidad de dar un paso más: ser Servidor de la Madre de Dios.

Nuestra Señora, que es la primera y principal servidora del Señor, nos acoge como sus colaboradores y ayudantes. Servidores de María y servidores como María porque contemplamos y seguimos el ejemplo de la que con su Sí acepta la voluntad de Dios y se pone a servir a su Hijo en lo cotidiano.

Los servidores de la Madre de Dios prestan su colaboración en la liturgia y el apostolado desde la vida en comunidad.

Mística

Calasanz deja su casa natal y se va a Estadilla para continuar con sus estudios. Un nuevo horizonte se abre ante él. Lleva consigo la formación familiar que tan esmeradamente ha adquirido. Su comportamiento es ejemplar y su piedad, ardiente. Es por eso que sus mismos compañeros lo apodan "Santet", el santito.

Encuentra en Estadilla la ocasión de poner en práctica lo que ha aprendido junto a sus padres y hermanos. Estar lejos de su familia lo lleva a acrecentar aún más su cercanía espiritual con la Virgen María, Madre de Dios y madre suya. Y por eso se vuelve servidor de Dios y de los hermanos.

Es considerado Santet por su piedad, por su trato familiar con Dios; especialmente con Jesús Eucaristía, a quien compone poesías de la mano de los frailes Trinitarios.

Es considerado Santet también por su servicio a los demás. El trato con Jesús lo lleva a ser como Él y a darse al prójimo. Como el incienso que se ofrece y, dejándose quemar, da lo mejor de sí, para el servicio de Dios. A su vez, de Jesús aprende a entregarse en el servicio, realizando lo que Él hizo con los que amó hasta el extremo: "*Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que Yo hice con ustedes*" (Jn 13,15). Lleva el amor de Dios a los suyos; y las necesidades de los suyos al Señor a quien ama.

Lo mismo que Calasanz, el niño se dedica a servir a Jesús, a quien ha recibido en la Eucaristía. Participa de la Misa fructuosamente y con devoción, y se aboca al servicio del Altar en las celebraciones litúrgicas. Recibiendo la fuerza del alimento espiritual, se aplica también al servicio misionero.

A los niños de esta etapa de Servidores se los invita a no centrarse en sí mismos, en sus gustos o caprichos, sino en Dios y en los demás, en la entrega y la generosidad. Ser también Santets como Calasanz en Estadilla, bajo el amparo y la protección de la Madre de Dios.

Subetapa: Servidores Novatos
Servir para alabanza de Dios

Signo: El incienso

José era un chico bueno y piadoso. Estadilla supone su primer alejamiento de la familia: deja su hogar paterno y el seno familiar para continuar su formación. Crece, va dando pasos en su vida; y este crecimiento lo va haciendo progresivamente más autónomo. Pero esta autonomía no quiere decir para él dejar de lado todo lo aprendido de sus padres y hermanos. José es apodado "santet" (santito, en el habla de su tierra), porque nunca iba a clases sin hacer antes su oración, aunque algún compañero se le burlara. Sabe que su opción por servir a Jesús implicaría siempre pasar por la prueba, pero esto no lo asusta. Considera su apodo, más que como una ofensa, como un nombre que expresa el deseo más profundo de su corazón: ser santo. Aunque es aún un niño, su fe va madurando a pasos agigantados. Va creciendo en el desarrollo de hábitos sanos, en especial, en su relación con Dios. Los frailes Trinitarios, sus educadores, lo anima a vivir para Dios y se vuelven ejemplo y compañía paternal. Calasanz, también en Estadilla, recibe su primera comunión, y aprende a amar a Jesús Eucaristía con todo el ardor de su corazón, cosa que queda demostrada en ciertas poesías eucarísticas que compuso en esta época.

El servidor de la Madre de Dios desea ser santo. Va descubriendo que, para eso, es necesario cuidar su vida de fe y su oración personal, y

esto, por medio de decisiones maduras acordes a su edad. Sus mentores son una referencia muy importante para él y las buenas compañías lo ayudan a crecer. Ha recibido su primera Comunión, y desea seguir creciendo en el amor por la Eucaristía; por eso se compromete a servir en el Altar. Quiere darse por entero a Jesús, ser de Él y para Él, y gastarse al servicio de los demás. Por eso, el signo de esta subetapa es el incienso: una existencia que se quema, que se entrega y se desgasta para servir al Señor, que da lo mejor de sí cuando se ofrece y que ayuda a los demás a elevar sus corazones hacia Dios.

Bloques temáticos

Bloque A: Santets como Calasanz en la relación con Dios

Importancia de los buenos hábitos para crecer bien; cómo afianzarlos: examen de conciencia; sacramento de la reconciliación; crecer en autonomía y decisión. Cómo tomar buenas decisiones (prudencia); camino del buen obrar; participación en la Misa; práctica del acolitado; vida de oración: cuándo y dónde orar; modos de oración: alabanza; adoración; petición; acción de gracias; oración en silencio; Calasanz apodado Santet: piedad del joven Calasanz; dar el culto debido a Dios: importancia de la misa dominical. Experiencias que se proponen: Procesión interna hacia la imagen de la Virgen, memorizar oraciones vocales.

Bloque B: Servidores del Altar

La oración personal en los distintos momentos de la misa: acto penitencial, Liturgia de la Palabra, Liturgia de la Eucaristía; partes del templo; ornamentos y ajuar de culto; colores y tiempos litúrgicos; práctica del acolitado: antes, durante y después de la celebración litúrgica; María, Madre de la Eucaristía.

Experiencias que se proponen: Aprender cantos, oraciones y poesías que profundicen la piedad eucarística.

Bloque C: Servidores misioneros

Obras de misericordia como modo de servir a Dios: "Lo que hagan con uno de mis hermanos más pequeños…"; propósito de buenas obras; las necesidades de nuestro mundo y de las personas que nos rodean; servidores como Calasanz: la lucha contra la ignorancia y el pecado; la solidaridad con los que tienen menos;; Rosario Misionero.

Experiencias que se proponen: Colectas misioneras, promover en la familia la participación en la Misa, práctica de acolitado.

Subetapa: Servidores Adelantados
Servir para utilidad del prójimo

Signo: La jofaina

José, en esta etapa de su vida, no pierde oportunidad para hacer que otros crezcan en las buenas obras y en el temor de Dios. De a poco va comprendiendo que hay más alegría en dar que en recibir, y que la entrega de Jesús lo invita a entregarse a él también. En este ambiente va creciendo su vocación sacerdotal. Alimentado por Jesús Eucaristía, recibe de Él el impulso espiritual para servir a los demás con desprendimiento y alegría.

El servidor de la Madre de Dios, va descubriendo que tiene que saber emplear su vida en servicio y ayuda a los otros. Y lo cuida mediante la oración, el estudio y los sacramentos. Animado por sus Mentores se preocupa por atraer a otros compañeros hacia Dios. Va asimilando en carne propia las palabras del Señor: "*el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir*" (Cf. Mc 10,43-45), y "*Lo que hagan con un hermano mío de estos más pequeños, lo hacen conmigo*" (Cf. Mt 25,40). Por eso, el signo de esta subetapa es una jofaina, que recuerda el gesto que Jesús hizo en la Última Cena, al lavar los pies de sus discípulos (Jn 13,1-17). Se siente invitado a hacer lo mismo que ha recibido, a compartir con alegría lo que ha aprendido.

Bloques temáticos

Bloque A: Santets como Calasanz en relación con el prójimo y consigo mismo

Jesús Servidor en el lavatorio de los pies. Ser varones y mujeres; descripción del caballero y de la dama; pureza y pudor; respeto por el propio cuerpo y el de los demás; maltrato entre pares: burla, desprecio, cargadas; honestidad; el problema de la mentira y de las trampas; responsabilidad en el estudio y en el colegio; importancia de la lectura, del deporte y del arte en la formación personal; Calasanz Santet en relación al estudio y la formación.

Experiencias que se proponen: Testimonios de personas que puedan ser modelos de vida casta.

Bloque B: Servidores del Altar

Práctica de la lectura en la Misa; práctica del correcto modo de servir al sacrificio del Altar; cuestiones específicas: procesión de entrada, incensario (preparación y uso), cirios; arreglo del Altar; cantos en la misa; canto del salmo; uso y manejo del calendario litúrgico, leccionario y misal; cómo prepararse para la Misa interior y exteriormente.

Experiencias que se proponen: consagración familiar a María.

Bloque C: Servidores misioneros

Mandato misionero; Calasanz ayuda a sus compañeros: aspecto "positivo" del apodo Santet; Santos misioneros; la Visitación; María Estrella de la Evangelización; Advocaciones marianas en el mundo.

Experiencias que se proponen: misión mariana en torno a una fiesta de la Virgen, para difundir su devoción; organizar y participar en campañas o colectas misioneras; preparar una celebración con participación de la familia; las misiones escolapias.

Aspectos formativos

El Servidor de la Madre de Dios dedica más tiempo a formarse y a rezar. Lo hace en profundidad. Asume los retos volviéndose protagonista de su camino espiritual. El encuentro con la Eucaristía y la Palabra de Dios ocupan el primer lugar en su vida. Le pide a los padres que lo lleven a Misa. Continúa con la práctica asidua del Sacramento de la Reconciliación.

En el trabajo diario se fomenta la escritura de un cuaderno. De a poco, comienza a tener pequeños diálogos con el sacerdote. Es conveniente consolidar el trabajo por clanes distinguiendo entre varones y de mujeres. Se asume como propio de esta etapa el desafío competitivo (emulación) desde el espíritu cristiano, haciéndose colaborativo en cada clan.

Acompañan esta etapa Mentores varones y mujeres, que cuidan de modo especial un vínculo cercano y respetuoso con el niño, evitando tanto los paternalismos (que ponen en el centro al mentor y no a los niños) como la autonomía excesiva (que favorece los caprichos o la superficialidad del momento).

Cada encuentro semanal contiene un momento de recreación, otro de formación y uno de oración. El momento de formación debe procurar ser concreto, derivando en la elaboración de un producto (dibujo, escrito, obra, etc.). Una vez al mes participa de una misión concreta o de la Eucaristía grupal.

Es interesante que en el grupo se pueda dar puntaje a lo largo de cada semestre a las clanes, de acuerdo a su cumplimiento y creatividad. Se busca propiciar el crecimiento y diversidad de talentos. En lo posible dar premios o reconocimientos a los que van progresando en las expectativas grupales.

Experiencias significativas

Junto a la entrega de los pañuelos y escudos correspondientes a la etapa, los Servidores participan de los primeros apostolados y de la vida litúrgica.

Es importante que hagan visitas y salidas a bibliotecas, museos, iglesias, etc.

Se puede realizar un encuentro de los distintos grupos de los colegios de la Provincia.

Escuderos de la Madre de Dios (12 a 14 años)

El paso de la niñez a la preadolescencia en torno al término de la primaria exige un cuidado especial para asegurar la continuidad en el camino del Iter y reforzar la participación con una nueva convocatoria. Hay que renovar el esfuerzo y adecuar el estilo porque ahora la participación en el Iter Calasanz compite con muchas más propuestas. Se ha de ser consciente de que en esta etapa los chicos buscan una creciente autonomía y adquiere mayor peso la presión a favor o en contra de los compañeros. Esta etapa de la vida supone muchas veces un nuevo comienzo y debe quedar de manifiesto que, dentro de la continuidad del Iter, la propuesta se adapta a las nuevas condiciones que atraviesan los protagonistas del camino. Los Servidores tienen que volverse Escuderos porque hay una lucha interior y exterior que afrontar y se presenta con fuerza el desafío adolescente de la propia identidad.

Mística

En la Edad Media los escuderos acompañaban a los caballeros y les ayudaban en los diversos menesteres de la vida de la milicia. Principalmente portaban el escudo y, caminando al lado del caballero, lo protegían. En momentos de peligro podían lanzarse al combate demostrando gran valentía y fidelidad.

Por la nobleza de su linaje, muchos pasaban posteriormente a ser armados caballeros, de modo que el camino del escudero es un itinerario de crecimiento y de preparación.

Si hay necesidad de escudo es porque hay una lucha que afrontar, hay enemigos, hay riesgos y peligros de los cuáles hay que defenderse, contra los cuales hay que combatir cuerpo a cuerpo.

Además, un escudo posee también distintos elementos que refieren a la identidad de quien portaba ese escudo. Cada casa noble tiene su propio escudo heráldico que con diversos signos expresa lo más genuino de esa familia y su historia. Por tanto, hay una relación inmediata entre escudo e identidad.

El escudo es, entonces, un arma que ofrece protección en la batalla. También, es una señal de identidad y de pertenencia porque distingue en la lucha y en otros acontecimientos de la vida social.

Calasanz nos dejó por escudo el Dulce de Nombre de María, Madre de Dios. Con él nos defendemos de todos los peligros que acechan nuestra vida cristiana y nos identificamos como personas consagradas a la Virgen. Armados con el escudo de la Madre de Dios, siendo de ella y puestos a su servicio, acometemos cualquier batalla, con la certeza de que no nos abandonará en la lucha, porque es Madre, Maestra y Protectora.

En esta etapa fundamental procuramos hacer que se descubran herederos de un legado que les llega a través de los siglos como tesoro a conservar y del que valerse para encarar la lucha cotidiana de ser sabios y santos en la escuela de Calasanz.

José de Calasanz es modelo en la manera que afrontó las luchas interiores y exteriores durante toda su vida: en los albores de su adolescencia, la lucha interior por proteger su vocación sacerdotal y las situaciones adversas en su familia; luego, el modo en que afrontó la tarea por la reforma de las costumbres del clero y del pueblo en España; y de modo especial, ya en Roma, luchando interiormente por hacerse cargo de lo que Dios le pedía y enfrentándose ardorosa y evangelicamente contra los que eran adversos a la obra de las Escuelas Pías.

Calasanz en su adolescencia, por su amistad comprometida y madura con su compañero de estudios Mateo García y por su modo fiel de responder a Dios y de descubrir su propia identidad, se vuelve para todos una fuente de imitación. El ámbito del grupo, vital en todo momento de la vida de Calasanz, será para nuestros jóvenes un espacio donde practicar de modo cristiano la amistad.

La mística de esta etapa ofrece así al adolescente que la recorre arma, identidad y amistad.

Subetapa: Escuderos Novatos

La lucha interior y el escudo personal

Signo: El escudo personal

Se trata de dar pasos en el propio conocimiento. El escudero es hijo de Dios y miembro de la Iglesia, con una misión grandiosa dentro de ella. Pero descubre en su interior numerosas experiencias, fruto de los cambios que atraviesa. Se encuentra entre la dependencia y el deseo de autonomía; y ensaya numerosas maneras de ser y de comportarse frente a los demás. Está desprotegido frente a las tentaciones del ambiente, que los sobrestimula y le presenta como bienes conductas que le perjudican. Está muchas veces a merced de la satisfacción inmediata de placeres. Aunque descubre en su corazón el deseo de entregarse por grandes ideales y cobrar protagonismo, sin embargo, se encuentra

a tientas desorientado en la búsqueda del mejor camino a seguir. Su corazón está lleno de fuerza juvenil y entusiasmo, pero aparece ante sí mismo como un terreno inexplorado y sorprendente. Por eso, en esta etapa se pretende llevar a los Escuderos al triunfo en esta batalla interior, el descubrimiento de la interna inclinación, el propio conocimiento y el reconocimiento positivo de los cambios vividos.

Reconocemos, en primer lugar, el escudo personal como herramienta para la batalla interior del crecimiento. El escudero asume los cambios que vive y se descubre amado y armado por el Señor para desplegar sus talentos.

Bloques temáticos

Bloque A: Mi dignidad como hijo de Dios.

Creado a imagen y semejanza suya. Miembro de la Iglesia. Ser amado como hijo en mi originalidad, parte de una familia, con una misión propia y trascendente. ¿Cuáles son los signos de mi identidad? ¿Qué virtudes deben estar en mi escudo. Características que me asemejan al Padre y me llevan a una misión.

Experiencias que se proponen: Tallar o modelar el escudo propio (lo que Dios talla en su ser).

Bloque B: Mi historia personal como historia de salvación.

Heridas, llamados, sacramentos. El propio conocimiento. Las batallas pasadas y las por venir. La identidad debe reconocerse como herencia y misión. Leer los signos de Dios en esta trama de mi propia historia a la luz de los signos de la historia de la salvación. Para mi escudo ¿qué signos ha dejado Dios en mi recorrido vital?

Experiencias que se proponen: Elaboramos un mapa de nuestras batallas o luchas.

Bloque C: La interna inclinación y las pasiones desordenadas.

Mi ser: Mis virtudes/talentos, capacidades. En lo bueno que hay en mí puedo apoyarme. Mirar a Cristo y reconocer en mí sus virtudes buscando imitarlo. Mis atajos y desvíos: mis defectos, vicios, pecados. Los aspectos que debo atender para salir adelante y mejorar. Prácticas espirituales como estrategias necesarias para la defensa en la batalla espiritual. Prevenir y curar. Inducir e iluminar.

Experiencias que se proponen: Elaboramos un plan personal de batalla. Lo sigo en la bitácora.

Subetapa: Escuderos Adelantados
La lucha exterior y el escudo familiar

Signo: El escudo familiar

Esta parte de la etapa pretende que los participantes se introduzcan en el tema de la batalla exterior y se interioricen en la experiencia central propuesta para la etapa: *Mateo García y los verdaderos amigos.*

El escudo familiar de los Calasanz, con su simbología y referencias históricas, ilumina la batalla exterior que les presenta el ambiente y la lucha por transformar el mundo a que nos llama el Señor. El escudo escolapio de María, Madre de Dios, cobra un nuevo sentido como protección en la lucha y presencia de María en la batalla cotidiana.

Se trata de darles a los escuderos las estrategias adecuadas y poderosas que heredamos de la tradición católica y escolapia. Hay que ser muy claros en el mensaje, sin miedo a afrontar con verdad los temas más delicados o sensibles a la etapa que están viviendo.

Bloques temáticos

Bloque A: La relación con la familia.

La familia de la que vengo. Mi vínculo con ella. Lo positivo y lo negativo. Cómo crecer en las relaciones con los padres, hermanos y abuelos. Las virtudes familiares. Sagrada Familia como ejemplo. La Iglesia como familia, el grupo-comunidad como iglesia pequeña.

Experiencias que se proponen: Elaboramos una muestra grupal para los padres y organizamos una velada para las familias.

Bloque B: La relación con el ambiente.

Batalla contra la mediocridad, las tentaciones (consumismo, materialismo, hedonismo, superficialidad, modas, el qué dirán), los medios y redes en los que participo. Respeto al otro, a mí mismo, respeto y aprecio por el otro sexo. La complementariedad como llamada de Dios para vivir en comunidad. Aprender a usar el escudo de la Prudencia: qué miro, qué cuido, qué escucho, qué leo, etc.

Experiencias que se proponen: Producimos por clanes un blog o una app para promover las virtudes entre los jóvenes.

Bloque C: La relación con los amigos.

Batallar por los amigos. “No hay mayor amor que dar la vida por los amigos”. Diferencia entre verdaderas amistades y compañeros. Buenas y malas compañías. Calasanz y Mateo García. Los santos, amigos que valen la pena y nos ayudan a ser mejores. El plan de ba-

talla no sólo es personal sino como equipo-comunidad. Nos ayudamos y acompañamos, buscamos las estrategias de nuestra tradición: los sacramentos, el director espiritual, las prácticas del devocionario, obras de misericordia, hábitos de higiene y actividad saludable, vínculos sanos. Experiencias que se proponen:

Elaboramos un proyecto de crecimiento por clanes que mostramos a los demás. En una oportunidad en el semestre organizamos una jornada para los niños más pequeños del colegio donde juegan y comparten.

Aspectos formativos

Los Escuderos le dan importancia a la escritura de la bitácora, que se entrega en al iniciar la etapa. Asumen como armas para la batalla exterior e interior la Palabra de Dios, los Sacramentos, la invocación de los dones del Espíritu Santo, y las oraciones marianas.

Paulatinamente, preparan temas para compartir con sus compañeros o con los más pequeños.

El encuentro semanal posee un momento de actividad (60 min), reflexión (15 min) y liturgia – oración (30 min). Dentro de las actividades se fortalecen las de carácter misionero.

Se dividen en clanes, de varones y de mujeres. Se separan los clanes femeninos/masculinos únicamente para reflexiones o algunos momentos puntuales. Es necesario dar importancia también a la unidad de los Escuderos de la Madre de Dios.

Cobra relevancia la producción o elaboración de productos en cada una de las etapas. Se debe concretar lo trabajado en productos que impliquen el camino del buen obrar. Es necesario que los clanes tengan un lema propio que favorezca la identificación del grupo pequeño.

Experiencias significativas

Junto a las entregas de los signos de cada parte de la etapa, los Escuderos participan de travesías y desafíos como escalar una montaña, realizar una cabalgata o una caminata.

Adalides de la Madre de Dios (15 a 17 años)

Los Adalides de la Madre de Dios son adolescentes mayores de 15 a 17 años que han dado un paso adelante para seguir a Jesucristo consagrados a su Madre como Calasanz. Dentro del Iter Calasanz son los mayores de la escuela, por lo que tienen una significatividad particular para todos los que siguen detrás. Es una etapa marcada por definiciones que encaminan su vida futura: en la fe, en el estilo de vida y en la vocación.

Mística

En la España Medieval se llamaba adalides a los que secundaban al señor o rey en la guerra, eran sus colaboradores inmediatos y formaban en torno a él una compañía.[35] La voz adalid deriva del árabe clásico y significaba *mostrador* y *guía*. Es el que va adelante tanto para mostrar el camino a los demás, como para afrontar primero el combate.

Ser adalid es tener iniciativa, ir por delante, afrontar los desafíos, no temer la batalla, conducir a otros, llevarlos por el buen camino, ser miembro de una compañía en la que se encuentra respaldo y con la que se encara la batalla.

Calasanz es modelo del Adalid porque toda su vida estuvo al servicio de Dios, en respuesta a su llamado, como colaborador del gran Rey. Por eso, encontró y abrió caminos, guió a muchos con el ejemplo y con grandes propuestas que generó y congregó en torno a sí una comunidad de compañeros y seguidores dentro de la Iglesia.

Calasanz fue adelante buscando y abriendo caminos, tratando siempre de escuchar y discernir el llamado que Dios le iba haciendo. Aunque no tuvo claro todo de entrada, fue descubriendo su vocación a lo largo de su vida, sin temor a lo que dejaba atrás. Así salió de la calidez del hogar de Peralta de la Sal, para formarse de la mejor manera y potenciar sus talentos en bien de la Iglesia; dejó más tarde su tierra natal, España, para aventurarse en el seguimiento de la voz de Dios que lo llevaba a Roma; abrió en la Ciudad Santa caminos nuevos al responder a las necesidades de los niños desatendidos. Fue capaz de hacer una escuela nueva para ellos que se multiplicó en una gran obra por la que tuvo que afrontar graves dificultades. Nunca se echó atrás.

Calasanz guió a otros desde que era un niño pequeño hasta el final de sus días. Lo hizo con el testimonio de su manera de ser contagiosa y convocante y con las iniciativas que fue generando en las que supo sumar a otros: primero a sus compañeros y amigos, luego a los niños y jóvenes, discípulos de sus escuelas y a los adultos que se sumaron a su obra, con los que formó la Orden. A todos siempre los condujo y encaminó hacia el Señor por la senda de la perfección cristiana al servicio generoso de Dios y de los demás.

Calasanz formó comunidad con la que compartir la vida, la fe y los combates para la gloria de Dios y la utilidad del prójimo. Nunca anduvo

[35] Para ser elegido adalid se necesitaba contar con el respaldo de doce adalides que juraban ante el rey que era digno de serlo. El rey le entregaba una espada desenvainada y alzado por sus compañeros sobre un escudo, de cara a los cuatro puntos cardinales, marcaba una cruz con la espada y decía: "*Yo N. desafío en el nombre de Dios a todos los enemigos de la fe, y de mi Señor, el Rey, y de su tierra*". A lo que el rey respondía: "*Te concedo que seas adalid de aquí en adelante*".

solo sino siempre en compañía de aquellos con los que compartía su vocación y sumaba a su misión. En España con sus amigos y compañeros, en Roma participando de asociaciones y cofradías y luego comenzando una comunidad en torno a las Escuelas Pías que ha dado continuidad a su lucha y misión hasta hoy.

Los Adalides de la Madre de Dios son, entonces, jóvenes que se caracterizan por:

- Ir adelante encontrando y abriendo caminos de vida entregada y de servicio generoso,
- Guiar con un ejemplo que arrastre a los demás y buenas propuestas que los convoquen,
- Ser parte de una comunidad que respalda siempre y con la que se comparte la vida y el combate.

Sus virtudes características son la prudencia para discernir bien y la fortaleza para resistir embates contrarios y acometer acciones valiosas.

Subetapa: Adalides Novatos

Ser parte de una compañía y encontrar el camino.

Los adalides novatos comienzan a aprender el arte de abrir caminos, guiar a otros y formar comunidad. Deben dejarse guiar y entrenar por hermanos mayores, especialmente aprender a manejar las armas adecuadas.

Signo: Espada

El signo de esta primera subetapa es la espada, el arma para la batalla. Tiene un doble significado: representa primeramente la Palabra de Dios que penetra hasta lo profundo del corazón y discierne lo que hay en él. Representa además las virtudes personales que habilitan para afrontar los combates de la vida y de la fe. Por la espada de Dios que es su Palabra el Adalid de la Madre de Dios se rinde totalmente a su santa voluntad. Con la espada de las virtudes y de los talentos personales el Adalid de la Madre de Dios no teme afrontar los desafíos que le presenta la vida y la vocación a la que el Señor lo llama.

Bloques temáticos

Bloque A: *Aprender el arte del combate espiritual.*

Ser sabio y ser fuerte. Cómo ser sabio en la escuela interior. Los caracteres hipocráticos. Cosechar y escribirnos. ¿Cómo soy? Sentimientos y razones. Vida afectiva sana y enferma. La sexualidad, la afectividad, el amor y la vida. ¿Cómo estoy llamado a ser? Vivir des-

de lo mejor de mí (interna inclinación y guía interior del Espíritu Santo) y no desde el ambiente. Mi singularidad y originalidad en Cristo. Dos dinamismos espirituales: positivo y negativo (iluminar e inducir al bien, prevenir y curar el mal). Cuáles son las batallas espirituales: el mundo, el diablo y la carne. Los actos malos y los vicios.

Bloque B: Los mejores maestros en la batalla.

Calasanz el Adalid Mayor y el buen consejero. Los compañeros de las batallas: los santos de la familia calasancia. La espiritualidad escolapia: discípulos de la escuela del Maestro en la Cruz, la infancia espiritual y la madurez en la fe. La Piedad (Virtudes morales) y las Letras (virtudes intelectuales teóricas y prácticas). La Gloria de Dios y la utilidad del prójimo. La gracia de encontrar el mejor camino de servir a Dios para no dejarlo por nada del mundo.

Bloque C: La espada.

La Palabra de Dios que toca el corazón: Evangelio y lectio divina calasancia. El ejercicio de las virtudes cardinales y teologales. Cómo crecer en la práctica de las virtudes. La prudencia para discernir bien. La fortaleza para resistir y para acometer. Los medios naturales y sobrenaturales. Los ejercicios espirituales propios de los adalides de la Madre de Dios. La caridad como ceñidor de la unidad consumada.

Subetapa: Adalides Adelantados

Emprender el ataque y guiar a otros

El Adalid adelantado no sólo es capaz de manejar la espada sino de dominar el propio caballo y llegar por su medio a emprender y a guiar. Es adelantado tanto porque ha avanzado en el camino emprendido como porque va adelante en la iniciativa.

Signo: Caballo

El signo de esta subetapa es el caballo que representa el vigor de las propias fuerzas naturales y la libertad: el autodominio y la autoconducción. A caballo se puede ir más lejos y más rápido, se puede llevar más carga, se tiene mejor visión del terreno, se sortean más fácilmente los obstáculos. Ser capaz de manejar y conducir el caballo representa el señorío de sí mismos bajo la noble conducción de la inteligencia. Se unifican y ordenan voluntariamente las fuerzas y capacidades naturales y se consigue una experiencia de auténtica libertad por el autodominio y la autoconducción.

Bloques temáticos

Bloque A: El Caballo.

El dominio por la inteligencia y la voluntad de los apetitos. Apetito sensible: concupiscible e irascible. Pasiones. Las virtudes naturales de la fortaleza y la templanza. La modestia y sus partes como virtudes necesarias para la madurez cristiana. La vida sexual vivida en la castidad y la caridad. Elementos de un noviazgo cristiano. La felicidad verdadera y la perfecta alegría. La experiencia auténtica de la libertad. Testimonio de autodominio y autoconducción de Calasanz.

Bloque B: El adelantamiento.

Tener claro el mapa y avanzar. El terreno del ambiente y de la cultura en que nos movemos. Los desafíos de nuestro tiempo y de nuestra generación. El mapa de la vida que plantea la Revelación. Las etapas de la vida humana y las etapas de la vida espiritual. Seguir a Jesucristo y defender y proponer la fe.

Bloque C: *La caballería.*

La vida eclesial y la militancia cristiana. La necesaria opción por la comunidad para la fidelidad al Señor. Estados de vida cristiana y ministerios eclesiales. Estar donde cada uno tiene talento. Ayudarse en el camino como hermanos, amigos y compañeros en el Señor. Servir a los demás. La misión de la Iglesia y de la Escuela Pía. El servicio a los necesitados y la actividad misionera. La vocación y misión personal. Plan personal de vida.

Aspectos formativos

Los Adalides tienen una acción apostólica sistemática. Revisan la vida en comunidad de manera periódica. Son capaces de profundizar juntos en los temas que atañen a su formación.

El esquema de la reunión puede ser variado. Hay que hacer hincapié el protagonismo y la participación internas porque ya no puede estar todo en manos de quienes los acompañan como mentores.

Experiencias significativas

Los Adalides organizan campamentos, salidas y otras iniciativas para los más pequeños. Participan de retiros espirituales. Efectúan misiones que pueden tener una periodicidad semanal, quincenal o mensual.

Cooperadores de la Madre de Dios (18 años en adelante)

Los Cooperadores de la Madre de Dios son jóvenes de 18 años en adelante que, habiendo ya concluido su paso por el colegio escolapio, deciden voluntariamente proseguir el camino formativo y la pertenencia a las Escuelas Pías integrados en el Iter Calasanz. Mientras cursan los estudios superiores y se inician en el trabajo y en las relaciones afectivas adultas buscan afianzar seguimiento de Jesucristo, consagrados a su Madre como Calasanz. Son los mayores del Iter Calasanz y generalmente los responsables de acompañar y conducir las etapas previas, por lo que tienen una significatividad particular para todos los que siguen detrás. Es una etapa marcada por las pruebas y los desafíos que cuestionan la fidelidad a lo asumido y la perseverancia en la fe, en el estilo de vida calasancio y en la vocación discernida en escucha a la voz de Dios.

Mística

Los Cooperadores de la Madre de Dios tratan de llegar a ser varones y mujeres de Cristo y expresarlo fundamentalmente, como el joven Glicerio, en una militancia cristiana y en la colaboración con la misión escolapia descubriendo que el secreto de ganar en las batallas es ser cooperadores idóneos de la gracia.

Los Cooperadores de la Madre de Dios en cuanto a militantes cristianos retoman y continúan la mística de las etapas anteriores, con el dramatismo real que implica ser cristianos cabales en este tiempo y en sus presentes contextos vitales: familia, noviazgos, amistades, estudios y trabajo.

Frente a los tres los enemigos del alma, el diablo, la carne y el mundo, deben conocer sus ardides y saber luchar, teniendo en cuenta que:

- Hay un combate ineludiblemente personal que es a la vez interior (virtudes vs. vicios) y exterior (Ciudad de Dios vs. ciudad del hombre)
- Hay un combate típicamente calasancio: la lucha por ganar el alma de los niños y jóvenes para Cristo.
- Hay un combate común con fuerza de cruzada: que Jesucristo reine en la familia y en la Patria.

La única forma de ganar estos combates es cooperar con Dios y secundar la acción de su gracia. Ser cooperador implica reconocer que la obra principal le pertenece a Él y que la propia función es la de estar disponibles, colaborar, acompañar. Ser cooperador es comprometerse en una misión en la cual uno no es el único protagonista y en la que vale la pena dar de lo propio y sacrificarse para su realización, defender lo que se ama y conquistar lo que se anhela.

Los Cooperadores de la Madre de Dios, como colaboradores escolapios, participan de la misión de las Escuelas Pías siendo hermanos mayo-

res y referentes testimoniales de los más chicos en el combate escolapio por ganar a los niños y jóvenes para Cristo y su Iglesia.

En esta etapa se contempla a José de Calasanz como luchador y cooperador, que experimentó fuertes combates en su vida para ser fiel al llamado de Dios. Especialmente significativas son las batallas por su vocación sacerdotal, por dar Escuela Pía a los niños pobres, por establecer la Orden y la batalla final por la pervivencia de la familia escolapia en la Iglesia. En todas ellas muestra que el secreto de luchar es cooperar.

Calasanz enseña a reconocer la primacía de la acción poderosa y suave de Dios en la historia, a descubrirse llamados y enviados, a esperar humildemente de Dios los medios necesarios para cooperar idóneamente con Él y a dejarse instruir por los santos en los mejores modos de hacerlo.

De modo particular Calasanz inspira como mentor a participar generosamente de la misión escolapia con los niños, adolescentes y pobres, y a prepararse adecuadamente como lo hizo él para desarrollarla como buenos instrumentos en las manos de Dios.

Subetapa: Cooperadores Novatos

Consolidar opciones y resistir a la corriente contraria

El Cooperador novato sella una entrega a María para ser todo de Cristo como Glicerio y Calasanz.

Signo: El Anillo de Glicerio

El signo de esta subetapa es el anillo que Glicerio Landriani le entregó de niño a la Santísima Virgen, con el cual expresó su total entrega a ella para ser todo de Cristo. Algo similar hizo más tarde Calasanz cuando acuñó una medalla con un escolapio encadenado a María como esclavo, con la leyenda "pacto de perpetua esclavitud por el vínculo de los votos". Estos gestos definieron para siempre sus vidas. El anillo de Glicerio y la medalla de Calasanz nos hablan de una entrega total a Cristo por la entrega total a María. Es ser total y para siempre "de la Madre de Dios" para ser de Dios en el lugar y la manera que Dios lo quiera. La Virgen María los ayudó a Calasanz y a Glicerio a ser todo de ella, todo de Cristo, todo de los niños.

Bloques temáticos

Bloque A: Ser de Cristo por la fe y la obediencia.

La opción de vivir la fe radicalmente. La inteligencia iluminada por la fe y apoyada en la obediencia, camino necesario para la vida académica y profesional. El testimonio de fe y obediencia de Calasanz. Temas fundamentales de la fe y sus implicancias en la vida personal y social. Las ideologías anti eclesiales, el secularismo creciente,

el neopaganismo postmoderno. El manejo del poder. Primer deber: la adoración y el culto a Dios. Vivencia de la vida sacramental. Liturgia de las Horas. El reinado personal y social de Cristo. La lucha por la fe y la libertad de la Iglesia.

Bloque B: Ser de Cristo por la esperanza y la pobreza.

La opción de vivir la humildad cristiana y el abandono confiado en la Providencia. Dónde está tu tesoro está tu corazón. La humildad cristiana. El testimonio de esperanza y pobreza de Calasanz. El dinero, la vida hedonista y materialista, la usura y la avaricia. La comunión cristiana de los bienes y el desprendimiento. El servicio generoso a los necesitados. La lucha por la vida austera y por los pobres.

Bloque C: Ser de Cristo por la caridad y la castidad.

La opción de vivir el amor transfigurado. Castidad. Amor de caridad y amores sensibles. La afectividad ordenada y las opciones por el matrimonio y el celibato consagrado. Qué significa ser varón y ser mujer de Cristo y en qué desafía en el contexto actual. El testimonio de caridad y castidad de Calasanz. Pornografía y desviaciones sexuales. La vocación a formar familia. Saber elegir cónyuge y prepararse para la esponsalidad y la paternidad-maternidad. La lucha por la familia y por la vida.

Subetapa: Cooperadores Adelantados
Encaminar la vida adulta y compartir los dones

El Cooperador adelantado persevera con fidelidad en lo recibido y aprende a pasar la antorcha encendida a los demás.

Signo: Antorcha encendida

El signo de esta subetapa es la antorcha encendida que ilumina la oscuridad, muestra el camino, es una fuente de calor y señal de vida. Representa en primer lugar la presencia viva de Dios que ha sido recibida y sostenida a lo largo del camino de crecimiento que es el Iter Calasanz y que hay que seguir cuidando a lo largo de toda la vida adulta. Secundariamente representa el propio corazón encendido por la presencia del Señor, que los hace ser siempre y en todas partes "luz del mundo", un fuego capaz de encender otros fuegos. Es finalmente, una posta recibida de mayores y educadores y un legado que transmitir a los que vienen detrás, a las nuevas generaciones. Esta antorcha es una chispa en la propia vida del sol del escudo de las Escuelas Pías que ha dejado en el joven adulto que termina el Iter Calasanz su huella para siempre.

Bloques temáticos

Bloque A: Ser miembro de la Iglesia en el mundo.

El Cuerpo de Cristo: Iglesia y Eucaristía. La Iglesia: misterio, comunión y misión. Iglesia santa y pecadora. Los desafíos que afrontó la Iglesia a lo largo de los tiempos, desde los comienzos a la actualidad. El martirio como testimonio supremo. Cuáles son los enemigos de la fe y de la Iglesia y cómo enfrentarlos. Cómo la Iglesia Católica construyó la civilización occidental y nuestra Patria. Cómo evangelizar a los cercanos y a los lejanos. Cómo vivir la fe en ambientes indiferentes u hostiles. Cooperar con la Iglesia madre y maestra como discípulos y misioneros. Cómo crecer en fraternidad y sentido de comunidad.

Bloque B: Ser de las Escuelas Pías para siempre.

Legado calasancio: Vida, espíritu y enseñanza (Constituciones, Memorial al Cardenal Tonti, Cartas). El testimonio y la enseñanza de varones y mujeres que han seguido a Calasanz. Las huellas calasancias en la propia historia personal. Piedad y Letras en la vida adulta. Orientación calasancia de los estudios y trabajos que no son específicamente pedagógicos. La Fraternidad de las Escuelas Pías como opción de fe en comunidad para la vida adulta. Un sello escolapio para siempre.

Bloque C: Ser de la Madre de Dios.

La Virgen María en la historia de la Salvación. La relación profunda entre María y la Iglesia. La experiencia mariana de Calasanz y las Escuelas Pías. La tradición de la consagración a María en la espiritualidad católica y en la familia escolapia. Devoción a la Santísima Virgen en grandes santos de todos los tiempos. Las expresiones más significativas de la devoción a la Santísima Virgen. La presencia de María en el arte y la historia.

Aspectos formativos

Los participantes de esta etapa se encuentran generalmente estudiando y a veces también trabajando en lugares ajenos a las Escuelas Pías y su propuesta. Deben entonces aprender a sostener la vida de piedad y letras sin los andamiajes a los que estaban acostumbrados en etapas previas. Por eso cobran fundamental importancia la autonomía y la comunidad.

Se necesita de una vida espiritual voluntaria y personalmente buscada, sostenida y cultivada que asegure frecuencia sistemática de la vida sacramental y de la oración y de la formación espiritual (haciendo lecturas y participando de cursos).

La comunidad es un puntal para compartir y sostener la fe, que frecuentemente es probada y combatida por los ambientes en los que se mueve. La reunión adquiere entonces particular intensidad con un momento de oración más prolongado, una formación más profunda y un compartir más hondo.

Experiencias significativas

Aunque en esta etapa la acción apostólica no siempre se puede hacer juntos, cada miembro debe tenerla aunque sea individual y esta experiencia apostólica es parte de lo que se comparte y sostiene en la reunión de comunidad.

Se incorpora al equipo de animadores y participa de la Escuela Mentor. Participa de Retiros espirituales. Realiza peregrinaciones, de manera especial a un santuario mariano.

Puede proseguir, avanzar o retomar el discernimiento vocacional para definir su estado de vida y el modo de participación en la Iglesia.

Se prepara para tomar una opción definitiva de participación en las Escuelas Pías o se encamina hacia otra comunidad eclesial.

Animación Provincial del Iter Calasanz

Se trata de constituir un Equipo Provincial que tenga por cometido específico animar y propiciar la calidad del proceso formativo del Iter Calasanz.

Tareas

- Tener información de la implementación del Iter en las distintas presencias.
- Concretar un material para el itinerario formativo.
- Favorecer la comunicación entre los referentes del Iter y el Equipo de Pastoral.
- Organizar eventos a nivel provincial que animen cada una de las etapas del proceso.

Constitución del Equipo

Preside el equipo un referente nombrado por el P. Provincial. Este debe ser miembro del Equipo de Pastoral Provincial.

También serán miembros de este equipo los referentes de cada Casa nombrados por los respectivos padres rectores.

A los efectos prácticos, con la anuencia del Asistente del Área se podrán convocar a otros miembros.

Animación local del Iter Calasanz

Se trata de brindar la estructura necesaria para poder llevar adelante la misión del Iter Calasanz en cada Presencia Escolapia. No es obligatorio tener todos los elementos de la estructura en casos de escaso número de colaboradores pero deberá procurarse.

Referente Local del Iter Calasanz

Habrá un referente que se encargue de operativizar el Iter. Será nombrado por el P. Rector o quién está a cargo de la Pastoral de esa presencia escolapia. Su labor estará en comunicación y comunión con todos los otros referentes de las demás presencias.

Su tarea es animar y propiciar la calidad del proceso formativo del Iter Calasanz en todas las etapas propuestas por el mismo. A su cargo estará la coordinación del Equipo Mentor de la presencia o Casa.

Equipo Mentor y Concejo del Iter Local

El Equipo Mentor estará conformado por los Mentores convocados por el P. Rector para la tarea de animación de las distintas etapas del proceso del Iter.

El Concejo del Iter sería formado por el referente general y los referentes de cada etapa del Iter.

El Mentor referente de cada etapa es aquel que se hace cargo de coordinar al grupo de Mentor.

Esto quiere decir que el Equipo Mentor está formado por todos los colaboradores de la animación del Iter pero el Concejo sólo de los referentes. Es oportuno para el buen acompañamiento del itinerario que el Concejo tenga reuniones periódicas y que el Equipo se convoque cuando conviene y para procurar una buena comunicación.

Dentro del Concejo o del Equipo Local se podrán nombrar o distribuir funciones específicas para favorecer el logro de las actividades del Iter como tesoreros, encargados de recursos, secretarios, etc.

Mentor o Animador del Iter Calasanz

Es un joven que luego de vivir un proceso de formación se descubre llamado a servir a los niños y jóvenes siguiendo las huellas de Calasanz. Su entrega generosa y gratuita es a Dios y a los destinatarios de la propuesta Iter bajo la coordinación y guía del P. Superior y la Comunidad Religiosa escolapia como del Referente del Iter.

Criterios de selección de Mentores

- Tener 18 años de edad.

- Poseer experiencia comunitaria y formación permanente.
- Poseer formación en la espiritualidad calasancia.
- Que en lo posible haya sido formado en la Escuela Mentor.
- Coordinará cada sub-etapa un varón y una mujer.
- El coordinador general en lo posible será mayor de 20 años y con-mayor experiencia en la tarea Mentor.

Tareas del Mentor

- Ser ejemplo de los aspectos formativos que se pretenden para los destinatarios del Iter.
- Procurar vivir una intensa vida espiritual y sacramental así como una formación permanente específica en su rol de educador escolapio.
- Aportar corresponsablemente en las actividades propuestas y en el desafío de llevar adelante la misión calasancia en el Iter
- Preparar esmeradamente los encuentros formativos y las experiencias fuertes de la etapa del iter en la que colabora.
- Reunirse periódicamente con el equipo mentor de su etapa y del Iter.
- Asumir las decisiones del equipo como propias.
- Participar activamente y con responsabilidad de la tarea, cumplir los horarios y exigencias de su labor con generosidad.
- Dar cuenta de su proceso formativo y el de los destinatarios a su cargo.
- Evaluar periódicamente la propuesta concreta que se está realizando.
- Acompañar el proceso de los destinatarios con caridad pastoral procurando animar y corregir según nos enseña la pedagogía calasancia.

En caso de que alguna de las funciones antedichas no se cumplan debidamente el P. Rector o su designado tendrán la potestad de excluir de la función y el equipo a quién se haga merecedor de ello.

I. Escuela Mentor

Descripción

Se trata de convocar y formar jóvenes como idóneos mentores - educadores calasancios de niños y adolescentes en la misión de las Escuelas Pías por medio de una propuesta integral (ambiente-experiencia-doctrina).

La **meta** de la Escuela Mentor es la de formar *Jóvenes-Calasanz* para los niños y adolescentes de hoy.

La **peculiaridad** es que es una propuesta integral que contempla todos los aspectos de la persona del joven, incluida la capacitación en el arte de educar, según la tradición calasancia recreada hoy entre nosotros.

Destinatarios

Jóvenes alumnos mayores, ex alumnos y allegados que se muestren comprometidos con el Señor, que se sienten parte de la familia de Calasanz y están dispuestos a ayudar a los demás dentro de la misión de las Escuelas Pías.

Edad: último año del secundario y primeros de la universidad (17-21 años).

Duración

Un ciclo escolar de 10 meses, desde marzo a diciembre, con tres encuentros presenciales de cuatro o cinco días cada uno y un seguimiento tutorial en cada casa a lo largo del trayecto.

Logros esperados

Jóvenes entusiasmados con educar a los demás como una forma de servir a Dios, cultivados en Piedad y Letras, abiertos a procesos de discernimiento y reflexión acerca de su vocación .

Jóvenes mentores para todos los grupos e iniciativas de las Escuelas Pías de Argentina con:

- urgencia de evangelizar con el testimonio y la acción
- identidad calasancia fuertemente asumida y expresada en un servicio generoso
- capacidad de cooperar con la misión calasancia con idoneidad

Algunas capacidades específicas a desarrollar

Un idóneo mentor escolapio es capaz de:

1. Integrar su condición de mentor escolapio en el conjunto de una vida bien ordenada en todos los ámbitos

2. Cultivar personalmente la piedad (vida teologal y moral) y las letras (vida intelectual, estudios y lecturas)
3. Ubicar su tarea específica en la misión de la Iglesia y de las Escuelas Pías
4. Referirse a Calasanz como modelo inspirador e intercesor en su labor
5. Participar de la vida de comunidad cristiana escolapia, en la que desarrolla su labor de mentor calasancio
6. Organizar armoniosamente el propio tiempo de acuerdo con los diversos compromisos y responsabilidades asumidos, entre ellos, el ser mentor calasancio
7. Convocar a nuevos participantes a las propuestas escolapias de libre opción
8. Planificar encuentros y clases de manera creativa teniendo en cuenta la diversidad de edades, las necesidades y las inquietudes propias de varones y mujeres
9. Desarrollar habilidades de oratoria y retórica y usar bien las TIC
10. Poseer solidez doctrinal en los temas que debe desarrollar
11. Acompañar los procesos personales y grupales conforme al itinerario escolapio
12. Dirigir una oración o práctica de piedad, participar activamente de la Liturgia, servir en el altar
13. Guiar actividades lúdicas y artísticas integradas en la propuesta escolapia
14. Manejarse con soltura en las cuestiones de infraestructura y utilizar bien el dinero común y demás recursos materiales.
15. Evaluar su propia práctica y la del grupo o iniciativa a cargo
16. Trabajar en equipo y de manera orgánica e institucional
17. Ejercitar el servicio y la autoridad, dar con caridad y recibir con humildad reflejos y corrección fraterna
18. Juzgar prudentemente las diversas situaciones y tomar decisiones proporcionadas
19. Trabajar en contexto de escuela: desarrollar diálogo con adultos y superiores, saberse ubicar en las dinámicas institucionales, asumir como propia la organización administrativa escolapia
20. Relacionarse respetuosamente con las familias de los niños y jóvenes con los que trabaja y vincularlas, de diversas maneras, a las actividades pastorales

Inspiración y mística

Nos inspiramos en las Constituciones de Calasanz donde dice:

> *"Cuando se compruebe un serio progreso en las auténticas virtudes por parte de quienes han sido admitidos, habrá que pensar en fundamentarlos en las letras y en el modo de proponerlas"*
>
> (CC 203)

Queremos realizar la intuición del joven Glicerio Landriani que veía las Escuelas Pías como semillero de apóstoles:

> *"Por ser el P. Bono mi consejero espiritual, hemos pensado juntos y hablado algunas veces de preparar jóvenes para catequizar a los ignorantes. Y viendo la gran oportunidad que nos ofrecen estas Escuelas tan frecuentadas, manantial vivo que proporcionará siempre nuevos sujetos, el P. Prefecto de nuestras Escuelas (Calasanz), con ocasión que ahora hemos comprado una casa por 10.000 escudos para servir a dichas Escuelas y esperando que con la gracia del Señor las cosas se desarrollarán con mayor perfección, ha pensado que éste era el momento oportuno de acudir a vuestra benignidad y caridad. Pedimos la presencia del compañero del P. Bono, buen teólogo, para que inicie aquí unos cursos breves, en tres años, de filosofía y teología. Nos parece una idea inspirada por el Espíritu Santo poder ofrecer estos cursos breves a quienes deseen conocer lo necesario para gloria de Dios y salvación de las almas. Ya desde ahora le doy las gracias de todo corazón y con particular afecto, porque será de una gran ayuda para quien desee servir a Dios. Y pido a Cristo nuestro Señor y nuestro Bien que le conceda la gracia de participar en esta obra de Dios por Él pensada. ¡Dichoso Usted!"*
>
> (Glicerio Landriani, Carta al Card. Federico Borromeo)

Según el espíritu calasancio el mentor escolapio vive la misión educativa como oficio angélico de anunciar como San Gabriel, acompañar como San Rafael y conquistar como San Miguel. El lema que lo inspira es: *Testimonium praebe, comitatum offer, firmamentum praesta* y alude a ir por delante dando testimonio, caminar al lado ofreciendo compañía y estar por detrás brindando apoyo.

Itinerario

1. **Convocatoria:** Se trata de invitar, seleccionar y motivar posibles candidatos para la Escuela Mentor.
2. **Encuentro de San Gabriel:** Se centra en el anuncio cristiano y la misión evangelizadora de las Escuelas Pías.

3. **Tiempo del Ángel Custodio I:** Es un aprendizaje al ritmo de la vida cotidiana, con el acompañamiento del tutor local.
4. **Encuentro de San Rafael:** Se centra en el acompañamiento pastoral de acuerdo con la propuesta educativa escolapia.
5. **Tiempo del Ángel Custodio II**: Prosigue el aprendizaje al ritmo de la vida cotidiana, con el acompañamiento del tutor local.
6. **Encuentro de San Miguel:** Se centra en el combate que el mentor calasancio afronta en su vida y misión y en las armas-herramientas de las que se tiene que valer.
7. **Vestición y misión:** es una ceremonia de envío a la misión calasancia.

Equipo de trabajo

El Equipo de trabajo está conformado por religiosos (sacerdotes y juniores) y laicos mentores de mentores, con un coordinador. Hay un tutor local en cada casa escolapia para acompañar el proceso formativo, sobre todo en los dos tiempos llamados de los Ángeles Custodios.

Acentuaciones formativas

El cultivo de las virtudes teologales, morales e intelectuales (tanto teóricas como prácticas) es la base de la propuesta formativa escolapia y por consiguiente de la formación de los mentores.

El diseño de los encuentros presenciales asegura, en el horario de cada día -de modo armónico, integrado y apropiado a los participantes-, momentos de liturgia y oración, aprendizaje teórico y práctico, actividad física, recreación, convivencia y descanso.

Las clases y lecturas desarrollan la capacidad teórica de entender y explicar con fundamento lo real, ayudan a ver y comprender la verdad. Los talleres y prácticas despliegan las capacidades operativas según el camino del buen obrar.

En la Escuela Mentor se promueve especialmente el aprendizaje mediante el análisis reflexivo de las propias prácticas y las de los demás (pares y formadores) y se realiza un portfolio que documenta todo el camino formativo.

Los participantes se integran en cuatro comunidades de vida o convivios para compartir fraternalmente y realizar diferentes servicios, bajo el patrocinio de cuatro santos educadores calasancios, dos varones y dos mujeres: San Pompilio María, San Faustino Míguez, Santa Paula Montal y la Beata Celestina Donati.

J. Proyecto Virtus

Descripción

Se trata de ofrecer a alumnos destacados de nuestras escuelas una propuesta formativa intensiva que enriquezca su perfil de egresados escolapios, motive compromisos ulteriores y multiplique iniciativas valiosas en cada una de las casas escolapias.

La **meta** de *Virtus* no es otra que la de las Escuelas Pías: formar hombres y mujeres cristianos.

La **peculiaridad** es que se trata de una propuesta diferenciada e intensiva para adolescentes que evidencian alto potencial, espíritu de iniciativa y actitud de sano liderazgo.

En particular, buscamos con este proyecto:

- Ofrecer a estos jóvenes "Piedad y Letras" mediante un ambiente inspirador, una experiencia atractiva y una doctrina sólida
- Explorar y atesorar la propia tradición cristiana, argentina y escolapia
- Desarrollar los dones y talentos personales de los participantes de modo que aprendan a cuidar de sí y de los demás comprometidamente
- Generar una pertenencia y referencia a contracorriente de la mentalidad inmanentista y relativista dominante en nuestra época
- Promover un liderazgo multiplicador al servicio de los demás, cuya inmediata resonancia sean los propios cursos y escuelas

Duración

El proyecto convoca tanto a alumnos de cuarto año (quinto en la Provincia de Córdoba). La propuesta comienza en el otoño y culmina en primavera de ese año: de abril-mayo a septiembre.

Destinatarios

Esta generación de *Virtus* comprende unos sesenta adolescentes de la misma promoción de todos los colegios de Escolapios de Argentina.

Punto de partida

En los Escolapios:

- Reflexión sostenida y fecunda sobre evangelización y educación según la tradición calasancia de Piedad y Letras
- Buena experiencia y aprendizaje a partir de la *Escuela de Educadores*

y otras iniciativas
- Cierto debilitamiento del vigor y de la capacidad de convocatoria de nuestra pastoral de libre opción
- Necesidad de expresar como escolapios que somos creadores de Escuela Nueva, no meros repetidores o adaptadores de planes oficiales del momento

En nuestros jóvenes:
- Talentos y valores presentes y latentes en nuestros alumnos, esperando oportunidades y propuestas
- Presencia difusa y persuasiva de una suerte de "catequesis anticristiana y antieclesial" en la sociedad y la cultura que esteriliza la acción educativa escolapia
- Tendencia social a la mediocridad que ahoga las mejores posibilidades de la juventud
- Ofertas parciales y ajenas a la propuesta escolapia que enganchan a los jóvenes con mayor potencial

Punto de llegada:

Nuestra meta es:
- Contar con una propuesta genuina y significativa desde nuestra originalidad carismática
- Conseguir un grupo consistente, bien formado, dinámico y articulado de jóvenes en todas nuestras presencias, que puedan generar iniciativas multiplicadoras en cada lugar, especialmente en las propuestas de libre opción
- Articular una continuidad entre esta propuesta y la *Escuela Mentor*, de cara a un compromiso cristiano adulto y a la coparticipación en la misión calasancia

Acentuaciones formativas

El *Proyecto Virtus* está fundamentado en la tradición cultural cristiana, resumido en la *Pietas et Litterae* de Calasanz y ofrecido como propuesta valiosa y significativa para los adolescentes de hoy. Lo expresamos en tres tríadas:
- Ambiente inspirador-experiencia atractiva-enseñanza sólida
- Multiplicar los talentos personales-Ubicarse en el mundo y la historia- Ser herederos de un patrimonio espiritual y cultural
- Humanidades: Literatura-Filosofía-Teología

El diseño de los encuentros asegura, en el horario de cada día -de

modo armónico, integrado y apropiado a los participantes-, momentos de liturgia y oración, aprendizaje teórico y práctico, actividad física, recreación, convivencia y descanso.

Las clases y lecturas desarrollan la capacidad teórica de entender y explicar con fundamento lo real, ayudan a ver y comprender la verdad. Los talleres y prácticas despliegan las capacidades operativas según el camino del buen obrar.

Clanes:

Para dinamizar el desarrollo del Proyecto, los participantes se agruparán en cuatro clanes, puestos bajo la titularidad de cuatro escolapios ejemplares de entre los primeros compañeros de Calasanz: *Casani, Dragonetti, Ghellini, Landriani.* El sistema de clanes favorece la integración entre alumnos provenientes de distintos colegios, promueve la pedagogía de la emulación y potencia el trabajo en equipo. Cada clan tiene una virtud específica que lo identifica.

- *Casani: "Amicus semper fidelis"* (Amigo siempre fiel) *Fidelidad*
- *Dragonetti:* "*Me usque in finem trado"* (Me entrego hasta el final) *Fortaleza*.
- *Ghelini: "Alios mea trahit vita"*, (Arrastro a otros con la fuerza de mi vida) *Integridad*
- *Landriani:* "*Exemplar mostra et in caelum ferar"* (Dame el ideal y llegaré a lo más alto) *Magnanimidad*

Agentes

El Proyecto está a cargo de un Equipo Provincial formado al efecto, con un coordinado por uno de sus miembros.

Son parte fundamental de la propuesta de *Virtus* los jóvenes ex alumnos convocados como *Mentor de Virtus*. Estos, como hermanos mayores, tienen la misión de ser referentes, acompañantes e impulsores de los adolescentes que participan.

Son también invitados a intervenir como profesores o talleristas, otros escolapios y personas allegadas a las Escuelas Pías, que aportan su experiencia e idoneidad.

Itinerario

Convocatoria

Lugar: En cada Casa

Responsables: Superiores Locales y Directores de Nivel Medio

Tiempo: marzo-abril

Virtus - Otoño

Lugar: Casa de Retiro de Mendiolaza (Córdoba)

Tiempo: 8 días del mes de abril o mayo

Temas formativos:

- La virtud y la vida buena
- El camino del héroe en la Historia y la Literatura
- La novedad del cristianismo – La fe que busca entender

Continuidad entre Encuentros:

Unas lecturas y experiencias… con trabajos personales y grupales

Unos encuentros locales y virtuales, a cargo de los referentes locales y del Equipo

La propuesta de integrarse en los grupos y actividades de libre opción

Virtus - Primavera

Lugar: Colegio Calasanz (Buenos Aires) - Pontevedra

Tiempo: 8 días del mes de septiembre

Temas formativos:

- ¿Es posible el Bien, la Verdad, la Belleza?
- El héroe ante el laberinto en la Historia y la Literatura
- Creer y Vivir contracorriente

Procedimiento sugerido para la selección y convocatoria de los participantes

1. Presentar el proyecto a los docentes y alumnos de la promoción correspondiente. Puede hacerse esto con ayuda de los que han vivido la experiencia. Explicar los criterios de selección y, si se viera conveniente, hacer un sondeo no vinculante entre los alumnos.
2. Constitución de un Comité presidido por el P. Rector e integrado por Director y Vicedirector/es de Nivel Medio, un docente del año, el responsable del área de pastoral, un preceptor. Para completar el número proporcionado de miembros se puede convocar a otro religioso escolapio de la Casa o a algún otro docente. Es interesante contar en este comité con el parecer de personas que conozcan a los jóvenes en distintas áreas y situaciones, como los profesores de Educación Física o de Arte.
3. Los miembros del Comité deben conocer el Proyecto y tener en cuen-

ta especialmente unos criterios de selección. Si bien todos nuestros alumnos tienen talentos personales muy valiosos que como escolapios buscamos identificar y desarrollar, para este Proyecto se espera que los candidatos seleccionados se caractericen por su:

a. *Apertura y sensibilidad hacia la fe católica (aunque todavía no hayan asumido un compromiso personal con ella), que les permita acoger con confianza una propuesta formativa netamente calasancia*
b. *Actitud de liderazgo y de compañerismo, que posibilite el efecto multiplicador del proyecto en cada lugar*

Y que se destaquen además por al menos *algunos* de los siguientes aspectos:

a. *Sentido de pertenencia al colegio*
b. *Espíritu de iniciativa y colaboración*
c. *Potencial intelectual*
d. *Talento notable en lo deportivo o en lo artístico*
e. *Actitud solidaria y compromiso comunitario*
f. *Participación sostenida en actividades complementarias al currículo oficial*

4. Una vez conocidos y asumidos estos criterios, se preselecciona el número asignado de candidatos, en orden de mérito. Para esto los miembros del comité hacen sus propuestas, intercambian pareceres y finalmente realizan una votación. En caso de empate define el P. Rector. Conviene hacer un acta que dé constancia de lo resuelto.

   En el caso de los colegios mixtos se preseleccionan tanto varones como mujeres, en proporción similar.

5. La comunicación e invitación a los alumnos estará a cargo del P. Rector o del Director, del modo en que ellos lo determinen, en la búsqueda del mejor impacto de la propuesta en los destinatarios y en cada institución.

   La misma persona informará a las familias y solicitará la adhesión y colaboración de las mismas al proyecto, presentando su sentido y valor.

1. CUADRO ARTICULADOR DE LAS LETRAS

Ciclo:		Kerygma:			Mensaje Central de las EE. PP.:				
Claves para Iluminar-Inducir					Claves para prevenir y curar				
	Revelación y Fe	**Filosofía y Ética**	**Lenguas**	**Matemáticas**	**Hombre y Sociedad**	**Mundo Natural**	**Artes Bellas**	**Artes Útiles**	**Salud y Deporte**
Conceptos centrales									
Productos específicos									
Experiencias Privilegiadas									
Habilidades de Pensamiento privilegiadas (modo de trabajarlas)									
Valor formativo moral									
Posibles errores a cuidar									
Distribución en los espacios curriculares que se poseen…									
Proyectos articuladores o interdisciplinares (Aprendizaje - Servicio)									

2. Secuenciación anual

Espacio curricular: Curso/grado/sala:
Docente: Ámbito:

Expectativas de logro: que el alumno al final del recorrido anual haya logrado…

1. vincularse por el conocimiento y el amor con la realidad de ..... - [experiencia]
2. (ejercitarse, practicar, elaborar, concretar, planificar, ubicar, etc.) ..... [CBO - hacer]
3. (percibir, captar, observar, compara, analizar, recordar, memorizar, criticar, definir, sintetizar, aplicar, argumentar, inferir, expresar, contemplar, etc.) ..... [HH.P.]
4. (consolidar, fijar, afianzar, practicar, ejercitar, etc.) ..... - [hábitos-virtudes- bien]
5. (sistematizar, profundizar, organizar, etc.) los siguientes temas ..... [ámbitos –verdad]

Unidad	Tiempo en HS	Experiencia	Camino del buen obrar	Habilidades de pensamiento	Hábitos	Tema	Evaluación/ Acreditación
I:							
II:							
III:							
IV:							
V:							
VI:							

3. Planificación por Unidad Didáctica

Sala/Grado/Curso: Espacio Curricular: Docente:

Unidad: Fecha:

Metas de aprendizaje para los alumnos:

1. Que el alumno se vincule mediante esta unidad con la realidad de ..... [experiencia]
2. Que el alumno (ejercite, observe, practique, elabore, concrete, reflexione, disfrute, planifique, ubique, asuma, etc.) [CBO - hacer]
3. Que el alumno (perciba, capte, observe, comprenda, compare, analice, recuerde, critique, sintetice, defina, resuelva, aplique, argumente, infiera, exprese, contemple, etc.) [HH.P.]
4. Que el alumno (consolide, fije, afiance, practique, ejercite, etc.) [hábitos-virtudes- bien]
5. Que el alumno al final de la unidad (haya sistematizado, profundizado, organizado, etc.) los temas ..... [ámbitos –verdad]

3.1 Secuencia didáctica

Secuencia de la unidad: .....

FASE 1	FASE 2	FASE 3	FASE 4
Apertura	Desarrollo	Fijación	Cierre
observar, disponer, presentar, conectar con, problematizar, desafiar, abrir…	Descubrir, entender, desarrollar, profundizar, clarificar, definir,	ejercitar, consolidar, ampliar, variar,	aplicar, expresar, crear, evaluar, disfrutar, acreditar
Actividades posibles:	Actividades posibles:	Actividades posibles:	Actividades posibles:
Horas disponibles:	Horas disponibles:	Horas disponibles:	Horas disponibles:
Criterio para evaluar la fase (indicadores)	Criterio para evaluar la fase (indicadores)	Criterio para evaluar la fase (indicadores)	Criterio para evaluar la fase (indicadores)

3.2 Diseño complexivo de la unidad didáctica

Habilidades de pensamiento privilegiadas	Experiencias// Actividades	Tiempo en HS	Camino del Buen Obrar (saber hacer/arte)
	Apertura		
	Desarrollo		
	Fijación		
	Cierre		
Bienes culturales/ámbitos de estudio implicados/Temas	Acreditable //Indicadores		Ambiente//Pautas//Hábitos Morales

Recursos necesarios:

Bibliografía:

Propósitos para mejorar como docente en esta unidad:

Índice

Presentación 3

Introducción general 5

Primera Parte | Ideario, Principios y Objetivo General

A. Ideario de las Escuelas Pías de Argentina 13
B. Principios de la Pedagogía Calasancia 15
1. Principio de Verdad 15
2. Principio de Emancipación 18
3. Principio de Cooperación 23
4. Criterios de acción 26
C. Objetivo General del Colegio escolapio 29

Segunda Parte | Propuesta Curricular Escolapia

Capítulo I. El curriculum calasancio en su origen 35
Capítulo II. El curriculum y el aprendizaje a la luz de nuestra tradición 41
A. Nuestra visión de lo curricular 41
1. Un itinerario desde los principios escolapios 41
2. Piedad y Letras como curriculum 41
3. Curriculum integral 42
4. La necesidad de una adecuada selección curricular 42
5. El arte de la cooperación 43
6. La escuela como aula y el aula como escuela 43
7. Itinerario común y diversidad de opciones 44
8. Propuesta escolapia, curriculum oficial y oferta editorial 44
B. El aprendizaje en Piedad y Letras: una unidad a recuperar 45
1. El vínculo con la realidad por el conocimiento y el amor 45
2. El respeto a la unidad y jerarquía de los saberes 46
3. La tradición cultural católica, occidental y argentina 47
4. El cultivo de las virtudes 48
5. Las artes y su virtualidad formativa 50
Capítulo III. El curriculum calasancio en las Escuelas Pías de Argentina: actualización y contextualización 53
A. La experiencia de Piedad y Letras como itinerario formativo 53
1. De 3 a 5 años 53

2. De 6 a 8 años 55
3. De 9 a 11 años 57
4. De 12 a 14 años 58
5. De 15 a 17 años 59
6. De 18 años en adelante 61
B. En cuanto a la Piedad 62
1. El cultivo de la vida teologal 62
2. La forja del carácter moral 64
3. La evaluación de la formación en la Piedad 65
C. En cuanto a las Letras 67
1. Los ámbitos de estudio 68
2. El dinamismo virtuoso en lo intelectual 68
a. Las habilidades del pensamiento 68
b. El camino del buen obrar 70
3. Proyectos específicos en todos los colegios 71
4. La evaluación de la formación intelectual 71
D. En cuanto al ambiente y al ordenamiento comunitario 73
1. Ambiente físico y humano 73
2. Ordenamiento comunitario 73
a. Derecho a educar desde nuestra identidad escolapia 74
b. Fundamentos antropológicos de nuestra normativa 74
c. Acción pedagógica propositiva, preventiva y correctiva 76
3. Documentos normativos 78

Tercera Parte | Desarrollos de la Propuesta Curricular
Capítulo I. Propuesta Escolapia de Pastoral 83
A. Desarrollo pastoral del itinerario 83
1. De 3 a 5 años 83
2. De 6 a 8 años 87
3. De 9 a 11 años 92
4. De 12 a 14 años 96
5. De 15 a 17 años 101
6. De 18 años en adelante 105
B. Elementos comunes en lo pastoral 109
1. El Ambiente pastoral de nuestra escuela 109
2. La evaluación de este proyecto 111
3. Organización y recursos para la acción pastoral 116

Capítulo II. La forja del carácter moral como proyecto formativo 119
A. La formación moral 120
1. Que son las virtudes 120
2. Cómo se forman las virtudes 122
3. Orientaciones para enraizar virtudes y para desarraigar vicios 123
a. Experiencia, doctrina y ambiente para la formación moral 123
b. Claves para iluminar e inducir al bien y prevenir y curar el mal 124
B. Itinerario escolar para la formación de las virtudes cardinales 126
a. De 3 a 5 años 127
b. De 6 a 8 años 127
c. De 9 a 11 años 128
d. De 12 a 14 años 129
e. De 15 a 17 años 130
f. De 18 años en adelante 131
Capítulo III | Los ámbitos de estudio en las Escuelas Pías 133
A. La noción de ámbitos y de experiencia 133
B. Ámbitos de estudio 135
1. Revelación cristiana y vida de fe 135
2. Filosofía y ética 139
3. Lenguas 142
4. Matemáticas 145
5. Mundo natural 147
6. El hombre y la sociedad 150
7. Bellas artes 154
8. Artes útiles 157
9. Salud y deportes 160

Cuarta parte | Algunos proyectos específicos
A. Biblioteca Básica 169
B. Lectura Silenciosa Sostenida 177
C. Seminario Socrático 181
D. Proyecto Trivium (de 6 a 11 años) 191
E. Humanidades 12-14 205
F. Proyecto Escolapio de Educación para el Amor, la Vida, la Afectividad y la Sexualidad (PEEAVAS) 209
G. Aprendizaje en servicio en las Escuelas Pías 217

H. Iter Calasanz 225
I. Escuela Mentor 255
J. Proyecto Virtus 259

Anexo: Eje Letras - Cuadro articulador - Secuenciación anual - Unidad didáctica 265

La Propuesta Educativa Escolapia en Argentina

El pasado está vivo en nosotros: somos herederos y portadores de una bendición. Afianzados en la memoria, asumimos los grandes desafíos que este tiempo nos presenta y nos animamos a proseguir la aventura escolapia bajo el escudo de la Madre de Dios.

Muchos niños y jóvenes esperan el pan de la fe y de la cultura. Este volumen recoge la propuesta educativa que para ellos hemos recreado a partir de las fuentes que nos han dado origen. Aquí están nuestra visión y nuestras iniciativas, los fundamentos y las concreciones. Lo que aquí se ofrece es fruto de un rico diálogo entre educadores de la estirpe de Calasanz y se publica para sumar a otros a esta conversación y a esta misión.

ISBN 978-987-47105-4-3

Escuelas Pías de Argentina